



The Secret of Us
ใจซ่อนรัก

25 มิถุนายน | **NETFLIX**

Prólogo

El bolso de hombro, hermoso y caro es colocado en la mesita de noche de su propietaria. Una mujer con un rostro dulce y piel clara, un cuerpo curvo que invita a la admiración de ensueño, empieza a quitarse el atuendo de oficina, se quita el abrigo blanco, que muestra su profesión, dejándola casi desnuda, con sólo dos piezas de ropa cubriendo su parte superior e inferior. Sus delicadas manos recogen su cabello, revelando un delicado cuello que invita a un beso. Luego se dirige al baño para relajarse del día duro.

La amplia bañera de hidromasaje blanca, ya llena de agua tibia, la espera. Su hermosa cara mira la bañera con los ojos vacíos antes de que su piel blanca comonla leche e impecable entre en ella. Ella trata de evadir los pensamientos que la llevan de vuelta a la felicidad que una vez tuvo- la alegría de compartir un baño con tu pareja o tu enamorada y pasar tiempo juntas en el baño de forma juguetona.

Pero ahora todo ha cambiado, la Dra. Fahada Thananusak ha sufrido teniendo recuerdos por casi un año, todavía no los puede olvidar, recuerdos que persisten a pesar del amor que una vez compartieron durante tres años.

Una sonrisa burlona cruza su hermoso rostro mientras escucha la canción que empezó a escucharse. La letra lastima profundamente, causando que su corazón revolotee

de dolor, obligándola a cerrar los ojos y dejar que sus sentimientos se alejen con la música.

Días y noches, he dedicado todo mi corazón para que se convierta en días perdidos en vano.

Me dices que olvide, que olvide nuestro amor, y que no te busque, porque no puedo volver a verte nunca más.

¿Cómo respondo? Yo no puedo explicar los sentimientos dentro de mi corazón.

Debo quedarme callado así, sin decir una palabra. Te preguntas por qué no hablo en absoluto.

¿Sabes cómo se siente ser dejado? Me duele el corazón.

No entenderías el dolor si nunca has sido abandonado.

¿Qué te digo? ¿Qué puedo decir...?

"Simplemente dejada atrás, ¿Por qué todavía me acuerdo?", se repite para sí misma, pero su corazón nunca escucha, ni siquiera un poco, ya que todavía anhela a esa mujer cruel. Si su familia no le hubiera rogado que regresara y continuara con el negocio familiar, habría elegido vivir en el extranjero. Regresar a Tailandia sólo le recuerda más a esa mujer tailandesa sin corazón.

Tierna, mimosa, gentil, nunca se imaginó que podría ser tan cruel como para cortar su relación sin un fragmento de compasión.

¡Toc! ¡Toc! ¡Toc?

"¿Señorita Lada?"

"¿Qué pasa, Oon?" La voz de la ama de llaves de la familia, una mujer anciana y regordeta que la ha cuidado siempre. Le avisa a la Dra. Fahlada para que camine rápidamente hacia la puerta del dormitorio. Ella se asegura de envolver su albornoz correctamente para evitar los regaños de la enfermera Oon por no vestir con propiedad.

"Toma un poco de leche antes de acostarte, Señorita Lada."

"Ahora soy mayor. ¿Mamá y papá salieron por la noche? La Dra. Fahlada toma el vaso de leche, cumpliendo con los deseos de su cuidadora. No se resiente de sus padres; El amor de la familia sigue siendo cálido. Ahora que la mansión Thananusak tiene dos nietos de su hermano y hermana, el caos y la ternura de los pequeños la ayudan a olvidar parte del dolor de su pasado.

"Sí, Khun Ying[*] Rasamee me ordenó asegurarme de que tomarás leche antes de acostarte."

"Mi madre me trata como a una niña pequeña. Casi estoy llegando a los treinta, ya sabes"

"Aunque sean treinta, cuarenta, cincuenta, siempre serás amada por todos en la casa.

"Parece que sólo la gente de esta casa me ve como amada... No como aquella que me ve como innecesaria en su vida."

"Oh, mi Señorita Lada..."

"Estoy bien, Señorita Oon, no hay necesidad de preocuparse. Regresé para ser cuidada por ti, ¿Sí?" El dolor en el corazón del Dr. Fahlada todavía es claramente visible en sus ojos. Aunque ella dice que está bien, su corazón sabe que la herida todavía está abierta, nunca se cura realmente,

no importa cuánto trate de sanarla...

Esta traducción se hizo a base de la disponibilidad del libro en m e b en su versión en inglés, recuerden si tienen la posibilidad, comprarlo. Esta traducción se hizo por fans y para fans del libro y quienes verán la serie. Puede contener errores que luego serán revisados.

Todos los derechos a la autora del libro Mee Nam.

Besos.

1- Fah-lada

Un famoso hospital en el centro del país está lleno de clientes ricos. Todos los hospitales privados mantienen buenas relaciones con los hospitales públicos y cooperan cuando es necesario. Todos los casos tienen que ser tratados juntos por cada hospital, cada hospital tiene que funcionar bien. A veces, los hospitales privados solicitan la asistencia de médicos especializados para tratar a sus pacientes.

La Dra. Fahlada Thananusak, es subdirectora de la clínica de dermatología y belleza en el Hospital St.King, saluda a las enfermeras y asistentes con una sonrisa, así como a los pacientes que esperan ser atendidos por ella.

Su belleza, con un rostro dulcemente atractivo y piel clara como la leche, la convirtió rápidamente en la más querida del departamento a pesar de haberse unido hace apenas tres meses. Ella regresó para cuidar de la clínica de dermatología y belleza según las órdenes del director del hospital, y siendo la hija menor, se espera que continúe con el legado de la familia en el hospital, incluso si ella era reacia.

El Hospital St.King es una empresa perteneciente a la familia Thananusak. Su padre, el director, su hermano mayor y su hermana mayor trabajan en la administración. La familia espera que la Dra. Fahlada Thananusak se convierta en la próxima directora, a pesar de que optó por

especializarse en dermatología después de una pasantía de tres años en un hospital público.

Su deseo de independencia llevó a la Dra. Fahlada a perseguir una beca para estudiar en el extranjero después de graduarse en dermatología a los 27 años, antes que la mayoría debido a sus excepcionales habilidades.

La libertad de la vida en el extranjero, llena de sonrisas, risas y diversión, hizo que la Dra. Fahlada escogiera trabajar ahí después de sus estudios. Sin embargo, un desgarrador amor no correspondido la trajo de vuelta a los deseos de su familia.

Aunque el dolor en su corazón no es tan agudo como antes, la Dra. Fahlada no puede olvidar como su sueño de amor que fue hermoso alguna vez se derrumbó sin corazón cuando su novia terminó fríamente la relación justo después de que ella completara su licenciatura.

Habían estado juntas todo el tiempo, pero sin que ella lo supiera, esa mujer estaba escondiendo a otro hombre. La Dra. Fahlada Thananusak se convirtió en la tonta que fue engañada por una mujer más joven a la que le entregó todo su corazón.

Tres años de amor sincero terminaron en una locura risible y de un momento para el otro. El amor de la Dra. Fahlada Thananusak se volvió inútil para la mujer que ya no lo quería. ¿Cuánto tiempo tomará para que su corazón sane? Pero, ¿Quién sabría que debajo de su rostro siempre sonriente hay sentimientos escondidos? Si no fuera por las súplicas de su familia, nunca habría considerado volver a trabajar a su país de origen, donde cada momento solo le recuerda a esa mujer cruel. La

querida doctora se protege a si misma eligiendo ignorar todo, exceptuando las noticias

¡Toc! ¡Toc! ¡Toc!

"Su café está aquí."

"Gracias"

"Usted tiene citas en treinta minutos, Dr. Lada."

"Muy bien, déjame disfrutar el café que me hiciste primero", responde la Dr. Fahlada, que con su encantadora sonrisa hace sonrojar a la enfermera. ¿A quién no le encantaría la sonrisa del médico favorito del departamento?

¿Todos los dermatólogos son así de atractivos? Pero ahora, la Dr. Fahlada es la favorita del departamento. Cuando ella es dulce o usando una camisa blanca entera debajo de su traje para un aspecto elegante o vestirse para parecer impresionante, ella sabe cómo lucir bien.

Mientras se prepara para ver a sus pacientes, la Dra. Fahlada pone su taza de café sobre su escritorio. Aunque su carga de trabajo no es demasiado pesada, ella cree en darle todo. Mira la taza blanca con café blanco, con una expresión tranquila. Una vez, admiró a la chica que le hacía el café todas las mañanas, quien juguetonamente le advertía que no elogiara a los demás para que no caigan en su encanto.

Incluso si ella no quiere tomar café no puede evitarlo, al igual que su corazón, que a veces todavía piensa en esa mujer cruel.

La Dra. Fahlada le sonrío a la mujer delgada con la cara hermosa, con gafas de sol y un lindo vestido que se ajusta a su figura. A medida que se quita las gafas de sol, la médica

sonríe de nuevo, reconociendo a la hermosa mujer que la ha visitado para la consulta y tratamientos de belleza en varias ocasiones.

"Hola, ¿Qué te gustaría discutir hoy?" La Dr. Fahlada pregunta en su tono suave habitual, a pesar de que la paciente es una dama impresionante.

"Me pone tan triste que no te acuerdes de mi" Ratee, la actriz hace un gesto fingiendo estar molesta. Sólo ha visto dos veces a la Dr. Fahlada, pero cada vez anhela conocer mejor a la médica. Sin embargo, se pregunta si la médica siente lo mismo.

"Veo a muchos pacientes." La doctor responde, manteniendo una distancia profesional, haciendo que la enfermera detrás de ella sonría en secreto. En sólo tres meses, la reputación de la Dra. Fahlada ha crecido, con pacientes que acuden a sus consultas de belleza, incluso para problemas menores de la piel.

"Quiero ser su paciente especial." Ratee dice con un suspiro. La Dr. Fahlada inclina ligeramente la cabeza. Ella sabe que esta mujer trabaja en la industria del entretenimiento. A pesar de que tiene belleza como una celebridad, ella todavía viene a enriquecer su piel.

"¿Qué quiere usted consultarme hoy, Señorita Ratee?" La médica habló con una voz plana como una profesional, lo que hizo que la hermosa actriz la mirara con odio. Sin embargo, la seductora doctora no parecía interesada. Aún más, le dijo a la enfermera que preparara el cuarto para el tratamiento, como una persona común y corriente.

"Quiero hacer una consulta sobre el corazón."

"Si quieres discutir asuntos del corazón, voy a hacer que una enfermera te lleve al departamento de cardiología".

"Pero quiero hablarte en privado." La mano suave y delicada de Ratee sólo hace que la Dra. Fahlada mire hacia atrás con calma mientras se mueve suavemente, es sólo una paciente.

"No soy buena con los temas del corazón."

Si lo fuera, no habría sido descartada tan despiadadamente.

En la cafetería del hospital, la Dra. Fahlada tiene su lugar habitual para almorzar. A pesar de las miradas curiosas de sus colegas médicos y enfermeras que saben que es la hija del Dr. Phuthares, el director del Hospital St. King, ella actúa como cualquier otro personal del hospital, nunca abusando de su poder.

"Hoy llegas tarde", dice el Dr. Visanu, un gastroenterólogo, sonriendo a la médica más joven.

"Me encontré con un caso. Pudieron empezar sin mí." Ella responde.

"No te preocupes, es mejor comer juntos." Él dice, habiéndola admirado desde la escuela de medicina, pero nunca llegando a conocerla más allá de una relación de compañeros. Ahora trabajando en el Hospital St.King, finalmente se acercó a ella.

El almuerzo es un asunto sencillo, con más médicos uniéndose a la mesa y compartiendo casos interesantes. La Dra. Fahlada es amable y a veces busca consejos, siendo nueva en el hospital.

- ¿Hace mucho que estás aquí? Dr. Premsinee, su amiga, pregunta, sentándose a su lado. Ella sabe que los cambios en la Dr. Fahlada se deben a una mujer, pero nunca preguntó quién podría romper el corazón de su amable y encantadora amiga.

"Justo antes de ti como por quince minutos."

"¿No estás cansada de comer huevos con salsa de tamarindo todos los días?" La Dra. Premsinee se burla, no entiende la fascinación de su amiga por ese plato, ahora un alimento básico para la Dr. Fahlada en la cafetería.

"Son sabrosas y fáciles de comer"

"¿Estás seguro de que no es porque a alguien le gustaban también?"

El Dr. Fahlada decide no responder, sólo se limita a sonreír. Las palabras de su amiga son verdaderas; Si no fuera por la preferencia de esa mujer cruel, no lo ordenaría cada almuerzo, un hábito que ahora desconoce.

Recuerdos que desea olvidar, pero ¿Por qué permanecen tan vívidos incluso después de casi un año?

La música calmante sigue atrayendo a muchos locales nocturnos que prefieren un ambiente tranquilo para relajarse. Se acercan a este acogedor lugar para disfrutar de la música mientras cenan o incluso para tomar una bebida en el mostrador del bar. La Dra. Premsinee agita su cabeza tan pronto como ve a su hermosa amiga sentada en el mostrador del bar en lugar de unirse al grupo. Después de unos tragos, la Dra. Fahlada siempre anhela su propio espacio.

Sus amigos íntimos saben muy bien que la Dra. Fahlada, la amada de muchos y conocida como el ángel de buen corazón, no es tan recelosa como parece. La Dra. Fahlada tiene múltiples facetas que mantiene ocultas, como hoy cuando optó por llevar un vestido corto que acentúa su piel clara haciéndola irresistiblemente atractiva. ¿Quién dice que un médico que salva vidas tiene que estar tan limpio como un pasador? Los médicos son seres humanos como aquellos que también necesitan aliviar su propio estrés.

"Prem, ¿No vas a sentarte con Lada?"

"Tengo hambre. Si quieres ir, entonces adelante, Tan." El amigo con alma de mujer responde, sabiendo muy bien que nadie quiere tratar con el Dr. Fahlada cuando ella ha tomado unos tragos.

"Mira, una mujer se acerca a Lada." El Dr Bow avisa, llamando la atención de todo el mundo a una mujer en un vestido corto que se acercaba cada vez más a su amiga, casi como si quisiera ser poseída por ella. Y esa mujer ahora acaricia el cuello de la hermosa Dr. Fahlad.

"Dejen a Lada ser. ¿Por qué están todos tan preocupados? Es simplemente otra mujer".

"Si a Lada le gustarán los chicos como a mí, no me importaría en absoluto. Pero a ella le gustan las mujeres".

"¿Y qué? No hay nada de malo en que le gusten las mujeres", no sólo la Dr. Premsee cuestiona la declaración del hombre, sino que el Dr. Bow también está igualmente desconcertado.

"¿Quieres ver a Lada ser arrastrada a una aventura de una noche o algo así?"

"No hay nada extraño en eso."

"Ustedes son tan difíciles de entender. Lada es una mujer encantadora que le atrae el mismo sexo. ¿Qué pasa si esas mujeres piensan o la chantajea tomando fotos?"

"¿No ensuciaría eso la reputación de nuestra angelical doctora?"

"Piensas como un novelista. ¿Quién haría tal cosa..."? Pero los pensamientos de la Dra. Premsinee son interrumpidos cuando ve a la Dra. Fahlada siendo jalada para un beso. Esta no es una país extranjero donde las muestras públicas de afecto como este son comunes.

"¿A dónde fue el doctor Bow?"

"Esta allá, trayendo a nuestra angelical doctora de vuelta a la tierra. Cada vez que bebe, su lado salvaje sale".

"¿A quién llamas salvaje, Tan? Se lo diré a tu madre."

"Estoy hablando de mí mismo... ¿Cuándo va Lada a finalmente superar a esa mujer? ¿Sabes quién es?"

"Lada mencionó una vez que salió durante sus estudios en el extranjero con una junior que era seis años más chica que ella."

"¿Fue su junior en la universidad? A la Dr. Lada sin duda le gustan las jóvenes".

"Sí, salieron hasta que la chica estaba a punto de graduarse, y luego ella le terminó."

"¿Por qué?"

"No estoy seguro, sólo sé que Lada dijo que tenía un nuevo novio y que Lada estaba demasiado ocupada con el trabajo

para pasar tiempo juntas."

"Eso es ridículo. ¿Por qué? ¿Ser compañera de un médico es una sentencia de muerte?" Mientras comían discutiendo sobre la Dr. Fahlada, el Dr. Premsinee se encuentra consolando a su amigo, ya que el Dr. Tankhun también ha salido de una relación recientemente por no tener suficiente tiempo para pasar con su pareja. Es médico en el mismo hospital público que el Dr. Bow

"No es una sentencia de muerte, pero a veces es difícil de entender"

La cama suave con su aroma familiar es reconfortante, pero ¿Por qué no puede calmar su sueño? La doctora Fahlada permanece quieta, mirando el techo, sin ser perturbada por ninguna luz.

Las lágrimas corren por sus mejillas, trayendo de vuelta la vulnerabilidad de su corazón cada noche de somnolencia. El alcohol no ayuda a olvidar como dicen; sólo trae de vuelta los dulces recuerdos de momentos donde están en la cama, compartiendo el mismo calor.

¿Cuándo se desvanecerá este vacío solitario de mi corazón?

2- Sentir

La mesa de comedor dentro de la mansión está llena de risas mientras dos niños pequeños, de tres y dos años, compiten por la atención de la tía Lada. Llega al punto en que la que fue abrazada tiene que entrar y tomar a cada niño de la mano, guiándola a sentarse. Si la Dr. Fahlada tuviera que llevar a ambos al mismo tiempo, sería todo un reto, dado lo gorditos que son tanto el niño como la niña.

"Tía, llévame contigo también."

— ¿Adónde, guapo? Lada coloca cuidadosamente a su sobrino en su silla habitual y lo asegura con el arnés de niño, como lo hace cada mañana.

"Jugar contigo."

"Tía Lada, llévame", la voz suplicante de la niña hace que el Dr. Fahlada plante un beso en su suave mejilla antes de sentarla junto a su primo. A pesar del caos, es el tipo de emociones que trae sonrisas a los rostros de la familia Thananusak.

"Vamos a desayunar primero, o no crecerás de manera inteligente", la regaña suavemente la mujer.

"Quiero ser inteligente como la tía", declara el niño.

"Yo también", dice la niña.

"Si quieres ser inteligente, necesitas tomar la leche, ¿sabes?," La ternura de la Dra. Fahlada hace que su sobrina y sobrino se encariñen increíblemente, y ambos aspiran a ser tan listos como su tía.

La calidez de la familia y la amabilidad de los dos niños ayudan a sanar el corazón herido de la Dra. Fahlada, trayendo una rara sonrisa a su hermoso rostro. Pero nadie sabe que en el fondo, su corazón todavía guarda el recuerdo del afecto de alguien, nunca olvidado.

"¿Cómo va el trabajo, querida? ¿Algo te molesta?"

"Nada en absoluto, papá. El trabajo ha sido bastante manejable ", le sonrío a su padre antes de verter el café en una taza y no se olvida de darle un beso en cada mejilla, como su ritual de día a día.

- ¿Y la mía?

"En el camino, mamá. Eres tan impaciente, como una adolescente ", se burla ligeramente, pero no se olvida de darle a su madre un beso en cada mejilla también. Sin embargo, las voces ruidosas de los niños requieren que la Dra. Fahlada regrese a su asiento cerca de ellos, incluso alimentándolos con cuchara de gambas.

El bullicio antes del trabajo continúa provocando la risa, pero cuando ella mira las gambas, una sombra de tristeza se asoma en sus ojos antes de ajustar su expresión a una sonrisa. No importa cuánto eche de menos el pasado, No hay vuelta atrás a cómo solían ser las cosas.

Una vez, ella fue convencida para cocinar, y ella eligió hacer gambas de avena para su amada, un plato que ambos adoraban. Su amante elogió su delicia y le pidió que lo hiciera muchas veces, incluso cuando estaba enferma,

insistiendo en que la alimentara hasta que el tazón estuviera vacío. Pero ahora, esos días se han ido.

La calidez y gentileza del Dr. Fahlada Thananusak ya no son apreciadas por esa mujer.

- ¿Tía?

- ¿Tía Lada? Las dos voces llaman, persuadiendo a la Dra. Fahlada hasta que ella deja su libro y se da vuelta para levantar a su amado sobrina y sobrino en el sofá para sentarse con ella. Su día libre está siendo secuestrado por sus traviesos sobrinos, pero a ella no le importa escuchar sus ruegos juguetones.

¿Qué pasa, Nung? ¿Prae?"

"Quiero helado."

"Yo también".

"Quiero que mi tía me compre un robot."

"Yo también". El Dr. Fahlada no puede evitar sonreír ante las miradas suplicantes de los dos sinvergüenzas. Después de su siesta, es hora de sus peticiones. Ella sabe por qué sus hermanos dejan que sus pequeños vengan a ella — es porque no quieren que ella esté sola con su soledad. Aunque nadie sepa la verdadera razón por la que a veces parece perdida en sus pensamientos, todos prefieren que no este en soledad.

"Okey entonces. Vayan a cambiarse e iremos', ella está de acuerdo.

El gran centro comercial en el corazón de la ciudad es bullicioso en vacaciones. La Dr. Fahlada suspira

profundamente mientras entra y se encuentra con la multitud. Es bueno que tenga un amigo para ayudar a cuidar de sus sobrinos charlando con él adorablemente. Si alguien viera al Dr. Tankhun en este aspecto de hombre de familia, no adivinarían que prefiere a los hombres.

"Está tan lleno. ¿Hay algún evento?"

"No lo sé. Es así en días festivos. Vamos a llevar a los niños a la heladería ", sugiere el Dr. Tankhun, que no está dispuesto a navegar entre la multitud de personas. La Dr. Fahlada, también, prefiere evitar a la multitud, especialmente cuando tiene que cuidar de su amigo y los dos niños traviesos.

La popular heladería está casi llena para encontrar un asiento, por lo que la Dr. Fahlada quiere llevar a los niños a casa. Pero el pedido de helado de su sobrina en esta tienda en particular la tiene esperando pacientemente. La decoración rosa de la tienda trae una sonrisa a su cara.

- ¿Tía?

"¿Sí, Prae?"

"Quiero chocó".

"Bueno, hoy puedes tener dos cucharadas ya que no estás siendo demasiado traviesa." El helado favorito de los niños se sirve sin esperar mucho, trayendo una sonrisa a la cara de la Dr. Fahlada.

Para muchos espectadores, la vista de una hermosa familia con padres magníficos e hijos adorables es reconfortante. No es de extrañar que muchas mesas no puedan evitar mirar fijamente.

El Dr. Tankhun casi quiere empujar a su gran amiga, que está ocupada alimentando y limpiando a su sobrina y sobrino, sin darse cuenta de que son el centro de atención. Cada vez que está con la Dr. Fahlada, tiene que jugar el papel del hombre protector, nunca puede tener la oportunidad de coquetear con otros hombres porque todos están mirando a su hermosa amiga.

"Dr. Fahlada, vamos a apurarnos. No quiero que me miren ".

"¿No es agradable ser admirado? Me tienes como novia ".

"Dr. Fahlada, querida, quiero hombres, no una chica como tú. No importa lo impresionante que seas, no estoy interesado".

"Tío Tan, ¿Qué es un 'chica'?" La pregunta del sobrino obliga a la Dra. Fahlada a pedir inmediatamente a su mejor amigo que se calle. Ella no está lista para que su sobrina y sobrino recuerden cosas tan aterradoras.

"¿Quién dijo que querían un robot? Vamos a terminar e ir a comprar uno, ¿Verdad, Nung?" Ella tiene que sobornar a su sobrino con juguetes para evitar más conversaciones de adultos. A pesar de que acaba de empezar el kindergarten, los niños de hoy saben mucho más que su generación, a veces hasta el punto de confusión acerca de dónde lo aprendieron todo.

Robots, coches a control remoto y muñecas por sus sobrinos — aunque los precios son un poco elevados, la Dra. Fahlada tiene que ceder ante su amada sobrina y sobrino. Y la que se queja no es ella sino su mejor amigo, que termina cargando los juguetes, chocando con todo en el camino.

"La próxima vez que compres juguetes para los niños, no me arrastres."

"Es sólo una pequeña cosa."

"Una pequeña cosa para ti, pero es pesada para mí. Echemos un vistazo a ese puesto lleno de gente."

"¿Por qué ir allí? Está lleno, y los niños pueden ser golpeados."

"Quiero ver a la celebridad, ¿Verdad, Nung?"

"Eso es sólo una celebridad y no le enseñes a mi sobrino a estar loco por celebridades masculinas como tú".

"Eres una dermatóloga, los ves hasta que te aburres. Pero casi nunca llego a verlos. Déjenme esta vez. La Dr. Fahlada sacude la cabeza en las travesuras de su mejor amigo. No importa cuántos años pasen, su amigo sigue siendo el mismo, aunque es muy diferente cuando trata a los pacientes.

El evento para una famosa marca de cuidado de la piel está lleno de gente, lo que llevó a la Dr. Fahlada a alejarse de la multitud. Su sobrino es acogido por su mejor amigo, pero ella no quiere que su sobrina se acerque demasiado por miedo a ser empujada. Y lo más importante, no le gustan eventos como este en absoluto. Parece que mucha gente está presionando para echar un vistazo al presentador, a pesar de que todavía no ha llegado.

"Prae, esperemos al tío Tan y a Nung en la pastelería."

- ¡Kay!. La Dr. Fahlada recoge a su sobrina en sus brazos, pero no se olvida de enviar mensajes de texto a su querido amigo, que está ocupado buscando a su estrella masculina favorita.

El centro comercial casi estalla con el sonido de los fans gritando, obligando a la Dra. Fahlada a llevarse rápidamente a su sobrina. Aunque su departamento de dermatología a menudo tiene celebridades como clientes, todavía no le gusta tener que escuchar estos gritos sin sentido. Pero si tan sólo se volviera para ver la causa de la conmoción, podría vislumbrar a alguien que nunca ha sido capaz de borrar de su corazón, a pesar de que ha pasado casi un año desde que se separaron.

La piel clara de alguien en la piscina de un reconocido gimnasio llama la atención de todos mientras se despoja de su bata para prepararse para un baño. La vista de su piel blanca como la leche, cintura delgada y piernas hermosas, junto con un estómago plano y tonificado, hace que muchos tengan envidia. La elección de la Dra. Fahlada de un modesto, pero lindo traje de baño de dos piezas atrae muchas miradas admiradoras, destacando su impresionante figura.

Premesine y Thanhakun no pueden evitar sacudir la cabeza negando cuando su amiga cercana decide usar un traje de baño de dos piezas que revela su impresionante figura sin preocuparse por los ojos que se la están comiendo con la mirada. Aunque el traje no es demasiado revelador y es muy lindo, en el cuerpo celestial de la Dr. Fahlada, hace que muchos sientan envidia y se vea sin esfuerzo sexy.

"Debería haber elegido estudiar dermatología desde el principio".

¿Por qué?

"¿No tienes curiosidad, Tan, por qué la mayoría de los dermatólogos son increíblemente guapos?"

"Correcto, estoy de acuerdo", dice el Dr. Tankhun con una sonrisa mientras observa a su mejor amiga nadando en la piscina, haciendo ejercicio con vigor. Todos están felices de ver a su amiga elegir no confinarse en la soledad, a diferencia de cuando la habían visitado después de que ella había pasado por una ruptura. Aunque la Dra. Fahlada insistió en que ella estaba bien, durante los momentos solitarios después de sus actividades compartidas, su amiga secretamente derramaba lágrimas.

"¿Dónde se fue Bow? ¿No teníamos un plan?"

"Por ahí, ella saltó al agua antes que Lada."

"Y ella dijo que no quería nadar, sólo sentarse y charlar".

"No puedo resistirse a una chica bonita. Ella se sumergió antes que Lada," los amigos se burlaban unos de otros, riendo y bromeando acerca de las dos que están nadando y relajándose, su risa lo suficientemente fuerte como para ser reñido por aquellos que están siendo chismosos acerca de unirse a ellos en el agua.

Su piel clara brilla con gotas de agua, atrayendo todas las miradas. Pero la Dr. Fahlada no es ni tímida ni insegura; Cada paso que da está lleno de confianza, incluso cuando sale de la piscina. Cuando quiere sentarse y descansar un poco, se pone sus gafas de sol negras antes de acostarse en una silla junto a la piscina

Detrás de esas caras gafas de sol, sus ojos se cerraron para ocultar el cansancio de su corazón. En este momento, la Dra. Fahlada está pensando en alguien que solía invitarla a hacer ejercicio nadando, una actividad que ella ha llegado a amar. Algunos recuerdos, por mucho que ella quiera olvidar, sólo se vuelven más arraigados en su corazón cuanto más

trata de borrarlos. ¿Por qué ella sola debe recordar cuando esa mujer podría ser feliz con su nuevo amor?

*¿Cuándo dejará de pensar en ella? ¿Cuándo dejará de llorar?
¿Cuándo su corazón será lo suficientemente fuerte como
para buscar a alguien nuevo?*

"Hola ..." Una dulce voz de una mujer en traje de baño rosa hace que la Dra. Fahlada se quite las gafas de sol y sonría.

"Hola."

"¿Vienes aquí a nadar a menudo?" La sonrisa linda sorprende ligeramente al Dr. Fahlada; ser abordada de esta manera significa que ella debe haber sido su paciente.

"Esta es mi primera vez."

"¿No te acuerdas de mí, Rose?" El tono ligeramente herido de la mujer en frente de ella mantiene al Dr. Fahlada sonriendo.

"Tengo muchos pacientes. Siento no poder recordarte," ella responde, su dulce sonrisa persistiendo antes de desvanecerse mientras la mano de la mujer se extiende para sostener la suya.

"¿Una cantante como yo puede no ser lo suficientemente famosa como para que usted la recuerde?", dice la cantante, admirando la cara bonita de la Dr. Fahlada y el atractivo sexy de su piel clara.

En la industria del entretenimiento, todo el mundo habla de esta hermosa médica, experta en dermatología y guía de belleza y estética. Por otra parte, una actriz superestrella como Ingfah Aphromrak es una de las pacientes del Dr. Fahlada.

"No tengo tiempo para seguir las noticias de entretenimiento," el Dr. Fahlada responde suavemente.

"¿Estás bromeando?"

"En absoluto. Acabo de regresar a trabajar y realmente no tengo tiempo para mantenerme al día con las noticias de entretenimiento," la Dra. Fahlada mantiene su tono suave, incluso cuando ella comienza a sentirse incómoda con el enfoque de la cantante. Un saludo está bien, pero esta cercanía no lo está.

"Dr. Fahlada..."

"Por favor, discúlpame, debo irme ahora", dice la Dr. Fahlada, dejando a la cantante ver su elegante partida con sorpresa. *¿No era lo suficientemente atractiva como para mantener el interés de la médica?* Muchos dicen que la Dra. Fahlada no está interesada en los hombres, así que ¿Por qué ella tampoco está interesada en las mujeres?.

3- No quiero conocerte

El despertador suena puntualmente, sin errores. Los ojos aturcidos se abren de mala gana, recuperando la conciencia en una mañana de trabajo como ésta. Unos dedos delgados se deslizan fuera del hermoso camisón, a pesar de que el dormitorio todavía mantiene el frío del aire acondicionado, y la piel pálida muestra pequeñas marcas rojas por jugar muy bruscamente con sus sobrinos.

El chorro de agua fría de la ducha ayuda a la Dra. Fahlada a deshacerse de una parte de su somnolencia. Se enjabona el cuerpo con un jabón con aroma a rosas, con cuidado deliberado, y una pequeña sonrisa juega en sus labios mientras escucha sus canciones favoritas, un ritual para su limpieza matutina.

Su piel clara y lechosa, tan atractiva, es secada suavemente con una toalla suave para evitar la irritación. Las manecillas del reloj se acercan a las ocho, lo que llevó a la Dra. Fahlada a acelerar su rutina de vestirse. Permanecer podría significar llegar tarde al trabajo, una perspectiva inaceptable, especialmente cuando los pacientes tal vez no puedan esperar. Todo médico debe estar siempre preparado y alerta.

"Lada, ¿vas a asistir a la reunión de selección de presentadores del Departamento de Dermatología?"

pregunta su padre, el Dr. Phuthares.

"¿Cuándo comenzará la reunión, papá?"

"A las 10 de la mañana. Si no estás ocupada, deberías asistir", animó Phuthares, esperando que su hija aprendiera sobre gestión, ya que estaba destinada a ser la próxima directora. Sin embargo, siempre encontraba razones para faltar a esas reuniones.

"Sólo si no estoy ocupada, ¿y por qué necesitamos hacer publicidad, papá?"

Nuestro Departamento de Dermatología ya tiene muchos clientes". La Dra. Fahlada todavía no está de acuerdo con el plan de marketing para promover la clínica de dermatología y belleza del Hospital St. King. Tienen suficientes pacientes y consultas de belleza como para a veces desbordar su agenda.

"Otras clínicas se están volviendo competitivas. Estoy de acuerdo con el departamento de marketing en que necesitamos promocionar más para atraer la atención.

"La industria de la belleza es feroz estos días, querida".

"Entendido. Tengo que ir a trabajar ahora", responde, excusándose de la conversación.

Saludar a enfermeras y pacientes con una sonrisa es parte de la rutina matutina de la Dra. Fahlada antes de comenzar su jornada laboral. Su bello rostro siempre ofrece una sonrisa a la misma enfermera que le trae el café todas las mañanas. Ella revisa su calendario de citas, lista para atender a cualquier paciente adicional.

¡Toc! ¡Toc! ¡Toc!

"Dra. Lada, ¿está lista?"

"Sí", responde, silenciando su teléfono para evitar interrupciones durante los exámenes de los pacientes. Su sonrisa regresa cuando parece quién es su primera cita del día.

"Buenos días, Dra. Fahlada", una persona de complexión gigante intenta alzar la voz, como si fuera una mujer, casi haciendo que el Dra. Fahlada se echara a reír.

"Buenos días, señora Somchai."

"Oh, por favor, doctora, no me llame Somchai. Es muy vergonzoso".

"Me refiero al nombre que figura en su documento de identidad, señora Somchai."

"Llámeme Susie, doctora. Somchai es sólo para la familia", insiste Somchai, un hombre corpulento con corazón de mujer, cuyo vestido y maquillaje casi hacen reír a la Dra. Fahlada. Ha visto muchos tipos de pacientes, pero todavía nunca se ha acostumbrado a mujeres como ella.

"Muy bien, Susie. ¿Qué te trae hoy por acá?"

"¿No le interesa trabajar en el entretenimiento, doctora?" Susie persiste, tratando de atraer a la bella doctora al mundo del espectáculo. Con su figura perfecta y un rostro más bonito que el de algunas celebridades, está decidida a despertar su interés.

"¿Cuántas veces has mencionado esto?"

"Oh, considérelo una vez más".

"No, no soy apta para ese tipo de trabajo y no me gusta", mantiene su postura la Dra. Fahlada, sonriendo al persistente gestor de talentos.

"¿Solo un poco?"

"Si sigues así, tendré que excusarme para ver a otros pacientes", dice, su tono se vuelve firme, lo que hace que el famoso gerente de talentos se detenga. La Dra. Fahlada podría ser el primero en rechazar el mundo del espectáculo sin pensarlo dos veces.

"Está bien, no lo volveré a mencionar."

"¿Que deberíamos hacer hoy?"

"Tengo algunos granos."

"Pensé que estabas aquí para recibir otra inyección de Botox".

"Acabas de hacer eso por mí. ¿Cuánto más tensa quieres que mi cara esté?" Susie responde, lanzando un golpe juguetón a la bella doctora, quien parece genuinamente desinteresada en la industria del entretenimiento, incluso cuando Susie menciona la gestión de estrellas famosas.

A medida que avanza el día y el número de pacientes disminuye a la hora del almuerzo, la Dra. Fahlada revisa un mensaje de su padre en su teléfono, disculpándose por faltar a la reunión debido al caso de un paciente y sugiriendo que él o el departamento de marketing elijan un presentador para la campaña promocional.

¡Toc! ¡Toc! ¡Toc!

"Dra. Lada, ¿almorzará en su oficina o..."

"Mai, por favor tráeme lo de siempre", solicita.

"Tus huevos habituales con salsa de tamarindo, ¿no?" No hay ninguna respuesta verbal, sólo una sonrisa, que es suficiente para hacer que el corazón de la enfermera se acelere. Apenas puede contener su admiración; Al estar cerca de la Dra. Fahlada, sabe cómo una simple sonrisa puede acelerar el latido del corazón, especialmente cuando te sientes atraído por otra mujer.

La sonrisa de la Dra. Fahlada se desvaneció tan pronto como la puerta de la oficina se cerró, dejando sólo una expresión tranquila. Suspira lentamente, un hábito al que a menudo recurre cuando está cansada o busca consuelo en el caos.

Una vez, las tiernas manos de una antigua amante la masajearon y calmaban.

Recuerda la dulce voz que le decía que se acostara y se relajara, haciéndola no querer irse nunca, ni siquiera por un segundo. Pero esos momentos habían pasado.

Ella recuerda cada palabra del pasado, cada razón dada para terminar su relación.

Fue amargo darse cuenta de que había sido tonta al no saber que su amante había encontrado a alguien nuevo mientras ella estaba ocupada adquiriendo experiencia laboral. ¿Cuándo se habían distanciado? Ella apenas se dio cuenta. Todavía se abrazaban cada noche, compartiendo un amor lleno de calidez.

¿Qué hizo que ese extranjero rubio fuera mejor que la Dra. Fahlada Thananusak?

¿Fue sólo su masculinidad o la cercanía con sus amigos lo que llevó a esa mujer a dejarla por él? La cruel mujer regresó a Tailandia inmediatamente después de graduarse

sin despedirse, dejando a alguien con la soledad y, a veces, con el alcohol para dormir profundamente.

El doloroso momento dejó a la Dra. Fahlada Thananusak perdida. Tres años de comprensión y amor, pero como si se cayera el cielo, fue descartada sin pensarlo dos veces. Ella suplicó razones por las cuales no podían seguir amándose, suplicando por otra oportunidad, pero sus palabras fueron de nada para la cruel mujer.

Aunque le dolía como si estuviera muriendo, su corazón no podía olvidar a esa mujer. ¿Qué haría falta para que su corazón lo olvidara? ¿O se necesitaría alguien nuevo para reemplazar el viejo amor?

El amor es una dulce tentación para muchos, pero también puede ser una espina afilada que clava el corazón sin piedad

Los detalles sobre la sesión promocional de la clínica de dermatología y belleza en el Hospital St. King permanecían intactos sobre el escritorio de la Dra. Fahlada. No importa cuánto se opusiera o no le gustara, no podía cambiar nada. Sólo el director tenía el poder de tomar tales decisiones.

Incluso después del horario laboral, la Dra. Fahlada permanece sentada en la silla de su oficina, agotada por los pacientes y las consultas del día. Pero a medida que avanza el tiempo, ella sabe que es hora de irse y descansar.

Una mujer elegante con grandes gafas de sol pasó mientras la doctora Fahlada, con su bata blanca, estaba a punto de subir a su coche. La vista de la esbelta espalda de la mujer la hizo detenerse, a pesar de que la puerta del conductor ya estaba abierta.

Sus hermosos y tristes ojos observaron cómo la camioneta negra con vidrios polarizados se alejaba del estacionamiento hasta desaparecer. Fue solo una coincidencia lo que le hizo pensar nuevamente en esa mujer cruel. Esperaba que Bangkok no fuera demasiado pequeña para tales encuentros.

"Ha pasado tanto tiempo y todavía no puedo dejar de pensar en ella".

El calendario de citas a partir de las 14.00 horas tuvo que ser reorganizado cuando la Dra. Fahlada debía aparecer también en el anuncio, a petición del director del hospital y por consenso de varias partes que coincidieron en la conveniencia de que el médico posara junto a la presentadora.

Pero eso no significaba que su mañana fuera libre. La cantidad de pacientes que esperaban sus servicios aún llenaba su agenda de consultas. Por lo tanto, pidió su segunda taza de café para el día incluso antes de que sonara el mediodía.

A pesar de su renuncia a participar en la sesión de fotos promocional, no pudo negarse ya que era una orden del director del hospital, quien también era su padre. Como una empleada más, no tenía forma de cambiar la situación.

A medida que se acercaba la hora de la cita, la Dra. Fahlada acababa de terminar su agenda. Sus hermosos ojos se cerraron mientras se reclinaba en la silla de su oficina. De ser posible, le hubiera gustado tomar un descanso, ya que su cuerpo le estaba indicando la necesidad de descansar, sobre todo porque anoche hubo un caso de emergencia con un paciente que padecía alergias severas, lo que obligó a

llamarla en medio de la noche. Cuando todo estuvo arreglado, ya habían pasado varias horas del nuevo día.

¡Toc! ¡Toc! ¡Toc!

"Dra. Lada, el equipo de promoción ha estado preguntando por usted", gritó una voz.

"Mm, díles que necesito diez minutos".

"Pero..."

"Si no pueden esperar, entonces cancelen el rodaje", el tomo tranquilo pero disgustado de la Dra. Fahlada hizo que la enfermera casi cerrara la puerta de inmediato. Por lo general, la doctora nunca estaba irritable, pero cuando lo estaba, nadie quería estar cerca de ella. A veces, incluso un ángel bonito no siempre tenía que ser amable.

No importa cuánto le desagradara o se sintiera irritada por ir a la habitación concertada, la Dra. Fahlada siempre asumía la responsabilidad de sus deberes. Cuando llegó, todavía ofrecía su sonrisa al equipo y se apresuraron a saludarla con un guion en la mano.

"De esta manera, por favor, Dra. Fahlada, todo está listo para el rodaje", dice un miembro del personal, momentáneamente atónito por su belleza. ¿Quién hubiera pensado que una médica podría ser tan atractiva y voluptuosa como cualquier celebridad?. Seguramente daría que hablar del anuncio de belleza del Hospital St. King.

"¿Que necesito hacer?" Preguntó la médica.

"Simplemente sigue el guion. Hoy presentarás solo dos cursos de belleza. Oh, aquí viene Earn, justo a tiempo. Ven a conocer a la Dra. Fahlada", el equipo llamó a alguien desde atrás, haciendo que su corazón diera un vuelco.

Si el corazón de la Dra. Fahlada se aceleró ante el nombre que escuchó, no fue diferente para la persona que acababa de entrar después de tomar un descanso, esperando la siguiente escena. Se quedaron paralizadas, mirando la bata blanca del médico con el corazón palpitante, apretando las manos con fuerza.

Mientras sus ojos se cruzaban, todo pareció ralentizarse o dejar de moverse por completo. Cuando el equipo la impulsó a darse la vuelta para mirar a la recién llegada, la actriz estrella en ascenso no pudo evitar contener la respiración, sin darse cuenta de la mirada que le estaba dando a la mujer de la bata blanca. Había pasado casi un año sin que se vieran, pero ella nunca había olvidado cómo era la doctora Fahlada.

"Aquí está Earn. Earn, ella es la Dra. Fahlada. Ella grabará con nosotros".

"Hola, Dra. Fahlada", atinó a decir la mujer, sin atreverse a acercarse ni saludarla como a alguien familiar, mientras la mirada firme de la mujer mayor hacía que la bella actriz sintiera ganas de llorar.

Su voz era dulce, su rostro más hermoso, su piel clara bien cuidada, un tacto que invitaba a tocarla. La Dra. Fahlada no pudo evitar escudriñar a la mujer que tenía delante con una mirada tranquila que ocultaba el hecho de que su corazón estaba acelerado. La mujer que tenía delante era la cruel que se había atrevido a romper con ella y dejarla atrás.

La mano de la Dra. Fahlada estaba escondida en el bolsillo de su bata blanca de médico, temblando junto con su corazón oprimido al ver a la mujer cruel que le había causado tanto dolor. No le devolvió ninguna sonrisa, sólo un rostro neutral y carente de emoción para que la cruel mujer lo viera.

**"Espero que no te importe si no deseo conocerte",
dice Fahlada.**

Este capítulo fue proporcionado y traducido por una usuaria de X que me permitió compartirles esta traducción, este es un regalo mío para ustedes, el próximo ya volverá a ser traducido por mi y capaz si consulto subiré otro que la chica me permita.

Besos.

4- Desafiante

El equipo de publicidad está completamente confundido y curioso, incapaz de comprender lo que está sucediendo. Todo el mundo estaba como una bolsa con signo de interrogación en la cara. ¿Consiguieron grabar algo? La respuesta es un rotundo no. Ni siquiera tuvieron la oportunidad de preparar a la bella Dra. Fahlada para su aparición ante la cámara. Mientras sale de la sala de rodaje sin permitir que nadie la interrogue o la detenga, todos quedan en shock. Mientras tanto, la actriz estrella en ascenso, después de escuchar algunos comentarios hirientes, está al borde de las lágrimas.

Nadie se atreve a preguntar ni hablar mientras los ojos tristes de la bella actriz siguen la figura de la Dra. Fahlada en retirada hasta que se pierde de vista. Las lágrimas corren por su rostro como si hubiera sido profundamente herida, incapaz de contener su dolor.

"¿Estás bien? Susie, ¿puedes llevar a Earn a descansar un rato?" Incluso el gerente con alma de mujer queda atónito ante las duras palabras de la bella doctora.

"Tomemos un descanso", dice Susie, incapaz de creer que la dulce y gentil doctora pudiera hablar en un tono tan frío e hiriente. Es como si fueran enemigos que se hubieran cruzado accidentalmente y no quisieran siquiera conocerse.

"Quiero estar sola, Susie..." La voz de Sanithada se escucha ahogada por los sollozos, ya que no quiere que nadie sea

testigo del dolor que está aplastando su espíritu.

Pero tal vez sea lo mejor. Después de todo, ella merece sentir este dolor ya que le causó tanto dolor a su ser querido. Pero, ¿se da cuenta la Dra. Fahlada de que lo que sucedió nunca fue su intención y que su corazón nunca se olvidó de la Dra. Fahlada Thananusak?

La gentil calidez, la encantadora sonrisa, las bromas juguetonas, el reconfortante abrazo que la hacían sentir segura... ¿quién podría olvidarlo? Anhela volver con quien su corazón todavía ama y anhela. Pero cuando se enfrenta a responsabilidades inevitables, debe decidir destrozar su propio corazón, junto con el de la persona bondadosa.

Ella merece las duras palabras que pronunció la Dra. Fahlada.

"Doctora..." Ella llora.

Mientras la actriz llora profundamente, la oficina de la Dra. Fahlada Thananusak está cerrada herméticamente, con órdenes estrictas de no ser molestada. El rostro estoico del médico hace que incluso la enfermera que se encuentra fuera de la sala de examen se sienta demasiado intimidada como para preguntar algo más que seguir órdenes.

Los ojos encantadores que muchos encuentran irresistibles ahora sólo reflejan un dolor profundo y silencioso. Sus delgadas manos están apretadas con fuerza, tratando de contener las emociones listas para estallar en el momento en que esté sola.

Parece que lo que dicen, 'Es un mundo pequeño', es una broma cruel, lo que hace difícil creer que la mujer cruel esté

nuevamente frente a ella. ¿Por qué entre miles de actrices tenía que ser ella? ¿Por qué deben volver a encontrarse, reabriendo viejas heridas?

Lloró, lloró hasta quedarse sin aliento y quedó tan destrozada que casi pierde su trabajo. Pero eso es todo en el pasado. Ya no debería sentirse así, pero ¿por qué su corazón todavía reacciona ante esta mujer cruel? ¿Por qué quiere saber cómo ha estado desde que se separaron?

"¿Por qué tenemos que encontrarnos de nuevo...?"

La Dra. Fahlada saluda a su secretaria con una sonrisa, sin sorprenderse de que el director del hospital St. King la haya llamado urgentemente. El incidente en la sala de rodaje debió haberle llegado, lo que provocó este encuentro inmediato.

"Dra. Fahlada, el director la está esperando".

"Gracias."

La mirada del anciano, que muchos dicen que se parece a la suya, incita a la Dra. Fahlada para ofrecer una pequeña sonrisa antes de sentarse a responder sus preguntas.

"Dra. Lada, ¿tiene algo que explicarme?"

Esta no es una conversación de padre e hija sino entre un director y un staff, uno de los empleados del hospital.

"Lo siento, Director."

"Quiero escuchar tu explicación. ¿Por qué sucedió esto?"

"Me retiro del rodaje comercial", dice la Dra. Fahlada, es decir, con los ojos y las palabras llenos de emoción,

sorprendiendo a su padre. Si nada hubiera pasado, su hija menor nunca se habría negado sin una buena razón.

"¿Puedes darme una razón?" Ahora no se trata de relaciones entre empresarios y empleados, sino de un padre que busca el motivo de la negativa de su hija menor, que suele ser tan responsable.

"Simplemente no estoy lista".

"¿Qué significa para ti 'no estar lista'? Siempre tienes una razón."

"Si cambian de presentadora, estoy listo para rodar. Si no, no lo haré".

Los ojos hinchados de la actriz están bien escondidos detrás de gafas de sol de diseñador mientras se sienta en la camioneta, de camino a casa después de que se canceló el rodaje por razones que ella comprende muy bien. La conversación entre su gerente y alguien por teléfono no le interesa mucho hasta que se menciona el nombre de la Dra. Fahlada.

"¿Qué está pasando?" Tan pronto como cuelga el teléfono, la actriz no duda en preguntar qué desea saber, especialmente cuando se trata de la Dra. Fahlada.

"El hospital quiere cambiar de presentadora".

"¿Qué?"

"Nos compensarán, pero quieren una presentadora diferente. No entiendo qué está pasando. ¿Por qué un

hospital tan renombrado haría esto? Y ya he programado todo el trabajo de Earn".

"Susie, dile al conductor que regrese al hospital".

¿Por qué volver allí?" Susie está disgustada cuando la bella actriz bajo la dirección quiere regresar al prestigioso hospital privado. Aunque el acuerdo de patrocinio es lucrativo, si son tratados como si no valieran nada, no hay necesidad de ir. Cuando todo el mundo quiere su talento.

"Quiero ver a la Dra. Fahlada."

"¿Cómo puedes verla siendo tan directa?" Las quejas de Susie no conciernen a la actriz, que intenta contener las lágrimas detrás de sus gafas de sol. Sabe por qué quieren cambiar de presentadora, pero si no aprovecha la oportunidad, es posible que nunca vuelva a acercarse a su amada.

Tanto los pacientes como las enfermeras están sorprendidos y un poco emocionados de ver a la bella y estrella en ascenso, que muchos programas de televisión esperan su disponibilidad, Sanithada Phongpipat, quien se ha convertido en una famosa protagonista de series de televisión. Su primer papel como villana la convirtió en un nombre muy conocido.

La actriz le sonríe a la enfermera que parece más veterana y su encanto le otorga la conveniencia de conocer a alguien especial. A pesar de la desaprobación de su gerente, su corazón clama por estar cerca de la Dra. Fahlada una vez más, por lo que desafía las palabras de su manager.

"Por favor, pase, señorita Sanithada. La Dra. Fahlada ya está disponible".

La puerta del consultorio médico se abre con su permiso. Su mirada no deja los papeles sobre su escritorio, sin darse cuenta de que los ojos de la mujer cruel la observan con sentimientos encontrados, escondidos detrás de unas gafas de sol.

"Dra. Fahlada, aquí está el expediente del paciente", dice la enfermera, su voz casi irrelevante mientras los ojos del médico se fijan en el rostro de la mujer que tiene delante. Si le dice a la enfermera que rechace a este paciente, seguramente recibirá sospechas o chismes.

"Me encargaré yo mismo. Puedes tomarte un descanso", dice la Dra. Fahlada, despidiendo a la enfermera. Prefiere la privacidad a tener a otra persona presente durante el examen y no quiere que nadie la moleste o sea testigo de lo que está a punto de suceder.

"Sí."

"No dejes que nadie nos moleste".

La silla se convierte en un apoyo confiable cuando la Dra. Fahlada se recuesta en el momento en que se cierra la puerta de la oficina. Observa cómo las manos delgadas se quitan las gafas de sol, revelando ojos hinchados que muestran claramente signos de llanto intenso. Pero es lo que se merece, ¿no? Ya no debería sentir nada por esta mujer cruel.

La oficina se llena de un silencio opresivo, roto sólo por el intercambio de miradas, sin que nadie pronuncie una sola palabra. Es la propia joven actriz quien decide desviar la mirada y mirar sus manos, ahora húmedas de sudor. Los

ojos de la Dra. Fahlada están desprovistos de emoción, excepto por el vacío que parece invitar a las lágrimas una vez más. Se siente como una mujer cruel, habiendo herido a la mujer de buen corazón que tenía delante. ¿Qué más podría esperar?

"Doctora..." Su voz es un suave susurro, apenas audible. Incluso sus ojos hinchados y amoratados parecen hacer que la Dra. Fahlada apriete los labios con fuerza. ¿No es esta la voz que anhelaba escuchar todo este tiempo?

"No nos conocemos". Llega la respuesta fría y distante, dejando en claro que no desea reconocer una relación médico-paciente. Esto hace que a Sanithada le duela el corazón y la necesidad de llorar en voz alta es casi abrumadora.

"Doctora..."

Cuanto más escucha la voz temblorosa que intenta contener las lágrimas, más decide la Dra. Fahlada cerrar los ojos.

¿No sería mejor si fueran extraños? Pero ¿por qué esta mujer sigue regresando cuando debería sentirse aliviada de no tener la carga de ser la presentadora del Hospital St. King, donde su ex amante tendría que trabajar por el resto de su vida?

"Vete. Tu doctora se ha ido y ya no necesitamos conocernos más", dice, su voz carente de calidez, lo que hace que sus ojos magullados se crucen en una mirada.

"No tenía idea de que fueras tan irresponsable ahora", responde la actriz.

"¿Qué estás tratando de decir?" Ella sigue igual a pesar de que le dijeron que ya no hay un Doctor para ella. No es

consciente de que sus palabras y respuestas son las que hacen sonreír a Sanithada porque todavía se refiere a sí misma como "Doctora".

"¿Me estás evitando porque tienes miedo de que te convenzan, de cambiar de presentadora?" Sanithada la desafía con la pequeña mirada, esperando que, si el médico pudiera ver sus verdaderos sentimientos, se reiría del contraste entre su tono desafiante y su corazón tembloroso.

"Disparates."

"Si fuera realmente una tontería, no habrías cambiado a la presentadora de mí a otra persona. Simplemente estás asustada".

"Si vas a decir tonterías, es mejor que te vayas".

"Si no tienes miedo de que te convenzan, entonces déjame ser la presentadora", dice antes de que la puerta de la sala de examen se abra y se cierre, mientras la actriz sale, poniéndose sus gafas de sol para ocultar sus ojos hinchados.

La mirada de la Dra. Fahlada permanece fija después de que la esbelta espalda de la actriz cruza la puerta de la oficina. Tan pronto como el médico cierra, sus hermosos ojos se dirigen al historial médico del paciente y se forma una pequeña sonrisa mientras lee cada letra.

"Sanithada Phongpipat, de 23 años, incluso cambió su nombre después de ingresar al mundo del espectáculo", reflexiona, dejando el periódico sobre su escritorio. Ella sabe todo sobre esta cruel mujer, incluso sus necesidades dietéticas especiales.

Su mente le dice que olvide todo, pero ¿por qué su corazón recuerda cada detalle?

La furgoneta con cristales tintados, que dificulta que los extraños puedan ver quién está dentro, se aleja una vez más del hospital privado. Esta vez, sin embargo, la actriz más joven tiene una sonrisa para su manager personal, Susie, quien parece desconcertada a pesar de sus ojos hinchados por el llanto. Sanithada aún no está lista para explicar nada. Ella simplemente está feliz de tener información sobre su Doctora. Incluso si la rechazó como presentadora, todavía encuentra la manera de ver a su Doctora.

"¿Por qué sonríes así ahora?"

"No es nada."

"Simplemente no entiendo a la Dra. Fahlada. Cuando la conocí, era tan dulce y encantadora, nada parecida a lo que vimos en la habitación durante el rodaje", continúa Susie refunfuñando sobre la bella doctora, sin saber que la actriz ya obtuvo tanto la tarjeta de presentación del médico como su agenda.

"¿Hace mucho que la Dra. Fahlada regresó a Tailandia?"

"Parece que ha regresado por menos de tres meses. Ingfah, la actriz superestrella, también hace que la Dra. Fahlada se encargue de su belleza. Muchas personas de la alta sociedad también lo hacen. Una vez que la gente en la industria descubrió que Ingfah estaba siendo tratada, todos se apresuraron a concertar citas con la Dra. Fahlada. Hay que reservar con antelación para los chequeos o las inyecciones de Botox, o se lo perderán".

"¿Es realmente tanto?"

"La Dra. Fahlada es tan bonita y dulce. Todo el mundo la quiere. He intentado varias veces llevarla al mundo del espectáculo, pero ella siempre se niega cortésmente. Con su aspecto, podría ser una actriz principal. Si entrara en la industria, otras actrices se quedarían sin trabajo".

"Parece que realmente la admiras."

"La admiro, pero lo que no me gusta es cómo te habló, Earn. No sé qué le pasó".

"Tal vez estaba cansada en ese momento, o tal vez no le gustó mi papel de villana", ofrece Sanithada una posible explicación, sin revelar la verdadera razón por la que la Dra. Fahlada habló con tanta dureza, sorprendiendo a todos.

"¡Oh! Si ella viera dramas o siguiera noticias de entretenimiento, no te habría conocido hace mucho tiempo. Traté de llevarla a la industria diciéndole que manejo a una actriz famosa como Sanithada, pero ella dijo que no lo sabía y que no estaba interesada en la industria del entretenimiento."

La hermosa actriz le sonrío a su manager, quien sigue deseando que la Dra. Fahlada se una al mundo del entretenimiento. Cierra los ojos para descansar, aliviando la sensación de pesadez de haber derramado tantas lágrimas. ¿Cómo podría no saber que a su doctora no le gusta la industria del entretenimiento, a pesar de que su propio trabajo está relacionado con la belleza y el glamour?

La Dra. Fahlada apenas ve dramas ni se preocupa por el lanzamiento de un álbum o una nueva canción de un cantante, excepto por la música instrumental relajante antes de dormir. Eso es lo que le encanta de su Doctora.

Sanithada Phongpipat decidió ingresar a la industria del entretenimiento debido al desinterés de la Dra. Fahlada en ella. Tal vez trabajar en algo que no le gusta ayudaría a que su corazón la anhele. Pero volver a verla sólo demuestra que su corazón nunca ha olvidado a la Dra. Fahlada
Thananusak

5- Un platanero

La actriz más joven mira la revista que tiene en sus manos, recién expuesta en las gradas después de su sesión de fotos de hace dos semanas. Incluye una pequeña entrevista sobre sus preferencias personales. A veces resulta increíble por qué decidió entrar en la industria del entretenimiento. La razón principal debe ser porque es un trabajo que a la persona que todavía está en su corazón no le gusta.

El impulso para decidirse a ingresar al mundo del entretenimiento fue pensamiento propio. Ella creía que meterse en algo que a su ser querido no le gusta le recordaría que habían roto, que ya no se amaban y que irían por caminos separados. Recordarse a sí misma con frecuencia le ayudaría a darse cuenta de que hoy ya no es como ayer. ¿Pero por qué, después de meses de trabajo, este corazón nunca ha logrado olvidar?

Lo que pensó que la haría olvidar no ayudó en absoluto. Alguien dijo una vez que, si algo te recuerda a un viejo amor, sigue haciéndolo una y otra vez y lo olvidarás. Pero muchas cosas no parecen ser del todo ciertas.

"No me gusta nada. Los actores y cantantes no parecen tener tiempo personal", siempre se quejaba Fahlada cuando tenían tiempo libre juntas, haciéndola reír al pensar en alguien a quien no le gusta ver dramas. Lo único que la doctora podía ver durante mucho tiempo en la televisión eran las noticias, lo que la llevó a preguntarse en secreto si

el médico alguna vez había salido con alguien de la industria y tuvo que romper, lo que provocó que no le gustara la palabra entretenimiento.

La joven actriz mira fijamente alrededor de su dormitorio con una mirada triste. Ahora, se ha convertido en la mujer cruel a la que la Dra. Fahlada ya ni siquiera quiere acercarse. Es lo que se merece por las cosas que hizo.

"¿Sigues manteniendo el dormitorio igual?" Se pregunta, una pregunta que quiere hacerle a alguien, pero su voz no tiene forma de llegar a esa persona. Las lágrimas caen mientras mira esta en su propio dormitorio. Cada objeto está colocado en pares: dos vasos de agua, dos lámparas pequeñas, dos libros en la cabecera. El espacio personal general está organizado de dos en dos, incluidos incluso los artículos de tocador del baño.

La actriz sonríe entre lágrimas cuando ve la literatura extranjera en la cabecera, la que la Dra. Fahlada dijo que podía leer sin cesar. Una vez se preguntó por qué su Doctora arregló el dormitorio y colocó las cosas en pares. Dijo que se debía a un trastorno de personalidad obsesivo-compulsivo, rasgo personal desde pequeña, amante de la limpieza y el orden, prefiriendo el espacio personal con las cosas dispuestas de dos en dos. Cuando era niña, la familia la llevó a ver a un médico, pero no había nada de qué preocuparse.

"Doctora, ¿sabe que he elegido sus hábitos?" Si tuviéramos elección, nadie querría herir nuestro corazón de esta manera. Pero a veces no tenemos otra opción, de ahí las lágrimas.

Si pudiera elegir, aún estaría en el cálido abrazo de la Dra. Fahlada, sin querer sentirse sola.

La música suena suave, haciendo que la Dra. Fahlada, que se está quitando el abrigo para revelar su piel suave y clara, sonría con satisfacción. Ha conseguido comprar varios discos. Sus hermosas piernas entran en la bañera preparada por el ama de llaves, recostándose y relajándose, dejando que su mente se relaje con la música.

La sonrisa en su hermoso rostro permanece mientras el estrés del día desaparece. Su dulce mirada recorre el baño, asegurándose de que todo esté limpio y ordenado, una rutina diaria. Su delicada mano se extiende para alinear dos botellas pequeñas y transparentes, desalojadas de su lugar habitual.

"Tendré que recordarle a Oon que le dé instrucciones al ama de llaves mañana", murmura mientras se seca con una toalla antes de ponerse una bata blanca.

La puerta del dormitorio se abre y la Dra. Fahlada sonríe al ver a su elegante madre sirviendo leche en su habitación.

Quizás porque su madre la tuvo cuando había una brecha de siete u ocho años con sus hermanos mayores, todos en la casa siempre la trataron como a una niña pequeña. Ahora con dos nietos traviesos, parece que ya no la tratan como a una niña pequeña como antes.

"Es tarde, querida. Aún no estás vestida", la reprende su madre, lo que provocó que la Dra. Fahlada besara cariñosamente ambas mejillas.

"Me dejé llevar en el baño".

"Si no hubiera golpeado con la mano, te habrías empapado hasta quedarte dormida en la bañera, ¿no?"

"Mamá, por favor ayúdame a vestirme", arrulla Fahlada, usando su encanto una vez más mientras su madre comienza a quejarse antes de acostarse. Siendo la hija menor, muy diferente en edad de sus hermanos, no es sorprendente escuchar a la Dra. Fahlada hablar con dulzura. Aunque ya no es más joven, sólo arrulla a su familia.

Se lleva un camisón blanco, ligero y suave, con una bata encima para evitar la mirada de reproche de su madre, que siempre le recuerda que mantenerse abrigada es esencial cuando hace frío. Se acaba la leche del vaso y ella le sonrío a su bella madre, que espera para tomar el vaso vacío.

"Papá dijo que quieres cambiar de presentadora".

"No es nada. Simplemente no me gusta la presentadora", responde secamente, y su madre se da cuenta de que algo pasa por la cabeza de su hermosa hija. Normalmente, a la Dra. Fahlada no le desagrada alguien con sólo verle la cara.

"Que duermas bien, querida. Me iré para que puedas descansar".

"Mamá, por favor recuérdale al ama de llaves que no mueva cosas en mi habitación. Solo limpiar es suficiente. No hay necesidad de reorganizar nada a menos que yo lo pida".

"Está bien. Yo me encargaré de ello." Después de besar las mejillas de su hija adulta, Khun Ying Rasamee apaga todas las luces, indicando que es hora de que su hija menor descanse. Mañana tendrá que ser más severa con el ama de llaves. Sólo quienes están cerca de la Dra. Fahlada conocen las razones personales por las que ella misma debe

organizar las cosas y por qué la mayoría de los objetos suelen colocarse en pares.

"Gracias mamá."

La ceremonia de consagración está repleta de periodistas. Hoy, un famoso canal de televisión organiza las ceremonias de consagración de dos dramas a la vez. No es de extrañar que los periodistas de diversas agencias acudan en tropel. Los flashes aparecen en el momento en que los actores principales salen en parejas. Entre las dos parejas se encuentra una actriz estrella en ascenso que ha recibido elogios abrumadores y se ha convertido en otra protagonista destacada de la industria del entretenimiento.

Sanithada Phongpipat, la actriz estrella en ascenso, es el centro de atención. En poco tiempo en la industria se hizo famosa por su primer papel dramático como una villana impresionante. No es de extrañar que la bella actriz estrella en ascenso esté siendo presionada para ser la protagonista principal de dramas posteriores.

Todos los anuncios y eventos quieren tanto a esta actriz que su horario de trabajo tiene que ajustarse cuando no puede garantizar su disponibilidad. Los ojos cansados de Sanithada todavía son visibles, sin importar cuánto maquillaje use, lo que llevó a su manager Susie a encontrar rápidamente un momento para encargarse de ella y descansar.

"¿Estás bien? No dormiste mucho anoche. No te ves nada fresca", dice Susie, incapaz de decirle a la actriz que admita que apenas durmió, abrumada por varios problemas que le provocaron lágrimas.

Susie le entrega un refresco a la casi exhausta actriz. Normalmente, Sanithada nunca causa preocupaciones como esta. Siempre está plenamente comprometida con cada

trabajo, siempre sonriendo incluso cuando muestra signos de cansancio. Fueron necesarios meses para persuadir a la protectora madre de Sanithada de que permitiera a su hija trabajar en la industria del entretenimiento.

Al principio, aunque su madre estuvo de acuerdo, Sanithada se negó. Pero después de que Susie insistiera y solicitara otra reunión, finalmente accedió, justo cuando la actriz pasaba por una famosa clínica de belleza y un centro comercial con sucursales en todo el país.

"Estoy bien. Además de la ceremonia de consagración, ¿tengo algún otro trabajo?"

"En realidad, hay un rodaje comercial para el Hospital St. King por la tarde", suspira Susie profundamente, viendo a la actriz apretar los labios con fuerza.

No está segura de por qué la actriz se siente así. Algunas personas estarían felices de recibir una compensación casi igual a sus honorarios, obtener dinero sin trabajar y descansar. Pero se da cuenta de que no es el caso de Sanithada, mientras sus hermosos ojos tiemblan, tratando de contener las lágrimas.

La actriz, sin darse cuenta, agarra con fuerza su vaso mientras su corazón vacila ante lo que escucha. Al final, su profunda esperanza es rechazada. La Dra. Fahlada nunca más la dejaría acercarse.

"Susie"

"¿Sí? ¿Quieres algo más?"

"Quiero unos plátanos, por favor".

"¿Plátanos? ¿Quieres comértelos?"

La Dra. Fahlada deja el expediente del paciente en su mano tan pronto como recibe una llamada urgente de la línea interna sobre un caso de emergencia dermatológica. Lleva una bata blanca sobre su vestido por cortesía antes de apresurarse desde su departamento a la sala de emergencias lo más rápido posible.

El caos en la sala de urgencias es algo familiar, sin importar en qué hospital se encuentre. Sin embargo, los hospitales públicos tienden a estar más ocupados que los privados debido al volumen de pacientes significativamente mayor. Los hermosos ojos escanean la sala de emergencias mientras una enfermera le informa que el paciente está detrás de una cortina, cerrada para tener privacidad.

"Por favor adelante."

"Cuál parece ser el problema del paciente"

"Está teniendo una reacción alérgica a la comida. Ha desarrollado un sarpullido en todo el cuerpo y ha estado vomitando continuamente", explica la maldición. Una erupción y vómitos son síntomas típicos de las alergias alimentarias. Cualquier otro médico podría haberla examinado y tratado; A menos que la erupción fuera grave y aterradora, no necesariamente era necesario acudir a un dermatólogo.

"¿Por qué no la examinó otro médico?"

"La paciente la solicitó, doctora Fahlada. Dijo que usted conoce sus alergias", le dice la enfermera, sorprendiéndola. ¿Cómo podría estar familiarizada con la condición del paciente a menos que fuera una amiga cercana, íntima o familiar?

La Dra. Fahlada corre la cortina y ve a una mujer esbelta con el cabello largo y suelto, rizado y de espaldas. Ella le indica a la enfermera que cierre la cortina ya que el paciente había solicitado privacidad. Los hermosos ojos de la Dra. Fahlada comienzan a examinar a la paciente nuevamente, una sensación de familiaridad con el físico de la mujer la impulsó a acercarse a la cama. Ella llama para iniciar el examen y la indagación.

"¿Podrías darte la vuelta y hablar conmigo?"

"Doctor..." La voz débil y el rostro familiar que nunca abandonó su corazón hacen que la Dra. Fahlada se detenga por un momento antes de que su expresión vuelva a calmarse, aunque sus ojos continúan escudriñando el cuerpo de la mujer fuera de su ropa.

"¿Qué comiste que te hizo vomitar? ¿Y qué pasa con el sarpullido?"

"Ya lo sabes", la actriz mantiene contacto visual con el hermoso rostro de la Dra. Fahlada, que permanece impassible, haciéndola sentir menospreciada. Pero tal vez sea justo, considerando cómo han resultado las cosas. Si fuera el pasado, esta hermosa doctora la habría consolado como a una niña pequeña.

"No lo sé. El paciente debe informar al médico. De lo contrario, no podré identificar la causa".

"No tienes corazón."

"No soy desalmado, a menos que alguien haya sido cruel conmigo primero".

La actriz sólo puede quedarse ahí tumbada, con lágrimas corriendo por su rostro, mientras la Dra. Fahlada sale de la

sala de examen inmediatamente después de terminar su frase, sin siquiera volverse para mirar a pesar de que puede oír a la actriz sollozar. Pronto, el telón se vuelve a correr y una enfermera vestida de blanco dice algo, pero en ese momento, los sentidos de la actriz están demasiado abrumados por la fatiga para comprenderlo completamente, sus ojos anhelan cerrarse para siempre.

La Dra. Fahlada observa cómo la esbelta figura en la cama del paciente es sacada de la sala de emergencias para ser admitida en la habitación privada del hospital. Ella completa meticulosamente los detalles del paciente, incluidos los síntomas y los medicamentos recetados, que le acaban de pasar, antes de entregar la documentación a la enfermera que la espera.

"Entonces, ¿a qué es exactamente alérgica la actriz famosa?"

"Plátanos".

"¿Alérgico a los plátanos? Pero cuando le preguntamos a Earn, ella no mencionó nada".

"Tal vez le dijo a la Dr. Fahlada", la conversación de la enfermera llega a los oídos de la Dra. Fahlada, provocando una pequeña sonrisa. Su corazón, al parecer, nunca ha olvidado realmente los detalles de esa mujer cruel.

La Dra. Fahlada dejó que el agua le bañara las manos, limpiándolas minuciosamente hasta que estuvo segura de que estaban limpias. Los seca con una toalla blanca impecable preparada para su uso y luego la coloca en la canasta una vez que termina. Sus seductores ojos miran la taza de café en su área de descanso privada antes de reorganizar dos tazas una al lado de la otra, alterando su ubicación.

¡Toc! ¡Toc! ¡Toc!

"Dra. Fahlada, Pabellón 8 (el piso de admisión especial para pacientes) pregunta si usted será el médico tratante de Sanithada Phongpipat".

"No."

¡Toc! ¡Toc! ¡Toc!

"¿Puedo pasar?" Se abre la puerta, seguida por una enfermera y otro médico. Se le pide al gerente que baje el volumen del televisor y le dé un codazo a la paciente, que ha estado acostada de costado mirando por el balcón durante bastante tiempo.

"Soy el Dr. Wut, reemplazando a la Dra. Fahlada. Lo examinaré esta noche". La voz del joven y apuesto doctor hace que el visitante en el sofá quiera acercarse, pero no la actriz con la expresión claramente decepcionada, ya que el hombre que tiene delante no es quien esperaba.

"Por favor, siéntete libre de examinarla. ¿Cómo está?" Pregunta Susie mientras intenta coquetear con el joven médico, casi pegándose a él.

"Lo siento, aún no he comenzado el examen".

"¡Oh! Pensé que se podía saber con sólo mirar."

"No soy un adivino, primero necesito examinar al paciente, si no le importa". El apuesto médico disculpa al representante de la actriz antes de comenzar a examinar a la paciente, que parece sentirse algo mejor. La erupción ha desaparecido visiblemente, aunque quedan algunos rastros. La Dra. Wut no puede evitar preguntarse por qué la Dra. Fahlada, que no está abrumada por los casos, no examinó al

paciente ella misma, dado que parece conocer los detalles del paciente como si fuera él mismo.

"¿Todavía siente picazón o vómitos, señorita Sanithada?"

"Un poco."

"¿Sabías de antemano que eres alérgica a los plátanos o a otras frutas?"

"Sí."

"¿Todo tipo de plátanos?"

"Sí."

"¿Qué pasa con los plátanos procesados, como los plátanos asados o glaseados con miel? ¿Es usted alérgica a ellos también?" El Dr. Wut mira el historial del paciente que tiene en la mano sin escribir nada, ya que la Dra. Fahlada ya lo ha detallado todo detalladamente. ¿Ya examinó al paciente antes que él?

"Sí, doctor, todo tipo de plátanos".

"Tendrás que tener cuidado la próxima vez. Es bueno que hayas llegado al hospital a tiempo. Si hubieras comido más plátanos o alimentos que contengan plátanos, podrías haber estado en mayor peligro".

"Bueno."

"Haré que lo admitan otras dos noches para monitorear sus síntomas, ya que todavía tiene sarpullido, picazón y vómitos".

"Gracias."

El apuesto doctor sale de la habitación, pero el rostro de la manager aún muestra confusión. Ella nunca supo que la actriz bajo su cuidado era alérgica a los plátanos, pero la propia actriz sí lo sabía. Entonces, ¿por qué todavía le pedía que trajera plátanos? Si hubiera comido más de lo que comió hoy, habría ocurrido un incidente mucho mayor. Sólo unas pocas picaduras le habían provocado un sarpullido y múltiples episodios de vómitos, lo que la alarmó.

"Earn..."

"Susie, quiero descansar. No se lo digas a mi familia, ¿vale?" El desafío al silencio de la actriz es algo que Susie conoce muy bien. Decir esto significa que su actriz aún no está listo para revelar la verdadera razón.

"Me quedaré contigo. Pero necesito ir a buscar algo de ropa. ¿Necesitas algo más?"

"No, Susie." La voz de la actriz es débil mientras responde a su manager, luego inmediatamente se gira para acostarse de lado, mirando por el balcón, sus lágrimas amenazan con derramarse si deja que su manager sospeche más. Ella no está lista para compartir su historia con nadie.

La puerta de la habitación del paciente se abre y se cierra con cuidado, sin hacer ruido. Los seductores ojos de la Dra. Fahlada miran la habitación, donde la paciente yace sola de lado. Da un paso hacia la cama blanca con cuidado, haciendo el menor ruido posible. La bandeja de la cena apenas se toca y la paciente debe haber tomado su medicación después de comer, ya que ahora duerme profundamente.

Los ojos de la Dra. Fahlada se posan en la esbelta espalda del paciente en la cama, su mirada no es tan firme como antes. Sus delicados dedos cepillan suavemente el cabello

del hermoso rostro, metiéndolo detrás de su oreja como solía hacer cuando la mujer yacía tranquilamente a su lado en su cama compartida. Al final, no podía ser lo suficientemente fría como para fingir que no lo sabía y no venir a ver a la mujer que se atrevió a herir su corazón tan profundamente.

"¿Por qué comerías plátanos si supieras que eres alérgica?"

La puerta de la habitación del paciente se abre y se cierra de nuevo y la Dra. Fahlada se marcha. Pero tan pronto como la fingida paciente oye cerrar la puerta, comienza a sollozar y las lágrimas corren por su rostro. ¿Cómo podría olvidar el aroma del perfume de Fahlada?

La pequeña pastilla permanece en su mano, sin tragarla, mientras la paciente espera intencionalmente, esperando, aunque lo que espera nunca suceda. Pero esta espera hace que su corazón se acelere y no pueda contener sus emociones al sentir la presencia de su médico.

"Doctora..."

6- Día de San Valentín

El hermoso abrigo estaba bien abrochado para protegerse del frío y la nieve que caía suavemente, asegurándose de que el frío no se filtrara por su cuerpo. La sonrisa en el rostro de la linda chica no se desvaneció en lo más mínimo, a pesar de que el clima afuera era tan frío que casi no había nadie en el lugar. Sus delgadas manos agarraron la bolsa de comida cerca de su pecho mientras aceleraba el paso, ansiosa por llegar a la mansión antes de que regresara su amada.

Era su primer día de San Valentín como pareja y ella se puso un delantal antes de abrir el libro de cocina que trajo de Tailandia. Estudiar en el extranjero era el deseo de su familia, algo que ella no podía rechazar, especialmente cuando su razonamiento era algo que podría encontrar en el futuro, pero sus padres probablemente no se dieron cuenta de lo sola que podía sentirse en un país extranjero. Sin embargo, ahora mismo está más que agradecida porque estudiar aquí le ha enseñado el significado del amor.

"Me pregunto si te gustará la comida que he preparado".

"Si no lo hace, la obligaré a que le guste. Si no es delicioso, le haré decir que lo es". Sanithada se respondió con una sonrisa, pensando en la Dra Fahlada, la dulce y hermosa mujer que había capturado su corazón por completo.

Habían estado juntos durante casi un año y la doctora seguía tan adorable como el primer día, sin cambios. Y lo

más importante es que la Dra Fahlada sólo la había besado hasta el momento en sólo un año. Cuando Sanithada preguntaba al respecto, ella simplemente sonreía y decía que aún no era mayor de edad. Pero esto es diferente al pasado; ya es mayor de edad desde hace varios meses.

Cuando la comida estuvo lista, volvió a mirar el reloj. Todavía había tiempo para ocuparse de otras cosas. El espacioso dormitorio en la mansión de su novia era suficiente para hacer sonrojar a cualquiera. Aunque son pareja, es posible que la Dra Fahlada no la deje pasar la noche, incluso si viven en la misma mansión. A ella sólo se le permite holgazanear.

El dormitorio estaba impecable y la colcha apenas estaba arrugada. A veces apenas podía creer que la doctora Fahlada le gustara tanto la limpieza y el orden. Pero cada vez que visitaba el dormitorio de la médica, sabía que la médica no sólo pretendía verse bien ante los ojos de otra persona.

"Será mejor que te bañes y la esperes".

Mientras tanto, la Dra Fahlada comprobó la hora en su teléfono con expresión preocupada. Llegó más de una hora tarde a su cita con su amada y el hospital todavía estaba inundado de pacientes que necesitaban su atención.

Suspiró con cansancio cuando una enfermera le dijo que el profesor estaba esperando en la sala de descanso de la médica. Le encantaba aprender y adquirir nuevos conocimientos, pero hoy era un día que debería pasar con su amante.

¿Estaría en problemas por llegar tarde? Su pequeña tendía a ponerse de mal humor y enfadarse con bastante facilidad.

Guardó la caja de regalo en el bolsillo de su abrigo antes de dirigirse a la habitación del médico, instada por la enfermera que empezaba a parecer impaciente, probablemente ansiosa por pasar el día especial con su ser querido.

Las tiendas a lo largo del camino y cerca de la mansión están decoradas con encanto, lo que invita a muchas parejas a elegir regalos para el otro. La Dra Fahlada entró corriendo a la mansión, con casi dos horas de retraso para su cita, preguntándose qué tan molesta podría estar su compañera de espera a estas alturas.

En el largo sofá frente al televisor, el rostro de su amado dormía plácidamente, lo que provocó una sonrisa en la Dra Fahlada. Debe haberse quedado dormida esperando. Suavemente, apartó el cabello de la cara de su amante y susurró suavemente.

"Earn, cariño, ya he vuelto".

"Doctora..." Una voz adormilada acompañó una mano que atrapó la que acariciaba su rostro. Pero la que se quedó sentada esperando hasta quedarse dormida no estaba dispuesta a dejar de estar de mal humor tan fácilmente. El médico la dejó esperando casi dos horas.

Ella se negó a abrir los ojos y se dio la vuelta con indiferencia. La Dra. Fahlada sabía que su amada estaba de mal humor. Con la diferencia de edad, ella optó por ser paciente y usar la razón con su pareja. El largo sofá se convirtió en un lugar para que la doctora se sentara antes de recostarse para abrazar a su amada por detrás.

"Lo siento, querida. El hospital estaba muy ocupado hoy. No olvidé nuestra cita, ni por un momento", murmuró, sus labios tocaron suavemente el hombro de su pareja.

Testaruda, malhumorada y fácilmente herida, pero estos rasgos le resultaban entrañables cuando estaban dirigidos sólo a ella.

"Esperé dos horas, esperé hasta quedarme dormida". No es que esté realmente molesta, pero quiere que la médica haga un gran escándalo por ella. Cada vez que la médica se disculpa, la hace sentir como una princesa.

"¡Oh! Entonces esto es mi culpa, ¿no?" dice con un tono culpable, pero con un toque de coquetería, apretando su abrazo, lo que hace que la fingida enfurruñada sonría ampliamente.

"Por supuesto, así que debes compensarme mucho". De haber sido abrazada, la enfurruñada ahora se giró hacia la médica y sus ojos se encontraron.

Sus rostros estaban tan cerca que podían sentir el aliento de la otra. Una sonrisa surgió fácilmente cuando los dedos de la Dra Fahlada recorrieron suavemente sus labios, acercándola más.

"¿Cómo debería compensarlo?"

"Doctora..." el rostro de la chica enfadada en sus brazos hizo que la Dra Fahlada se riera suavemente. La mujer en sus brazos la había hecho sentir menos sola en un país extranjero. Se encontraron en un parque público y nuevamente en una reunión de estudiantes tailandeses que estudian en esta ciudad.

Se intercambiaron un beso suave y tierno, que poco a poco invitó a una conexión más profunda, un beso que se volvió más apasionado, haciendo que no quisieran separarse.

Se pasó ligeramente el lápiz labial con sabor a fresa antes de que se desprendiera. La Dra. Fahlada volvió a sonreír ante los ojos dulces y húmedos que reflejaban su propia imagen.

"Tengo tanta hambre. ¿No dijiste que me preparaste la cena?"

"Regresaste tarde. La comida ya está fría".

"Hace frío todavía es comestible. Vámonos rápido. Tengo mucha hambre. No he comido nada desde el mediodía excepto café".

Todo estaba preparado en la pequeña mesa del comedor, incluso el buen vino. Los spaguettis con salsa de pollo, filete de salmón y sopa de champiñones estaban perfectos, con vino en la mesa. La sonrisa orgullosa de la planificadora del menú le valió otro beso afectuoso de la Dra Falada.

"Earn, no puedes beber vino".

"Pero doctora, ya soy mayor de edad". La copa de vino es arrebatada de la mano de la bella doctora mientras Sanithada hace un gesto suplicante.

"Si bebes, no puedes volver a tu habitación".

"Ahora tengo veinte años. Estoy lista para ti". Se sonroja mientras habla, siente que su rostro se calienta bajo la mirada fija de la médica, y torpemente toma jugo en lugar de vino.

"¿Estás lista?" Un susurro llega con un abrazo desde atrás, lo que hace que su mano se detenga mientras alcanza el refrigerador.

"Ya estoy avergonzada".

"Entonces, ¿por qué dices que estás lista? ¿Quién dijo que quería beber vino? Parece que estás borracha antes de empezar a beber".

"Todo es por tí."

La comida especial estuvo llena de dulces sonrisas. Aunque habían pasado las horas, la doctora Fahlada comió muy poco, contenta de contemplar a su amada y sorber su vino.

"¿No estás comiendo?" la que estaba siendo observado tuvo que bromear. Ser observada así hacía difícil no sentirse tímida. Fue un día especial con una persona especial, solo ellas dos.

"Mirándote, ya estoy llena".

"Eso es tan cursi, doctora. ¿No dijo que tenía un regalo para mí?" Ella se sintió tan avergonzada que tuvo que cambiar de tema y exigió un regalo a la bella doctora.

"Primero vayamos juntos a la habitación", dijo la que invitó, no tímida, pero la que fue invitada se sonrojó aún más.

En la suave cama, una miraba a la otra con ojos llenos de amor, mientras la otra estaba sonrojada de vergüenza, a pesar de que ella misma había preparado todo.

"Doctora..." Una voz suave se escapó mientras le quitaban la ropa lentamente. Podría decir que estaba lista, pero su corazón se aceleró con la primera lección que pretendía darle a su amor.

"¿Estas segura de que estás lista para mí?" La hermosa mano se detiene, sin quitar aún las dos últimas piezas de la

ropa de su amada. Se ofrece una sonrisa para consolar al laque tiembla. Ella no tiene prisa; ella sólo quiere que su amor sea plenamente consciente de todo.

"Te amo, te amo tanto que tengo miedo de que mires a otra persona. Sólo debes tener ojos para mí", dijo Sanithada con dulzura, como siempre hacía cuando se declaraban su amor. Pero esta vez fue diferente ya que expresaron su amor con cuerpos casi desnudos.

"¿Cómo podría mirar a alguien más cuando mi corazón te pertenece a ti?" Los labios de la Dra Fahlada tocaron suavemente el lado izquierdo del pecho de su amada, su delicada mano quitó las dos últimas prendas del hermoso y pálido cuerpo.

"Soy tímida... no puedes mirar".

"¿Por qué me taparías los ojos, Earn? Eres más hermosa que yo, tan hermosa que no puedo quitarte los ojos de encima".

Sus miradas se encontraron con amor, pero también con deseo mutuo. Las elegantes manos de la Dra. Fahlada acariciaron los hermosos labios antes de acercarse para saborear lentamente el dulce beso.

Los tiernos besos se transformaron lentamente, siguiendo el ritmo que las guiaba. La respiración se detuvo y tembló cuando unas manos delgadas acariciaron la piel desnuda, apretando hermoso pecho. Un suave gemido en la garganta hizo que la Dra. Fahlada moviera sus labios hacia abajo y tocara cada centímetro del hermoso cuerpo, sin perderse ni un solo lugar.

Cuanto más la tocaban, más aquellos labios mordisqueaban sus partes sensibles, más continuas y temblorosas eran las respiraciones provocadas. Las sábanas eran lo único que

podía aliviar el malestar, pero parecía demasiado tarde cuando las sensaciones abrumadoras la hicieron querer retirarse cuando sus vulnerabilidades fueron tocadas.

"Duele", la voz ronca de Sanithada rompió el silencio, lo que provocó que la Dra. Fahlada hiciera una breve pausa antes de volver a besar los suaves labios para ayudar a su amante a relajarse.

El sentimiento de ser la primera para su amante la llenaba de ternura, haciendo cada caricia suave, aunque, por momentos, la pasión aceleraba el ritmo más allá de sus caricias mutuas.

"Doctora... ah..."

"Doc... ah, Doctora, la amo", se seguía escuchando la declaración de amor, aunque la voz estaba cansada por su primera sesión de amor que acababa de terminar.

La Dra. Fahlada miró con cariño a la mujer que tenía en brazos. Quería tocarla de nuevo, pero debía ser gentil, sobre todo porque era la primera vez con su amante. Nadie quería que su primera vez fuera más que memorable, ¿verdad?

"¿Dolió?"

"No", respondió ella, sonrojándose. Su dulce rostro estaba enterrado en la calidez del hermoso y sexy cuerpo de su amante. Podría haber echado un vistazo furtivo al cuerpo de la Dra. Fahlada antes, pero verlo de cerca esta vez fue realmente fascinante.

"Entonces, ¿quién me lo dijo?"

"¡Siempre te burlas de mí! ¡Ahhh!" De estar acurrucada en calidez, de repente fue levantada hasta estar en la cima.

¿Sabía que cada dulce mirada hace que su corazón casi estalle?

"Te amo."

Las palabras de amor de su primer día de San Valentín juntos permanecen en la memoria, nunca olvidadas. La Dra Fahlada mira la lista de pacientes que tiene frente a ella y la cierra. Su concentración no está preparada para afrontar el trabajo como debería ser. El día de San Valentín vuelve a llegar y la hace sentir su presencia, aunque ya no quiere reconocer este día tan especial.

Cada día es especial, pero ¿por qué su corazón todavía anhela las encantadoras sorpresas que solían llegar cada año cuando esa mujer cruel todavía la amaba? Pero ahora las cosas son diferentes. Es su primer día de San Valentín sola, sin más compañía que el trabajo.

El reloj de la pared muestra que han pasado treinta minutos desde el final de su turno, pero la Dra Fahlada sigue sentada inmóvil, sin salir de su oficina. No quiere salir y ver parejas sonriéndose, tomados de la mano, cuando su corazón no está preparado para acostumbrarse a la soltería.

Una figura familiar está hablando con una enfermera en el mostrador de registro de pacientes, dejando algunas cosas para que la enfermera las lleve a la habitación del paciente porque tiene que ir a una reunión. La Dra. Fahlada cambia su plan de dirigirse al estacionamiento a presionar el botón del ascensor para subir las escaleras.

La bella actriz sonríe en agradecimiento a la enfermera que le trajo artículos personales y dulces que le había comprado su manager. Susie está atada con el trabajo y tiene que

discutir el cronograma con el equipo de producción ya que su enfermedad ha provocado un retraso.

Se suponía que le darían el alta ayer, pero una fiebre repentina la obligó a permanecer más tiempo en el hospital. Quizás su debilitado corazón haya hecho que su cuerpo sea más vulnerable.

La puerta se cierra, la enfermera sale y la actriz opta por cerrar los ojos para ocultar las lágrimas. Es otro Día del Amor sin la calidez de la Dr. Fahlada. Siempre esperaba con ansias el día de San Valentín y nunca esperaba que la médica no estuviera disponible. La médica siempre les reservaba tiempo, aunque a veces llegaba más tarde de lo previsto.

La puerta se abre de nuevo, pero la actriz sigue dándole la espalda, sin importarle quién viene a visitarla, si es el médico para un chequeo o una enfermera para tomarle la temperatura.

"¿Puedo examinar a la paciente esta noche?"

La voz familiar que su corazón no puede olvidar casi hace que la enferma se dé vuelta de inmediato. Sus ojos están llenos de lágrimas mientras intenta que la mujer del vestido blanco no vea que está a punto de llorar.

La Dra Fahlada se presenta cuando ella lo desea. Ella nunca imaginó que esto realmente sucedería. Este San Valentín no estarán solos, aunque sólo puedan mirarse unos minutos.

"Doctora..."

"La erupción ha desaparecido, ya no hay mareos ni náuseas, pero la fiebre ha aumentado".

"Doctora..."

"Si se acaba la solución salina, la mantendré aquí porque todavía come poco y se siente débil. Señorita Sanithada, debe intentar comer más para ganar algo de fuerza".

"Doctora..."

"No permitiré que te den el alta todavía. Espera hasta que la fiebre desaparezca por completo y estés más fuerte".

"Doctora..." La voz de la Dra. Fahlada permanece tranquila, pero la enfermera está confundida por el comportamiento de la actriz. ¿Por qué Sanithada llama a la Dra. Fahlada como si fuera íntimamente familiar? Parece que las dos han tenido una pelea, dada la mirada suplicante de la actriz.

¿Cuándo se conocieron? Cuando Sanithada estaba con el Dr. Wut, parecía indiferente e incluso arrogante, pero ¿por qué parece una persona completamente diferente con la Dra Fahlada?

"La próxima vez, intenta evitar comer plátanos".

"Doctora... duele aquí. ¿Puede oírme?" Las lágrimas corren por su rostro cuando la espalda de la Dra. Fahlada está a punto de desaparecer de la vista.

El médico se detiene, le dice a la enfermera que se vaya y se enfrenta a lo que no debería haber hecho desde el principio. Le dice al Dr. Wut que se vaya más temprano para poder controlar ella misma a esta paciente, tal vez porque recuerda su primer día de San Valentín juntos o tal vez porque su corazón se está debilitando. ¿Por qué tuvieron que verse un día en el que su corazón apenas estaba lidiando con estar sola?

"Doctora... ¡¡waaah!!"

"¿Por qué lloras cuando fuiste tú quien me dejó? ¡No finjas que te importa cuando eres la mujer cruel que fríamente me rompió el corazón! ¿Dónde te deja en paz tu nuevo amante? ¿O te abandonaron?"

"Doctora..."

"¿Cuántas veces tengo que decirte que tu antigua Doctora ya no está? ¡En ese momento una mujer cruel como tú destruyó mi corazón!"

7- El primer regalo

Las lágrimas corrían por su rostro, acompañadas por el sonido de sus sollozos, la imagen de la bella actriz aún se aferraba a sus emociones. La Dra Fahlada optó por sentarse y descansar en su consultorio en lugar de conducir a casa para descansar. Hoy era otro día en el que estaba segura de que su corazón nunca sería lo suficientemente fuerte como para ignorar a esa cruel mujer. El día de San Valentín no significaba nada, así que ¿por qué visitarla cuando ni siquiera era su deber?

Los dulces ojos de la Dra Fahlada miran la caja de bolígrafos en el cajón, escondida con una sonrisa teñida de tristeza. Debería haberlo tirado a la basura el día en que rompieron, pero en lugar de eso, eligió quedarse con el primer regalo, dejado en los hermosos recuerdos que nunca deberían recuperarse. Sin embargo, la Dra Fahlada no se atrevió a descartar esa pluma.

La sonrisa triste en sus ojos permanece clara cada vez que abre la caja del bolígrafo. Un pequeño bolígrafo dorado para mujer, el bolígrafo que una vez la mujer había dicho que quería que usara para escribir los historiales de los pacientes, un símbolo de que las dos siempre pensarían la una en la otra.

La imagen de dulces recuerdos le permite volver a sonreír, aunque sea solo el pasado.

La puerta de la mansión se abrió, pero no había luz como de costumbre. Su amante había dicho que estaba esperando en la habitación, pero ¿por qué seguía oscuro?

Normalmente, si su amante llegara primero, toda la habitación estaría iluminada, sobre todo porque a la actriz no le gustaba la oscuridad cuando estaba sola.

"¿Estás en la habitación, Earn?" Ella gritó, esperando que su encantadora niña estuviera tramando algo, pero no hubo respuesta. Sanithada no estaba en la habitación.

La Dra. Fahlada activó inmediatamente el interruptor cerca de la puerta de la habitación para tener una vista más clara del interior. La habitación estaba decorada con globos de colores y papel brillante.

'H.B.D. Mi doctora, de Earn.' Confirmó que hoy era el cumpleaños de la Dra Fahlada, pero parecía que la cumpleañera se había olvidado de su día especial debido al trabajo.

"Feliz cumpleaños, doctora", llegó una dulce voz con un gran pastel helado, haciendo sonreír a la Dra Gahlada. Sanithada llevaba un vestido blanco que le quedaba perfecto, parecía una princesa.

"Olvidé por completo que era mi cumpleaños..."

"Pide un deseo antes de que el pastel se derrita."

"Deseo que me ames mucho y que nuestro amor siga siendo hermoso todos los días".

"¿Quién pide un deseo en voz alta?" Sanithada murmuró suavemente, pero su rostro se sonrojó ante la persona que había planeado la sorpresa de cumpleaños. La luz de las

velas se apagó y unas manos delgadas llevaron a su amante a sentarse juntos en la sala de estar.

"¿Estás avergonzada?"

"Sería extraño no estarlo, con un deseo como ese..."

"Estoy diciendo la verdad", el pastel helado fue colocado sobre la mesa de café, pero los ojos de la Dra. Fahlada permanecieron en su amante, quien estaba preparando pequeños platos para compartir el pastel.

"Siempre bromeando".

"No estoy bromeando, Earn. Te amo mucho", la dulce declaración de amor aún hizo sonrojar a la oyente como siempre.

"Yo también te quiero mucho", tras declararse el amor, empezó a darle de comer la torta a la cumpleañera, bocado a bocado. La dulce sonrisa de la Dra Fahlada hizo que la mujer más joven apartara la mirada tímidamente.

Continuaron alimentándose mutuamente con el pastel helado, disfrutando de la felicidad que surgió, parecía que el ruido del televisor era insignificante ya que la dueña de la habitación y su amante optaron por alternar alimentación y besos, creando adorables sonrisas sonrojadas en lugar de prestar atención al horario de televisión.

La Dra Fahlada le sonrió a su amante, recién duchada y en bata, sorprendida cuando no fue a aplicarse su crema de noche, como de costumbre, sino que tomó otra cosa. La caja de regalo hizo que la Dra Fahlada dejara su libro.

La linda caja de regalo reveló su contenido, pero la doctora decidió rodear la cintura de su amante con sus brazos,

invitándola a sentarse juntos antes de dejar suaves besos en ambas mejillas.

"¿Un bolígrafo?"

"Sí, lo escogí yo misma", le entregaron la caja de regalo y se sentaron una frente a la otra, abriendo juntas la caja del bolígrafo.

"Gracias, mi amor", la dulce sonrisa seguida del cariño hizo sonrojar a la que sostenía la hermosa caja de bolígrafos. Cada vez que la Dra Fahlada la llamaba "mi amor", sentía como si su corazón se llenara de afecto.

"Sentirás que siempre estoy contigo", dijo, sonrojándose ante sus propias palabras. ¿Quién hubiera pensado que su corazón se enamoraría tan profundamente de esta hermosa mujer? Al principio solo quedó impresionada por la médica que vino a especializarse, pero conocerla solo hizo que su caída fuera más profunda.

"Solo esto me hace sentir como si siempre estuvieras conmigo", se desabrochó la corbata de la bata, revelando la hermosa piel desnuda debajo.

Un suave beso en el seno izquierdo hizo que el beso pareciera importante, ya que los ojos de la Dra Fahlada reflejaban sólo la imagen de su amante más joven.

El hermoso pasado que aún perdura es interrumpido por la alerta en vibrador de un teléfono personal, que no da señales de detenerse. La Dra Fahlada mira el número del hospital y llama con ligera sorpresa sabiendo que el personal no llamará a un médico fuera de servicio a menos que sea un caso verdaderamente urgente.

"Hola, habla la Dra Fahlada. Sí, ya me levanto", dijo después de escuchar el informe, lo que la llevó a abandonar su habitación privada de inmediato.

Dos enfermeras vestidas de blanco se presentan ante ella tan pronto como sale del ascensor. Ahora, la Dra Fahlada es la médica que atiende a la bella actriz, por lo que primero deben informarle sobre las necesidades de la paciente.

La puerta de la habitación de la paciente se abre y se cierra inmediatamente. El rostro de la Dra Fahlada es estoico cuando ve a la paciente, que ahora está vestida con ropa informal, pidiendo a las enfermeras que le retiren la vía intravenosa.

La paciente y el médico se miran a los ojos, en silencio hasta que las dos enfermeras en la sala intercambian miradas. La Dra Fahlada, un ángel para muchos, ahora se muestra severa, con una mirada de disgusto evidente, casi demasiado intimidante para hablar.

"Enfermeras, vuelvan a ponerle la bata al paciente", ordena la Dra Fahlada con calma, lo que incita a las enfermeras a agarrar la bata inmediatamente. Pero antes de que puedan cambiarla, replicó la paciente.

"No hay necesidad de cambiarme."

"No permitiré que te vayas".

"Me voy a casa. Tengo trabajo que hacer. No puedes detenerme", los ojos de la actriz le dicen desafiantemente al médico que tiene delante que no cederá ni seguirá órdenes.

Sus ojos magullados todavía muestran claros signos de angustia, preocupación oculta bajo una fachada estoica. Quiere salir del hospital, probablemente por lo sucedido. Su

mirada obstinada le recuerda a la Dra Fahlada las ocasiones en que esta mujer cruel se enojaba o peleaban por asuntos triviales.

"No permitiré que te vayas. Cambia a la paciente ahora. En el futuro, si no lo ordeno, ¡no hagas más allá de las órdenes!" La mirada reprobatoria de la Dra Fahlada se centra en el frasco intravenoso retirado.

"Pero tu..."

"Si no lo ordeno, no lo haga usted mismo, incluso si son las necesidades del paciente", su voz severa y sus ojos tranquilos hacen palidecer a las dos enfermeras. Han oído que la Dra Fahlada es un ángel de buen corazón, pero ahora parece estar transformándose en otra cosa.

"Sí, Dra Fahlada", susurran, saliendo de la habitación tan pronto como escucharon que la doctora se encargaría ella misma. Pero ahora no pueden entender que el médico se ocuparía de la bella actriz cuando ellos suplicaron e insistieron, y el paciente está decidido a abandonar el hospital, lo que los llevó a llamar a la Dra Fahlada.

Los ojos hinchados y tristes de la actriz todavía miran fijamente a la mujer del vestido blanco. Está herida, se siente abandonada, sabe que merece el dolor de esa persona, pero su corazón no puede soportar esa actitud indiferente.

"Cambia tu ropa."

"No, ya te lo dije, me voy a casa", la negativa de la actriz hace perder la paciencia a la doctora Fahlada, acortando la distancia hasta el borde de la cama.

"¡Cámbiate!" Le entrega la bata de hospital, pero no con amabilidad, ya que la Dra Fahlada la coloca en la mano de la paciente sentada en la cama.

"¡No lo haré! ¿Qué tan cruel puedes ser conmigo?" Cuanto más habla, más cerca está de volver a llorar. Los ojos fríos e indiferentes de la Dra Fahlada, que no mostraban ninguna conexión especial, la hirieron profundamente, haciéndola sentir insoportable.

Ella sabe que está mal y no puede justificar esos errores, pero ¿está mal que su corazón todavía anhele a la Dra Fahlada? aunque sea sólo en esos momentos en los que nadie más las mira.

"¿Quién es exactamente la cruel aquí?!"

"Doctora... lo siento, lo siento mucho. ¿Puede oírme decir que lo siento?"

"Tus disculpas no quitará el dolor". La mirada firme de la Dra Fahlada permanece mirando en la hermosa cara, con lágrimas cayendo, dirigiéndose a su corazón una vez más. Las lágrimas de esta mujer cruel siempre logran afectar sus sentimientos.

"Si me odias tanto que no soportas mirarme, me iré. Por favor, déjame salir del hospital", su mano delgada se seca las lágrimas de la cara mientras baja de la cama, aún no recuperado del todo.

La Dra Fahlada observa a la mujer tambalearse ligeramente, necesitando agarrarse a la cama para apoyarse, con una expresión tranquila. Quiere argumentar en contra del uso que hace la mujer de la palabra "odio". Si realmente la odiara, no estaría aquí y no habría vuelto a llamar al Dr. Wut para solicitar un cambio de médico tratante.

"Ni siquiera puedes mantenerte de pie y estás tratando de actuar con dureza", el tono de reprimenda hace que la bella actriz apriete los labios con fuerza. En el pasado, el médico nunca habría hablado así. Cuando Sanithada estaba enferma, siempre era cariñosa y atenta, pero esos tiempos ya pasaron.

"Puedo manejarlo. Me iré a casa. No te molestaré más".

"¡Vuelve a la cama!" La voz del médico se hace más fuerte y su agarre sobre el brazo de la actriz se vuelve más fuerte, lo que la hace mirar a los ojos disgustados de la Dra Fahlada.

"No, me voy a casa", insiste la mujer testaruda en salir del hospital, pero se sorprende cuando la doctora Fahlada opta por sentarse en el sofá y observarla con una mirada tranquila.

"Si quieres irte, entonces sal. Continúa, camina".

"Doctora..." La mirada desafiante en sus ojos obliga a la actriz a dar un paso adelante, siguiendo el desafío. Pero su cuerpo debilitado la traiciona y apenas da cinco pasos antes de tambalearse.

Unas manos delgadas acuden al rescate, evitando que caiga al suelo, y la actriz no puede evitar mirar hacia arriba. Sólo sentir sus lágrimas es suficiente para que las suyas comiencen a fluir nuevamente. ¿Es esto lo que ella siempre imaginó, lo que quiso? Si pudiera elegir, todavía querría que su relación no fuera como es ahora.

"Así, sin más, te estás cayendo. ¿Y todavía crees que puedes salir del hospital?"

"Doctora... waaah... Doctora..."

La Dra Fahlada opta por quedarse quieta, cerrando los ojos en el momento en que la débil mujer la abraza entre sollozos. El dolor en su pecho izquierdo viene con una alegría profundamente arraigada de que se estén abrazando de nuevo, a pesar de que los sentimientos ahora no son como solían ser.

No hay abrazo a cambio, sólo dos manos apoyadas contra su cuerpo, pero la actriz aun así elige abrazar a quien tanto extraña, con todo el amor que su corazón puede dar. Incluso si no es correspondido.

Este cálido abrazo, no lo volveré a tener, ¿verdad? No tengo derecho ni siquiera a pensar en ello.

Una se queda quieta, aceptando el abrazo, mientras la otra llora con lágrimas mientras se agarra, temerosa de que la persona que tiene delante desaparezca. Ahora, solo ellas dos quedan para reconsiderar sus sentimientos, con un abrazo que había estado perdido durante tanto tiempo y que finalmente regresa.

Querer alejarse o seguir quietas, abrazándose por el sentimiento de un corazón que no puede olvidar lo mucho que todavía se necesitan la una a la otra.

Los hermosos ojos llenos de lágrimas miran hacia arriba, haciendo que la Dra Fahlada sin darse cuenta le devuelva la mirada con el mismo sentimiento que siempre ha tenido; A ella nunca le gustó ver a esta mujer llorando. Los dedos suaves limpian las lágrimas, el hermoso rostro que siempre permanece en sus recuerdos nunca se olvida.

¡Toc! ¡Toc! ¡Toc!

El sonido de un golpe en la puerta hace que las dos caras a punto de unirse se separen rápidamente. El apuesto joven

que entra en la habitación del paciente hace que la Dra. Fahlada inmediatamente suelte el brazo de la paciente.

El hombre guapo y la hermosa actriz parecen hacer buena pareja. Los ojos tranquilos de la Dra Fahlada aún observan la escena en la que se apoyan mutuamente en la cama, llenos de un cierto sentimiento que demuestra que no está contenta.

"Si no me hubiera topado con Susie, no habría sabido que Earn estaba lo suficientemente enferma como para ser hospitalizada".

"Ya estoy mejor, Rit", la actriz fuerza una sonrisa en respuesta a la pregunta del actor senior mientras mira la espalda de alguien que acaba de salir. Estaba casi bien ahora; ¿Por qué alguien tuvo que interrumpir en este momento?

"¿Es esa tu doctora? Es muy bonita".

"Sí."

"¿Es ella quien te cuida?"

"Sí, y está tomada", espeta; Tal vez no esté mal que ella sienta una punzada de celos y no quiera que nadie más persiga a su Doctora, incluso si este hombre es un buen tipo.

"¿Estás celosa de mí?"

"En absoluto. Porque nunca estaría celosa por ti. Pero quizás si con otra persona", las ambiguas palabras de la actriz dejan desconcertado al apuesto hombre. El estudio les ha ordenado que sean cercanos porque están a punto de protagonizar juntos un nuevo drama. Si hay noticias sobre

ellos dos, sería bueno para los ratings del drama, tal como quiere el estudio.

La puerta de la habitación de la paciente se cierra, pero la Dra Fahlada sigue inmóvil, intentando regular su respiración a la normalidad lo más rápido posible. La imagen del hombre guapo y la mujer hermosa apoyándose mutuamente hace que su corazón se endurezca una vez más. ¿Por qué debería importarle o sentir algo acerca de que esa mujer de corazón cruel esté en los brazos de otra persona?

Aunque ella dice eso, el corazón de la Dra. Fahlada no se siente así en absoluto.

8- Capturando sentimientos

La voz del director ordena al equipo que organice el decorado y los accesorios de forma intermitente, pero los ojos cautivadores de la estrella en ascenso, ahora una protagonista de pleno derecho, permanecen fijos en el pintoresco jardín delantero de la hermosa mansión que el equipo de producción está utilizando como lugar de rodaje de la casa de la protagonista femenina.

Han pasado dos días desde que salió del hospital, y la Dra Fahlada no la ha visitado ni revisado desde ese día, el día en que ella obstinadamente decidió irse. Sólo el mismo médico vino a examinarla. Cuando se le preguntó al respecto, la única respuesta fue que la Dra Fahlada estaba verificando en nombre del Dr. Wut, quien estaba ocupado con asuntos urgentes.

"¿Estás meditando aquí?" La voz del apuesto actor principal saca a la joven actriz de su ensoñación, incitándola a devolverle la sonrisa y retomar el papel que había olvidado momentáneamente.

"Gracias, Rit."

"Susie me pidió que te diera esto. Vio que te ibas en el coche", continúa Rit admirando el rostro encantador de su colega más joven. Si ella fuera su tipo, no dudaría en perseguirla, como suele hacer con las caras nuevas en la

industria del entretenimiento. Pero como la promoción del drama depende de generar expectación, no puede negar que la industria del entretenimiento está plagada de noticias engañosas.

"¿A dónde fue Susie? No la vi entrar".

"Dijo que iba a hacer una llamada para programar algo".

"¿Programar?"

"Probablemente esté programando una cita con un cirujano estético. No dejé de entenderlo, pero la oí quejarse de tener que programar la cita con el médico con mucha antelación". El atractivo hombre continúa compartiendo lo que escucha del manager de la actriz, pero parece que el oyente no le presta toda la atención. Sus labios se curvaron en una sonrisa ante la mención del nombre de alguien. Esa cirujana estética con citas difíciles de conseguir no es otro que el de Susie.

"¿Cuántas escenas tenemos juntos hoy?"

"Sólo una. El héroe visita la casa de la mujer a espaldas de su madre, y al ver a la mujer de sus sueños, queda completamente enamorado. Se enamora de la heroína a primera vista".

"Qué romántico enamorarse a primera vista."

"Hablando de eso, ¿la heroína alguna vez se enamoró de alguien así?" Las bromas juguetonas del protagonista parecen quedar sin respuesta, salvo por la sonrisa en el hermoso rostro.

La joven actriz pide un momento para ordenar sus pensamientos a solas con el guapo protagonista antes de

mirar el guion que tiene en la mano. Pero las palabras de la página no captan su atención, mientras su corazón regresa a su primer amor.

El parque por la noche se sumó a la soledad de la niña de dieciocho casi diecinueve años. Rodeada de extraños que hablan diferentes idiomas e inmersa en culturas desconocidas, la joven que decidió estudiar en el extranjero para cumplir los deseos de su familia de graduarse de una prestigiosa universidad extranjera.

Parecía que su familia había olvidado que su hija todavía estaba en una edad en la que ansiaba diversión, no la melancolía de vivir sola en un país extranjero. Incluso siendo hija de un militar, Earn Kanlaya no era lo suficientemente fuerte como para disfrutar de esta libertad solitaria.

Sólo había estado fuera de su tierra natal durante cuatro meses, y el anhelo y las lágrimas por el hogar fluían libremente, recordándole cuánto extrañaba a su patria.

"¡Ooy...Lo siento", exclamó una mujer bonita con un abrigo marrón, lo que provocó que la caminante, llorosa, se agachara apresuradamente para ayudar a recoger un grueso libro de texto de inglés, con el que la mujer chocó accidentalmente. Sin que ella lo sepa, los dulces ojos de la persona con la que se topó la miran con interés, habiendo escuchado la exclamación en su idioma nativo.

"Está bien. Aquí tienes un pañuelo para secarte las lágrimas".

"¡Una tailandesa!" La sorpresa de la joven fue evidente al escuchar la dulce voz y ver la sonrisa de la mujer frente a ella, hablando su lengua materna.

"Sí, ¿estás estudiando aquí? Encantada de conocerte".

"Sí."

"Mi nombre es Fahlada."

"Uh... soy Earn, Kanlaya." La dulce sonrisa en el rostro de la mujer del abrigo, que la protegía del frío, hizo sonrojar a la joven de diecinueve años y su rostro se puso de un suave color rojo. Había visto muchas mujeres occidentales hermosas, pero una belleza tailandesa como ésta, aparte de actrices y cantantes, era un encuentro poco común.

"¿Estás llorando de nostalgia? ¿Estás aquí sola?"

"Sí, estoy estudiando sola. Uh, ¿qué tal...?"

"Estoy aquí para realizar estudios especializados".

La mirada de la joven siguió a la mujer del libro grueso mientras se alejaba, pero hoy se sentía menos sola, habiendo encontrado una coincidencia que le calienta el corazón en este país desconocido. ¿Quién hubiera pensado que se toparía con una compatriota que nunca antes había conocido?

"Gracias por el pañuelo". El pequeño y fragante pañuelo quedó sin usar porque ya no había lágrimas, sólo una cálida sonrisa en su rostro.

Un encuentro casual lleno de impresiones duraderas. Millones de personas, pero nosotras dos nos hemos encontrado milagrosamente.

La lujosa mansión de una estudiante de último año de su facultad, que había insistido en que asistiera a la fiesta, hizo

suspirar a la joven de dieciocho casi diecinueve años. Si no hubiera sido porque el estudiante de último año mencionó que la fiesta era una reunión para que los estudiantes tailandeses de la universidad se conocieran, no habría venido.

La mujer del vestido de color dulce, sosteniendo un vaso de bebidas, saludó a todos calurosamente, haciendo que el espectador se volviera frente a la mirada que parecía ver a través de ella.

"¿No vas a beber?"

"No bebo", respondió al señor que organizó esta reunión, pero sus ojos permanecieron fijos en la mujer rodeada de muchos.

"Qué buena chica. Esto no es Tailandia; nadie hablará de nosotros".

"Sí."

"¿Estás mirando a la Dra. Fahlada?"

"¿Doctora?"

"Sí. La Dra. Fahlada está aquí para estudios especializados. Es dermatóloga, muy popular. Todos quieren cortejarla porque es muy hermosa". Parecía cierto, ya que la doctora parecía demasiado ocupada para tomarse un momento para sí misma.

El balcón de la lujosa mansión ofrecía una apacible vista del cielo nocturno, un respiro del ruido y la música del interior.

"Estando solo aquí, ¿no te sientes sola?" El saludo llegó con una sonrisa que sorprendió a la niña al contemplar el

paisaje mientras le entregaban un vaso de jugo de naranja.

"Aún no tienes veinte años; no deberías beber alcohol".

"¿Cómo lo sabe, doctora Fahlada?"

"Llámame Lada o Doctora, como prefieras".

"Entonces la llamaré doctora, si le parece bien".

Se intercambiaron cálidas sonrisas y se encontraron miradas llenas de cariño. Para la bella doctora, ella siempre sería una niña pequeña, ya que sus palabras a menudo le recuerdan que todavía era joven y tenía mucho que aprender. Pero de alguna manera, estando uno cerca del otro, se encontraron compartiendo historias y risas.

"Si te sientes sola, tienes que venir a verme de inmediato".

"Bueno."

"¿Promesa?"

"Promesa." El tintineo de vasos selló la promesa, a pesar de que acababan de conocerse y estaban fijos en la bella doctora, tal vez influenciados por el alcohol, lo que hizo que la Dra. Fahlada pareciera más accesible y provocó que su corazón latiera como nunca antes.

La bella doctora tomó un sorbo de su bebida con un gesto contenido, haciendo que el corazón de la espectadora se acelerara nuevamente cuando los ojos de la Dra. Fahlada se encontraron con los de ella, su sonrisa insinuaba que sabía lo que tenía en mente.

"¿Por qué me miras así?"

"¿Es culpa mía por mirar a una persona hermosa?"

"Para nada, pequeña."

"Ya soy mayor, ya no soy una niña".

"Espera hasta que tengas veinte años. Por ahora, eres mi pequeña, ¿de acuerdo?" Quizás la Dra. Fahlada no se dio cuenta de que palabras como estas hacían que el corazón de la joven latiera con un ritmo extraño que nunca antes había sentido. La impresión crecía tan rápidamente que la joven comenzó a dudar de sus sentimientos por la bella Dra. Fahlada.

¿Será esto amor a primera vista con otra mujer?

Los ojos cansados de la Dra. Fahlada se cierran mientras se recuesta en su silla en la sala de examen. El penúltimo paciente del día ha sido atendido y ahora sólo queda el último paciente, cuyos detalles aún tiene que revisar. El agotamiento exige un descanso para sus ojos.

Decir que la Dra. Fahlada está físicamente cansada sería inexacto cuando su corazón conoce muy bien la fuente de su fatiga. La cruel mujer salió del hospital hace dos días y ha estado tratando de mantenerse fuerte, sin querer comprobar ni preguntar más.

"¿Cómo puedo dejar de pensar en ti?" Las suaves palabras parecen recordarle que su corazón anhela a alguien. La cruel mujer todavía tiene una influencia significativa en su corazón.

ñIncluso si lo guardas en lo más profundo, cuando te encuentras y te vuelves a acercar, el corazón a menudo recuerda los momentos en que ambas éramos felices. El

amor todavía existe, aunque alguna vez causó un gran dolor.

¡Toc! ¡Toc! ¡Toc!

"Dra. Fahlada, su paciente programado ha llegado", la voz de la enfermera la devuelve a la realidad.

"Estoy lista. Por favor, que entre".

La puerta de la sala de examen se abre de nuevo, pero esta vez, los dulces ojos de la Dra Fahlada se abren con sorpresa. No es solo la famosa manager que entra, sino alguien más que estaba en sus pensamientos.

"Por favor, tomen asiento", dice en tono tranquilo, tratando de que los que están en la sala no sepan cómo su corazón late diferente al ver a la bella actriz que siempre la mira con esos ojos suplicantes.

"Dra Fahlada, hoy traje a Earn para que examinara un sarpullido", espeta Susie sin respirar, frente a la mirada tranquila del médico. Simplemente lidiar con la mezcla de súplicas y leves amenazas de la actriz ya era bastante malo, pero ahora tiene que enfrentar la intensa mirada del médico. Sinceramente, Susie tiene miedo.

"¿Entonces?" Pregunta la doctora Fahlada.

"Ella todavía tiene el sarpullido y tendrá una sesión de fotos en unos días. Bueno..."

"Quítese la camisa para que pueda examinarla adecuadamente", dice la Dra Fahlada.

Sus ojos se cruzan, ninguna de las dos está dispuesto a romper la mirada, ambas plenamente conscientes de lo que

implican las palabras. Pero probablemente sea sólo la manager, Susie, la que se quede con la boca abierta.

"¿De verdad le estás pidiendo que se desnude aquí mismo?"
Susie tartamudea.

"Si no se siente cómoda, puede irse. No tengo todo el día",
desafía la Dra Fahlada, recorriendo con la mirada la camisa
blanca ajustada.

El primer botón se desabrocha con calma, haciendo juego
con la mirada desafiante del médico frente a ella. La actriz
se muerde los labios al soltarse el botón. A pesar de las
advertencias de Susie, ella no dará marcha atrás. Si el
médico quiere provocarla así, ella demostrará que no tiene
miedo.

Cuando se suelta el segundo botón, sus ojos permanecen
fijos el uno en el otro. El médico dijo una vez que no quería
que nadie más, excepto ella, viera su piel blanca y suave. Si
todavía siente lo mismo, no la dejaría desabrochar todos los
botones.

Con dos botones desabrochados, la suave piel de su pecho
es claramente visible. El tercer botón se está deshaciendo
lentamente, cada par de ojos en la habitación conteniendo
la respiración con anticipación, pero solo las dos personas
involucradas saben lo que realmente significa.

"¡Ya es suficiente! Necesito examinar a mi paciente en
privado".

La voz de la Dra Fahlada interrumpe el proceso de
desabrochar el tercer botón. Las otras dos personas en la
sala se miran con torpeza. Susie es la primera en recuperar
la compostura, apretando rápidamente la mano sudorosa de
la actriz bajo su cuidado. Aunque intenta parecer

imperturbable, Susie sabe que la mano que sostiene está temblando.

"Por favor, cuídala", dice Susie, aun logrando confiar a la actriz al médico. No está segura de sí el sarpullido que la actriz dice tener es real. Pero para asegurarse de que sanara a tiempo para la sesión fotográfica de la portada de la revista, tuvo que engañar ligeramente a la Dra Fahlada.

La puerta de la sala de exploración se cierra de nuevo, pero esta vez solo están el médico y el paciente, sentados en silencio, mirándose. La Dra. Fahlada mira los dos botones desabrochados de la camisa blanca, dejando al descubierto la piel suave. Deja a un lado el expediente de la paciente, se levanta y camina hacia el frente de la mesa de exploración, donde se sienta la bella actriz.

En la sala de examen, sólo dos personas conocidas permanecen en un estado que no es del todo ordenado.

La actriz mira a la mujer del camisón blanco que está parada frente a ella. Su médico la pone nerviosa, pero no le deja saber cuánto la han perturbado las desafiantes palabras de Fahlada. A pesar de que se han visto los cuerpos desnudos muchas veces antes, el tiempo que estuvieron separados hace que sea imposible no sentirse tímida ahora.

"Déjeme ver el sarpullido", dice formalmente la Dra Fahlada, con voz firme mientras su corazón comienza a normalizarse, pero parece que el corazón de la actriz todavía está acelerado por la emoción.

La camisa blanca ajustada se desliza lentamente del hermoso cuerpo, revelando una espalda esbelta con solo un tirante de sujetador negro y pequeños rastros de sarpullido en la suave piel. Los ojos anhelantes se detienen mientras

se aseguran de que la mujer que está de espaldas no pueda ver.

Los dedos recorren ligeramente la espalda y sopla suavemente, lo que hace que la examinada se muerda el labio con fuerza, tratando de contener las lágrimas. Una oleada de emoción le recuerda que están cerca, pero que no pueden tocarse como desean. Recuerda cada toque familiar, pero ahora no puede tenerlo.

Los ojos de la Dra Fahlada, que alguna vez anhelaron el contacto, se quedan quietos nuevamente cuando la mujer se gira para mirarla. La mano que recorre la erupción vacila, luego es agarrada suavemente por la suave mano de la mujer frente a ella, dejando al descubierto la parte superior de su cuerpo, cubierta sólo por un sostén.

Sus miradas se encuentran en silencio, cada una queriendo saber si hay alguna alegría escondida debajo de la superficie. Los labios de la actriz se abren como si hablara, pero vuelve a quedarse en silencio cuando la doctora Fahlada vuelve la cara, como solía hacer.

"Doctora..."

Los pequeños brazos que le rodean el cuello devuelven la atención de la médica a la mujer que tiene delante. La cercanía vuelve a hacer su toque familiar. Los ojos suplicantes que una vez adoraba cada vez que los veía hacen que su corazón no quiera pensar en nada más que en el hecho de que solo están ellas dos aquí.

9- Nostalgia

Dos pares de ojos continúan mirándose fijamente en la sala de examen. La Dra. Fahlada desvía primero la mirada, junto con su delgada mano, que lentamente se desenvuelve alrededor de su cuello.

La bella actriz observa la espalda bajo el vestido blanco mientras avanza hacia la puerta, con el rostro lleno de sentimientos de haber sido menospreciada. Ha llegado a tales extremos, pero el médico parece indiferente.

¡Click!

El sonido de la puerta al cerrarse hace que la mujer molesta se sonroje con una repentina oleada de enrojecimiento. La actriz comienza a quedarse sin aliento al encontrarse con la mirada que ahora escudriña su cuerpo. Los ojos tranquilos del médico hacen que su corazón se acelere como si estuviera esperando que la acepte o la rechace.

"Quítatelo para que pueda examinar la erupción en detalle", dice Fahlada.

"Doctora..." Su mirada fija se dirige al pequeño trozo de tela que aún cubre su pecho, haciendo que la mujer, que aún tiene rastros del sarpullido, se sonroje aún más. No es exactamente un desafío, considerando que están solas en la sala de examen.

"Si no me vas a dejar examinarte, ponte la camisa y vete", dice la médica. Su voz se mantiene firme, pero si la cruel mujer pudiera sentir el ritmo de su corazón, podría reírse burlescamente. La mujer que la precede siempre logra alterar la compostura de la Dra. Fahlada.

"Doctora..."

"No quiero perder el tiempo". No es la mirada de adoración del pasado sino una mirada tranquila que es ilegible más allá de su indiferencia. Está casi con el torso desnudo, pero las palabras y el comportamiento del médico siguen siendo indiferentes. En el pasado, ella nunca se habría quedado allí mirando.

"Está bien, me lo quitaré para que puedas examinarme a fondo". No es un desafío sino una sensación de desprecio que la Dra. Fahlada permanece tan impasible. La actriz intenta contener las lágrimas cuando se da cuenta de que ahora es solo una paciente más para ella, no la persona especial que alguna vez fue.

Su mano delgada tiembla levemente cuando se acerca para desabrochar su pequeño sujetador, dejándolo caer. La parte superior de su cuerpo desnudo contrasta marcadamente con la mirada inquebrantable del médico, como si fuera una rutina para la Dra. Fahlada ver los cuerpos de sus pacientes.

Las amplias curvas de su delicado cuerpo hacen que la respiración de la Dra. Fahlada se corte y de repente su garganta se siente seca. El sonido de sus pasos acercándose a la paciente con el torso desnudo resuena en la sala de exploración hasta que ella se para justo frente a ella.

Los dedos del médico recorren suavemente su piel expuesta, provocando que la mujer tiemble ligeramente.

Sentimientos familiares de anhelo la abruman y no puede pensar en nada más que su deseo por la mujer del vestido blanco que tiene delante.

"Doctora..."

"El sarpullido casi ha desaparecido. Debería desaparecer en un par de días".

"Doctora..."

"Tome el medicamento, aplique la crema como le he indicado y el sarpullido sanará más rápido". La Dra. Fahlada continúa con su examen profesional de la erupción en su piel, pero la actriz sólo puede apretar los labios con fuerza. Si su cuerpo no sintiera la ligera caricia de los delgados dedos del médico, podría estar completamente helada.

La proximidad es tan estrecha que casi pueden sentir el aliento del otro, pero lo único que pueden hacer es quedarse quietos mientras la Dra. Fahlada examina la erupción roja. La actriz lucha por contener la respiración al reflejar los rápidos latidos de su corazón. Cuanto más se resiste, más el médico siente que ella tiembla por lo que está pasando.

Si la actriz se atreviera a mirar profundamente a los ojos de la Dra. Fahlada, vería claramente los sentimientos ocultos. Aunque sus dedos no tiemblan cuando tocan la hermosa piel que alguna vez conoció tan bien. Su corazón tiembla violentamente. La sensación familiar hace que el corazón del médico salte el latido incontrolablemente.

El dolor de tener que reprimir y ocultar lo que su corazón aún anhela es tan tortuoso como que le prohíban comer su comida favorita mientras está justo frente a ella.

"Doctora, yo..."

Los dedos del médico dejan de tocarla y se siente como si todo lo demás también se detuviera. La actriz quiere decir algo, pero la fría respuesta del médico hace que su rostro se entumezca de incredulidad.

"Sanithada, eres bastante hábil, ¿no? Engañando tanto al viejo como al nuevo amante con tu encanto".

"Doctora..."

"Lo siento, pero tu actuación no funciona conmigo". Las cortantes palabras del médico hacen que alguien contenga las lágrimas.

"He llegado hasta aquí. ¿Por qué crees que solo estoy actuando? Mírame y dime si realmente solo estoy actuando".

La fría mirada de la Dra. Fahlada no cambia ante los cálidos ojos de antaño.

"¡Lárgate!"

"No lo haré. Mírame. No me ignores..."

"Una mujer que se atreve a desnudarse ante los demás y se rinde tan fácilmente parece inútil, ¿sabes? ¡Y no quiero una mujer inútil como tú!"

¡*Slap!*

Una mano golpea el dulce rostro de la Dra. Fahlada tan pronto como se pronuncian las hirientes palabras, haciendo que las lágrimas fluyan incontrolablemente.

Tan pronto como el rostro registra dolor, los labios de la Dra. Fahlada se aplastan en un beso lleno de sus propias emociones. Aunque la mujer en sus brazos lucha por escapar del doloroso beso, cuanto más se resiste, más intenso se vuelve el beso del médico hasta que ella también siente el dolor.

"¿Estás satisfecha ahora?" Tan pronto como es liberada, las lágrimas corren por las mejillas de la actriz. Puede que el beso le haya dolido y que sus labios estén hinchados, pero no es nada comparado con la mirada fría de la Dra. Fahlada que le devuelve la mirada sin emociones.

Sus labios están hinchados por el beso contundente y sus lágrimas fluyen silenciosamente. Eso hace que el corazón de la doctora se contraiga, a pesar de que ha estado tratando de convencerse a sí misma de que no importa lo que haga esta mujer cruel, a ella no le importará. Pero no es del todo cierto cuando esta mujer todavía tiene tal influencia en su corazón.

"Se te acabó el tiempo. Deberías irte ahora". El vestido blanco ondea cuando la portadora se gira para regresar a su escritorio, pero una vez más la abrazan por detrás, acompañada de sollozos lastimeros.

"No quiero que seas desalmada..."

"No soy tuya. ¿Quién fue la desalmada primero? ¡Dime, quién!?"

"Doctora..."

"Vete antes de que las enfermeras te saquen a rastras. Tu acto no funciona, ya sabes. Incluso si lloras hasta que tus lágrimas se conviertan en sangre. ¡Nunca volveré a confiar en ti!"

"¿No recuerdas nuestro amor? ¿Realmente has olvidado todo...?"

"Creo que ya no necesito recordar el pasado".

"Pero lo hago, no lo he olvidado".

"Lo único que recuerdo es a una mujer que decidió ser infiel y me dejó... No hagas que te odie más que esto, Sanithada. Vete".

"¿De verdad me odias? ¿Tu corazón me desprecia tanto que ni siquiera quieres mirarme? ¿Qué tengo que hacer, Doctora? Dígame, ¿qué debo hacer?"

Las manos de la Dra. Fahlada sueltan los brazos que lo abrazan y se vuelven hacia la actriz. Su mirada gélida hace que las lágrimas de la actriz fluyan aún más.

"Te he odiado desde que me engañaste."

¿Odiar? De la nada. Ella nunca odió a la mujer cruel que tuvo el valor de romper y dejarla. La puerta de la sala de exploración lleva un rato cerrada, pero la Dra. Fahlada acaba de dejarse caer en su silla con una leve sonrisa en los labios, sabiendo muy bien qué clase de persona es la bella actriz que acaba de salir de su consulta.

No importa lo testaruda que sea, siempre ha sido así con ella. La cruel mujer intentará por todos los medios demostrar si la odia como dice, o esa niña testaruda encontrará la manera de acercarse a ella con seguridad. Pero lo que está haciendo ahora ya está haciendo que su corazón lata erráticamente, apenas capaz de contener sus emociones. Si se acerca más, ¿cuánto tiempo más podrá mantener sus sentimientos a raya?

La piel blanca como la leche, tentadora al tacto, le hace pensar de nuevo en su pasado, aunque debería olvidarlo. El corazón de Earn recuerda muy bien el toque que, una vez, la Dra. Fahlada solía hacerla muy feliz.

La luz del sol de la mañana entró a raudales en el dormitorio, despertando a la Dra. Fahlada de su letargo. Cogió el pequeño reloj de su mesilla de noche para comprobar la hora. La manecilla corta señalaba el ocho y la larga el siete. Sin embargo, la persona a su lado, felizmente acurrucada mientras dormía, se negó a moverse a pesar de tener clase a las diez. ¿Por qué no se levantarían de la cama? No era como si estuvieran involucradas en actividades agotadoras nocturnas que pudieran usarse como excusa.

"Es hora de despertar. Tienes una clase temprano, ¿no?"

"Todavía tengo sueño", murmuró Kanlaaya, no solo expresando su rocío sino también acurrucándose más en el abrazo del médico.

"Vamos, anoche te acostaste temprano, ¿no?"

"Quiero seguir abrazándola, doctora. He tenido que dormir sola durante dos noches", dijo Kanlaya, su voz teñida de mal humor en el momento en que la doctora se negó a dejarla continuar con su sueño. Durante las últimas dos noches, el médico había estado trabajando hasta tarde, dejando a Kanlaya durmiendo sola.

"Qué niña tan testaruda."

"Sólo soy testaruda contigo." El médico no discutió con la chica testaruda que se subió a ella, a pesar de que ella

misma estaba envuelta en las mantas.

Se intercambió un suave beso matutino, y la Dra. Fahlada abajo no pudo evitar corresponder el cariño, respondiendo con un beso tan dulce como el que se dio. Un gemido se escapó cuando unos dedos delgados exploraron las suaves curvas de su compañera. La doctora abrió los ojos y vio a Kanlaya sonriéndole con cariño. Comenzó a sentir que esta chica testaruda se estaba volviendo demasiado obstinada, especialmente considerando lo rápido que estaba aprendiendo las costumbres del dormitorio.

"Qué chica tan traviesa".

"Ya no soy una niña, doctora. Usted siempre dice que lo soy".

"Una chica en verdad. Haces pucheros ante la más mínima cosa", Kanlaya se dio la vuelta y se tumbó de espaldas a la Dr. Fahlada. Pero no dejaría que la chica traviesa siguiera enojada por mucho tiempo.

Los labios tocaron el hombro desnudo y luego bajaron lentamente por la espalda provocando un suave jadeo. La doctora estaba encantada de explorar la piel expuesta, sin poder resistir la suavidad del cuerpo de su amante, que llamaba más su tacto con cada caricia.

"No soy una niña. ¿Una niña sabría besarte así?" Kanlaya, que había estado de espaldas, ahora se giró, presionando sus labios contra los del médico en un beso insistente.

Sus suaves labios continuaron encontrándose en un interminable intercambio de afecto, disfrutando de las bromas juguetonas hasta que la Dra. Fahlada se mueve para acariciar el hermoso pecho, la gruesa manta

deslizándose con ella. Su lengua jugueteó con los picos sensibles, tratándolos a cada uno con la misma atención.

La piel suave, tersa como la leche, comenzó a mostrar pequeñas marcas rojas por los toques juguetones, marcas que la bella doctora no pudo resistirse a dejar atrás. Los dulces gemidos de Kanlaya se hicieron más fuertes a medida que se exploraban sus áreas sensibles, sus labios se movían rítmicamente con los dedos sondadores.

Las súplicas de liberación no fueron recibidas con vacilación y el médico se aseguró de que la mañana de su amante estuviera llena de satisfacción. El ritmo de los dedos acariciadores y el ligero movimiento de los labios llevaron a la Dra. Fahlada a calmar a la chica exhausta y sin aliento con tiernos besos.

"Doctora, estoy agotado. No puedo ir a clase ahora".

"¿Entonces es culpa mía? Apenas te toqué, pero tu piel está roja otra vez. Eres tan delicada", los dedos de la doctora trazaron las marcas en el hermoso pecho, sin poder dejar de tocar a la traviesa niña, sabía cuánto la forma desnuda afectó el corazón del médico.

"Tienes que asumir la responsabilidad. Mi piel está roja por tu culpa. Cuídame de por vida porque eres la única, la primera a la que dejo entrar".

"¿Dejar entrar a qué?"

"Dejar entrar en mi corazón. Si alguna vez dejas de amarme, te perseguiré por el resto de tu vida".

"No puedes perseguirme porque nunca dejaré de amarte".

Cada recuerdo feliz de ellas dos permanece vivo en su mente, incluidas las sonrisas que dedicó la Dra. Fahlada al escucharla. El médico dijo una vez que nunca dejará de amarla, pero hoy sus palabras contradicen sus promesas. Ella nunca pensó en serle infiel, ni una sola vez.

Las lágrimas corren por el rostro de la actriz mientras cierra la puerta de su habitación privada, protegiéndose de los ojos de los demás. La vulnerabilidad de su corazón la hace sentir débil. No puede creer que la Dra. Fahlada la odie, no cuando una vez la amó con el corazón. Está decidida a demostrar que las palabras del médico son mentira.

"La doctora me mintió. Ella no me odia... waaah".

Durante casi un año, su corazón nunca ha olvidado a la Dra. Fahlada Thananusak. El dolor es insoportable cada vez que Sanithada regresa a la habitación vacía sin el médico que la mimaba, sin su calidez para consolarla, pero es imposible cuando está sola. Incluso rodeado de muchos en la industria del entretenimiento, nadie se compara con la Dra. Fahlada.

Si no se tratara de... no tendría que abandonar su amor y sufrir así.

Había intentado dejar de amar a la Dra. Fahlada, pero el destino hace que su corazón lata incontrolablemente, incapaz de resistir su verdadero sentimiento. Las excusas que ha utilizado para engañarse a sí misma, afirmando que puede vivir sin el médico, son todas mentiras. Porque si pudiera, no sentiría tanto dolor sólo por recibir la fría mirada de la Dra. Fahlada.

"Te demostraré que nunca me odiaste, que todavía me amas", se engaña desde hace casi un año, pero a partir de ahora lo hará todo, incluso si eso significa enfrentarse a graves problemas por delante. Problemas que no sabe cómo

resolver, o si tendrá que revivir el dolor pasado de perder a su amor por circunstancias inevitables.

-
- Este capítulo no fue traducido por mi, ni las chicas que lo estamos traduciendo, fue brindado por una anónima de Twitter, se lo agradezco muchísimo, porque nos permitió subirlo.
 - Tengan en cuenta que la mayoría somos adultas y tenemos nuestros tiempos para traducir, normalmente actualizamos los sábados o los domingos, capaz los dos días, a veces surgen regalos como estos.
 - Trataremos de que antes que empiece la serie el libro este por la mitad, empieza el 24 de Junio.
 - Nuevamente gracias a la chica que nos permitió subir esto, si surge algún inconveniente lo marcan

Besos Nani-

10- Puedes correr, pero no esconderte

"Aquí está el horario que solicitaste", Susie le entrega un papel a la joven actriz bajo su cuidado tan pronto como ingresa al condominio que recientemente compró y al que se mudó sola, con el permiso de su familia, hace cinco meses. Es un misterio cómo el general permitió que su única hija viviera fuera de la casa familiar.

"Gracias, Susie."

"¿Por qué me pediste que llenara tu agenda durante siete días seguidos?" Susie continúa mirando a la joven actriz, que ahora está sentada examinando su propia agenda con curiosidad. Esa noche, Susie quiso preguntar, pero la vista de los ojos amoratados de la actriz la hizo dudar en expresar sus preocupaciones. Pero lo que la desconcierta aún más es por qué su niña Sanithada parece extrañamente familiarizada con esa hermosa doctora. Estaba ansiosa por saber, pero no se atrevía a investigar demasiado.

"Quiero tomarme un descanso del trabajo".

"¡Toma un descanso!"

"Sólo por unos días."

"¿A dónde irás? Primero tengo que informar a la agencia".

"Estaré enferma."

"¿¡Qué?! ¿Puedes predecir cuándo vas a enfermarte ahora?" Susie casi le grita a la joven actriz, que ahora le sonrío con picardía. Si Susie no la encontrara tan encantadora, puede que haya pensado que la chica se haya vuelto loca al saber de antemano que enfermará.

"Sobre el trabajo de presentadora del hospital..."

"Oh, olvidé decírtelo. Agregué dos días más a tu agenda. El Hospital St. King ha solicitado dos días para la primera sesión e incluso nos está compensando por el tiempo".

"¿Por qué el hospital me elegiría de nuevo?" La joven actriz continúa escuchando a la presentadora de noticias matutinas, Petchara, una hermosa reportera popular en todo el país, que informa sobre un crimen en alguna casa antes de recurrir a su manager personal.

"Yo tampoco lo sé. No te preocupes por eso", dice Susie, mirando el hermoso rostro de la joven actriz, que todavía está concentrada en la agenda que tiene en la mano, que tiene un intervalo de dos días para la sesión del comercial de King Hospital. Parece que todo lo relacionado con el Hospital St. King es de interés para Sanithada Phongpipat, llegando incluso al extremo de comer plátanos intencionalmente para provocar una reacción alérgica, solo para asegurarse de que la lleven al Hospital St. King y a ningún otro lugar.

"¿Qué escenas filmaremos hoy para el drama?"

"Tenemos que llegar a las diez en punto. Estaremos filmando la escena en la que la madre de la heroína cae enferma y es llevada al hospital. Simplemente no entiendo

por qué últimamente parece que siempre estás dando vueltas en torno a los hospitales".

"Tal vez estoy destinada a estar con alguien de la profesión médica".

"¿Podrías aclararme un poco las cosas? Estoy totalmente confundida", dice Susie. Una expresión sonriente cuando Sanithada ve el mensaje del equipo de producción sobre la ubicación. Parece que la joven actriz de repente está más alegre. Cuando se le pregunta, no dice mucho, sólo sigue sonriendo.

La Dra. Premsinee deja su plato de comida y se sienta frente a su mejor amiga, la Dra. Fahlada, que parece visiblemente angustiada. Su hermoso rostro parece cansado como si no hubiera dormido lo suficiente o tuviera algo en mente. Es bien sabido entre sus amigas cercanas que si la Dra Fahlada no puede encontrar respuestas, le resulta difícil conciliar el sueño, y a veces incluso recurre a pastillas para dormir.

"¿Tienes problemas para dormir?"

"Sólo un poco, Pre", responde, apartando ligeramente su plato, lo que hace que la Dra Premsinee suspire para sus adentros. Parece que esta vez su amiga es muy consciente de que tiene algo en qué reflexionar, no muy diferente a cuando se los presentó su profesor.

"¿Quieres pasar el rato esta noche? Puedo arreglarlo para todos nosotros".

"Preferiría no hacerlo. He querido descansar un poco temprano estos días".

"Vete a casa, pero no podrás dormir. ¿No sería mejor relajarte?" La Dra Premsinee no suele invitar a su amiga a salir por la noche, pero si la Dra Fahlada no tiene algo que la distraiga de sus pensamientos, tiende a insistir en el mismo tema que le preocupa.

"Te lo haré saber más tarde."

"Antes de las cinco, ¿Okey? Escuché que un equipo de producción vendrá a utilizar el hospital para filmar".

"¿Un equipo de producción?"

"Sí, el departamento de administración lo aprobó porque promoverá el hospital".

Los susurros de la gente en el comedor llaman la atención de las dos en conversación. El equipo de producción y algunos actores parecen haber elegido almorzar en el comedor del hospital. La Dra Premsinee mira a su amiga, que ha alejado su plato, justo cuando los ojos de la Dra Fahlada se encuentran accidentalmente con los de una mujer que lleva gafas de sol marrones.

"¡Oye! ¿No es esa..."

"Ya estoy llena. Vayamos a examinar a los pacientes".

"Espera, esa es mi actriz favorita... la hermosa Earn". La Dra Premsinee todavía mira con nostalgia a la joven actriz rodeada de gente. Ha sido fan desde el primer drama de Sanithada, pero ¿por qué su mejor amiga tiene tanta prisa por salir del comedor, aunque apenas han empezado a comer?

"Es tu favorita, no la mía."

"Lada, déjame conseguir su autógrafo, ¿quieres? No soy un médico estético como tú que conoce a celebridades a menudo. ¿No sientes un poco de lástima por tu amiga?"

Las quejas de la Dra Premsinee no parecen hacer que la persona que se aleja se dé vuelta para mirar lo que sucede en el comedor del hospital. Si hubiera prestado, aunque sea un poco de atención, habría visto a la bella actriz quitándose las gafas de sol y mirándolas sin romper el contacto visual.

La sonrisa de Sanithada permanece constante mientras conversa con los fans mayores del drama que se acercan a ella. Aunque quiere acercarse a la mujer que se alejó tan pronto como la vio, se abstiene. La Dra Fahlada actúa como si Sanithada fuera algo repulsivo con el que ni siquiera quisiera respirar el mismo aire.

Cuanto más se comporta así, más decidida está Sanithada a hacer que el corazón del médico niegue sus propias palabras.

La repentina cancelación de su agenda irrita bastante a la Dra Fahlada. El timbre del teléfono en su sala de examen privada sólo aumenta su frustración cuando le informan de las órdenes directas del director del hospital.

Cuanto más intenta evitar a esa mujer cruel, más se enreda con ella nuevamente. Y hoy no es diferente, ya que tiene que hacer algo que no quiere, todo porque su padre le suplicó. El médico con el que había contactado anteriormente tenía un caso urgente y no pudo venir.

"Dra. Lada, por favor maquíllese y péinese", el equipo de estilismo y los maquilladores se apresuran a invitar a la bella doctora cuya belleza natural aturde a todo el equipo de producción, casi eclipsando a los demás actores.

En verdad, la Dra Fahlada no necesita ningún toque adicional. Su rostro y comportamiento ya son bastante cautivadores. Sin embargo, la filmación requiere un poco de mejora para agregar color, ya que la cámara puede eliminar los rasgos naturales sin maquillaje.

Una de las habitaciones del hospital se reconvierte en sala de maquillaje para los actores presentadores. A la Dra Fahlada no le preocupa dónde se instala el equipo ni qué partes del hospital necesitan para filmar, ya que el personal del hospital ya lo está facilitando todo.

Pero ahora, la mirada de alguien que la observa mientras se maquilla hace que la bella doctora, que acaba de entrar, intente mantener su expresión lo más tranquila posible a pesar de la gran cantidad de personas en la sala.

El saludo no mejora el humor de la Dra. Fahlada, a quien le han suplicado y obligado a hacer un cameo en el drama. Aunque su rostro no lo demuestra, la preocupación hace que se le corte ligeramente el aliento.

La mujer, transformada de un atuendo casual a un vestido de aspecto caro como los que se ven en los dramas de televisión, cautiva como si estuviera hechizada por el médico maquillado por el maquillador. Cuando recupera el sentido, es sólo porque la bella actriz está parada frente a ella con una dulce sonrisa.

"Doctora..." El suave saludo hace que la maquillista del drama se deje a un lado como si entendiera la intención de la actriz principal, dejando que la bella doctora y la actriz se miraran a los ojos.

"La Dra Fahlada ya es impresionante, Sompong".

"¡Dios, Earn! No te burles de mí llamándome así. Te he dicho varias veces que me llames 'Noo-pong'", dice la maquilladora antes de irse, dejando a la médica con la actriz, sus ojos se entrecierran juntos.

La seductora actriz estudia el dulce rostro de la médica que tiene delante. Este podría ser el único momento en el que su Doctora no se marcha porque tiene que mantener el máximo decoro y no dejar que otros sepan que se han conocido antes.

"¿No pudiste dormir anoche?" La voz suave, llena de preocupación familiar, pregunta mientras la mira a los ojos, siempre sintiendo cuando hay algo que la preocupa. La mujer que plantea la pregunta sabe muy bien por qué la mujer, que normalmente se duerme con facilidad, luchaba por cerrar los ojos y a veces permanecía despierta toda la noche.

"Me iré ahora".

"Estoy preocupada por ti. Nunca tienes problemas para dormir cuando estoy contigo".

"¡He tenido problemas para dormir desde que una mujer cruel me dejó!" Aunque no levanta mucho la voz, sus palabras resuenan directamente en el corazón de la bella actriz, haciendo que cada palabra sea muy clara para ella.

Parece como si la vida de la Dra Fahlada se hubiera sumido en el caos simplemente porque su amante había roto con ella. Probablemente sea justo que la Dra Fahlada sea fría con la mujer que terminó con ella como si no tuviera corazón. Y justo cuando empezaba a poner su vida en orden, esa misma mujer cruel volvió a entrar en ella, sacudiendo los mismos cimientos que había reconstruido.

La coincidencia que la Dra Fahlada Thananusak no acepta de buena gana es suficiente para alterar su propia rutina, haciendo que su corazón sea difícil de controlar.

Todo ser humano puede controlar las órdenes de su cerebro, pero no el órgano que lo conoce como el corazón.

La voz del director explica el papel de la médica intentando transmitir las emociones para que la médica pueda entenderlas fácilmente. Muchos en el set no pueden evitar sonreír cuando la normalmente severa directora parece encantada por su belleza. A menudo la felicita y la invita a unirse al proyecto cada vez que tiene la oportunidad.

Pero parece que la actriz principal de la historia es la única que está un poco disgustada de ver a la Dra Fahlada acercándose a otra persona. Aunque sea por trabajo, cualquier cosa que involucre a la médica siempre hace que a Sanithada le resulte difícil controlar sus sentimientos.

"Escena 12, listo, ¡toma una!"

Un enfermero lleva de urgencia a la madre de la heroína del drama, seguida por la propia actriz principal, que tiene que parecer sorprendida porque su madre se ha desplomado debido a la angustia emocional.

La médica, que ha sido llamado urgentemente al lugar de los hechos, tiene que actuar como si corriera a la sala de reconocimiento según el guion. La Dra Fahlada no hace perder el tiempo a la tripulación, pero...

"Doctora, por favor ayude a mi madre".

"Sí", responde el médico, los ojos de la actriz llenos de lágrimas mientras mira a la bella mujer hizo que la doctora

se quedara quieta, dejando que la actriz principal tomara su mano con fuerza.

"Doctora, por favor..." El suave susurro de la actriz principal parece incapaz de sacar a la Dra Fahlada de su trance, y lo que sigue silencia tanto a todo el set que ni siquiera se puede escuchar el sonido de la digestión.

Los delgados dedos de la Dra Fahlada limpian suavemente las lágrimas que brotaban de los ojos de la actriz que tenía delante, con una mirada llena de la misma ternura que siempre había recibido Sanithada cuando eran amantes. Las lágrimas que están a punto de caer ahora corren lentamente por sus mejillas.

En el guion, se supone que la heroína sólo tiene lágrimas en los ojos, no corriendo por su rostro como está sucediendo ahora. La actuación de la doctora y la bella actriz es tan convincente que incluso la directora se olvida de gritar, permitiendo que la escena continúe más allá de lo escrito.

Los ojos de la actriz, al mirar a la bella doctora, sorprenden a muchos, ya que están llenos de una súplica más allá de lo necesario para la escena. El guion sólo requería que ella rogara al médico para salvar a su madre.

"No llores. Tu madre necesita tu fuerza. Prometo cuidarla lo mejor posible", dijo el médico antes de entrar a la sala de examen, dejando a la actriz principal mirando hacia la puerta con lágrimas en los ojos.

En el guion, la heroína está preocupada por su madre, pero en la vida real, Sanithada derrama lágrimas porque recibe una mirada y un gesto amable que anhelaba de la Dra Fahlada.

¡¡Corte!!

"Fantástico, solo una toma y es perfecto. Doctora y Earn, ambos estuvieron excepcionales", aplaude la directora tan pronto como da el corte, ordenando al equipo que cuiden especialmente a la estrella invitada, que también es hija del dueño del hospital, quien permitió que el equipo filmara allí.

La siguiente escena pasa a la sala de examen preparada, pero la actriz principal llora silenciosamente en el camerino.

Susie mira a su pupila con preocupación y confusión. Desde que empezó a actuar, Sanithada nunca ha estado así, sentada y llorando cuando no se trata de una escena dramática que requiere profundidad emocional. Fue solo una escena simple, pero ¿por qué está sentada en silencio, derramando lágrimas, haciéndola seguir y ofreciéndole pañuelos?

No quiere sospechar nada, pero cada vez que la joven actriz se acerca a la bella Dra Fahlada, sus ojos se llenarán de lágrimas, y las miradas que intercambian parecen ser algo más que de conocidas.

Susie todavía recuerda la primera vez que la médica hirió los sentimientos de Sanithada, haciéndole que se enojara con ella. Pero si tiene que interrogar a Sanithada o someterla a una prueba de detector de mentiras, probablemente no obtendrá ningún resultado. Si quiere decir o compartir algo, lo hará sola.

"¿Estás lista? El equipo ha preparado el escenario y está listo para filmar", preguntó Susie.

"Sí", es la respuesta, menos segura de lo habitual, lo que hace que Susie suspire profundamente antes de salir de la habitación para decirle al equipo que necesitan más tiempo para que la actriz principal se meta en el personaje.

¿Cuál puede ser la razón para que la actriz habitualmente concentrada parezca tan distraída hoy, especialmente durante una escena simple que no requería la profundidad emocional de una dramática?

La tripulación está preparando el escenario de la escena con disciplina. La Dra Fahlada observa las atareadas instrucciones del director antes de hacerse a un lado para evitar llamar demasiado la atención. No le gusta el caos, pero como es inevitable, tiene que aceptarlo, como comer alimentos que no le gustan especialmente pero que tiene que consumir.

La Dra Fahlada hace una pausa cuando entra al camerino, pensando que estará vacío ya que la directora ha llamado a todos para una sesión informativa sobre la siguiente escena. Sin embargo, la actriz principal está ahí, leyendo su guion con una intensidad que hace que el médico reprima al máximo sus sentimientos para evitar consolarla.

Sólo ver las lágrimas de osito de esta cruel mujer fue suficiente para desviar la atención de la médica, dando lugar a una actuación fuera de guion que acabó gustando a la directora.

El guion que tiene en la mano pierde su atractivo cuando sus ojos ven a la mujer del vestido blanco que acaba de entrar al camerino vacío. La actriz mira la bonita cara que la evita antes de sentarse en el lujoso sofá proporcionado por el hospital.

El sofá se hunde cuando alguien más se sienta, pero el primer ocupante ni siquiera se gira para mirar. La actriz frunce ligeramente los labios, curiosa por saber qué es tan interesante en el artículo del médico que merece más atención que la persona que está en la habitación con ella.

"Doctora..."

"Necesito concentrarme", interrumpe la médica antes de que pueda terminar, provocando que la actriz sin darse cuenta mire fijamente a la persona que está a su lado quien se niega a prestarle atención.

Las líneas de la Dra Fahlada son mínimas y simplemente siguen los síntomas del paciente. Tener un médico real como estrella invitada significa que no necesita concentrarse en memorizar líneas hasta el punto de enojar a la actriz principal. Pero si Sanithada hubiera sido más observadora, podría haber notado que la comisura de la boca de la Dra Fahlada se curvaba en una sonrisa cuando vio el rostro amenazador de la actriz.

"Doctora", la primera llamada queda sin respuesta.

"Doctora", la segunda es ignorada e incluso se da la vuelta.

"Doctora", la tercera es recibida con indiferencia y está claro que tiene la intención de leer su guion.

Esta vez, no hay llamada, ya que la actriz se encuentra directamente frente a ella. Pero la Dra. Fahlada, que es tan buena manejando sus emociones, no mostrará el brillo divertido escondido en sus ojos a la mujer que tiene delante. Su personalidad no ha cambiado; Incluso después de casi un año de diferencia, a esta mujer todavía no le gusta cuando presta atención a otra cosa que no sea a sí misma. Si hubiera sido en el pasado, habría estado saltando hasta terminar sentada en su regazo.

Ahora no es el pasado.

Es el presente y su relación ya no es la misma.

La Dra. Fahlada sonríe ante los recuerdos del pasado antes de cortar esos sentimientos, sabiendo que el presente no es el pasado que hay que anhelar o reclamar.

Una vez ella había suplicado y pedido razones para mejorar y que su amor pudiera continuar, pero lo único que recibió fue una indiferencia que le causó el mayor dolor. La cruel mujer que tenía delante había hecho alarde de un hombre que pensaba que era sólo un amigo, diciéndole que él era el indicado, no ella, que le había dado todo su amor a lo largo de su relación.

"Suéltame..." Su voz se traga tan pronto como presiona sus labios. Sería mentira decir que no se sorprendió cuando el guion que la Dra Fahlada tenía en la mano cayó al suelo.

Las esbeltas manos de la joven actriz capturan el rostro de la Dra Fahlada y le dan un beso sin previo aviso. La Dra Fahlada apenas puede creer que la mujer que tenía delante se atreviera a hacer tal cosa, dejándola atónita y reevaluando sus propios pensamientos. Pero parece imposible en este momento, ya que los familiares y suaves labios evocan un sentimiento que la hace devolver el beso sin darse cuenta.

Nadie sabe cuánto duro el beso, pero está claro que sus labios continúan presionándose el uno contra el otro con practicada facilidad, como si no fuera la primera vez que una de ellas inicia un encuentro así. La Dra Fahlada se aleja lentamente y se levanta para enfrentar a la mujer que tiene delante con la misma intensidad. En el pasado, podría haber tenido que soportar el peso de alguien que se arrojaría a su regazo y la capturaría en un beso, pero esta vez es diferente. No hay nada sentado en el regazo, sólo un beso inesperado.

"Doctora", susurra la actriz.

"Una buena mujer no debería besar a cualquiera tan fácilmente", replica bruscamente la Dra Fahlada, sus palabras cortan como un cuchillo y su mirada de desaprobación hace que la actriz se sienta genuinamente herida.

"No beso a cualquiera. Beso sólo a mi Doctora", insiste la actriz.

"No soy tu Doctora", responde con firmeza.

"Entonces, ¿por qué me devolviste el beso?" pregunta la actriz, con la voz teñida de dolor mientras sostiene desafiante la mirada del médico.

"Simplemente estaba respondiendo a tu avance".

¡Slap!

El sonido de una palma golpeando una mejilla resuena y el escozor hace que la Dra Fahlada mire a la atrevida mujer con una mirada acerada. Este es la segunda vez que le dan una bofetada.

La Dra Fahlada presiona sus labios contra la mujer que se atrevió a abofetearla, besándola ferozmente en represalia. La mujer, sintiendo el dolor del beso, lucha por liberarse, pero sus intentos sólo consiguen que el médico la abrace con más fuerza.

Cuanto más lucha por la libertad, más intenso se vuelve el beso de castigo. ¿Es esto una retribución por el dolor que causó en la mejilla de la Dra Fahlada?

El beso feroz se transforma lentamente en una caricia tierna y familiar, y la mujer que una vez luchó por escapar ahora le devuelve el beso con una emoción profundamente arraigada. Las lágrimas brotan y son suavemente besadas, una mejilla a la vez, hasta que las pequeñas manos de la actriz instintivamente agarran los brazos de quien la besa. Ya sea por costumbre o por otra cosa, lo único que sabe es que su corazón, el corazón de Sanithada, está acelerado de alegría.

Pero la alegría dura poco cuando la esbelta figura del vestido blanco da un paso atrás y sale del camerino sin mirar atrás, dejando a la actriz mirándola retroceder con ojos anhelantes.

Mientras que la actriz en el camerino se siente debilitada por la partida, la que está parada afuera de la puerta del camerino se siente igual de agotada, incapaz de controlar sus emociones como desea. Su mente le dice que se mantenga alejada de la cruel mujer, pero su corazón aún siente y no ha olvidado todo lo que han compartido.

Quiere distanciarse tanto que nunca más se vuelvan a encontrar, para evitar el dolor de ser abandonada. Pero el destino o las circunstancias parecen hacer que le resulte difícil seguir sus propios deseos y lidiar con los temblores emocionales que regresan.

Se dice a sí misma que lo olvide, pero su corazón recuerda muy bien el toque familiar.

La escena en la sala de exploración entre el médico y la hija del paciente discutiendo la enfermedad de la madre transcurre sin problemas, aunque la actriz olvida sus líneas tres veces. El equipo de producción podría preguntarse por

la mirada distraída de la actriz, llena de sentimientos heridos, especialmente su manager personal.

Susie vigila su cambio, la actriz, que parece dispuesta a seguir a la bella doctora si no fuera porque el director la llama para discutir el rodaje del día siguiente después de los errores de hoy. Susie necesita aconsejar a la actriz sobre cómo ajustar sus emociones de actuación.

Si Susie no hubiera presenciado algo en el salón de diseño, podría haber sentido curiosidad por saber por qué Sanithada parecía tan desconcentrado hoy. Pero al ver a la actriz besar atrevidamente al médico, el corazón de Susie casi se detiene.

¿Quién hubiera pensado que Sanithada se atrevería a besar a la doctora, y no un beso cualquiera, sino apasionado, seguido de una bofetada? Está claro que su relación es más que de sólo conocidas; ha ido mucho más lejos.

"Susie", grita la actriz.

"¿Estás buscando a alguien?" Bromea Susie, preguntándose si se sorprende al saber que a su pupila le gustan las mujeres, especialmente porque Sanithada solo ha mostrado interés en la bella actriz Ingfah, a quien admira como a un ídolo.

"¿Dónde está la doctora Fahlada?"

"Se fue más temprano; ya terminó su día", responde Susie, y el comportamiento ansioso de la joven la hace suspirar. Aunque la sociedad es más tolerante, es arriesgado para Sanithada, que es nueva en la industria, especialmente porque era una pareja imaginaria con Ingfah. Susie casi termina recibiendo la ira del general.

"Necesito irme..."

"No es posible. Recuerda, todavía tienes escenas que filmar", le dice Susie.

"No pasará mucho tiempo".

"Earn, nunca has perdido la concentración cuando trabajas y nunca has hecho esperar al equipo de producción", le recuerda Susie. Lo que vio fue buena evidencia para confirmar la influencia de la bella doctora sobre la joven actriz Sanithada.

"Lo lamento."

"No se trata de cuestiones personales, sino que hay que separarlas del trabajo", aconseja Susie.

"Sí, Susie."

Mientras el sol se pone y la noche saluda a quienes terminan de trabajar o se preparan para salir por la noche, el pequeño reloj de pulsera indica que son casi las 8 p.m. La Dra Fahlada se aleja del estacionamiento del hospital. Sus amigos están esperando en el restaurante.

Un gastropub ofrece un ambiente relajante. Sus amigas optaron por sentarse a la mesa junto al río. Sin embargo, lo más cautivador debe ser la actuación de música en vivo que el propietario selecciona para que los clientes disfruten del ambiente.

"¿Ya lo pediste?"

"Por supuesto que llega tarde, Dra Mor", bromea la Dra Tankhun, sabiendo que su insomnio no es ningún secreto entre amigos.

"Un paciente me retuvo".

"¿O algo más? Escuché que hiciste un cameo en un drama, Lada."

"Más bien coaccionada, Dr Tankhun", responde Lada, bebiendo la bebida que su amiga le recomendó cuando le sirvieron la comida.

La conversación entre amigos cercanos continúa con diversión y risas, deteniéndose ocasionalmente para escuchar música. La Dra Fahlada apoya su rostro en el brazo del único hombre en la mesa tan pronto como comienza a sonar una desgarradora canción de amor.

Walking hand in hand through joy and sorrow's hand,

(Caminando de la mano a través de la alegría y la tristeza,)

sharing laughter's cheer, shedding tears so clear,

(compartiendo la alegría de la risa, derramando lágrimas tan claras,)

in my heart you stay, never fading away,

(En mi corazón te quedas, sin desvanecerse nunca,)

days we smiled so bright, days we faced the fight,

(días en que sonreímos tan brillantemente, días en que enfrentamos la pelea,)

memories endure, beautiful and pure,

(los recuerdos perduran, bella y puramente,)

like a melody, sung with harmony,

(como una melodía, cantada con armonía,)

you were by my side, as life's current glide,

(estuviste a mi lado, como el desliz actual de la vida,)

every moment shared, in the breeze we dared,

(cada momento compartido, en la brisa nos atrevimos,)

though brief was our song, it echoes strong,

(aunque fue breve nuestra canción, resuena fuerte,)

for in you I find, the best of our kind,

(porque en nuestro encuentro, lo mejor de nuestra especie,)

in my heart you'll be, through eternity.

(En mi corazón estarás, por la eternidad.)

"The Sweetest Moment" or BOYdPOD

La canción traspasó sus sentimientos, lo que provocó que la Dra. Fahlada, sin darse cuenta, dejara que se le llenaran las lágrimas. Pero ella elige ocultar sus emociones cerrando los ojos y apoyando la cabeza en el brazo de su amiga. Sin embargo, sus amigos más cercanos parecen notar sus sentimientos y la miran con preocupación.

"¿Aún no la has olvidado? Ha pasado casi un año", le pregunta preocupada la Dra Bow a su angelical amiga. La razón principal del insomnio de la Dra Fahlada es probablemente el amor pasado que está influyendo nuevamente en sus pensamientos.

"Lo intento, pero no puedo olvidar a esa mujer cruel".

"Lada..." La voz débil de la Dra Fahlada hace que el Dr Tankhun apriete el muslo de su amiga antes de sentir la humedad en su antebrazo, una sensación que no puede creer que signifique las lágrimas de su amigo. Si no fuera por su profundo amor, la Dra Fahlada nunca dejaría que nadie la viera llorar.

"¿Por qué no soy lo suficientemente bueno? ¿Por qué esa mujer cruel me dejó..."

"Lada, no me digas que te topaste con ella", el comportamiento de la Dra Fahlada tiene a todos en la mesa nerviosos, esperando ansiosamente su respuesta. Los amores pasados no pueden debilitar la confianza del médico a menos que algo haya golpeado su corazón o haya revivido esos recuerdos una vez más.

A medida que el cielo nocturno se oscurece, dando la bienvenida a un nuevo día, la Dra Fahlada da vueltas en la fresca oscuridad de su dormitorio, luchando por conciliar el sueño. Pero ahora, las preguntas de su amiga cercana en el restaurante están invadiendo sus pensamientos, manteniéndola despierta. No ha revelado quién es la mujer cruel y ahora se encuentra con ella y se acerca a ella una vez más.

¿Debería recurrir a pastillas para dormir? Si no puede dormir, estará demasiado agotada para trabajar adecuadamente al día siguiente. Sin embargo, la persistente vibración de su teléfono personal obligó a la Dra. Fahlada a comprobarlo.

El número no se guardó, pero los diez dígitos en la pantalla eran inconfundibles. Cuando regresó a Tailandia con su

amante hace dos años, aunque fuera solo por una semana, guardó el número personal de su amante, y su amante guardó el de ella, como habían acordado.

El brillo del teléfono, a pesar de la oscuridad del dormitorio, mostraba claramente una llamada entrante. Los delgados dedos de la Dra Fahlada deciden responder, guiados por un corazón curioso por saber qué dirá la cruel mujer o con qué tentará su corazón a continuación.

"Doctora, por favor no cuelgue. Mantenga el teléfono cerca de su oído..." La voz apresurada al otro lado de la línea trae una sonrisa involuntaria al rostro de la Dra Fahlada mientras presiona el teléfono para escuchar y se acurruca con su almohada fragante.

El canto desde los otros extremos le trae otra sonrisa a la Dra Fahlada en el dormitorio a oscuras. La cruel mujer todavía recuerda que cuando tenía problemas para dormir o le costaba conciliar el sueño, sólo el canto de su amante podía calmarla. Puede que no sea tan perfecto como un CD, pero la voz dulce y clara de su amante siempre ayudó a la Dra Fahlada a conciliar el sueño con facilidad.

No hay necesidad de pastillas para dormir esta noche; sólo la voz familiar es suficiente para hacer que la noche sea menos tortuosa.

11- La mente dice una cosa, pero el corazon otra

La charla de sus pequeños sobrinos durante un fin de semana tranquilo hace sonreír a la Dra Fahlada, que acaba de caminar cerca de la piscina. Los dos niños traviesos le ruegan a su madre que se una a ellos en la piscina, incluida ella, a quien han estado convenciendo desde la mañana.

"¡La tía Lada está aquí!" Las dos voces suenan al unísono, haciendo eco en la piscina hasta que su madre tiene que calmarlos.

"Está bien", asegura. "Puedes dejar a Nung y Prae con Lada". Deja caer su bata blanca sobre una silla junto a la piscina, dejando al descubierto su figura pequeña y sexy con un traje de baño negro de dos piezas con pantalones cortos y una blusa con cuello a cuadros que no enfatiza sus curvas.

Tan pronto como la querida tía de Nung y Prae entra a la piscina, parece que su madre no tendrá que luchar para mantener a los niños bajo control. Los dos sinvergüenzas inmediatamente acuden en masa hacia la tía Lada, y su charla es más entretenida que molesta para la Dra Lada.

"¿Tienes planes para esta noche?"

"No, Kade. ¿Pasa algo?" Lada se gira para preguntarle a su hermana mayor, ahora que los niños han pasado a su cuñada.

"¿Papá ya te lo dijo?"

"Todavía no. No me ha mencionado nada", responde mientras sigue ejercitando tranquilamente sus músculos en la pequeña piscina, una rutina habitual que disfruta para relajarse.

"Hoy, papá ha invitado a cenar al director y a la actriz que filmarán el comercial para el Departamento de Dermatología del hospital".

"¿Por qué los invitó?"

"Dijo que era para disculparse por el inconveniente la última vez y discutir los detalles del rodaje comercial contigo". Al escuchar esto, la Dra. Fahlada no puede evitar sentirse culpable por el tiempo que el equipo de producción perdió por su culpa.

"¿Quién es la actriz que grabará el comercial conmigo?"

"No estoy segura. No lo he hablado con papá". La Dra Fahlada asiente en señal de acuerdo con su hermana, mientras su mente vaga hacia la actriz inicialmente elegida para el comercial. El equipo debió haberla cambiado ya que ella solicitó reemplazar a la actriz para el comercial del Departamento de Dermatología.

"Me quedaré a cenar", le dice a su hermana mayor, quien observa con una sonrisa a sus hermanos menores nadar hacia los niños. Todos en la familia Thananusak están preocupados por su hermana menor, quien parece disfrutar tanto de su trabajo que no se plantea tener a alguien a su

lado. La Dra Fahlada Thananusak es hermosa y rica como cualquiera, pero nunca trae a nadie a casa para presentar a la familia.

Sin embargo, parece que lo que la Dra Fahlada ha planeado puede no salir como ella desea. Dentro del espacioso comedor, está el director comercial, dos miembros del equipo y, lo más importante, la misma actriz a la que rechazó anteriormente. Sin embargo, lo que debe hacer es entrar al comedor para mantener la cortesía. El creador sólo puede devolverle una suave sonrisa.

"Por favor, pónganse cómodos. Hoy quiero que todos se relajen", dice el jefe de la familia Thananusak, aliviando la tensión y devolviendo las sonrisas al ambiente.

"Gracias, señor Phuthares", es otro de los que siente la tensión en el comedor, tras presenciar el incidente entre la bella doctora y la actriz. ¿Quién hubiera pensado que la Dra Fahlada se negaría a trabajar con la actriz estrella en ascenso, Sanithada?

Muchos pueden sentirse un poco incómodos, menos la actriz, que mantiene una fachada diferente, pero está emocionada por dentro. Nunca se imaginó visitar la casa de la Dra Fahlada, incluso si es en calidad de actriz en el anuncio del hospital.

La cena se desarrolla de manera sencilla: solo el Dr Phuthares, el director del hospital, y la Dra Fahlada, el anfitrión, dan la bienvenida a los invitados. El resto de la familia está ocupada con otros asuntos afuera.

"Debo disculparme por las molestias de ese día al director y a todos los involucrados".

"No hay ningún problema, director. Siempre estamos dispuestos a trabajar para usted", el famoso director comercial no rechazaría un trabajo bien remunerado.

La conversación sobre el trabajo continúa, pero la actriz sentada junto a su manager le sonríe a la mujer sentada junto al director del hospital. Sin embargo, la Dra Fahlada no mira en su dirección, ni siquiera una mirada.

"Por favor, siéntete como en casa. ¿Me disculpas, papá? Me iré ahora", dice la Dra Fahlada, lo que hace que todos en la mesa contengan la respiración. Todos miran al orador y a la actriz con la que se había enfrentado anteriormente.

"Lada."

"Puedes hablar con el equipo. Yo iré a leer", declina, sorprendiendo a su padre. La Dra Fahlada nunca es tan grosera. Eligió intencionalmente a la misma actriz porque quería saber por qué su hija se negó a trabajar con Sanithada Phongpipat.

"Lada, por favor lleva a Sanithada a su casa por mí", las palabras del director aturden al comedor, no solo con la respiración contenida sino ahora con shock. El director debe saber que su hija y la actriz elegida para el comercial ya habían provocado una escena sin palabras en el set.

"Como desees."

"Susie, si estás ocupada, deja que la Dra Lada te deje primero. No te preocupes por la señorita Sanithada. La Dra Lada la llevará", dijo el director. Nadie se atreve a rechazar las imponentes palabras del director, ni siquiera la doctora Fahlada, que sólo podía mantener una expresión neutra sin mostrar ninguna emoción.

El lujoso automóvil alemán circula a una velocidad constante y su comodidad está a la altura de su precio, pero no para Susie, que alterna entre mirar a la conductora y a la pasajera. El auto está en silencio excepto por la música de la radio, que reproduce canciones desgarradoras que aumentan la incomodidad.

"Por favor, deténgase en el 7Eleven".

"Bueno."

"¿Por qué paras en el 7Eleven, Susie?" La persona preguntada casi desea poder decirle al autor de la pregunta que se calle ahora mismo.

"Me reuniré con un amigo".

"¿Reunirte con un amigo?"

"Tuve una pelea con un amigo detrás del 7Eleven después de que cerró", la manager sale del auto, dejando a la actriz atónita por la respuesta.

¿Quién concertaría una cita para luchar detrás de un 7Eleven después de que cierre?

La Dra. Fahlada no puede evitar sonreír ante el rostro desconcertado a su lado. ¿Esta mujer realmente cree que el 7Eleven tiene hora de cierre?

"El 7Eleven está abierto las 24 horas. Susie debe tener un secreto".

"Un secreto que ella no quiere que sepas."

"No te pregunté".

"No te estoy hablando a ti. Sólo estoy hablando en voz alta", la que dice hablar en voz alta continúa reprimiendo una sonrisa ante el rostro petulante vuelto hacia ella. Debe darse cuenta de que lo que pensaba no era así en absoluto.

"El 7Eleven no tiene día de cierre."

"No hay día de cierre. ¿No ves el cartel que dice abierto las veinticuatro horas?"

"No te pregunté".

"No te estoy hablando a ti. Sólo estoy hablando en voz alta", exactamente la misma frase, ni una palabra fuera de lugar. Resulta que solo hay dos personas en el auto, pero no se hablan, solo hablan al azar.

"Si se corta la luz, el 7Eleven cierra".

"Eso no se llama cierre del 7Eleven".

"Si vamos de compras cuando se corta la luz, el 7Eleven no estará abierto", la actriz se da vuelta, con el rostro a punto de estallar en una sonrisa. Están discutiendo por tonterías, como cuando se tomaban de la mano y analizaban todo lo que nos encontrábamos a lo largo del día.

"Si se corta la luz, a nadie se le ocurriría ir al 7Eleven".

"No te pregunté".

"No te estoy hablando a ti; solo estoy hablando en voz alta", esta vez, la Dra Fahlada elige reducir la velocidad del auto antes de mirar sin darse cuenta la cara bonita que mira por la ventanilla del auto con una sonrisa. Quizás, porque en el auto solo hay dos de ellos, la Dra Fahlada elige seguir su corazón en lugar de su cerebro.

Una persona tiene ganas de conducir, pero la otra se niega a revelar el destino. ¿Cuándo llegará este coche a su destino?

El coche continúa por la autopista, sin señales de que la conductora vaya a preguntar o que la pasajera le revele el destino de la noche. Simplemente se miran furtivamente cuando la otra no mira hacia atrás. La música de la radio parece conspirar para mejorar la atmósfera, mientras una canción dulce y conmovedora reemplaza las melodías desgarradoras.

La mano delgada que intenta apagar la radio se detiene cuando otra la agarra. El semáforo permanece en rojo y la Dra Fahlada no puede evitar mirar dónde está su mano. No retira su mano izquierda como debería, sino que deja que la sujeten.

Los hermosos ojos de la actriz continúan mirando el rostro de la conductora y la mano que sostiene, llenos de anhelo. El médico no se aleja, pero le permite aguantar. Quizás sea la atmósfera de la música o algo más lo que hace que la Dra Fahlada no sea la doctora de corazón frío sino la cálida y afectuosa que solía ser.

"¿Doctora?"

"¿Qué ocurre?" Su voz permanece tan tranquila como siempre, pero su mano aún descansa debajo de la palma de la otra sin retirarse.

"Me duele el estómago", admite Samithada.

"¿Estómago?" La breve pregunta de la Dra Fahlada hace sonreír a quien le pregunta. Está claro que todo lo relacionado con Sanithada, la Dra Fahlada nunca lo olvida.

"Sí, apenas comí nada en la cena y ahora me duele". Para ser honesta, el dolor no es severo, pero lo menciona solo para ver la reacción del médico.

"¿Duele mucho?" La voz de la Dra Fahlada está llena de preocupación, lo que hace que el corazón de la oyente se acelere. Las palabras y la mirada cariñosa son exactamente lo que la joven actriz anhela que le devuelvan.

"Poco."

"Pasemos por el 7Eleven que viene. Aguanta". Aunque su tono no es dulce ni tranquilizador, la calidez de su preocupación es suficiente para hacer sonreír el corazón de la oyente.

"¿El 7Eleven no cierra?"

"El 7Eleven nunca cierra. Está abierto las veinticuatro horas". Ninguna de las dos se mira, pero ¿por qué sus rostros se iluminan con sonrisas cuando hablan de la tienda de conveniencia que está abierta todo el día y toda la noche?

El auto está estacionado frente a la tienda de conveniencia brillantemente iluminada, pero nadie ha abierto todavía la puerta para salir. La doctora Fahlada mira su propia mano, todavía firmemente sujeta, dispuesta a soltarla.

"Doctora."

"Lo sé." El suspiro de quien reconoce esto hace que la mano delgada que sostenía libere la mano de la dueña del auto, permitiéndole libertad antes de que una sonrisa se dibuje en su rostro. Tan pronto como se cierra la puerta del auto, el médico entra a la tienda, pero la que se quedó atrás se sienta observando con una dulce sonrisa.

El olor a gachas calientes llega a su nariz tan pronto como la persona que había salido antes del coche regresa a su asiento. La sonrisa en el rostro de la joven actriz nunca se desvanece; su doctora recuerda que le gustan las gachas cuando se queja de dolor de estómago, y siempre es el médico quien se las prepara.

Los labios de la Dra Fahlada soplan sobre la papilla caliente, revolviéndola con una cuchara para que se enfríe lo más rápido posible. La observadora no puede apartar la vista de la escena. El anhelo y la preocupación hacen que broten lágrimas en el momento en que sus miradas se encuentran.

"¿Te duele mucho? ¿Deberías tomar tu medicina?"

"Sólo la papilla está bien".

Se ofrece la taza de papilla, pero parece que la que tiene dolor de estómago permanece indiferente, negándose a aceptarla, con sus finos labios aplicados con un lápiz labial brillante bien sellados.

"Ya no está caliente". Aunque la Dra Fahlada sabe lo que la actriz está insinuando, todavía se niega a obedecer como solía hacerlo porque ahora las dos ya no son amantes como antes.

No puede alimentarla como solía hacerlo. Sin embargo, los ojos de la cruel mujer siempre suavizan el corazón de la Dra Fahlada.

"Está caliente", insiste la voz terca, mientras la actriz frunce los labios en cuanto la taza de papilla pasa a sus manos según la voluntad del médico.

"Si está caliente, ocúpate de ello tú misma. Voy a conducir". La expresión molesta hace que la que está a punto de salir

de la tienda se ría en secreto porque lo que ve le recuerda mucho al pasado cuando comenzaron a salir. La pequeña solía ponerse de mal humor cuando estaba molesta.

"¡Ay, está caliente!" El coche que debería haber estado circulando por la carretera ahora está parado mientras la conductora rápidamente agarra la taza de papilla, usando su mano libre para examinar los delicados labios de quien se queja de lo caliente.

Sus respiraciones son tan cercanas que casi podrían tocarse, lo que hace que tanto la que se está quemando con la papilla como la que está preocupada por el calor detengan sus pensamientos mientras sus ojos se cruzan sin darse cuenta. Es la Dra Fahlada quien se aleja y ofrece nuevamente la taza de papilla para que se disipe lo caliente.

Se presenta una cuchara de plástico transparente, lo que provocó que la actriz sonriera antes de comenzar a comer la papilla. Observa cómo el médico lo remueve continuamente hasta que está segura de que está lo suficientemente frío como para alimentarla suavemente.

No se puede charlar en el coche de lujo. Sólo dos personas están decididas a desempeñar sus papeles. Una presta atención a quitar lo caliente y otra presta atención a comer la papilla que se le dio suavemente.

Se abre una botella de agua y se inserta una pajita antes de entregársela a la persona que terminó la papilla. La Dra. Fahlada observa la escena que se desarrolla con un corazón cuyas paredes se están erosionando lentamente. La mano suave agarra la de ella, todavía sosteniendo la botella de agua, y el hermoso rostro se inclina para sorber de la pajita mientras la botella permanece en su mano.

A veces, los recuerdos que alguna vez estuvieron ocultos comienzan a derretir las paredes del corazón sin que una se dé cuenta.

Finalmente, el lujoso auto alemán llega a su edificio de condominios, un proyecto de semi-penthouse del Grupo Intranon, que su prima mencionó una vez que era administrado por su amante. Hace hincapié en la privacidad y tiene un excelente sistema de seguridad, lo que lo hace adecuado para quienes valoran la privacidad y están dispuestos a pagar una cantidad sustancial por ella.

Pasa por un estricto sistema de seguridad y parece que una única tarjeta electrónica muestra información sobre el propietario y su residencia, junto con un código de seguridad para que entre el coche. Si no fuera por el hecho de que ella es la hija menor del Grupo Intranon y la amante de su prima, el médico podría pensar que el desarrollador del condominio estaba loco o había visto demasiadas películas.

"Sube a la habitación conmigo. Tengo miedo de que me dé dolor de estómago en el camino", dice Sanithada, una aparentemente buena razón para mantener a alguien con ella el mayor tiempo posible.

Sin aceptación ni rechazo, la puerta del lado del conductor se abre y la Dra Fahlada espera. Quizás ver al médico desde un ángulo que nunca antes había visto hace que el corazón de la actriz lata más rápido de lo que esperaba.

Antes, era el médico quien iniciaba todo en el noviazgo, pero ahora parece que ella debe tomar la iniciativa en perseguir al médico, aprendiendo sobre ella de maneras que nunca antes había experimentado, desde su frialdad hasta sus palabras hirientes.

Aunque la Doctora es terca y lo niega, siempre termina cediendo.

La puerta de la habitación 901 se abre, pero la Dra Fahlada permanece quieta, sin entrar como desea la propietaria hasta que la que entró primero vuelve a salir. La mano delgada aprovecha la oportunidad para agarrar la de la médica, que mira con interés el espacio habitable.

"Sólo hay tres habitaciones en este piso, doctora. El condominio examina a los compradores. Así que es seguro, no hay necesidad de preocuparse", dice la mujer frente a ella, lo que hace que la doctora mantenga una expresión neutral mientras, sin darse cuenta, mira demasiado a su alrededor.

El oyente casi se ríe de la frase "a su alrededor". Es como si el condominio estuviera escaneando a los compradores potenciales en busca de seguridad de alto nivel. Pero la privacidad y la comodidad valen el precio, incluso si puede ser demasiado alto para que alguien elija una residencia.

La puerta se cierra cuando la Dra. Fahlada entra y observa la espaciosa sala de estar que parece estar bien diseñada por el precio. El espacio costoso debe valer el dinero pagado al propietario del proyecto. La habitación está decorada principalmente en blanco para crear un efecto relajante.

Pero lo que llama la atención de la Dra Fahlada durante mucho tiempo es la zona del salón, decorada de forma similar a la "habitación de la felicidad" de su memoria, que no puede olvidar. La disposición e incluso los elementos decorativos recuerdan a cuando los eligieron juntas tras acordar vivir juntas en lugar de alquilar habitaciones separadas.

"Doctora..." Las lágrimas caen de la actriz al ver la mirada de dolor en los ojos de quien está frente a ella, quien se aleja de la sala que refleja sus sentimientos.

"¿Por qué? ¿Por qué volver? ¿Qué quieres?"

"No quiero nada. Sólo te quiero a ti", solloza la actriz, pero su abrazo por detrás y sus lágrimas no hacen que la médica se gire para mirarla. La angelical doctora de muchos cierra los ojos para ocultar el dolor de su corazón.

"Cuando rompiste, no me querías. Ahora sí. ¿Qué soy para ti?"

"Doctora..."

"Contéstame. ¿Qué soy yo para ti? ¿O tu nuevo amante te dejó y ahora vuelves a cuidar de alguien inútil como yo?"

"No eres inútil. Para mí, eres la persona más valiosa", solloza la actriz.

"Lo más valioso, pero lo que hiciste no lo demuestra. ¡Esto es la vida real, no un drama en el que estás actuando! Recuerda, ¡no soy un personaje con el que puedas jugar!"

Los sollozos desgarradores no hacen que la Dra Fahlada preste atención a la esbelta figura de la actriz, que se desploma en el suelo en cuanto sus brazos están vacíos. La puerta está cerrada, pero las lágrimas de la dueña del lujoso condominio siguen fluyendo.

"Doctora, usted es lo más valioso para mí..."

12- Sesiones de publicidad

¡Toc! ¡Toc! ¡Toc!

"Su café, doctora", el fragante aroma de la segunda taza del día llena la habitación, provocando un atisbo de sorpresa por parte de la joven enfermera. Es bien sabido que la Dra Fahlada sólo bebe una taza de café por la mañana.

"¿Hay algo mal?"

"¿Quieres algo además de café?" La enfermera no puede evitar ofrecer una alternativa, notando que la Dra Fahlada busca una segunda taza a pesar de ser la una de la tarde.

"¿Cuántos casos más tengo hoy?"

"Sólo uno más esta tarde, doctora. Tiene una sesión comercial a las dos", dice la enfermera mientras cierra la puerta del consultorio privado de la Dra Fahlada, sus palabras indican claramente que no debe excederse en sus deberes.

La taza de café todavía humea, pero a la Dra Fahlada no parece importarle que dejarla intacta pueda alterar su sabor. En lugar de beber su café habitual, continúa leyendo los documentos que tiene en la mano.

Lee meticulosamente las notas de preparación y la lista de tareas pendientes para el rodaje del comercial, memorizando cada línea. Sin embargo, lo único que mantiene su expresión estoica y sus suspiros frecuentes es

el pensamiento de la mujer con la que tiene que trabajar hoy como copresentadora.

Los gritos y lágrimas de esa mujer cruel de esa noche todavía atormentan sus recuerdos, llevándola a depender de pastillas para dormir durante las últimas tres noches. Si esto continúa, su salud seguramente se deteriorará. Cuanto más intenta alejar la imagen de la mujer cruel, más clara se vuelve.

Quien haya dicho que desenamorarse es tan fácil como olvidarlo todo claramente no ha visto las innumerables historias de personas que anhelan el amor perdido. Después de casi un año de intentar olvidar todo, incluso de mantenerse ocupada para evitar momentos de ocio, su corazón todavía recuerda el profundo amor que siente por la mujer que rompió con ella.

El recuerdo de ella misma llorando por una razón el día que la dejaron todavía atormenta sus pesadillas. A pesar de sus esfuerzos por adquirir la mayor experiencia laboral posible para superarse, su amante decidió dejarla por un hombre extranjero. Recuerda cada palabra, cada súplica, cada intento de enmendar, sólo para encontrarse con una mirada fría e indiferente que hirió su corazón hasta el punto de colapsar.

¿Por qué tenemos que encontrarnos de nuevo ahora que finalmente me mantengo firme?

Aunque las cicatrices de su corazón están empezando a sanar, el inesperado reencuentro reaviva viejos sentimientos, a veces sintiendo como si las heridas se abrieran repetidamente. El tiempo no ha ayudado a que su corazón se enfríe ni a sentir menos por esa mujer.

Su cerebro le dice que deje de amar, que sea indiferente.

Pero su corazón nunca ha logrado borrar el sentimiento de amor.

La sesión de maquillaje dura más de lo esperado y la Dra Fahlada, sentada pacientemente mientras el equipo trabaja para realzar su belleza, no puede evitar sentir una ligera irritación. A pesar del aire fresco y acondicionado, siente una inquietud subyacente, especialmente cuando entra en la sala preparada para las presentadoras y no encuentra a la mujer que últimamente ha estado perturbando sus pensamientos.

"Aekky, ¿has visto a Earn?"

"Sí."

"¿Dónde está ella?"

"Está tomando un descanso en otra habitación. Dijo que tenía dolor de estómago", susurra la maquilladora a la diseñadora de vestuario, lo que hace que la Dra Fahlada, que la escucha, se pregunte.

La primera serie de fotografías en solitario transcurre sin problemas, con la Dra Fahlada luciendo lo suficientemente hermosa como para no molestar al fotógrafo. Pero ahora, su mirada está fija en la mujer que se acerca para tomar una foto de pareja, incluso mientras revisan su propio vestido blanco para detectar arrugas.

Su rostro puede no parecer afectado, pero como médico que diagnostica a los pacientes, puede darse cuenta de que la actriz no se siente bien y, a menudo, se inclina ligeramente.

El director llama a las dos presentadoras a prepararse, lo que obliga a la Dra Fahlada, que estaba a punto de preguntar sobre el estado de la actriz, a trasladarse al lugar preparado.

La sesión de hoy son sólo fotografías, por lo que no es difícil acelerar las cosas. La Dra Fahlada observa a la mujer que está ligeramente separada de ella con una expresión tranquila. El olor del perfume de la mujer cruel, que sin darse cuenta inhala, hace que en su rostro se dibuje una sonrisa. Esta mujer todavía prefiere la misma fragancia suave y sutil que siempre amó.

Sin darse cuenta, respiraba el aroma familiar, no sería muy diferente de la actriz que intenta reprimir sus emociones vulnerables, apenas perceptibles incluso cuando estaban tan cerca. Pero no tenía derecho a abrazarla ni a girarse para hablar con ella, considerando que en este momento la médica la considera sin importancia. Así que le hará ver a la médica que ella tampoco es importante.

A alguien como la doctora Fahlada no le gustaba que la trataran como si no valiera nada.

Su comportamiento usualmente cálido cuando está cerca de ella ahora se convierte en una actitud indiferente, haciendo que la doctora sin darse cuenta mire la delgada espalda con un vestido corto azul frente a ella con una mirada pensativa. Normalmente, esta mujer cruel vendrá a charlar o a mostrar una mejor actitud, no a actuar como si simplemente estuvieran trabajando juntas.

Las manos que tocan su cadera o el cuerpo que se acerca, incluso sin orden del fotógrafo o director, hacen que la actriz apriete los labios con fuerza. Siente su corazón palpitar,

sabiendo que la mano del médico la toca, aunque sea un pequeño gesto.

El sudor comienza a formarse a lo largo de la línea del cabello de la actriz mientras el fotógrafo continúa solicitando múltiples tomas para obtener las fotos deseadas. Cuanto más funciona el aire acondicionado, más siente la actriz frente a la cámara que el aire respirable desaparece lentamente, junto con un dolor de estómago cada vez mayor que le hace querer sentarse en lugar de quedarse quieta frente a la cámara.

"¿¡Earn!?" No es sólo la Dra Fahlada quien rápidamente toma en sus brazos a la mujer desmayada; toda la tripulación se apresura a entrar, lo que incita al médico, que suele curar a los enfermos, a ordenarles que retrocedan. Deja que el manager de la actriz lleve a la mujer inconsciente a un largo sofá en el camerino y ordena que nadie la moleste.

Susie mira a su pupila, que yacía inmóvil en el sofá, y luego la doctora Fahlada, que está atendiendo al paciente. No está segura de si Sanithada realmente se desmayó o fingió hacerlo, sólo para llamar la atención de la impresionante médica. Pero parece un verdadero desmayo, dada la expresión claramente preocupada del médico. Susie quiere ayudar, pero la mirada severa de la médica la hace quedarse quieta, observando a la mujer cuidar a la actriz de su agencia.

Los ojos de la actriz se abren lentamente con pesadez cuando siente un fuerte olor de algo. Mira alrededor de la habitación y se detiene en el dulce rostro de la médica con bata blanca, sosteniendo una bola de algodón blanca, probablemente el acre amoníaco que la revivió. Pero ahora

el dolor de estómago regresa, lo que la hace sentir incómoda acostada.

"¿Dónde te duele?" La voz de la doctora es afectuosa, pero su expresión permanece neutral, no queriendo que la mujer recién despierta sepa lo preocupada que está.

"¿Susie?"

"¿Sí?" En lugar de llamar a la Dra Fahlada, llama a su manager, lo que la hace estremecerse. Si no fuera por la mirada severa del médico, habría corrido al lado de la actriz de inmediato.

"¿Dónde te duele?" La voz del médico se vuelve aún más natural cuando la paciente aparta su mano y llama a su manager personal en lugar de decirle dónde le duele.

"Susie, llévame de regreso a mi habitación, por favor".

"Pregunté dónde te duele. ¿No puedes oír?" La hermosa voz de la doctora se vuelve irritada, dejando a Susie atónita. La mirada de Sanithada le dice que haga cualquier cosa para sacarla de la incómoda situación en esta habitación.

"No tiene nada que ver contigo, incluso si estoy dolorida, enferma o muriendo", las temblorosas palabras de la actriz hacen que Susie se cubra el pecho, sin entender cómo Sanithada tiene el coraje de decir esto, especialmente cuando acaba de captar a la doctora besándola y ahora le habla sarcásticamente.

"¡Bien! Muévete y déjame ver", la voz de la Dra Fahlada se vuelve completamente irritada cuando la paciente se muestra terca y poco cooperativa.

"Hazte a un lado, Susie. Llévame de regreso".

"Uh, bueno, es solo que..."

"¡Susie!"

"No es necesario... Lo manejaré yo misma". Una grita, pero otra la detiene con una mirada fulminante. En esta situación, ¿qué puede hacer una persona intermediaria como Susie?

"¡Susie!"

"Yo lo manejaré."

"¡Susie!" La voz de la actriz no hace que su manager personal sea lo suficientemente valiente como para dar un paso al frente, especialmente ante la mirada feroz de la Dra Fahlada.

Dios, desearía desesperadamente poder transformarme en una lombriz de tierra y desaparecer de la tumultuosa escena que se desarrolla ante mí. Earn lucha por levantarse, tratando de mantener a raya a la Dra Fahlada. Mientras tanto, mi angelical médico agarra firmemente el brazo de Earn. En tal situación, ¿qué debo hacer?

"¡Suéltame! No es asunto tuyo incluso si muero", la voz de Sanithada está llena de sarcasmo, haciéndole saber a la Dra Fahlada que ahora está actuando como una niña desafiante. Al médico no le gustan las mujeres testarudas que no siguen lo que deben hacer. De esta manera hará que el médico preste atención. Si su corazón ya no alberga amor, retrocederá y dejará de ser terca.

"Usted no me importa, pero sí me preocupa su enfermedad", mantiene la doctora Fahlada con una compostura que le resultaría difícil si no hubiera tratado antes con pacientes tan frustrantes.

"Disculpe. ¿Podrías ayudarme, Susie?"

"Ve a hacerte un chequeo ahora mismo, Sanithada".

"No me revisarán. No tiene que preocuparse por Earn, doctora. Déjame morir y ya no la molestará más", las dos mujeres se miran a los ojos, ninguna de las dos está dispuesta a dar marcha atrás, creando tensión, que tiene a una tercera persona mordiéndose nerviosamente el dedo. Las dos hermosas mujeres hacen que la situación tenga más suspenso que un drama donde la heroína desafía al héroe. La única escena que falta en este tipo de drama es la del héroe besando a la heroína, pero en este caso, es la heroína besando a la heroína.

"Sanithada, ¿cuándo te volviste tan sarcástica?"

"Desde que me dijiste esas cosas", responde con ojos bastantes desafiantes mirando a la bella doctora, lo que hace que Fahlada quiera sacudir a la mujer que tiene delante. Pero si la doctora mirara más de cerca, podría ver los ojos temblorosos de la bella actriz, sonriendo porque la Dra Fahlada no es indiferente.

"¡Bien!"

"¡Doctora, estoy herida!"

"No estás ni la mitad de herida que yo".

"¿Cómo sabes que no estoy herida? C-cómo sabes..." Las lágrimas caen de los ojos de la joven actriz.

"¡Si estuvieras herida, no habrías roto conmigo!" Las dos hermosas mujeres intercambian miradas llenas de dolor, haciendo que Susie se muerda el dedo con empatía. Ahora se da cuenta de que las dos alguna vez fueron amantes, y

parece que Sanithada fue quien terminó las cosas con la médica angelical de Susie.

Ay, la pobre y lamentable doctora.

Pero ¿por qué la persona que inició la ruptura parece sufrir también?

"¿Crees que tenía ganas de romper contigo?"

"¡Entonces por qué rompiste conmigo, Sanithada! ¡Porque una mujer como tú nunca tiene suficiente!"

¡Slap!

El sonido de una mano golpeando una cara resuena sin necesidad de un doble, sorprendiendo a las presentes. Están tan absortas que casi se pierden el momento. Después de una bofetada debería haber un beso, ¿no? Pero no llega ningún beso, solo el brazo de la médica atrapando una vez más a Sanithada, que se desmaya, antes de escuchar a la médica pedir una camilla con rudeza.

Los ojos cansados de la joven actriz luchan por abrirse una vez más mientras recupera la conciencia y se encuentra en una habitación blanca. Ve una botella intravenosa al lado de su cama y luego sonrío débilmente a su gerente personal, quien la mira con preocupación.

"Por favor, llévame a casa, Susie", susurra, aunque su mirada se desvía hacia alguien con una bata sentada en un sofá largo, lo que la lleva a decir algo que no es bueno para su salud.

"Pero..." Antes de que Susie pueda terminar, la médica se acerca con actitud tranquila.

"Aún no te he dado el alta. Todavía estás débil", la voz tranquilizadora de la médica podía adormecer a cualquiera, pero no a la actriz, que inmediatamente se da la vuelta.

"Susie, quiero un médico diferente", declara, provocando un escalofrío en la habitación. Susie se acerca lentamente a los pies de la cama, alejándose de la médica, cuyo rostro ya no está tranquilo.

La mirada de la paciente es tan desafiante como la de la médica. Susie casi se sonroja al ver los ojos de la médica detenerse en la bata de hospital desaliñada.

Susie quiere gritar fuerte al ver el rostro ligeramente avergonzado de la médica y los movimientos inquietos de la paciente, que revelan destellos de piel pálida. Las batas de hospital son propensas a resbalar y ¿qué hará la médica si esto sucede? ¿Pararse y mirar o salir de la habitación?

Pero a Susie se le cae la mandíbula ante el giro inesperado de los acontecimientos. La bella doctora se inclina y el rostro de Sanithada se sonroja. Los dedos de la médica recorren suavemente la bata suelta y la vuelven a atar lentamente con una sonrisa que parece impedir palabras duras.

"Una mujer decente no debería exponerse así."

"Si tú lo dices, soy una mujer indecente. ¡Déjame ir o me lo quitaré aquí mismo!", la mujer más joven intenta desatar la bata, lo que provocó una mirada severa de la médica.

Y una vez más, Susie queda sorprendida por el drama que se desarrolla. No estaba segura de qué género estaba presenciando mientras las dos se enfrentaban, lo que la hacía morderse el dedo con suspenso. Sanithada lucha por liberarse de las manos de la Dra Fahlada.

¡**Ups!** Susie casi no puede contener su emoción cuando las dos mujeres se besan. Parece que el médico no pudo soportar la terquedad de Sanithada y simplemente lo intentó. Las dos mujeres que se besan han olvidado que hay otra persona en la habitación.

¿Qué tengo que hacer? ¿Salir en silencio o fingir no darme cuenta y seguir viendo una escena emocionante?

Los suaves labios que han estado apretados durante tanto tiempo finalmente se liberan, y el rostro de la médica obliga a la actriz a revelar su sentimiento de dolor mezclado con emociones desbordantes.

"¿Duele?" La amable pregunta de la Dra Fahlada, acompañada de un suave toque en los labios, alivia la tensión en la habitación, pero no para la persona que se ha estado mordiendo las uñas con anticipación.

"Aquí duele", dice Sanithada, con lágrimas en los ojos y su mano tocando ligeramente su vientre, que la Dra Fahlada calmó con besos en ambas mejillas, en su frente y un beso prolongado en su estómago.

La espectadora que la ha estado siguiendo desde el principio está a punto de morderse todas las uñas. ¿Qué clase de persona es la médica angelical de Susie? Muestra tantas emociones que es difícil seguirle el ritmo. Ahora, la médica consuela a la paciente, sosteniéndola todavía en sus brazos.

"No seas terca; mejorarás".

"Doctora, me duele el estómago. Me duele mucho".

"Quédate quieta, no te muevas. El medicamento hará efecto pronto".

"Pero ahora me duele. Me duele mucho el estómago", la conversación tranquila es clara en la habitación silenciosa, y Susie sonríe, ya no necesita morderse el dedo. Ella está disfrutando del tierno momento entre las dos mujeres.

La Dra Fahlada habla en voz baja y el desafío de Earn se desvanece bajo el suave cuidado de la médica. Está claro que Earn y su amada médica pueden ser dulces juntos, pero nadie sabe cuánto durará esto.

Pero solo por las escenas de hoy, estoy convencida de que hay una historia de fondo profunda e intrigante entre Earn y la bella doctora, una que vale la pena seguir de cerca.

¿Debo vigilar de cerca la situación?

Tercera cachetada que recibe la doctora P'Mor pobre de esa mejilla

13- La enfermería

El sol, acercándose a su descenso por el horizonte, sólo dejaba una suave cascada de luz que se derramaba en la habitación. Las cortinas permanecieron abiertas, a diferencia del momento en que la potencia de la medicación la había adormecido. La joven estrella explora la habitación antes de detener su mirada en su manager personal, que está durmiendo en el largo sofá. Sólo está Susisie; la médica ha desaparecido en algún momento. Todavía recuerda el calor de la mano de la médica entre las suyas antes de que el sueño la alcanzara.

"Oh, ¿estás despierta, niña?"

"¿Adónde fue la doctora, Susie?" Se despierta preguntando por la Dra Fahlada de inmediato, sin siquiera preguntar por Susie, quien se está cuidando los dedos doloridos.

"La Dra Fahlada no dejó ningún mensaje".

"Oh."

"Pero ella me ordenó que le informara a la enfermera que la llamara una vez que te despertaras". El rostro de Susie, antes marcado por una pizca de celos, ahora se ilumina con una sonrisa. Ahora está absolutamente segura de que la bella doctora tiene una profunda influencia en su Sanithada.

"Susie..."

"Muy bien, Earn. Ahora que tienes algo de fuerza, te voy a preguntar algo directamente. No te andes con rodeos". Susie no sólo habla; arrastra una silla para sentarse al lado de la cama, asegurándose de que la paciente no pueda evitar el contacto visual.

¡Toc! ¡Toc! ¡Toc!

"Disculpe, estoy aquí para ver cómo está". Antes de que Susie pueda siquiera comenzar el interrogatorio, tiene que pasar al otro lado de la cama, donde la enfermera bombardea a la joven actriz con preguntas y anota las instrucciones del médico.

"¿Dónde está la Dra Fahlada? ¿Por qué no me examina ella misma?"

"Está ocupada con un caso especial. El Dr Wut la reemplaza", explica en voz baja la enfermera, bien formada en el cuidado de pacientes.

El Dr Wut le dirige una encantadora sonrisa a la hermosa paciente a quien la Dra Fahlada le ha pedido que examine. No hay necesidad de más preguntas; La historia esencial de Sanithada Phongpipat está claramente escrita con la distintiva letra de la Dra Fahlada.

La expresión "vinculada con un caso especial" parece hacer que la joven actriz se sienta un poco menospreciada, aunque sabe que la Dra Fahlada no es alguien que descuide a sus pacientes. Pero Sanithada ahora está enferma y quiere que la Dra Fahlada la cuide.

"No tienes fiebre. Esta noche te pondremos una vía intravenosa para mantenerte fuerte. Deberías poder volver a casa mañana", dijo el apuesto médico, cuya voz tranquilizadora parece pasar desapercibida para la paciente,

que ahora está ajustando su manta para indicarle su necesidad de descansar.

El apuesto doctor y la enfermera ya abandonaron la habitación, pero el silencio aún es pesado, lo que llevó a Susie a suspirar. Inicialmente, quería investigar la historia entre ella y la médica, para entender por qué se separaron. Pero está segura de que sus corazones todavía albergan buenos sentimientos, tal vez incluso amor.

¡Toc! ¡Toc! ¡Toc!

El golpe en la puerta saca a la paciente y a su cuidadora del ensueño. Susie va a ver quién ha venido a visitar a la actriz a pesar de la petición de Sanithada de no informar a su familia. Pero cuando Susie ve la cara bonita de la visitante, no puede evitar saludarla sorprendida.

"¡Ingfah!"

"Hola, Susie. Estoy aquí para visitar a la paciente", saluda Ingfah, siempre la protagonista principal con modales impecables: hermosa, adorable y humilde. No es de extrañar que sea un amor nacional.

"¿Cómo lo supiste? ¿Y cuándo regresaste del extranjero?"

"¿Qué pregunta debo responder primero? Escuché de las enfermeras que Sanithada se enfermó. En cuanto a mi regreso, es un secreto. Todavía estoy en un descanso", responde Ingfah con una sonrisa, ofreciendo una mirada gentil a la cansada paciente en la cama. Había regresado a Tailandia porque no podía soportar estar lejos de cierto periodista y regresar a escondidas en un vuelo. Pero el clima tailandés la obligó a ver el cuidado de su piel con la Dra Fahlada, y llegó justo cuando el día del médico estaba terminando.

"Hola, Ingfah. Ha pasado un tiempo desde la última vez que nos vimos".

"Has estado trabajando tan duro que te enfermaste... Pero te ves aún más bonita", dice Ingfah con una dulce sonrisa a la actriz más joven, quien le devuelve una sonrisa cansada pero agradecida. Si no está enmascarada, parece que Sanithada estaba esperando a alguien, pero su expresión se oscurece levemente al verla, solo para iluminarse nuevamente con una sonrisa.

"Te ves aún más bella y feliz después de tu ruptura, Ingfah", se burla la actriz de su admirada senior que siempre ha sido un modelo a seguir para ella.

La conversación en la habitación se calma cuando la puerta se abre de nuevo, pero esta vez, todas las miradas se dirigieron al mismo punto focal. Sólo Susie observa atentamente cómo tres mujeres deslumbrantes se encuentran ahora en la misma habitación.

La mirada de la Dra Fahlada es estoica, pero ofrece una leve sonrisa que no pasa desapercibida para Susie. Los ojos de la doctora contienen una pizca de disgusto en el momento en que entra a la habitación y encuentra al paciente sonriéndole a la bella actriz.

"Dra Fahlada, ¿también está aquí para visitar a Earn?" Ingfah rompe el silencio y se dirige a la bella doctora, que es pariente cercana de su mejor amiga. Si no fuera amiga íntima de Indira, no le habrían permitido ver al Dra Fahlada fuera de horario.

"Soy la médica tratante", responde la médica con una leve sonrisa, acercándose a la cama para preguntar sobre el estado de la paciente.

Ahora, sólo Susie sonríe mientras observa de cerca a las tres mujeres. Sanithada se acuesta en la cama, Ingfah a la izquierda y la Dra Fahlada a la derecha, preguntando a la paciente sobre sus síntomas con calma. Pero la mirada de Ingfah, en busca de respuestas, obliga a Susie a desviar la mirada momentáneamente, incapaz de explicar por qué la actriz más joven está actuando de manera tan extraña.

El teléfono de Ingfah suena, silenciando la habitación una vez más. Ella se disculpa para irse porque su transporte está esperando. Antes de partir, le dice en voz baja a la otra actriz que mantenga en secreto su regreso a Tailandia.

"Que te mejores pronto."

"Gracias, Ingfah." La idolatrada actriz abandonó la sala, pero nuevamente reinó el silencio. La Dra Fahlada también parece dispuesta a irse.

Susie apenas contiene el aliento mientras presencia la interacción entre Sanithada y la doctora angelical. La mano libre de la más joven, no conectada a la vía intravenosa, se extendió para agarrar la suave mano de la doctora, con ojos suplicantes. Si esto fuera un drama, piensa Susie, sería la escena en la que la heroína mira con nostalgia al héroe, ambos en la habitación del paciente.

"Susie, ¿no tienes algún asunto importante que atender?"

"¿Yo?" Se señala a sí misma con rostro interrogante, mientras el paciente sugiere que tiene asuntos que resolver. Ella no recuerda haber tenido ningún negocio de ese tipo.

"Me lo acabas de decir hace un momento, ¿no? Puedo dormir sola esta noche".

"Oh... Sí, tengo una cita importante esta noche." La actriz tiene algo claro, pero parece que su deseo no se verá cumplido. La Dra Fahlada parece no estar interesada en lo que ha oído.

"Por favor, disculpe", dice la doctora, su actuación no cumplió con las expectativas y se va con una expresión neutral, que revela poca emoción.

La puerta se cierra de nuevo, y esta vez, las lágrimas de la paciente hacen que Susie suspire una vez más. Sanithada es sensible a todo lo relacionado con la Dra Fahlada. ¿Pero la médica hace lo mismo que ella o ella simplemente cumple con sus deberes profesionales?

Mientras las lágrimas de la paciente corrían, la Dra Fahlada, todavía con su bata blanca a pesar de lo tarde de la hora, luchaba por controlar sus pensamientos. Salió de la habitación de la paciente y ahora se sentó en su oficina, reflexionando.

La visión de la bella actriz Ingfah le recuerda a la mujer cruel que lastimó su corazón. Pero ¿por qué siente disgusto, especialmente cuando esos sentimientos deberían haber desaparecido hace mucho tiempo?

Su corazón está traicionando sus pensamientos una vez más. Quizás sea hora de admitir que la mujer llamada Sanithada todavía hace que su corazón se acelere y le causa irritación.

No importa cuánto oculte sus sentimientos cuando algo los conmueve, están expuestos. El corazón de la Dra Fahlada nunca ha olvidado a la cruel mujer.

Sanithada Phongpipat sigue siendo la mujer que nunca podrá olvidar, el amor que ella había dado con todo su

corazón cuando las dos se amaban sin nadie más en el medio.

Las manecillas del reloj en la pared continúan moviéndose, indicando la hora, que ahora se acerca a las diez de la noche. Las enfermeras obedientemente traen la medicación de la noche, pero la paciente todavía espera a alguien. Sin embargo, la espera parece inútil ya que la puerta de la sala de recuperación permanece sin abrir por la visitante esperada.

Sanithada debería aceptar la situación, considerando que fue ella quien puso fin a las cosas, dándole una dolorosa razón a la médica. Las lágrimas corren por el rostro de la joven actriz mientras recuerda vívidamente el día que apretó su corazón, cada acción y sus propias palabras. Nadie quiere cortar su propio corazón ni ser tildado de traidor al amor, especialmente cuando nunca quiso hacerlo.

Pero cuando hay que tomar una decisión, ésta debe ser la correcta. Sin embargo, la elección que hizo estuvo lejos de lo que ella deseaba. Si pudiera elegir, todavía mantendría una relación cálida y amorosa con la Dra Fahlada, la única mujer que su corazón anhela y con la que quiere estar todo el tiempo.

Quizás sea la medicación o el cansancio por llorar, pero la paciente cae en un sueño profundo, sin darse cuenta de que se abre la puerta y de la persona que estaba esperando.

La Dra Fahlada entra a la habitación, vestida con pantalones cómodos y una camiseta blanca combinada con pantuflas de hospital. Ella no ha desaparecido ni abandonado a la paciente; ella simplemente estaba atendiendo sus asuntos personales.

La paciente duerme profundamente, lo que llevó al médico a ponerse de pie y observar con una mirada que lo dice todo, que recuerda los tiempos en los que sus corazones todavía se amaban el uno al otro. Sus delgados dedos trazan suavemente el hermoso rostro antes de que sus suaves labios toquen con ternura la frente de la paciente.

"Mi niña traviesa", susurra.

A altas horas de la noche, la paciente se mueve, necesita ir al baño, pero ver a alguien tumbado en el sofá le hace sonreír. Finalmente, su doctora no pudo soportar dejarla dormir sola.

"¿Por qué no me despertaste?" —reprende la voz de la cuidadora mientras sale del baño. Las delgadas manos de la Dra Fahlada ayudan a la paciente a ajustar la vía intravenosa a su lugar adecuado antes de ajustar la cama para facilitar el acceso. Sin embargo, la paciente se resiste a recostarse fácilmente.

"Doctora, no podía dormir."

"Te quedas dormida rápido. Necesitas descansar más cuando estás enferma", la voz de la doctora no es dulce ni suave, pero aun así dibuja una sonrisa en el rostro de la actriz, que recuerda cada vez que estuvo enferma y la doctora le diría que descansara.

"Ya he dormido mucho."

"Cuando estás enferma, necesitas descansar. Vete a dormir ahora".

"Acabo de despertarme."

"Son las dos de la mañana, no es hora de estar despierta. Vuelve a dormir". El médico insiste, pero no se atreve a regresar al sofá cuando la paciente le agarra firmemente la mano. La Dra Fahlada se queda quieta y permite que le tomen la mano durante varios minutos o hasta que la paciente esté satisfecha.

La tenue luz del baño que queda encendida refleja el interior de la sala de recuperación; Dos personas están tumbadas una al lado de la otra, mirándose, aunque una de ellas de vez en cuando decide cerrar los ojos.

La Dra Fahlada suspira cuando la paciente parece estar lista para levantarse de la cama nuevamente. Observa cómo se acerca la paciente y se sienta, mirándola a la cara.

"¿Qué es?" Sería mentira decir que no siente nada con la mujer de su corazón sentada tan cerca. El rostro de la Dra Fahlada se calienta y, sin darse cuenta, se recuesta en el sofá.

"¿Desde cuándo usas pijamas como este?" La pregunta, acompañada de una sonrisa, hace que el médico desvíe la mirada, sabiendo bien que a la Dra Fahlada no le gusta usar conjuntos de pijamas completos y prefiere telas más ligeras que una camisa y un pantalón a juego.

"Los corazones pueden cambiar, ¿por qué los pijamas no?" Las palabras refuerzan los sentimientos tanto de la hablante como de la oyente, haciendo que la atmósfera se vuelva tensa una vez más.

La actriz mira con arrepentimiento y dolor mientras la Dra Fahlada revela su propio dolor, mostrándole a la mujer que tiene delante cuánto ha sufrido su corazón en el pasado.

"Doctora..."

"Vuelve a la cama. No hagas que te tenga más resentimiento del que ya tengo", dice la doctora, dándole la espalda a la mujer, indicándole que es hora de dormir.

Pero la paciente elige acostarse a su lado en el largo sofá, abrazando con su brazo cargado de intravenosa a la mujer que está de espaldas. La actriz no se da cuenta de que sus acciones están provocando que la Dra Fahlada suspire con irritación, luchando con sentimientos que parecen agradecer la calidez de su abrazo.

"Lo lamento..."

"Suficiente. Lo que teníamos se acabó... según tus propias palabras." Cuanto más habla, más le recuerda que lo que están haciendo ahora no está bien. Pero la Dra Fahlada no rechaza a la mujer que la sostiene.

Es una decisión difícil, dividida entre un corazón que quiere ser frío con la mujer que la lastimó y un corazón que anhela el calor que le faltaba.

"No quería hacer eso. No quería romper contigo..." Las lágrimas fluyen, empapando la espalda de la doctora, haciendo que la mujer se muerda el labio con el rostro enterrado en el reposabrazos del sofá. La actriz actúa como si la Dra Fahlada no tuviera ni idea.

¿Quieres romper, cortar los lazos tan fácilmente y luego simplemente disculparte por volver? ¿Quién llevará el dolor del corazón?

"¡No juegues!" La voz de la Dra Fahlada se vuelve a endurecer al recordar el dolor de haber sido abandonada.

"Lo siento, lo siento..."

"Te dije que no jugaras, ¿qué clase de persona eres? Rompes cuando quieres, y ahora, ¿qué tienes en mente, pensar en lo anterior para poder pedirme perdón?"

La Dra Fahlada se retira del abrazo antes de levantarse y mirar el rostro lloroso de la enferma. Sin embargo, parece que su repulsión lastimó a la enferma, ya que la sangre regresó al tubo intravenoso, lo que hizo que la Dra Fahlada, sosteniendo la otra mano, la colocara en la parte inferior.

Ya no hay conversación, sólo sollozos de la paciente. La mano de Fahlada sostiene la mano suave de Sanithada para evitar que la sangre se acumule. La voz ronca de la paciente hizo que Fahlada cerrara los ojos.

La joven actriz que intenta explicar la verdad quiere decirlo a gritos, ya que la Dra Fahlada, que la sostiene de la mano, no quiere saber nada de ella. Sanithada se siente como una mujer avergonzada que se atreve a poner fin a la relación. Sus palabras y sus acciones hirieron gravemente los sentimientos de la Dra Fahlada.

Más amor a menudo conduce a sentimientos más dolorosos, que eventualmente se convierten en resentimiento. La gente parece incapaz de escapar de este ciclo. Pero ¿por qué una mujer racional como la Dra Fahlada no piensa en la razón por la que tuvo que terminar su relación abruptamente sin ningún indicio de que su amor se convertiría en líneas paralelas?

"Te amo."

"¡Mentirosa!" El tormento en los ojos de la Dra Fahlada se puede ver claramente cuando la mujer se atreve a decir la palabra "Amo". La delgada mano del médico aprieta sin darse cuenta la pequeña mano que tiembla incontrolablemente.

"Te digo la verdad, en ese entonces y ahora; siempre te amo".

"¡Sanithada, qué clase de mujer eres!"

La joven mira a la médica a los ojos y le declara: "Soy la mujer que te ama con todo su corazón", usando su mirada para transmitir sus emociones abrumadoras. Incluso el agarre de la médica en su mano le causa tanto dolor que quiere gritar.

"Pero yo... yo..."

"No creo, no importa lo que digas, no creo". Las lágrimas vuelven a brotar cuando la fría voz de la Dra Fahlada está a punto de decir algo que le atraviesa el corazón.

"Por ti puedo soportarlo, escucharte, pero ¿por qué no puedes hacer lo mismo por mí? ¿Por qué no puedes aceptar la verdad de que yo no..."

"No puedo dejar que lo digas, simplemente no puedo. No creo que ya no me ames..."

"¿Por qué no consideras cuánto me duele? ¿Te das cuenta de mi dolor cuando dijiste que ya no me amabas?"

"Lo siento, doctora. Lo siento".

"Te perdoné en el momento en que mi corazón no pudo... espera... ¡Earn!" El grito del médico no despierta a la mujer en sus brazos, quien no logra ver los ojos cariñosos culpándose por no controlar sus emociones, lastimando sin querer a la mujer que se desmayó en medio de la noche.

14- El mar profundo se puede sondear, pero quien conoce el corazón de la mujer

¡Son las cuatro y media de la mañana! Susie se despierta sobresaltada cuando suena el teléfono, pero eso no es nada comparado con la noticia al otro lado de la línea: su pupila se ha desmayado nuevamente. Esta noche, Susie aprende de primera mano lo que es tener un momento de "pintar un perro". Cuando se le pregunta si está vestida y lista, solo puede responder con un rotundo ¡No! En su prisa, tontamente sale corriendo de su condominio en pijama para tomar un taxi en lugar de conducir su propio automóvil. No es de extrañar que la serena manager ahora parezca todo lo contrario.

¡Ups! Susie casi tropieza cuando irrumpe en la habitación del hospital, solo para ser recibida por una visión que casi la hace sonreír. ¿Quién hubiera pensado que encontraría a la médica sosteniendo tiernamente la mano de su actriz inconsciente? Susie nunca lo creería si no lo hubiera visto con sus propios ojos. ¿Cómo acabó la doctora aquí, cuidando a Sanithada? El hospital debió haberla llamado, tal como llamaron a Susie. Sin embargo, eso parece improbable para ella misma, y ordenó al hospital que se comunicara con ella directamente en caso de una emergencia.

A Susie casi se le cae su bolso de diseñador favorito cuando ve que la médica presiona la mano de la paciente contra su mejilla y luego se le acerca lentamente a los labios. Aunque no puede ver los ojos de la médica, Susie está segura de que están llenos de ternura. De lo contrario, ¿por qué haría tal cosa? No es que vayan a despertarse y empezar a discutir de nuevo, haciendo que la mediadora quiera abandonarlas en una isla desierta para que aclaren sus sentimientos.

Una ladrona, así es como Susie se siente ahora mismo. No puede simplemente quedarse ahí y observar a la médico y a la paciente durante horas y horas. Sus piernas se acalambraban, y no parece que a la doctora angelical le importe quién entra a la habitación. Entonces Susie se acerca de puntillas al sofá, con cuidado de no hacer un sonido que pueda sacar a la médica de su modo de cuidar a la actriz.

"Por favor, doctora, adelante. Estoy muy cansada. Estaba mirando las noticias en mi teléfono", dice Susie, abandonando su plan de grabar en secreto un clip para que Sanithada lo vea más tarde. La mirada de la médica hace que Susie casi empiece a transpirar.

"Eso es bueno, Somchai está aquí".

"Es Susie. ¿Cuántas veces tengo que decírtelo? Mi nombre es Susie", no puede evitar querer martillararlo en la cabeza de la médica. Nunca recuerda que a Susie no le gusta que la llamen por su nombre real y siempre recurre a 'Somchai'.

"Está bien. Me alegra que estés aquí. Ahora puedo volver al trabajo".

"¿Trabajando a las cuatro y media de la mañana?"

"Sí", responde la Dra Fahlada, y Susie sabe que es sólo una excusa. O tal vez fue el médico quien hizo que la enfermera la llamara en medio de la noche, apenas unas horas antes del amanecer.

"Doctora, no quiero ser entrometida. No sé qué pasó entre ustedes dos. Sin embargo, desde que Earn ingresó a la industria y estuvo bajo mi cuidado, nunca ha estado con nadie", dice Susie, recuperando el aliento. después de hablar tan rápido para evitar que la médica interrumpiera sus pensamientos.

La doctora Fahlada permanece en silencio, con la mano aún sujeta a la de la paciente, que no da señales de despertar. Besa suavemente la suave mano, recordándose a sí misma que la mujer que tiene delante es la misma que le dijo que ya no estaban enamoradas.

Esa vez, ella pidió una razón y una oportunidad para hacer las cosas bien, queriendo mantener vivo su amor. Pero lo único que obtuvo fue el rechazo y la dolorosa visión de esta mujer cruel dejando que un joven rubio de su grupo de amigos la besara.

Ese día, el dolor fue tan intenso que Fahlada apenas podía mantenerse en pie en la habitación que alguna vez fue su lugar de amor. Fue difícil escapar de la agonía, pero finalmente logró irse y llorar en su propio espacio.

La Dra. Fahlada todavía recuerda lo insoportable que fue ese dolor.

¡Una vez mordida, la segunda vez te vuelve tímida!.

Todo el mundo sabe por qué se escucha con tanta frecuencia este dicho. Pero en este momento, la Dra Fahlada está confundida por su propio corazón. A pesar de las

cicatrices que dejó esta mujer, el solo hecho de verla de nuevo hace que su corazón se acelere. Está dividida entre el dolor del pasado y el presente, donde esta mujer actúa como si todavía la amara.

"Disculpe", dice la doctora mientras se prepara para irse.

"Doctora..." Susie intenta decir algo para mantener a la Dra Fahlada allí hasta que Sanithada despierte, pero solo puede observar cómo la espalda de la médica desaparece y la puerta se cierra lentamente.

"Lo siento." La disculpa de la Dra Fahlada detiene a Susie en seco; lo único que puede hacer es verla alejarse mientras la puerta se cierra.

Suspiro profundamente. ¿Por quién debería sentir pena? ¿La mujer que todavía está profundamente dormida o el médico con los ojos llenos de dolor? Si el dolor no fuera tan profundo. Estoy seguro de que las antiguas amantes podrían perdonarse. Pero debe haber una razón por la cual alguien elegiría vivir con dolor, incluso si la amante anterior regresa para reconciliarse.

Un corazón humano es un profundo océano de secretos...

Cuando la luz del sol comienza a disminuir, el director se alegra y quiere una dulce escena de los actores principales en el parque al anochecer. El director está listo, el equipo está listo y las cámaras están grabando. Los actores inician su escena con sonrisas ensayadas, aunque los ojos de la actriz delatan su cansancio. Sanithada es una profesional y está decidida a no dejar que la producción sufra por su culpa.

Su sonrisa permanece mientras pronuncia sus líneas, pero su concentración está a punto de romperse cuando ve una figura familiar en el parque. Ella reconocería ese perfil en cualquier lugar.

"¡Corte! Buen trabajo. Preparémonos para la siguiente escena donde el héroe yace en el regazo de la heroína", ordena el director, pero Sanithada permanece congelada, con la mirada fija en un rincón del parque donde alguien parece estar esperando.

"Earn, retoquemos tu maquillaje. El director pidió cortar", dice el maquillador.

"Lo siento", responde Sanithada, recuperando su concentración mientras se deja empolvar la cara. Sin embargo, sus ojos regresan al lugar donde miraba antes.

La Dra Fahlada, vestida informalmente con una camisa azul claro ajustada y una falda blanca, permite que una mujer se aferre a su brazo, aparentemente contenta de dejarla hacerlo. Caminan juntos hacia el estacionamiento del parque.

"¿Adónde vas?" pregunta un miembro del staff, agarrándola del brazo. Sanithada solo puede detenerse y sonreír, casi saliendo del set solo para mirar más de cerca a la mujer que ahora sostiene el brazo que alguna vez le perteneció.

La Dra Fahlada Thananusak no permite que nadie la toque a menos que sea cercano o familiar. Sanithada lo sabe bien y le resulta entrañable que a la médica no le guste que lo toquen extraños, excepto cuando el alcohol fluye libremente por su organismo. Pero lo que Sanithada realmente quiere saber es qué tan cerca está esa mujer de la médica.

El restaurante tiene un ambiente encantador, perfecto para una cena especial que la Dra Fahlada no esperaba. La mujer sentada frente a ella, mirando el menú, debe estar libre esta noche o sin ningún plan especial para haber aceptado su invitación tan fácilmente.

"Me llevó mucho tiempo cenar contigo", dice la médica.

"¿Quién es el que tiene la agenda ocupada? Cada vez que llamo, nunca estás disponible", bromea la mujer con el uniforme de la empresa, sonriéndole.

"Es la que tiene una novia posesiva", se ríe la Dra Fahlada mientras señala la debilidad de la mujer, que se sonroja ante la mención de la bella novia de Nulee.

"Es porque la señora In es posesiva", responde la mujer.

"No lo estás negando. ¿Por qué llamas a tu novia 'Señora'?" La Dra Fahlada bebe agua, esperando una respuesta. Como ella sabe, su pariente más joven, Nulee, compartió sus historias; la Dra Fahlada apenas podía creerlo. ¿Quién hubiera pensado que su prima pequeña del pasado sería tan estratégica? Pero lo que es aún más sorprendente es que la novia de Nulee es aún más intrigante.

"Es lindo llamarla 'Señora.' Tengo miedo de llamarla accidentalmente por su nombre en el trabajo".

"Entonces, cuando estás en el trabajo, ¿se trata sólo de ser la jefa y la subordinada?" La Dra Fahlada no pudo evitar sorprenderse. La primera vez que comieron juntos, estaba segura de que la novia de Nulee era posesiva y estaba muy preocupada por su prima pequeña.

"No exactamente. Simplemente no quiero revelarlo yo misma".

"¿E Indira no está molesta por eso?"

"Al principio lo estaba. Estaba muy enojada, pero finalmente cedió ante mí", la sonrisa en el rostro de la pariente más joven hace que la Dra Fahlada sienta una punzada de celos. Cuando era niña, e incluso cuando visitaba a la familia de Nulee en la provincia, veía cómo la familia adoraba a su hija menor. Ahora, parece que una hermosa novia como Indira es especialmente indulgente con Nulee. Pero afortunadamente, Nulee no es del tipo que se deja llevar por los halagos y no es irrazonable en sus exigencias.

"Eso es bueno. Amarse y entenderse unos a otros, y estar juntos".

"Lada..." Los ojos tristes de la mujer al otro lado de la mesa hacen que Nulee extienda la mano y tome su delicada mano. Se muere por saber qué mujer se atrevería a dejar a alguien tan maravilloso como su prima. Si no hubiera visto accidentalmente algo escondido en el consultorio de la médica, no habría sabido el motivo detrás de sus ojos tristes.

La hermosa pluma que estaba escondida... ¿a quién pertenece?

"Vamos a comer, ¿de acuerdo? ¿No dijiste que me ibas a invitar?"

"Puede que no sepa todas las razones detrás de tus ojos tristes, pero creo en una cosa: si las personas realmente se aman, ese amor eventualmente los unirá nuevamente".

La Dra Fahlada le sonrío a su pariente más joven antes de servirse la comida con un rostro que no revela mucha emoción, a pesar de que las palabras profundamente

conmovedoras pinchan su corazón. ¿Puede realmente el amor verdadero volver a unir a dos personas?

Y ahora, ¿cuál es la razón por la que nos hemos acercado de nuevo? ¿Es por amor verdadero o es todo menos un amor engañoso?

El suave resplandor amarillo de la luna en el cielo nocturno, no del todo llena, hace imposible no sonreír. Sólo una luna cuarta creciente, pero hay muchos otros elementos que hacen que el cielo nocturno sea encantador. Las escenas en el parque mantienen despierta, verdaderamente despierta, a la dueña del lujoso condominio.

Los finos labios de la bella actriz beben agua de su vaso, reflexionando sobre los acontecimientos del día.

Desde la noche en que se volvió a desmayar, la Dra Fahlada nunca la visitó. Incluso después de que eso no había señales de ella. Y lo que vio hoy hace que su corazón se contraiga. ¿Debería aceptar lo que está enfrentando, excepto que no está en su naturaleza darse por vencida tan fácilmente?

"No me rendiré. No creo que la Doctora ya no me ame".

Si la actriz está despierta, no es diferente de la persona en la que está pensando. La Dra Fahlada se sienta junto a la piscina, bebiendo vino con ojos tristes. El excelente vino tinto en su elegante copa se bebe lentamente y se saborea por su suave sabor.

La Dra Fahlada mira la copa de vino vacía antes de sonreír con tristeza. Parece que su tiempo a solas tiene que acortarse cuando la preocupación de su madre la alcanza.

Esta mujer nunca ha traicionado el amor que le tiene. Ya sea que se cayera o perdiera en competencias académicas, los brazos de su madre siempre estuvieron allí para consolarla y mantenerla abrigada, animándola a no darse por vencida.

Incluso el día que tuvo que ver a un psiquiatra para asegurarse de que no había nada malo en su comportamiento personal, fueron esas dos manos las que la sostuvieron y le dijeron que no tuviera miedo de la cita.

"Lada, ¿estás bebiendo vino, querida? Oon me dijo que has estado bebiendo desde que regresaste de cenar con Nulee", Khun Ying Rasamee permite que su hija menor regrese a su asiento después de un cálido abrazo.

"Solo un poco."

"Creo que es más que un poco, mirando el vino que se ha acabado". Con una evidencia tan clara, ¿cómo puede una mujer que tiene más de sesenta años pero que aún luce hermosa no cuestionar las anormalidades de su hermosa hija?

"Ahora tengo sueño, mamá".

"Escuché a Kade hablando con Oon. Hay rumores de que tú personalmente cuidaste de la bella actriz".

"Es sólo un rumor".

"¿Un rumor o la verdad?" Khun Ying Rasamee mira el rostro tranquilo de su hija, pero sus ojos sin darse cuenta revelan sus sentimientos.

"Es cierto."

"¿Tú y la actriz que se convirtió en presentadora se conocen o son cercanos de alguna manera?"

"¿Quieres una respuesta sobre los rumores o sobre mi vida personal?" El tono uniforme y la sonrisa de la Dra Fahlada hacen reír a su madre. Su hija menor ya no es la niña de la que tiene que preocuparse en todos los aspectos.

"Sobre tu vida personal. Pero todavía quiero estar involucrada".

"Siempre puedes participar. Es sólo que todavía no estoy lista". Una vez más, la privacidad de la Dra Fahlada hace que Khun Ying Ramasee abrace a su hermosa hija. Recuerda el día en que su marido le pidió a su hija que estudiara medicina después de que los dos primeros se negaran. El intercambio que hizo su hija menor después de aceptar cumplir el deseo de su padre fue vivir su vida libremente como ella desea.

"¿Te bañarás hoy?"

"¿Qué piensas, mamá?"

"Es bueno tomar un baño. Alivia el estrés. Puedo decirle a Oon que te lo prepare". La copa de vino de la que la Dra Fahlada está a punto de beber la toma la propia Khun Ying Ramasee. Sugerir un baño es una forma indirecta de decir que es hora de descansar, no de sentarse a disfrutar así del ambiente nocturno.

"Me gustaría un baño de leche hoy. Por favor, prepárelo para mí".

"Está bien, pero deberías dejar de beber ahora". La Dra Fahlada le sonrío a la mujer que llama a la criada para darle órdenes. A veces, se sorprende de lo eficiente que es la

criada, sabiendo siempre sus deberes y cuándo aparecer justo cuando su empleadora la necesita.

El jacuzzi blanco lleno de leche, preparado al gusto de su propietaria, está espolvoreado con pétalos de rosa roja para combinar con el ambiente, acompañado de una música suave y relajante.

La Dra Fahlada se quita su bata blanca y su hermoso cuerpo desnudo y entra lentamente en la bañera llena de leche, inhalando la fragancia que siempre disfruta cuando tiene algo en qué reflexionar. Sus delgadas manos acarician suavemente su piel desnuda, permitiéndole absorber la beneficiosa leche.

Un pequeño paño blanco suave preparado para ella le cubre los ojos mientras la Dra Fahlada se recuesta en la bañera para relajarse y ordenar sus pensamientos confusos, sintiéndose demasiado cansada. Las acciones de la mujer cruel que no puede olvidar y las palabras de Nulee que la desconciertan.

El amor verdadero hará que dos personas vuelvan a unirse.

¿Podría ser amor verdadero la relación con esa mujer cruel cuando ella la había herido tan profundamente? ¿Pero por qué su corazón no puede olvidar ese viejo amor? ¿O es necesario volver a herir su corazón para finalmente olvidar el amor por completo?

15- Seguirnos de cerca

Temprano en la mañana, el famoso campo de golf está lleno de gente de todos los ámbitos de la vida, deseosa de jugar por placer o entrar en el mundo del networking empresarial. La Dra Fahlada es probablemente una de esas personas a quienes sus padres desean que se relacionen con sus amigos durante el fin de semana. Sin embargo, ella es muy consciente de que también están dispuestos a presentarle a los hijos de sus amigos o incluso a los médicos veteranos que ella conoce muy bien.

Se coloca cuidadosamente una pequeña bola blanca en el tee antes de que los dedos delgados agarren el palo de golf, recomendado por el gastroenterólogo Dr Visanu, un médico experto del Hospital St. King, a menudo elogiado por el director, el Dr Phuthares.

"Eres bastante buena en el golf", el joven médico no puede evitar admirar mientras la bella dermatóloga alinea expertamente su cuerpo para el drive, su swing es elegante y agradable a la vista.

"En realidad no. Recibí algunas lecciones cuando era niña", responde la Dra Fahlada con una sonrisa, preparándose para su próximo swing.

Pero esta vez su swing no es tan bueno. Su atención no está en el camino, sino en una mujer que se acerca a ella, una mujer con un instructor a cuestas.

La Dra Fahlada apenas le presta atención al joven médico que está a su lado, inventando una excusa para enviarlo por algo para tomar. Tiene que admitir que la mujer a la que observa encubiertamente todavía afecta sus pensamientos e incluso su corazón agitado, especialmente cuando ve la delicada mano de la mujer tocada por la gran mano de su entrenador, claramente en una lección de golf.

La mujer, acostumbrada a ser observada, está haciendo algo inesperado. Su lección de golf, que fue preparada apresuradamente para una escena dramática, no es tan aburrida como pensaba. La bella actriz conversa un momento con su entrenador antes de salir del área de enseñanza.

Dos pares de ojos se encuentran en medio de la multitud, el hermoso rostro de la actriz llama la atención y susurra, pero sus pasos son firmes, sin vergüenza, especialmente cuando la mujer que está mirando le regresa la mirada.

La Dra Fahlada observó cómo los labios de la actriz, cubiertos con brillo labial, se movían para decir algo. Ya sea por el vino tinto de la noche anterior o por algo más, sus pensamientos se vuelven lentos. Sabe que debe mantenerse alejada de la mujer que tiene delante, pero se queda clavada en el lugar mientras la mujer se acerca.

"Doctora, ¿podría enseñarme a manejar la pelota de golf?"

"¿Por qué debería enseñarte?"

"Lo necesito para una escena de mi drama y no quiero estar cerca de nadie más... porque estás celosa", dice la actriz, enviando una dulce sonrisa a la Dra Fahlada, quien se congela, aturdido por sus palabras. Aunque la mirada de la doctora es firme, su quietud sugiere que en realidad está molesta por la acusación.

La Dra Fahlada se aleja inmediatamente de la dulce sonrisa. Esta mujer todavía conoce muy bien sus tendencias personales.

"No estoy celosa."

"Estás mintiendo."

"No lo estoy."

"¿Por qué tienes las orejas rojas?" bromea la actriz, reprimiendo una sonrisa cuando nota que las orejas de la Dra Fahlada se enrojecen, un signo revelador de su vergüenza o de que la han atrapado en una mentira.

"Hace calor."

"Pero la temperatura de la mañana es bastante agradable", responde la actriz.

"No tengo nada de qué hablar contigo", la Dra Fahlada se da cuenta de que ha estado conversando sin darse cuenta con la astuta mujer durante demasiado tiempo y trata de irse, pero los ojos suplicantes y el suave abrazo de la actriz la detienen.

"Tengo algo que decirte, algo que quiero discutir", la dulce voz de la actriz se acerca, haciendo que la Dra Fahlada sin darse cuenta la mire a los ojos, llenos de palabras no dichas. Pero la llegada de alguien los interrumpe.

"Aquí está el jugo de naranja que pediste. Perdón por hacerte esperar", se disculpa el guapo Dr Visanu, al ver interrumpida la conversación entre las dos mujeres.

La mano delgada que antes sostenía ahora está libre cuando la Dra Fahlada acepta el jugo que le entrega el

médico jefe.

"Vamos, Nu."

"Disculpa", los dos médicos abandonan el campo de prácticas, pero la actriz Sanithada se queda con los ojos llenos de un doloroso anhelo.

La Dra Fahlada ha dejado claro que es posible que lo que quiere no siempre sea alcanzable. El Dr Visanu y ella son solo colegas, o tal vez más, pero ella no cree que su corazón nunca pueda volverse a enamorar de un hombre.

"Vamos. El entrenador está esperando", le recuerda suavemente Susie, la representante de la actriz, mientras sus ojos curiosos comienzan a posarse.

Susie suspira al haber presenciado la interacción entre las dos hermosas mujeres. Vio a Sanithada negociar algo importante con el médico antes de que ese apuesto hombre interviniera.

Quiere preguntarle qué está pasando realmente pero no quiere inmiscuirse demasiado en sus asuntos personales. Como Sanithada no está causando ningún problema, Susie decide mantener la distancia y esperar hasta que surja un problema.

Un coche alemán circula por una carretera poco transitada. La Dra Fahlada mira por la ventana del auto, habiéndose disculpado con el Dr Visanu después de insistir en que preferiría descansar antes que continuar almorzando, ya que sus padres esperaban que socializara con conocidos adecuados.

"¿Cómo encuentras al Dr Visanu?" Pregunta Khun Yong Rasamee.

"Es agradable, pero no estoy preparada para esto", repite la doctora Fahlada con su habitual negativa cada vez que la conversación gira en torno a la evasión.

Sus padres tienen buenas intenciones, pero su corazón ya no siente nada por los hombres. Prefiere la gentileza, el cuidado y el apoyo mutuo a la necesidad de ser protegida.

"Ya no eres joven", insiste su madre, con la esperanza de convencer a su hija menor de que forme una familia como sus hermanos, que ahora tienen sus propios pequeños.

"Hemos hablado de esto muchas veces y mi respuesta sigue siendo la misma".

"Pero no veo por qué no estás preparada", insiste Khun Ying Resamee, incapaz de aceptar la soltería de su hija cuando a ella no le falta nada en comparación con otras mujeres.

"No quiero la carga".

"El amor no es una carga, querida".

"No me refiero al amor, sino a la carga de tener un compañero de vida", explica con calma la doctora Fahlada, mientras su madre no logra captar el significado oculto de sus palabras.

"Ya basta, Khun Ying. No incomodes a nuestra hija", interviene Putharesn, cansado del debate recurrente. Sabe que la persistencia de su esposa podría alejar a su hija nuevamente.

"Phuthares, quiero que nuestra hija piense en formar una familia".

"Has visto que ella no quiere hablar de esto, a menos que quieras que Lada se vaya volando otra vez". Después de la palabra del jefe de familia, Khun Ying Rasamee no puede hacer nada más que mirarlos con una daga en los ojos.

"Te presentaré a mi amante primero cuando esté lista", promete la Dra Fahlada.

"¿Estás segura? Quiero que alguien te cuide", dice su madre.

"Por supuesto. Ahora sólo quiero tomar una decisión más profunda", sonrío la Dra Fahlada a su madre, que lleva dos años pensando en conseguir que ella forme una familia. A menudo les dice que, si siguen hablando de esto, ella no regresará a Tailandia y trabajará en el extranjero de forma permanente.

"Tómate tu tiempo. No te apresuro a formar una familia", le asegura su padre.

"Siempre estás de su lado", se queja Khunn Ying Rasamee.

"Lada siempre ha hecho lo que yo quería; sólo quiero que ella tome sus propias decisiones", las palabras que provienen del director del Hospital St. King no pueden estar muy lejos de la verdad. Desde que le suplicaron a su hija menor que estudiara medicina en lugar de otra facultad en la que había puesto su mirada o incluso las diversas actividades extracurriculares que la familia quería que aprendiera para futuros eventos sociales.

"No estoy tratando de controlarla, pero simplemente no quiero que nuestra hija elija algo que esté mal".

La Dra Fahlada le da a su padre una pequeña sonrisa antes de mirar fijamente a su madre, cuya mirada sorprende al

médico. Sus sentimientos le dicen que los ojos de su madre transmiten insatisfacción, aunque no debería ser así. Es como si hubiera hecho algo malo y su madre la hubiera atrapado.

"Lo que elijo es lo que he decidido que es mejor".

"Pero a veces lo que eliges no siempre es lo mejor, querida", dice Khun Ying Rasamee con una sonrisa a su hermosa hija, cuyo tono se vuelve un poco más firme. Luego cambia de tema cuando el coche está a punto de llegar a su casa.

"Para mí, si he elegido, es lo mejor", insistió Fahlada.

Su teléfono personal en su bolso ahora estaba en su mano cuando el auto se detuvo en el estacionamiento de uno de los principales centros comerciales. La Dra Fahlada no tiene planes de salir en su día libre, pero sí al consultar un sitio web de noticias sobre la industria del entretenimiento y algunos comentarios sobre el horario de su actriz favorita.

La Dra Fahlada llama a su amiga cercana, quien probablemente ya esté esperando porque la llamó antes para concertar un almuerzo. La Dra Bow y el Dr Tankhun estaban paseando por el centro comercial, mientras que otra amiga cercana, Preamsinee, no pudo asistir debido a un caso. El lugar de encuentro sugerido por la gente del otro lado de la línea la hizo sonreír. A veces no entiende por qué todo el mundo pensaba que la mayoría de los lugares de reunión tenían que ser cafeterías.

"¿Qué te hizo venir?"

"Estoy aburrida."

"¿Alguien como tú se aburre? Pensé que te gustaba quedarte en casa".

El Dr Tankhun le entrega una taza de café a la persona que acaba de sentarse. Cuando escuchó que la hermosa doctora había quedado para almorzar en el centro comercial, se sorprendió, pero cuando mencionó que el centro comercial estaba muy lleno hoy debido al lanzamiento de un producto de una celebridad, la Dra Fahlada dijo que estaba bien. No pudo evitar sentirse sorprendido ya que a la bella doctora generalmente no le gustaban los lugares que estaban llenos de gente.

"¿Qué te hizo decidir salir a comer hoy, Lada?" Bow, otra bella doctora, todavía no puede creer que su amiga los haya invitado a comer fuera un fin de semana cuando ella normalmente prefiere quedarse en casa.

"Hoy está lleno de gente", la Dra Fahlada decide no responder la pregunta de su amiga cercana y, en cambio, mira hacia el piso inferior del centro comercial, donde parece haber una especie de escenario.

"Te lo dije, hoy tienen un lanzamiento de presentador de producto".

"¿Quién es?"

"Earn Sanithada, lanzando una elegante marca de shampoo para el cabello. Úsalo y tu cabello quedará tan suave como el mío", la imitación del anuncio por parte del joven médico hizo reír a las dos mujeres. El Dr Tankhu dijo una vez que sentía un cariño especial por la bella actriz, pero ese no puede ser el caso cuando se burla del anuncio con tanto humor.

"¿No dijiste que admirabas a Earn?"

"La admiro. A veces me burlo de ella. Lada, ¿qué estás mirando?" Antes de que puedan terminar su conversación, el Dr Tankhun tiene que mirar a su otra amiga, que ha estado sentada quieta y mirándolo durante bastante tiempo.

"Estás mirando a Earn. ¿No me digas que ella también te gusta?"

"¿Todos vamos a admirar a Earn ahora?" La conversación entre los dos amigos íntimos parece incapaz de desviar la mirada de la Dra Fahlada de cierta imagen. Luego de terminar su presentación, el bello rostro sonrío ante los micrófonos del reportero.

"Vamos."

"Espera, Lada, ¿adónde vas? Ni siquiera hemos tomado el café todavía". No obtienen respuesta porque dicha persona ya se está alejando rápidamente. Ahora, sólo quedan los dos amigos cercanos, mirándose confundidos por el humor de la doctora angelical.

"Tan pronto como Earn terminó la entrevista, Lada se levantó y se fue".

"¿O vino al centro comercial a ver a la celebridad?"

"Eso es una locura. Lada es dermatóloga y el hospital en el que trabaja es frecuentado por celebridades y cantantes". El Dr Tankhun no puede evitar fruncir el ceño con curiosidad.

Si la Dra Fahlada admiraba a una celebridad o un cantante, ciertamente no es cierto, ya que muchos en la industria del entretenimiento utilizan los servicios del Departamento de Dermatología del Hospital St. King.

"Tal vez ella tenga un cariño especial por ella."

"Pero el otro día, Prem dijo que Lada parecía disgustada de ver a Earn". El misterio sólo se profundiza cuando la historia que habían oído parece contradecir lo que vieron hoy. Si la Dra Fahlada no estuviera interesada, no la habría buscado tanto.

"Deja de hablar, ¿a dónde fue Lada?"

"¿Por qué camina tan rápido? ¿Vino al centro comercial a encontrarse con nosotros o a ver algo más?"

Y parece que lo que se preguntan los dos amigos cercanos tendrá respuesta cuando se pueda ver a la Dra Fahlada parada, observando a un gran grupo de personas en las que inmediatamente se adivina que se encuentra una celebridad famosa, ya que hay tres o cuatro guardaespaldas vestidos de negro que ayudan a facilitar y evitar que los fanáticos se acerquen demasiado. Sin embargo, muchas veces, Sanithada sonríe a sus fans y extiende su mano suave para aceptar los regalos que los fans intentan darle a su actriz favorita.

En este momento, no es sólo la Dra Fahlada la que mira a la bella actriz; La actriz también hace contacto visual con la persona que la ha estado observando antes, reduciendo el ritmo para hacer contacto visual el mayor tiempo posible. Pero parece difícil cuando el número de fans aumenta, obligándola a caminar más rápido que antes.

Tan pronto como escapa del círculo de fans y las puertas del ascensor se cierran, la actriz casi quiere volver, si no fuera por la mirada de su manager personal diciéndole lo que no debía hacer.

"Sé que viste a la Dra Fahlada y quieres acudir a ella".

"¿Susie?"

"No puedes salir ahora, no está bien. No olvides que tenemos que prepararnos porque esta noche hay una fiesta de revistas".

El horario que no se puede rechazar hace que la actriz opte por quedarse quieta. Hoy comienza a sentirse disgustada porque sus decisiones no van como ella quiere. ¿Es esto lo que significa que muchas personas mayores de la industria, o incluso Ingfah, hayan dicho que estar en la industria del entretenimiento era como renunciar a la mitad de su privacidad? Cuanto más famoso te vuelves, menos privacidad te queda.

"¿No puedo no ir?"

"No, este evento está confirmado. Tú mismo me dijiste que podías aceptar este trabajo. Y no olvides que has aparecido en la portada de esta revista muchas veces".

"Está bien." En la industria del entretenimiento, nadie se negará a entablar amistad con revistas, periódicos o diversas agencias de noticias para beneficio mutuo.

"Deje a un lado a la Dra Fahlada por ahora. Tienes que hacer tu trabajo perfectamente", Susie no puede evitar mirar el rostro insatisfecho de la actriz bajo su cuidado. Ella entiende que Sanithada está actualmente preocupada, pero como hay trabajo por hacer, lo que debe hacer ahora es que la hermosa actriz vuelva a concentrarse.

"No puedo dejar a la doctora a un lado".

"Earn..."

"Ella es importante para mí".

"No sabía que tú y la Dra Fahlada solían salir. No sabía que te gustaban las mujeres". Susie pregunta lo que desea saber desde cuándo escuchó que las dos estaban hablando de una amante.

"Sí, la Doctora y yo estábamos enamoradas. Fui yo quien rompió con ella antes de volar a Tailandia", dice la actriz recordando una parte de su pasado que nunca olvidó, lo que la hace sonreír con tristeza ante el reflejo en el vidrio de la pared del ascensor.

"¿Por qué rompiste con la Dra. Fahlada?"

¡Ting!

Susie quiere gritar fuerte cuando suena el ascensor, que tiene que sonar en el clímax, antes de tener que fingir que no le importa y seguir a la actriz fuera del ascensor. Pero tiene que detenerse cuando la mujer frente a ella se gira para mirarla y le habla en voz muy baja.

"En ese momento, no sabía qué hacer. Simplemente no quería que mi amor la lastimara".

16- La noche

L&M Magazine Group está organizando una lujosa fiesta para celebrar su décimo aniversario en un reconocido club propiedad de una celebridad que lleva mucho tiempo en la industria del entretenimiento. Para minimizar el riesgo de que se filtren a la prensa fotografías potencialmente escandalosas, la seguridad es estricta. El club no está completamente cerrado para el evento; el nivel inferior permanece abierto para la vida nocturna habitual, mientras que la celebración de la revista L&M se lleva a cabo en el piso de arriba.

La charla y los saludos se hacen más fuertes a medida que las coloridas bebidas en las manos de todos se beben lentamente. Sanithada, una joven actriz con un vestido corto de color blanco, sonríe al dueño de la revista antes de felicitarlos y presentarles como regalo un vino caro, según lo dispuesto por su agencia. La acompañan tres compañeras actrices, también enviadas por la agencia para expresarle sus buenos deseos.

"¿Qué le gustaría beber?"

"Jefe, debería ir a saludar a los invitados. Puedo cuidar de mí misma", responde.

"¿Es eso así?" El hombre, de casi cuarenta años, sonríe con cariño a la joven actriz cuyo comportamiento y modales humildes han cosechado el cariño de los mayores de la industria. A diferencia de algunas estrellas que se vuelven

inaccesibles o irrespetuosas con la fama, ella se mantiene firme y respetuosa.

"Por supuesto, hay muchos otros invitados que quieren felicitarte", insiste.

"Está bien, si necesitas algo, dímelo a mí o al personal, ¿de acuerdo?"

"Claro", responde la actriz con una sonrisa antes de dirigirse hacia el animado grupo de entretenimiento senior, aunque no puede evitar notar a su manager personal absorto en una conversación con el manager de otro actor.

El ambiente de fiesta se llena de juerga mientras todos se sueltan, excepto Sanithada, que bebe su bebida azul con un toque de tristeza en el rostro. Su atención es captada por la conversación de dos mujeres cercanas.

"¿A dónde fue Ratee? La vi bajar las escaleras".

"Dijo que se encontró con alguien que conoce".

"¿A quién podría obligar a Ratee a acercarse a ellos primero?" Todo el mundo sabe que a Ratee no le interesan los hombres. Los rumores sugieren que la bella actriz, conocida por sus papeles de villana, prefiere a las mujeres.

"¿No lo sabes? Ratee está enamorada de la Dra Fahlada".

"Dra Fahlada, ¿la que dicen que es más bonita que algunas actrices?"

"Sí, es preciosa. ¿No sabías que todo el círculo está empezando a preguntarse si las frecuentes visitas de Ratee al Hospital St. King se deben más a ver al médico que a un tratamiento?"

"De ninguna manera. ¿Está ella aquí esta noche?"

"No exactamente, pero creo que salió con amigos y Ratee la vio. Quiere unirse a la diversión".

"¿Le gustan los hombres o las mujeres?"

"No lo sé, pero dudo que escape de Ratee esta noche. Ella nunca pierde una oportunidad con alguien en quien ha puesto sus ojos".

Sanithada escucha atentamente, su expresión se convierte en ira mientras escanea el club en busca de alguien. Cuando ve a su objetivo, su delicada mano aprieta su vaso.

Imágenes de su querida Doctora charlando con una encantadora senior de la industria del entretenimiento.

Antes de que pueda actuar siguiendo su impulso, su manager personal se acerca a un director influyente. La fiesta es otra oportunidad para presentar y establecer contactos para colaboraciones futuras y de fortuna.

Mientras tanto, abajo en el club, el Dr Tankhun observa a sus tres amigas borrachas, el siendo el único sobrio entre ellos. Los médicos habían planeado una noche relajante, pero se convirtió en un juego de bebida, con la Dra Fahlada y la Dra Bow compitiendo en broma.

La dulce sonrisa de la primera está dirigida a una hermosa joven que se acerca a saludar, lo que llevó al Dr Tankhun a sugerir a las otras dos mujeres que formaran parejas, dejándolo sentado con la doctora angelical para evitar que las otras mujeres se la llevaran.

La Dra Fahlada suele ser encantadora, pero cuando bebe y comienza a perder el control, emerge otro lado de ella, uno

que preocupa a todos sus amigos. Su naturaleza coqueta se vuelve más pronunciada, un rasgo que intenta mantener bajo control a menos que esté con amigos de confianza.

"Hola, doctora. No esperaba verla aquí", dice Ratee.

"¿Te gustaría unirme a mí?" No hay posibilidad de que la hermosa actriz rechace la invitación mientras se sienta en el asiento junto a la Dra Fahlada, quien está vestida con una camisa blanca ajustada, una camiseta sin mangas debajo y jeans que muestran sus largas piernas.

"¿Sueles salir por la noche?"

"¿Por qué los médicos no pueden pasar el rato por la noche? Nosotros también necesitamos relajarnos", responde la Dra Fahlada con una mirada seductora y un sorbo de su bebida, sorprendiendo a Ratee con este lado de la médica normalmente reservado.

Los dedos de Ratee recorren lentamente la pierna de Fahlada mientras ella ofrece una dulce sonrisa. La médico se limita a mirar y no dice nada.

"La próxima vez, relájate conmigo", sugiere Ratee, haciendo que todos en la mesa intercambien miradas. Pero la Dra Fahlada simplemente sonrío dulcemente, con los ojos cargados de bebida alcohólica.

"¿Qué tipo de relajación tienes en mente?" Pregunta, su lado coqueto sale a la luz a medida que bebe más. Ella ya conoce su personalidad así que intenta beber menos, pero con su amiga sería diferente.

"Del tipo que quieras." Ratee responde sugerentemente.

"Entonces, ¿salimos afuera?"

"Lo siento, pero ella no puede ir a ningún lado en este momento. Tenemos que irnos pronto", interviene el Dr Tankhun, viendo que la conversación da un giro. No puede confiar en la ayuda de las otras dos mujeres, ya que están demasiado borrachas para ser de alguna utilidad.

La Dra Fahlada continúa sonriéndole a Ratee, inclinándose hacia su amiga a medida que se acerca. Está tan borracha que controlar sus sentimientos se está volviendo difícil.

"Ya es suficiente, Lada. Ya has bebido demasiado", dice el Dr Tankhun, tratando de proteger a su amiga de los avances de la desconcertante actriz. Ha sido el amigo protector desde sus días escolares, y parece que nada ha cambiado.

"Tan, tengo mucho sueño", responde la médica con una voz suave y dulce, lo que provocó que Ratee se disculpara y se fuera.

Si la Dra Fahlada pudiera ver el otro lado de la mesa, notaría que alguien observaba toda la escena, incapaz de apartar la mirada. Es doloroso presenciar la visión de la bella actriz senior acercándose a su médica, en comparación con la médica abrazando al joven hombre a su lado.

El dolor en el pecho de Sanithada le da ganas de llorar al ver a la mujer que ama siendo afectuosa con un hombre que no conoce. Se siente similar a cuando se aseguró de que la médica la viera teniendo intimidad con un amigo de su grupo.

"Earn, vámonos", dice Susie.

"Está bien", Susie se sorprende al descubrir que su actriz quería irse temprano de la fiesta y ahora está parada aquí, mirando algo. Susie pensó que estaba esperando junto al

coche. Si no se equivoca, acaba de ver a la doctora angelical abrazando a un hombre.

El Dr Tankhun, todavía abrazado a su amiga, se limpia la frente, abrumado por la tarea de cuidar a tres mujeres borrachas. Está frustrado y desea que otros puedan ver este lado oculto de la doctora angelical.

Sacarlas del club, hacerles entender su orden y llevar a una de las tres mujeres al auto fue casi demasiado para el Dr Tankhun. Casi desea poder dejar atrás a las tres médicas, especialmente a la bonita a quien muchos admiraban, que le hace querer gritar de frustración en lugar de su hermosa voz.

"¡Lada, si sigues así, te dejaré libre para que esas mujeres se aprovechen de ti!" amenaza, luchando por meterla en el coche. Ella se niega a subir e insiste en conducir ella misma. Esto hizo que él, que intentaba subir al coche a su querida amiga, empezara a perder la paciencia. Desea que otros puedan ver el lado oculto de la bella doctora.

"Tan... extraño a Earn".

"¿Cuál Earn? Estoy cansado. Por favor, sube al auto".

"Tan... quiero besarla. Quiero abrazarla".

"¡Vamos! ¿Dónde se supone que debo encontrar ese Earn para ti? Sube al auto rápidamente. La gente está empezando a mirarme fijamente, y no quiero que piensen que un tipo como yo podría llevar atrevidamente a tres hermosas mujeres a un hotel esta noche", el Dr Tankhun ya lo habría hecho si pudiera agarrar a su amiga; Cállate y métela en el coche.

"Disculpe", interrumpe repentinamente una dulce voz familiar, lo que hace que la Dra Fahlada, que no está del todo sobria, se libere sin darse cuenta del firme agarre de su mejor amigo, quien se queda congelado en shock al ver de cerca a la actriz que su grupo adora tanto.

"Earn..." El Dr Tankhun queda atónito una vez más cuando su mejor amiga se acerca a la bella actriz, mostrando su encantadora sonrisa y mirándola con ojos húmedos. Pero lo que realmente lo deja boquiabierto es ver a su amiga acariciando lentamente los labios de la actriz con sus dedos, provocando pensamientos de gran alcance.

"Disculpe en nombre de mi amiga. Está un poco borracha. Lada, ya es suficiente. Vámonos a casa".

"Déjame ayudarte. Soy Sanithada". ofrece la actriz, eligiendo presentarse al joven más consciente que parece reacio a quitar los ojos de la Dra Fahlada. Si pudiera ver que su mano estaba apretando la mano de la mujer borracha e inclinándose hacia su pecho, seguramente estaría desconcertado.

"Está bien, tengo esto".

"Lo sé, Doctor. Déjeme ayudar", Sanithada decide actuar en sus pensamientos, sin preocuparse por la mirada inquisitiva del joven frente a ella o incluso por la etiqueta adecuada, ya que sabe que quiere liberar a su Doctora de las garras del hombre delante de ella.

Un suave susurro, un rostro familiar, seguido de un ansiado aroma de perfume, mantienen a la Dra Fahlada sonriendo dulcemente antes de inclinarse hacia el cuello de la hermosa joven, sus labios se mueven suavemente, buscando familiaridad.

"Espere, doctora", la mujer borracha apenas logra evadir los labios que la persiguen.

El Dr Tankhun queda estupefacto por lo que ve y siente que su amiga cercana debe conocer a la hermosa actriz Sanithada, como ella afirmó. Por muy borracha que esté su amiga, ella nunca se arroja a los brazos de otra mujer a menos que la conozca. Debe haber algún secreto entre estas dos mujeres.

"Um, ¿adónde llevas a mi amiga..."

"Yo mismo llevaré a la Doctora a casa", el Dr Tankhun observa mientras su amiga cercana es acompañada tiernamente por la bella actriz estrella en ascenso con una mirada de asombrada incompreensión. Debería estar bien dejarla ir con la bella desconocida, ¿verdad? Ni siquiera conoce sus hábitos personales.

Mientras tanto, dentro de un automóvil japonés de lujo, hay completamente silencio. Susie, como conductora, sigue mirando por el espejo retrovisor. Es difícil no sentir curiosidad cuando su pupila se lleva a la Dra Fahlada, que está visiblemente borracha, y más sorprendente cuando, al entrar al auto, la médica inmediatamente se acurruca con Sanithada, y a veces Susie se siente avergonzada cuando los labios de la médica tocan la suave mejilla de la actriz.

"¿Dónde debo dejar a la médica?"

"En mi casa, por favor."

"¿Tu casa?" pregunta Susie, solo para recibir un asentimiento en respuesta, pero lo que la hace sonrojar nuevamente es el intento de la médica de desnudar a

Sanithada, lo que llevó a esta última a agarrar la mano de la doctora. Susie nunca supo que cuando la doctora Fahlada estaba borracha, ella era una persona completamente diferente a su habitual reserva.

En una cama blanda yace una mujer de rostro dulce, estirada después de que la dueña del condominio y su manager personal la ayudaron a levantarse.

"Te recogeré temprano mañana".

"Está bien, Susie. Por favor, cierra la puerta con llave cuando salgas".

"Puedo quedarme y ayudar..."

"Está bien. Puedo manejarla", insiste Sanithada.

"Realmente puedo quedarme..." Susie quiere quedarse y presenciar lo que sucede después, pero la mirada de la actriz la obliga a salir lentamente del dormitorio. Mientras cierra la puerta, los ojos de Susie se abren cuando ve a Sanithada inclinándose para besar los labios de la médica. Al principio pensó que tal vez simplemente estaban saliendo, pero ahora está segura de que esas dos mujeres comparten algo más profundo que una simple relación.

El rostro de la doctora Fahlada, apenas despierta, obliga a la actriz a inclinarse y besarla suavemente, siguiendo las crecientes exigencias del corazón. Es posible que la médica no se dé cuenta de cuánto ha cautivado a muchos su vulnerabilidad ante la borrachera.

El sabor de unos labios que siguen presionando y explorando es suficiente para despertar a la médica ligeramente consciente, que luego se aleja del beso.

Unos dedos suaves trazan el rostro de Earn, haciendo que la actriz mire profundamente a los ojos a la mujer dueña de su corazón.

"Earn."

"Sí. Estoy aquí."

"¿Por qué eres tan cruel conmigo? ¿Por qué me dejaste..." El alcohol podría ser la razón por la que la Dra Fahlada deja salir sus sentimientos más profundos.

Las lágrimas corren por los ojos de la doctora mientras sostiene el rostro que extraña, el rostro que ha perseguido sus sueños. Sus dedos se demoran en los labios que anhelaba tocar.

¿Es esto un sueño en este momento? Permitir que una mujer como la Dra Fahlada, que fue abandonada, estuviera cerca de la mujer que pensaba que era sólo un sueño también era un llanto. Ver las lágrimas de su amada provoca dolor en ambos corazones.

Nunca pensó que los sentimientos que la Dra Fahlada había mantenido ocultos le dolerían tanto. Si no fuera insoportable, la médica no mostraría lágrimas. La Dra Fahlada siempre decía que los sentimientos de dolor o incluso los sentimientos verdaderos deben guardarse en lo más profundo para no mostrar debilidad.

"Lo siento. Tenía que hacerlo..." Sanithada solloza.

"Eres tan cruel. Todavía me dejas a pesar de que te amo tanto..." Cuanto más hablaba, más revelaba los sentimientos de su corazón y más lágrimas fluían de la Dra Fahlada, suficientes para hacer que la mujer que yacía a su lado se incline y llore en su pecho izquierdo.

"No esperaba que fuera así... Te amo, te amo mucho". Los sollozos de Sanithada reflejan sus sentimientos, aunque la otra esté demasiado borracha para distinguir entre la realidad y el sueño anhelado.

"¿Me amas? Entonces, ¿por qué me dejaste?"

La pregunta ronca, llena de emoción, hace que la actriz llore aún más fuerte. Las dolorosas palabras de la Dra Fahlada revelan la profundidad de su sufrimiento durante el año que estuvieron separadas y reflexiona sobre lo que le hizo.

"Te amo, doctora. Te amo mucho. ¿Todavía me amas?"

"Te amaba, pero ahora..." Sus palabras se tragan antes de que pueda terminar mientras los labios superiores son presionados hacia abajo, besándose. El sabor familiar hace que la médica, que no está totalmente consciente, responda con facilidad.

"Esto todavía te pertenece", la mano suave lleva la mano de la Dra Fahlada, mojada por las lágrimas, hacia su propio pecho izquierdo.

"¿Por qué todavía amo a una mujer cruel como tú?"

"Mi querida doctora."

"Estoy sufriendo mucho, pero ¿por qué mi corazón no puede olvidarse de amarte... mi niña traviesa?" Los sentimientos ocultos en el corazón se revelan, haciendo que tanto el hablante como el oyente lloren incontrolablemente.

La palabra "amorte" ahora refleja todos los sentimientos de las dos mujeres que todavía se anhelan la una a la otra.

"A partir de ahora me rendiré ante todo".

"¿Todo?"

"Todo. Siempre seré solo tuya. Te amaré con todo mi corazón, incluso si eso significa romper una promesa".

Las lágrimas bañan sus hermosos rostros mientras se miran a los ojos, como en los viejos tiempos. Su felicidad está a punto de comenzar de nuevo, aunque esta noche pueda ser sólo un hermoso sueño. Los dedos desabrochan el vestido blanco, seguidos de dos piezas pequeñas más.

El cuerpo desnudo y la piel suave y clara que se puede tocar hicieron que los ojos húmedos de la Dra Fahlada, que ahora esta sentada y apoyada contra la cabecera, miraran con absorta atención. No puede apartar los ojos de la hermosa vista. El sueño que anhelaba después de tener que dormir sola en la cama durante casi un año está justo frente a ella.

Lentamente se desabrocha la camisa, la Dra Fahlada recupera el aliento y luego exhala mientras la parte superior de su cuerpo queda desnuda, al igual que la mujer que tiene delante. El hermoso rostro se acerca y es fácil sentir el aliento caliente y el sonrojo en sus mejillas.

"Doctora..."

"¿Esto sigue siendo mío?" Las palabras flotantes parecen reforzar la confusión y la incertidumbre de si lo que está sucediendo es un sueño o una realidad tangible, casi haciendo llorar a la actriz una vez más. Ahora entiende por qué la médica no quiso escuchar nada porque el dolor debe ser tan grande para que le diga que la odia y no quiere conocerla.

"Sí, esto es tuyo. Esto es todo tuyo".

"¿Por qué todavía quiero una mujer cruel como tú?" Su voz se desvanece de nuevo cuando los labios de la hermosa mujer frente a ella se presionan lentamente, entregando un dulce beso antes de intensificarse con una urgencia apasionada.

La Dra Fahlada no se da cuenta cuando se desliza hacia abajo para acostarse en la cama, permitiendo que la mujer desnuda frente a ella se le suba encima. Todo lo que sabe es que sus pensamientos están a la deriva cuando sus labios se separan del beso y ella comienza a pasar sus dedos lentamente por la piel desnuda de la parte superior de su cuerpo.

¿Es el alcohol que consumió lo que hace que su conciencia sea tan incompleta que no puede decir si lo que está sucediendo es una realidad o un sueño que anhelaba revivir? Un suave gemido se escapa de su garganta cuando esos labios se acercan a la extensión plana de su estómago. Los dedos que jugueteaban con el botón de sus pantalones hicieron que su aliento se calentara instantáneamente.

Sólo una caricia, sólo un roce a través de la mezclilla, es suficiente para atormentarla. Sus labios se levantan ligeramente en respuesta a la súplica susurrada de cooperación. ¿Cómo puede alguien inmerso en semejante emoción resistirse a ese llamado? Pero las diminutas bragas que quedan son una barrera, lo que hace que se le corte el aliento nuevamente cuando la dueña de esos labios provocadores no se las quita con las manos, sino que las tira hacia abajo con la boca y lentamente se deslizan por sus hermosas piernas.

El frío del aire acondicionado sobre su piel desnuda no es nada comparado con la sensación de calor y sofocación que sigue encendiéndose dentro de ella. Cuanto más toca el

punto sensible con la punta de la lengua, más se aleja su mente, lo que dificulta recuperar la plena conciencia.

"Mmm... Ah", gime suavemente mientras los hermosos montículos son tocados suavemente. El hermoso rostro de abajo hace que la Dra Fahlada decida volver a acostarse, ansiando un ritmo más rápido para la creciente sensación.

Y parece que la mujer que se entrega a su dulzura conoce bien el tormento y pasa la lengua aún más intensamente sobre el punto sensible. Las caderas que quieren escapar se mantienen firmes en su lugar mientras se sigue saboreando el dulce néctar sin cansancio.

El aliento de la Dra Fahlada sale entrecortadamente cuando finalmente llega al clímax esperado. Los labios de la mujer frente a ella están manchados con el dulce néctar, luciendo aún más sexy, lo que obliga al espectador a acercarla y darle un intenso beso que transmite la pasión insaciable dentro de ella en esta noche.

"Espera..." El beso urgente hace que la actriz gire ligeramente la cara cuando el fuerte abrazo le causa dolor.

Su respiración es rápida y sus ojos transmiten un mensaje que hace que quien ha hablado se detenga y sostenga el dulce rostro de la Dra Fahlada. Luego se levanta de la cama, pero le asegura a la mujer cada vez más impaciente que espere.

Y no pasa mucho tiempo antes de que la deslumbrante mujer desnuda regrese al dormitorio, sosteniendo un fino paño blanco en la mano.

Sólo Sanithada sabe el secreto de qué hacer y cómo complacer a la Dra Fahlada cuando bebe demasiado alcohol. Es un secreto bien guardado entre ellas.

La sensación de que le entreguen la tela blanca y quien se la ha entregado se vuelva a recostar hace que a la Dra Fahlada se le corte la respiración. Se esfuerza por ignorarlo, sabiendo que cuando bebe demasiado, no puede controlar sus deseos. Por eso sus amigos siempre intentan protegerla cuando salen juntos.

La encantadora doctora era sólo una fachada.

En verdad, incluso el término "encantadora" parecía demasiado generoso.

La fina tela blanca ata lentamente las suaves muñecas y, una vez atadas, se colocan sobre su cabeza. La sonrisa de la hermosa mujer en la cama todavía hace que la Dra Fahlada no haga más que observar en silencio cómo sus sentimientos se agitan, instándola a detener este acto.

"Doctora, la quiero", la seductora voz hace que la oyente sin darse cuenta encuentre su mirada, devolviéndole la sonrisa. Está empezando a sentirse segura de que el alcohol en el cuerpo de la Dra Fahlada debe estar desapareciendo porque si todavía está tan borracha que casi no tiene sentido, no hay manera de que la médica le permita ser ella quien suplique.

En lugar de suplicar, los labios de la Dra Fahlada ofrecen un beso apasionado de inmediato, y parece volverse más intenso a medida que los gemidos en su garganta comienzan a articular algo.

"Ugh... duele", dice la voz suave, relajando el beso antes de convertirse en un suave mordisco sobre la piel desnuda.

Todos tenemos lados ocultos que ocultamos a los demás. Incluso la doctora Fahlada, una mujer sorprendente con una profesión respetada, tiene sus secretos. La oscuridad de las

emociones que conlleva el alcohol, la falta de control que puede provocar la resistencia del cuerpo y, peor aún, el aliento de la persona que parece estar muriendo.

Y la mujer que mejor sabe es la que intenta mostrarle a la persona que le mordisquea la piel que está luchando por escapar del toque. Las manos atadas hacen que el juego de roles sea aún más intenso. Puede doler, pero nunca hay un momento en el que la actriz no esté dispuesta a dejar que su Doctora libere lo que ella ha encendido.

Cada vez que esto sucedió, fue la voluntad de Sanithada de entregarse a la Dra Fahlada.

El aliento caliente y los gemidos temblorosos intercalados con gritos resuenan cada vez que la parte sensible se presiona continuamente, sin señales de detenerse. Cuanto más suenan los gemidos, más difícil es detener la liberación del placer.

La noche de alegría al liberar sus anhelantes emociones parece estar lejos de terminar mientras ambos intentan encender el calor del otro. El aire acondicionado, funcionando a pleno rendimiento, no hace que las dos mujeres desnudas sientan suficiente frío como para querer acurrucarse bajo una manta. En cambio, quieren estar muy juntas, incluso si sus cuerpos están cubiertos de sudor.

•HASTA AQUI HEMOS LLEGADO CON LAS ACTUALIZACIONES DE ESTE FIN DE SEMANA, ULTIMO CAPÍTULO QUE PUBLICAMOS HOY, HASTA EL SIGUIENTE JUEVES O VIERNES.

•Permitan que las traductoras tengamos unos días de descanso sin hacer nada, tratamos de hacer lo mejor y brindar lo mejor para que en estos tres días tuvieran 8

capítulos casi. Disfruten mucho el capítulo y si no comentan sabremos que estaban haciendo

- De mi parte por favor no consulten más en twitter cuando actualizaremos, lo sabrán porque estoy constantemente comunicandome con ustedes, además siempre específico los días que actualizamos (FINES DE SEMANA)
- Quedan 14 capítulos para el final, el epílogo y los episodios especiales, prometimos que el libro estaría a la mitad antes del estreno de la serie y lo está, no podemos prometer terminarlo antes porque el fin de semana que viene estaremos todas ocupadas, actualizaciones tendrán, pero no la misma cantidad que ahora. Vuelvo a repetir TENGANOS PACIENCIA, tenemos tiempos diferentes y trabajos.
- Muchas gracias, besos, Nani

@lesbicbyul (En twitter)

17- El celular

La luz del sol que se filtra a través de la ventana del dormitorio y el sonido de la alarma del celular configurado para la hora del despertar hacen que los ojos somnolientos de la mujer en la cama se abran.

Ella recorre la habitación con la mirada antes de fijarse en la huella arrugada al otro lado de la cama, que aún conserva el calor de otra, lo que provoca una sonrisa matutina. Aunque ese alguien ya no esté en el dormitorio.

Su muñeca no tiene marcas rojas de las que preocuparse, pero la vista de la tela blanca tendida sobre la cama no puede evitar hacer sonrojar a la actriz mientras recuerda vívidamente los alegres acontecimientos de la noche. Sin embargo, son las marcas rojas en su pecho con las que debe tener especial cuidado. Si alguien las viera, ciertamente no sería bueno.

"Susie definitivamente me va a regañar otra vez".

No hay necesidad de preguntarse de qué se quejará su manager personal.

Simplemente dejar que alguien tan observadora como su manager le eche un vistazo es suficiente para apenas seguir el ritmo de lo que dice. Tiene que dejar que Susie se canse antes de detenerse, y ahora está mirando fijamente, exigiendo respuestas tan temprano en la mañana.

"Vamos. Llegaremos tarde al evento".

"No, primero tienes que contarme qué pasó". Susie no diría nada si no hubiera dejado rastros visibles a simple vista por descuido. Hoy en día, los medios de comunicación van más rápido que un rayo. Si alguien captura la imagen, la que sufrirá no será otra sino Sanithada. Incluso si ella alega una picadura de hormiga o una reacción alérgica, y lo más importante, seguramente será citada por el general por no cuidar bien a su amada hija y permitir que sucedan noticias tan escandalosas.

"No es nada."

"¿Cómo puede no ser nada? Incluso si sólo veo una marca, estoy segura de que hay más". Susie bebe agua mientras mira a la bella actriz que siempre ha seguido sus consejos y que ahora tiene más confianza desde que conoció a la Dra Fahlada.

"Yo y la Doctora, anoche, nosotras..."

"Oh, ¿fue emocionante? ¡Oh! No, eso no suena bien. ¿Están tú y la Dra Fahlada en una relación casual o seria?"

"¿Me estás tomando el pelo o realmente no lo sabes?"

"Estoy bromeando. Con una marca como esa, si no lo supiera, tendría que convertirme en monja. Debes haber estado recordando mucho para conseguir ese moretón. El maquillaje no lo cubrirá".

"Lo lamento." la actriz no puede evitar darle una tímida sonrisa a su manager personal. Debe ser cierto que ella y la médica estaban recordando demasiado el pasado.

"Lo bueno es que no hay apariciones públicas en este momento, solo filmamos el drama".

"Sí."

"Si hubiera apariciones públicas, tendría que encontrar una manera de borrar esas marcas rojas y azules que tienes, seguro".

"Sí."

"No lo puedo negar, ¿eh? Pero Earn, con marcas como esas, ¿qué pasa con la DraFahlada? ¿Obtuvo muchas marcas?"

La pregunta de Susie bien podría provenir de una enfermera del departamento de dermatólogos, quien se sorprende al ver a la Dra Fahlada venir a trabajar con una camisa blanca de manga larga y jeans, mostrando sus hermosas piernas. Aunque Fahlada suele usar una bata blanca sobre su camisa, es raro que use jeans como este. Porque han oído a la médica decir que no es correcto.

Pero la camisa arrugada es aún más sospechosa. Es bien sabido que, después de todo, a la Dra Fahlada le encanta el orden.

"¿Por qué pidió dos cafés fuertes hoy?" La enfermera a la que se le pidió que ayudara con el café no obtuvo respuesta de las demás enfermeras.

"¿Qué más hizo la doctora?"

"Ella no dijo nada, sólo tenía una expresión en blanco".

"Normalmente nos sonríe, pero esta vez no hubo ningún saludo. Muy extraño". Las enfermeras siguen hablando de la Dra Fahlada, aunque ya casi es hora de empezar a trabajar.

Esta mañana, la Dra Fahlada creó otra sorpresa al llegar a trabajar muy temprano, antes que muchas enfermeras.

La segunda taza de café la toma lentamente, pero el sabor amargo no le molesta en absoluto comparado con sus propios pensamientos sobre lo sucedido. Su mano delgada toma distraídamente el hermoso bolígrafo escondido en su escritorio.

Una sonrisa comienza a formarse en el rostro generalmente estoico de la Dra

Fahlada mientras toma el bolígrafo y comienza a escribir en una hoja de papel en blanco.

Los acontecimientos de anoche, aunque inicialmente se pensó que eran un sueño, le permitieron hacer todo lo su corazón deseaba. Pero a medida que pasó el tiempo y el alcohol desapareció de su cuerpo, tuvo la certeza de que lo que estaba haciendo no era un sueño sino una realidad tangible.

Los gemidos, las marcas de placer y los cuerpos desnudos son testigos de que los toques de anhelo de anoche se cumplieron. Despertarse temprano y ver a la bella mujer acurrucada en sus brazos, como en los viejos tiempos, le hizo sentir la felicidad que se había desvanecido desde que tuvo que dormir sola en el espacioso dormitorio.

Anoche, la mujer que le rompió el corazón sigue siendo la que la entiende mejor que nadie.

La Dra Fahlada deja su taza de café cuando alguien llama a la puerta de la oficina, seguido de la voz de una enfermera que dice que es hora de ver al primer paciente del día.

"Entra. La doctora está lista para verte".

El trabajo transcurre lentamente hasta que finalmente el último paciente abandona el consultorio estético antes de la hora del almuerzo. Pero la Dra Fahlada permanece sentada, reclinándose en su silla para relajarse de la creciente fatiga. Tal vez sea porque bebió demasiado anoche, lo que afectó su concentración, o tal vez sea porque ciertas imágenes siguen viniendo a su mente durante los breves descansos.

¡Toc! ¡Toc! ¡Toc!

"Dra Lada, tenemos que hablar". Antes de que pueda decidir qué almorzar, su amiga cercana la Dra Premsinee visita su sala de exploración.

Los ojos sospechosos inmediatamente se fijan en ella cuando la puerta se cierra con llave y se deja caer en una silla, lo que hace que la Dra Fahlada se ría suavemente. Ha venido a preguntar sobre las novedades antes de lo previsto, probablemente empujada por sus propios amigos cercanos a ahondar en los secretos de anoche.

"¿Qué pasa?"

"No te hagas la tonta, Dra Lada. ¿Qué pasó anoche?"

"Estabas borracha, Bow estaba borracha, yo también estaba borracha. ¿Cómo iba a saberlo?" Su voz rítmica y agradable hace que la Dra Premsinee frunca el ceño, a pesar de que sus propios amigos cercanos han enfatizado repetidamente que debe sacarle la verdad.

"Hmm, las tres estábamos borrachas."

"Entonces, ¿por qué no le preguntas a Tan? Él es el único que estaba completamente consciente"

"Dijo que te fuiste con la joven actriz Earn Sanithada anoche".

La Dra Premsinee intenta volver al punto de su pregunta cuando la hermosa amiga frente a ella parece estar tratando de distraerla de su curiosidad. Y lo que está viendo ahora es que la Dra Fahlada lleva la misma ropa que anoche, lo que significa que la actriz no llevó a su amiga a casa. Entonces, ¿qué pasó anoche? Porque siempre que se emborracha mucho tiende a perder el control de sus deseos.

"Mmm."

"¿Estás seguro de que la actriz guardará tu secreto? Si tus asuntos personales se filtran, sólo perderás".

La Dra Fahlada siempre está agradecida por la preocupación especial de todos sus amigos cercanos, porque el destino les trae amigos que no buscan beneficios unos de otros, sino que confían y se ayudan mutuamente para no sentirse solos.

"Esa mujer es la misma que rompió conmigo".

"¡¿Qué?!" No habría sido sorprendente si la Dra Fahlada no le hubiera sonreído y le hubiera mostrado las marcas alrededor de su pecho debajo de su fina camiseta blanca.

"Eso es cierto; ella rompió conmigo antes de volar de regreso a Tailandia".

"Así que tú y Earn lo volvieron a hacer anoche. ¿La lastimaste?" En lugar de preocuparse por su amiga, la doctora Premsinee imagina a la actriz en la cama con su amiga, que no puede controlarse cada vez que el alcohol la hace perder el sentido.

"No, no lo hice. Porque cada vez que bebo y pierdo los sentidos, ella siempre está conmigo". La sonrisa de la hablante hace que la Dra Premsinee no pueda resistirse a sonreír también. A veces, no necesitamos mucho, sólo alguien a nuestro lado que pueda aceptarnos tal como somos.

"Entonces, ¿qué vas a hacer ahora? Te has acostado con Earn otra vez".

"Nada."

"No lo creo. Tu sonrisa es sospechosa. Tu corazón nunca ha olvidado a la persona que rompió contigo. Es sospechoso, ¿verdad? Hay una primera vez. Debe haber una segunda, una tercera, una cuarta".

La Dra. Fahlada decide no responder la pregunta burlona de su amiga y, en cambio, la invita a almorzar juntas cuando ve que la pausa para el almuerzo casi ha terminado.

Los rayos del sol hace tiempo que desaparecieron del horizonte y ahora el reloj se acerca a las nueve. Pero la actriz, que acaba de terminar de filmar el drama, todavía tiene una sonrisa en su rostro, lo que hace que su manager Susie no pueda reprimir sus celos.

Hoy, Sanithada para Susie ha estado de muy buen humor durante todo el día.

Sanithada debería ser quien se preocupe de que haya alguna marca. Lo que la desconcierta es que, al regresar al condominio, la dueña de la habitación simplemente camina, comprobando si hay algo fuera de lugar.

"Earn, ¿cuántas rondas más vas a caminar? Me estoy mareando por ti".

"Sólo quiero asegurarme de que todo esté en orden".

"No veo nada fuera de orden en tu habitación." Susie dice, sin entender lo que está haciendo. Desde que se dedica a gestionar talentos, Sanithada es la única que casi nunca necesita una criada para limpiar su habitación.

"No puede estar fuera de orden. La doctora llegará pronto".

"¿Cómo sabes que ella vendrá aquí?"

"Me dejó su celular personal", dice Sanithada con una sonrisa y se lo muestra a su manager personal, quien todavía parece sorprendida. Su Doctora prefiere el orden al extremo. ¿Cómo no iba a comprobar si todavía había algo mal?

"¿Lo dejó intencionalmente o salió corriendo y lo olvidó?"

"Susie, tendrás que preguntárselo a la médica porque yo tampoco lo sé", dice

Sanithada mientras suena el tono de llamada del último modelo de teléfono de la marca de frutas, provocando una sonrisa inmediata en el rostro de la joven.

Y una vez más, Susie está desconcertada por las acciones de la actriz bajo su manejo cuando se retira a su dormitorio privado. Después de un rato, emerge con una bata de baño blanca, y los ojos de Susie no la engañan, parece que debajo lleva un camisón de mujer bastante ligero.

"La Dra. Fahlada viene por su celular, así que ¿por qué no estás vestida apropiadamente?" No hay respuesta, solo una sonrisa antes de que la joven estrella le pida que espere a la Dra. Fahlada y la lleve al condominio.

El rostro estoico de la Dra. Fahlada hace que Susie, que camina a su lado, se sienta demasiado intimidada como para siquiera preguntar qué quiere saber u ofrecer una sonrisa. Sólo sabe que en este momento su trabajo es llevar a la médica a la habitación de Sanithada. Inicialmente pensó que podría ver la sonrisa de la médica, pero no, la médica no pronunció una sola palabra.

La puerta del condominio se cierra cuando la mirada de la médica recorre antes de posarse en la mujer de la bata blanca frente a ella. Su expresión permanece impasible, aunque por dentro le disgusta ver a la joven estrella vestida de manera tan informal.

"Adelante, doctora."

"Hmm", responde la médica de manera casi inaudible, pero Susie, de pie a su lado, nota la mirada de desaprobación de la Dra Fahlada hacia Sanithada.

"Da la casualidad de que me acabo de duchar, así que hice que Susie bajara para acompañarte", dice Sanithada, aunque parece que terminó de ducharse hace bastante tiempo, pero se negó a vestirse adecuadamente.

Las dos mujeres sensuales se sientan una frente a la otra en sofás opuestos, lo que casi me hace desear poder acercarlas. Entonces, la médica viene a recuperar su celular, o simplemente a mirar a la dueña de la habitación, quien tampoco hace ningún intento de atarle adecuadamente la bata.

Pero lo que realmente me preocupa es que Earn se acerque a la doctora y le diga algo antes de llevarla hacia el dormitorio. Si entran al dormitorio, ¿cómo puedo esperar ansiosamente al margen?

Mi curiosidad aumenta cuando la puerta del dormitorio se cierra detrás de las dos mujeres. ¿Qué tipo de recuperación de teléfono ocurre en el dormitorio? Tengo tanta curiosidad que casi quiero presionar mi oreja contra la puerta para escuchar si surge algún sonido.

Finalmente, la curiosidad vence a la propiedad. No estaría mal que toque la puerta para decirle a Earn que me voy, ¿verdad? Aunque normalmente me siento entre diez y veinte minutos después de dejarla, discutiendo el horario del día siguiente antes de irme sin tener que informar a Earn.

Estoy a punto de presionar mi oreja contra la puerta para escuchar el interior cuando decido abrir la puerta del dormitorio, lo cual sé bien por tener que despertar a mi pupila, quien a veces se queda dormida o se siente mal.

"¡Ups!... Uh", jadea Susie, tapándose la boca en estado de shock al ver la cama.

Sanithada está sentada a horcajadas sobre la Dra Fahlada en una pose provocativa. Susie nunca imaginó que la joven actriz sería la que tendría el control.

Las dos mujeres se separan cuando se abre la puerta, y es la Dra Fahlada quien recupera la compostura más rápido que la estrella avergonzada, cuya bata todavía está desprolija. La sonrisa burlona de Susie hace que la mujer avergonzada ajuste su expresión una vez más.

"Supongo que te dejaste llevar por conseguir el celular, ¿eh? Estaba a punto de decirte que me voy".

"Sí, no es necesario que me lo digas la próxima vez".

"Hoy fue especial. Te recogeré mañana por la tarde".

"Bueno."

La puerta del dormitorio se vuelve a cerrar, pero en el interior reina el silencio. El delgado celular permanece en el bolsillo de la bata blanca, dejado allí deliberadamente por la dueña de la habitación.

La mirada impasible de la Dra Fahlada hace que la joven estrella le devuelva la mirada antes de seguir lentamente los ojos de la médica, sonrojándose cuando se da cuenta de lo que la médica está mirando: la raya de su bata revela algo de piel.

"Me voy. Dame el teléfono", dice la médica, teniendo que darse la vuelta y tratar de no mirar lo que despierta sus sentimientos, recordándole los acontecimientos de la noche anterior.

Cuando entró al dormitorio con plena conciencia, se quedó sin palabras al ver cómo todo estaba arreglado tal como a ella le gustaba. Nada la hacía sentir incómoda o con ganas de irse, ni siquiera los elementos dispuestos de dos en dos para mayor comodidad visual, que siempre prefería en su espacio privado.

"Doctora..."

"Me voy. Dame el celular", la voz de la doctora se vuelve más firme a medida que se acerca a la hermosa mujer de la bata blanca.

"Soy tuya ahora."

"Tú lo querías, yo simplemente te lo agradecí..."

"¡Doctora!" Los ojos feroces de la actriz vienen con manos que empujan a la mujer frente a ella sobre la cama. ¿Cómo

podía la médica decir esas cosas? ¿La veía como algo inútil o simplemente como una salida para la lujuria?

La mirada enojada de la mujer sentada a horcajadas sobre ella casi hace reír a carcajadas a la Dra Fahlada si no fuera tan buena ocultando sus sentimientos. Se habría reído del comportamiento furioso de la estrella, que, en lugar de dar miedo, encontraba adorable en su ira.

"¿O no es verdad? Recuerdo que tú empezaste".

"¿Desde cuándo estás así? ¡Por qué no asumes la responsabilidad de lo que has hecho!"

"¿Realmente necesito asumir la responsabilidad por ti..." Los labios se cierran por la ira, la Dra Fahlada gira la cara debido al dolor.

Un beso feroz se convierte lentamente en un beso dulce y tierno a medida que se satisfacen los deseos del corazón. Se escapa un suave gemido cuando unos dedos delgados se deslizan dentro de la bata que está empezando a caerse, y las marcas rojas en su pecho hacen que la Dra Fahlada rompa el beso y mueva a la mujer que está encima para que se acueste debajo de ella.

Unos dedos suaves recorren las marcas rojas antes de quitarle el camisón ligero. El cuerpo desnudo de la mujer frente a ella hace que la Dra Fahlada no pueda resistirse a besar el pecho marcado.

"¿Duele?"

"No, soy sólo tuya. Sabes que sólo tú has estado tan cerca de mí", las palabras

transmiten que sólo ellas dos se entienden. El rostro habitualmente frío de la Dra Fahlada ahora le sonrío a la mujer desnuda que tiene delante con lágrimas corriendo por su rostro.

Los dulces labios que se reencuentran expresan todos los sentimientos, sabiendo bien que lo que dice la estrella es verdad. Los acontecimientos de la noche anterior demuestran que tanto el cuerpo como el corazón de Sanithada todavía pertenecen a la Dra Fahlada.

El beso continúa sin dar señales de detenerse, ya que ambas están ansiosas por compartir el dulce toque que sus corazones anhelan, por sentir las emociones contenidas en su interior.

Sus labios se encuentran en un intercambio apasionado, y la Dra Fahlada deja que la mujer debajo de ella se desabroche la camisa y se quite sus cómodos jeans, tomando el control. La piel que aún muestra marcas rojas hace llorar internamente a la mujer que perdió el control la noche anterior al tocar a la estrella. La dulce sensación flota con el toque que atrae a una a la obsesión, como los días pasados cuando las dos se amaban profundamente.

Las manos delicadas abrazan suavemente una espalda suave que brilla con gotas de sudor mientras sus puntos más sensibles se presionan y se deslizan una contra la otra.

Las caderas, redondas e insistentes, presionan incansablemente. La habitación se llena con el eco de dulces gemidos que se derraman sin cesar.

La noche, llena del calor de los cuerpos desnudos, continúa sin cesar, acompañada por el ritmo del placer que resuena continuamente a lo largo de la noche.

18- Corazón frágil

El sol de la mañana comienza a emitir sus rayos, despertando a aquellos que aún están en el abrazo del sueño. Mientras busca a tientas el celular que suena con facilidad se da cuenta de que no está en la pequeña mesita de noche habitual. Esta no es su habitación y, lo que es más importante, el celular todavía está en la bata blanca de Earn, tirado en algún lugar de la habitación.

La Dra Fahlada mira la bata blanca a los pies de la cama y luego se sienta para silenciar el persistente timbre. El nombre que parpadea en la pantalla hace que sus delgados dedos respondan sin dudarlo.

"Hola, mamá. No fui a casa anoche". La llamada finaliza una vez que la otra parte recibe la respuesta deseada, pero la mujer desnuda a su lado ahora llama su atención más que el deseo de su madre de que regrese a casa.

El ojo cansado de la mujer lucha por abrirse, buscando calor; provocando una sonrisa involuntaria de la espectadora. Parece que se ha despertado con el sonido de la llamada entrante. La figura desnuda que emerge lentamente del gran edredón todavía consigue hacer que el corazón de la Dra Fahlada se acelere.

"Doctora..."

"Tengo que regresar", dice con calma, incluso mientras la mujer detrás de ella la rodea con sus brazos. Sanithada no

tiene idea de cómo el contacto de la piel desnuda hace que su corazón casi la traicione.

"Tengo trabajo esta tarde. Quédate conmigo un poco más", la voz suplicante y los suaves labios que besan su hombro desnudo hacen que la Dra Fahlada suspire suavemente.

La mirada fija que se encuentra con la de ella hace que la actriz se sienta insegura sobre la eficacia de su persuasión. Anoche fue dulce y pensó que se entendían esta mañana. Pero parece que estaba sola en ese pensamiento, ya que la Dra Fahlada sigue siendo la misma persona inflexible de antes.

"¿Por qué debería quedarme contigo?"

"Porque te amo, te extraño", la dueña de la voz suplicante todavía ofrece una dulce sonrisa en el rostro estoico de la Dra Fahlada, que no muestra ninguna emoción. Pero sí sabe por qué su doctora nunca vuelve a cuestionar el motivo de su ruptura. La doctora Fahlada no se permitiría parecer disminuida en dignidad. Es bueno, sin embargo, que no necesite mencionar la razón que podría lastimarlas a ambas.

Incluso sin escuchar palabras de amor de la Dra Fahlada, ella se niega a darse por vencida o dejarla ir nuevamente. Incluso si enfrentan los mismos problemas en el futuro, ella les explicará a los detractores cuánto ama a la Dra Fahlada.

"Pero yo no..."

"Incluso si dices que no, no lo creeré. Esta parte de ti todavía me pertenece".

"No creas que voy a hablar en serio contigo", susurra suavemente la médica, lo que provocó que la actriz se

agarrara el cuello y se inclinara en la cama, con el corazón roto. Pero las palabras de la médica nunca coinciden con su corazón. Si no sintiera nada, no volvería. Sería fácil comprar un celular nuevo; ella no se apresuraría a recuperar el suyo a menos que le importara.

"Puede que no hables en serio, pero yo sí".

El suave beso comienza con los finos labios de la actriz, buscando la dulzura que la de arriba intentó retener.

La familiaridad y un corazón aún ansioso por responder hacen que sea fácil para la Dra Fahlada permitir que quien inició el beso salude sus dulces labios. Parece que ella misma no puede controlar sus deseos mientras sus delgadas manos se extienden para acariciar los tentadores senos.

Los labios de la Dra Fahlada viajan hacia el destino deseado, provocando los hermosos picos con su lengua antes de acelerar el ritmo ante el sonido de los gemidos. Sus suaves caricias a lo largo de la espalda sólo intensifican el placer, haciendo difícil alejarse del tentador aroma de su pecho.

"Ah...", ¿es este gemido sin aliento lo que anhelaba desde su separación? Cualquiera sea la razón, saber que está reclamando a esta mujer es suficiente, incluso si el amor que siente por ella nunca se sabrá.

La Dra Fahlada no permitirá que la bella actriz que se retuerce debajo de ella sepa que su corazón todavía alberga amor y nunca la ha olvidado. No importa cuánto le dolieran las heridas en el corazón.

Ama profundamente y es difícil de olvidar.

Quizás su corazón todavía ame a la mujer llamada Sanithada.

Los hermosos montículos ante ella brillaban con dulce néctar, tentándola a tocar, a saborear, y no tiene que esperar mucho para que las hermosas piernas se separen. En el momento en que los labios de la Dra Fahlada provocaron, su lengua buscó el punto sensible, ansiosa por saborear la dulzura incansable.

Cuanto más toca y más saborea la dulzura familiar, menos le importa cualquier otra cosa que no sea la mujer hechizante que tiene ante ella, cuya voz se quiebra de placer debajo de ella.

Mientras las caderas de la actriz intentan escapar de los dedos, la Dra Fahlada sonríe con satisfacción, incluso cuando la actriz le lanza una mirada de reproche.

La Dra Fahlada acerca su rostro a los labios que gimen y le da un beso ferviente sincronizado con su toque rítmico, alimentando el éxtasis creciente.

El rostro de la actriz, lleno de felicidad, hace que la médica que está encima de ella pierda el control, dando lugar a otro intenso beso. Esta mujer sigue siendo el objeto de sus deseos, ya sean tímidos o seductores, siempre haciendo que su corazón se acelere al ver su cuerpo moverse al ritmo del placer.

Otro grito resuena mientras la actriz se aferra con fuerza, sus sueños cumplidos. Pero la dulce mañana no termina fácilmente cuando la mitad inferior de la Dra Fahlada presiona contra la grieta de la mujer que acaba de encontrar satisfacción.

Sus caderas se mueven juntas, respondiendo al cálido flujo, acompañado de otro dulce gemido incontrolable mientras el ritmo no disminuye para tomar un descanso. Con el tiempo, el placer alcanza su punto máximo, incluso cuando el celular de la Dra Fahlada sonó para recordarle que la propietaria había faltado a una cita programada.

El desayuno en la mansión Thananusak casi ha terminado, pero la Dra Fahlada, la hija menor, todavía no está en la mesa. Nadie habla, entendiendo que la médica podría querer algo de tiempo personal.

"Khun Ying, por favor deja de llamar. Lada volverá pronto", aconseja Phuthares a su esposa para que deje de intentar comunicarse con su hija menor.

"Hace dos noches que no vuelve a casa", protesta la madre.

"Lada tiene edad suficiente para tomar sus propias decisiones", la tranquiliza Phuthares. "Ella podría haberse quedado en casa de un amigo". La preocupación de Khun Ying Rasamee parece excesiva. Aunque su hija no ha regresado a casa, sí mencionó que tenía planes con amigos la noche anterior.

"Si ese es el caso, entonces bien".

"Khun Ying, tu preocupación podría resultar asfixiante para Lada", añade, desconcertado por el comportamiento de su esposa. Es natural preocuparse por su hija, pero la Dra Fahlada ya no es una niña que necesita informar a sus padres de cada decisión que toma.

Desde que su hija era niña, siempre ha tenido un mundo privado conocido por la familia Thananusak. Puede parecer obediente ante los forasteros, pero quienes están cerca saben que no es tan dócil como parece. Confiada en sus

propios pensamientos, a veces no escucha a nadie. No le gusta que la controlen y cuanto más la obligan, más se distancia.

Pero la madre que la crio a menudo tiene formas de hacer que la Dra Fahlada cumpla sus deseos con bastante frecuencia. O podría ser un método que su hija nunca esperaría que usara con ella, haciendo que la Dra Fahlada sin darse cuenta aceptara lo que ella desea.

"Estoy preocupada por mi hija. Llamé al Departamento de Dermatología para comprobarlo".

"¿Que dijeron?"

"Lada vendrá en el turno de tarde. Por la mañana deja los casos a otro médico".

"Tal vez quiera seguir hablando de negocios con sus amigos".

"¿Qué amigos? ¿No con la Dra Premsinee, el Dr. Tankhun, la Dra Bow?" Los otros tres médicos negaron saber adónde había ido su hija la noche anterior.

"Khun Ying, lo estás pensando demasiado. Ella debe tener sus propias razones personales".

"Si fuera una buena razón, no me preocuparía en absoluto. No quiero que Lada manche su reputación por asuntos triviales".

Del otro lado, la que preocupa a todos es la que se queda dormida en la cama abrazado a una mujer que no se diferencia mucho de ella y que parece dormir tan profundamente que no oye que se abre la puerta del dormitorio, ni tampoco la persona que mira a izquierda y

derecha, apenas logrando taparse la boca a tiempo ante la vista que es demasiado impactante.

¿Quién hubiera pensado que la Dra Fahlada estaba acurrucado en los brazos de Earn? Uno pensaría que Earn estaría abrazando a la Dra Fahlada. Todavía abrazados a las once en punto así, debe haber sido una gran batalla anoche.

Susie cierra silenciosamente la puerta del dormitorio y decide esperar a la joven actriz en la sala de estar. Sanithada siempre es responsable de su trabajo. Aunque probablemente todavía esté cansada, Susie confía en que la joven actriz se despertará y estará lista para trabajar.

Y sucede tal como pensaba Susie. Cuando se abre la puerta del dormitorio, es la Dra Fahlada quien sale primero, seguida por la joven actriz. Pero lo que hace que la espectadora esté aún más encantada es ver a Sanithada aferrándose al cuello de la doctora y dándole un dulce y prolongado beso antes de dejarla marchar.

"¿No crees que ustedes dos son demasiado cariñosas, Earn?"

"¡¿Susie?! ¿Cuándo llegaste aquí?"

"He estado aquí desde que ustedes dos estaban abrazadas en la habitación. Estaba a punto de despertarlas... apenas logré salir a tiempo".

"¿Has visto algo?"

"Solo vi a la Doctora abrazándote. No te sonrojes ahora. Es casi la hora de trabajar".

"Bien."

"No olvides elegir ropa que cubra las marcas. Aún no estoy listo para enfrentar a la prensa". Susie todavía le recuerda a la joven actriz que cubra cualquier marca visible. Podría pasar otra semana antes de que pueda volver a usar sus vestidos habituales.

Susie tiene que comprobar minuciosamente los pequeños detalles de la actriz que está bajo su cuidado. Si se filtra alguna foto comprometedor, ella podría ser la primera a la que el padre de Sanithada convoque para una reunión urgente, culpándola por dejar que su hija se vea involucrada en un escándalo que podría afectar su reputación. Podría haber permitido que Sanithada trabajara en la industria del entretenimiento porque su hija le suplicó que lo probara, pero no permitió nada que pudiera causarle dolor a su hija.

Mientras tanto, la Dra Fahlada sonríe a sus tres amigos cercanos que vienen a visitarla al Departamento de Dermatología tan pronto como terminan el trabajo. Estaría bien si vinieran a charlar, pero la están mirando e incluso dicen que tiene algún secreto que revelar.

"Dra. Lada, no ha regresado a casa durante dos noches seguidas".

"¿Dónde has estado durmiendo si no es en nuestras casas?"

"Estás actuando de manera sospechosa con Earn. ¿Cuál es el problema?" Las preguntas de sus amigos más cercanos hacen sonreír incómodamente a quien tiene que responderlas, ya que no le dan un momento para pensar en una escapatoria.

"No es momento de responder".

"Dra Fahlada, no se haga la callada", amenaza el Dr. Tankhun a la bella doctora, que permanece impassible.

"¿Has vuelto con Earn?"

"No he vuelto con ella como ustedes piensan". La Dra Fahlada decide quitarse la bata y colocarla sobre su brazo, preparándose para salir.

"No volvieron a estar juntas, pero has estado durmiendo con la pequeña Earn durante dos noches".

"Son sólo dos noches. Eso no significa que nuestra relación haya vuelto a ser lo que era", la expresión de la Dra Fahlada es tranquila y sus ojos fríos, lo que hace que sus amigos cercanos intercambien miradas. Debe haber algo que la haga hablar así.

"Tú y Earn se amaron durante tres años, se separaron durante un año y ahora están nuevamente juntas. ¿No es eso una reunión?"

"La palabra 'reunión' requiere muchos componentes, pero no la am..."

"No lo niegue, Dra Lada, que todavía no ama a la mujer que la dejó. Incluso ahora, no la ha olvidado".

"Porque no la he olvidado, por eso no puedo volver a amar a esa mujer con todo mi corazón", responde con todo el corazón para despejar dudas.

Como no ha olvidado el dolor de su corazón, se siente confundida acerca de sus pensamientos y de lo que su corazón pide.

La luna todavía brilla de manera prominente en el cielo nocturno, lo que hace que la espectadora se sienta inexplicablemente irritada. La doctora Fahlada vuelve a apretarse el abrigo después de terminar su vaso de leche. Pero el insomnio la hace salir al balcón para relajar la mente.

Las preguntas de sus amigos más cercanos y las palabras de su propia madre todavía la hacen reflexionar. Khun Ying Rasamee la trata como una niña pequeña que tiene que informar todo el tiempo, pero su madre no le hace sentir que su privacidad está siendo invadida.

La luz de la pantalla del teléfono y los mensajes de una popular aplicación de chat hacen sonreír sin darse cuenta a la Dra Fahlada, que ya está irritada consigo misma.

'Ya estoy de vuelta.'

'¿Ya has dormido?'

'Lo leíste sin responder, ¿qué significa eso?'

'El staff casi vio las marcas hoy. Tienes que asumir la responsabilidad.'

Los mensajes la hacen sonreír y terminan con una pegatina de un oso tímido y retorcido, lo que hace reír a la lectora. Al ver esto, la Dra Fahlada no puede evitar pensar en los días en que comenzó a cortejar a la terca chica nueva. Ella también solía enviar mensajes como este.

¿O la joven actriz le está haciendo recordar deliberadamente los viejos tiempos que pasaron juntas?

La sonrisa en el rostro de la Dra Fahlada se desvanece y sus pasos se hacen más lentos hasta que se detiene cuando ve

a su madre saliendo de la sala, dirigiéndose directamente hacia ella.

"Lada, ¿a dónde vas? Pensé que te estabas preparando para ir a la cama", Khun Ying Rasamee le sonrío a su hija menor, luego inspecciona disimuladamente el conjunto que lleva puesto, que es más informal que un vestido para salir por la noche.

"Tengo un recado."

"¿Un recado urgente para salir tan tarde?"

"Necesito recoger algunos documentos del hospital", la Dra Fahlada todavía le sonrío dulcemente a Khun Ying Rasamee, pero en el fondo no puede evitar sentirse sorprendida de que su madre parezca estar vigilándola especialmente de cerca.

"¿Es un trabajo urgente, querida?"

"Sólo un poco. Puedes irte a la cama. Te amo, mamá. Me voy ahora".

El coche favorito de la hija menor sale de la mansión Thananusak. Khun Ying Rasamee continúa observando hasta que el auto pasa por la puerta grande, luego se da vuelta y sube las escaleras con una mirada tranquila, reflexionando sobre lo que le ha mostrado la Dra Fahlada.

Debe haber algo diferente de lo que ella pensaba. Algo que alguna vez creyó que no afectaría los sentimientos de su hija parece no ser el caso después de todo.

_____ -

El auto de lujo recorre la ruta que la propietaria del condominio notificó al personal de seguridad, lo que permitió el ingreso del auto de la Dra Fahlada. El gran lobby, que luce elegante, no hace que la visitante que visita este proyecto de condominios por cuarta vez se sienta más lujoso. Quizás sea porque ha visto lugares como este con frecuencia, tanto de amigos cercanos como del propietario de Intranon Group, quien puede diseñar un condominio con excelentes sistemas de seguridad.

La doctora Fahlada sigue con el mismo rostro impasible que durante las horas de trabajo, pero no así Susie, la manager que quiere morderse la lengua. Realmente no pensó que la Dra Fahlada vendría a ver a Sanithada tan tarde. Es como si tan pronto como la novia terminara el trabajo, corriera a verla de inmediato.

"Por aquí, por favor, doctora".

"Gracias."

Dentro del ascensor, prevalece el silencio mientras trato de encontrar el momento adecuado para iniciar una conversación, pero la Dra Fahlada se limita a mirar la pared del ascensor, sin mostrar interés. A veces quiero preguntar algo, pero ese rostro impasible me marca miedo a hablar. Porque si la médica se niega a realzar mi belleza. Seguro que estaré en problemas.

Hay muchos médicos estéticos, pero encontrar uno en el que pueda confiar no es nada fácil. Expertos, bellos y famosos, todos quieren ser tratados por la Dra Fahlada. No quiero tener que hacer cola nuevamente. Porque ahora mismo, la agenda de la Dra Fahlada casi nunca está libre.

"Aquí tienes la tarjeta de acceso", dice Susie. Ella no quiere darle la tarjeta de acceso porque desea seguir viendo los

momentos encantadores, pero su Sanithada ya ha preparado en secreto una tarjeta de acceso especial.

"Claro", responde brevemente la médica. Y con eso, ¿cómo podría Susie continuar la conversación? No se hacen preguntas sobre por qué o para qué. La doctora simplemente deja caer la tarjeta de acceso en su bolso. ¿Y a dónde podría ir Susie a partir de ahí?

"Doctora, ¿cuándo podría tener otra vacante para mí?"

"Tendrá que consultar con el hospital", responde la médica, luego continúa mirando la pared del ascensor. Y con eso, ¿qué podría decir Susie? ¿Se ha olvidado la médica de que Susie es la manager de Sanithada? ¿Podría la Dra Fahlada hacer que Susie se sienta un poco más especial? ¿No podría romper el silencio, la quietud, aunque fuera un poco?

19- Corazón forzado

El rostro sin maquillaje de la mujer que duerme suavemente en el hueco de su brazo hace que la Dra Fahlada quiera contemplarla para siempre. Aunque la luz del sol de la mañana ya está entrando, la Dra Fahlada todavía no quiere abandonar la comodidad de la cama.

Sus delgados dedos trazan suavemente el rostro de la persona que aún duerme. Se siente como en los tiempos en que todavía estaban enamoradas, cuando ella misma apenas quería hacer nada más que pasar la mañana juntas, a pesar de que ya casi era hora de ir a trabajar. La Dra Fahlada mira la hora en su teléfono personal y deja escapar un pequeño suspiro. El tiempo parece pasar demasiado rápido esta mañana.

"¿Qué debería hacer con una chica terca como tú?" susurra, sus labios tocan suavemente la frente de la que duerme y se pregunta cómo manejar los sentimientos que está experimentando en ese momento.

Se amaron durante tres años, rompieron por uno y ahora tienen una relación sexual. Las preguntas siguen dando vueltas en su mente, haciéndole imposible organizar sus pensamientos. Sabe en su corazón por qué nunca podrá olvidar a esta mujer.

Porque el amor en su corazón nunca se ha desvanecido, aunque el dolor sigue ahí.

La Dra Fahlada besa suavemente las suaves mejillas, luego baja hasta el cuello mientras la otra comienza a moverse, sintiendo la perturbación de su precioso descanso. La actriz intenta abrir los ojos, pero parece que su cuerpo siente algo completamente distinto, más que querer ver quién se atreve a interrumpir su sueño después de tan sólo unas horas. Sabe que sólo una persona puede hacerla sentir así.

"Mmm", gime suavemente la actriz mientras la Dra Fahlada, que desaparece bajo la gruesa manta, mordisquea juguetonamente su hermoso pecho. Un acto tan simple crea una sensación abrumadora, tal vez porque su cuerpo responde tanto al tacto de la Dra Fahlada.

La actriz se muerde los labios al sentir el suave roce de una lengua en la punta de sus pechos. Poco a poco aumenta su ritmo hasta casi dejarla sin aliento.

Su mano delgada casi rompe la manta cuando la persona aún escondida bajo la manta grande toca sus puntos sensibles. Decir que tiene sed sería correcto cuando su propia voz está llena de placer.

Es difícil decir cuánto tiempo la lengua que toca sus partes sensibles la lleva al éxtasis. Cada vez que la acarician sus sentimientos se desbordan y no quiere pensar en nada más que dejar que el ritmo del placer la lleve hasta el punto que ambas desean.

La actriz quiere levantar las caderas para escapar de la invasora, quien solo intensifica el toque en lugar de darle un respiro, pero cuando la lengua sube, es ella quien grita, queriendo ser tocada nuevamente.

Las ganas de tocarse el cuerpo, de no querer separarse ni un segundo, están regresando, haciéndoles sentir como en los tiempos en que vivían juntas.

Su respiración es temblorosa y siguen saliendo de ella sonidos de satisfacción a medida que sus sentimientos son llevados a la cima del deseo. La actriz quiere volver a cerrar los ojos, si no fuera por los labios que presionan para darle un dulce beso.

La Dra Fahlada, cuando está satisfecha con su conexión física, suele dejar un beso apasionado después del sexo.

"Estoy muy cansada", dice la actriz.

"Entonces ve a dormir."

"¿Vas a trabaj..." Las palabras de la actriz se cortan cuando suena el teléfono celular, mostrando el nombre de una persona de la familia Thananusak.

Unos brazos delgados se envuelven posesivamente alrededor de la delgada cintura de la persona sentada en la cama mientras contesta el celular. Aún se puede escuchar la conversación entre la Dra Fahlada y su familia. Son las preguntas habituales que preocupan a un padre. La actriz no puede evitar sonreír ante la espalda que casi queda expuesta como si fuera suya cuando escucha a la médica decirle al otro lado que pasará la noche afuera con una amiga y que estaba a punto de ir a trabajar.

Se siente como si realmente estuvieran ocultando su verdadero yo a quienes los rodean. La actriz besa la espalda antes de apoyarse para acariciar el hombro derecho de la Dra Fahlada, como siempre hacía cuando la médica tenía que salir o trabajar en lugar de pasar más tiempo juntas.

La Dra Fahlada ya colgó el teléfono, pero su dulce rostro aún no se ha vuelto para mirar a la mujer que la abraza. Sabe bien que, si vuelve a mirar esos ojos suplicantes, puede volver a ceder, como siempre.

El aliento que roza la piel desnuda de su espalda hace que la Dra Fahlada opte por cerrar los ojos, desenvolviendo lentamente esos esbeltos brazos para abandonar la cama lo más rápido posible. De lo contrario, es posible que tenga que llamar al departamento de Dermatología del hospital para inventar una excusa para un día libre abrupto.

Pero las manos que la sujetan hacen que la Dra Fahlada se gire para mirar a su dueña, a pesar de que todavía no está vestida adecuadamente con su bata blanca. Las acciones de la actriz le recuerdan los tiempos en los que estaban enamoradas. Esta mujer siempre actuaba así para recibir un beso antes de que la Dra Fahlada tuviera que salir a hacer recados o trabajar.

Un suave beso aterriza en la suave frente, luego pasa a los ojos y finalmente se posa en los labios, esperando ansiosamente el dulce beso. La espera termina con un tierno beso que persiste, conmoviéndolas a ambas hasta que la alarma del teléfono les recuerda la hora. Luego, la Dra Fahlada se da vuelta y va al baño sin decir una palabra.

La taza de café que tiene en la mano desprende un aroma tentador que incita a la dueña de la habitación a sorberlo. Luego se sienta y disfruta de la vista de la calle bañada por el sol, lo que la hace reacia a salir de su habitación. Sus ojos se detienen en algo que tiene en la mano y sonrío para sí misma.

"¿Ese es el teléfono de la Dra Fahlada?" Pregunta Susie, incapaz de reprimir su curiosidad. Lo sabe porque la actriz no usa ese tipo de funda para celular.

"Sí."

"¿Lo olvidó de nuevo?"

"No estoy segura."

¿Eh, respondiendo con una sonrisa? ¿Qué significa eso, niña? Susie observa a la actriz, que mira el celular que tiene en la mano con molestia. Pero el cierto comportamiento de la actriz la sorprendió. ¿Cómo sabe las contraseñas de la Dra Fahlada?

"Chica, ¿sabes su contraseña?"

"En realidad no. Simplemente no le gusta recordar muchas cosas". Sus delgados dedos presionan los números del cumpleaños de la dueña, seguidos del suyo. Ella siempre recuerda que a la Dra Fahlada le gusta usar la misma contraseña para todo y se queja cada vez que olvida accidentalmente la contraseña que estableció.

No sabe si se convirtió en un hábito de la Dra Fahlada o porque no ha seguido adelante, pero seguirá usando la contraseña de cuatro dígitos que Sanithada conocía tan bien.

"¿No vas a espiar su LINE?" Susie no puede evitar sorprenderse cuando Sanithada desbloquea el celular, pero no toca ninguna aplicación. Si fuera otra mujer, podría haberse apresurado a revisar el celular de su pareja en busca de cosas ocultas y sospechosas.

"Ella valora su privacidad. Se enfadaría mucho si supiera que alguien está entrometiéndose en sus cosas personales", dice la actriz, sonriendo a su manager personal mientras apaga la pantalla del celular.

"Si su teléfono está contigo, ¿dónde está el tuyo?"

"No sé."

"¿No me digas que ella accidentalmente tomó el tuyo?!"

Si fue accidental o intencional, sólo la Dra Fahlada lo sabría. Actualmente revisa los documentos de los pacientes y el plan de tratamiento, ya que los VIP quieren saber cada paso necesario para sus tratamientos de belleza.

El bolígrafo que alguna vez estuvo escondido en un cajón ahora está en la mano de la Dra Fahlada, marcando el historial de la paciente, como la forma en que sus sentimientos ocultos vuelven a salir a la luz, aunque algunos todavía se mantienen en lo más profundo de su interior.

Sus ojos miran el celular en su escritorio, incluso cuando solo ha completado el veinte por ciento de su trabajo. El celular parece distraer, pero la Dra Fahlada lo mantiene a la vista.

¡Toc! ¡Toc! ¡Toc!

El sonido de un golpe en la puerta incita a la Dra Fahlada a guardar el teléfono en el bolsillo de su bata antes de permitir la entrada a la habitación.

"Doctora, el director quiere verla".

"Está bien, estaré allí en cinco minutos", responde, dejando el bolígrafo y metiéndolo en el bolsillo de su bata. Su expresión vuelve a ser serena mientras se prepara para encontrarse con su padre.

La gran puerta de la oficina del último piso del Hospital St. King se abre al recibir el permiso del hombre que está adentro, quien actualmente está revisando los documentos.

El dulce rostro de la Dra Fahlada se transforma en una sonrisa en el momento en que ve que la espaciosa oficina no sólo está ocupada por el Dr. Phuthares sino también por la mujer más bella del mundo.

"No esperaba verte en el hospital, mamá. ¿Estás aquí para un chequeo?"

"¿Por qué? ¿Una madre no puede visitar a su hija?" Khun Ying Rasamee le devuelve la sonrisa a su hija, que ahora está sentada a su lado.

La Dra Fahlada abraza cariñosamente a la mujer mayor, que hace pucheritos como una niña. Ella planta besos en cada mejilla para animarla, pero parece que sus esfuerzos son en vano mientras su madre continúa enojada y molesta porque su hija faltó a una cita para desayunar en familia.

"Puedes visitarme en cualquier momento, mamá".

"Tal vez ya no soy importante para la Dra Fahlada".

"Por supuesto que eres importante".

"Si realmente lo fuera, no saldrías de fiesta tan a menudo y te quedarías fuera hasta tarde, ¿verdad?" El tono burlón es evidente, pero la Dra Gahlada, sin darse cuenta, pone una cara estoica antes de devolverle la sonrisa a su madre como de costumbre.

"Eres importante, mamá. Eres la persona más importante para mí".

"Únete a cenar conmigo esta noche, Lada".

"Sí", coincide la doctora Fahlada, incapaz de rechazar la expresión del rostro de su madre, que es una mezcla de

peticiones y exigencias.

El lujoso restaurante del hotel no hace nada para aliviar el malestar de la Dra Fahlada cuando siente que su familia la presiona sutilmente. Comenzó haciéndola ir a elegir un vestido para la cena de esta noche con un maquillador para asegurarse de que se viera perfecta. Si no hubiera sabido que se trataba de una comida normal, habría sospechado que sus padres habían concertado una reunión con alguien.

La sonrisa de la Dra Gahlada se congela cuando el camarero la lleva a la mesa reservada. La presencia de la familia de un médico de alto nivel la obliga a sonreír y mostrar respeto a los mayores a pesar de sentirse irritada al pensar que su madre organizó intencionalmente esta cena para presentarle a la familia del Dr Visanu.

La conversación en la mesa está llena de sonrisas por parte de ambos padres, pero no así para la Dra Fahlada, quien mantiene la compostura, ocultando su disgusto en lo más profundo de su ser. Cada vez que la animan a conversar o responder preguntas de los mayores, mantiene sus modales sin mostrar demasiado disgusto.

"Lada, querida, vamos, habla un rato con Nu", sugiere Khun Ying Rasamee, sonriendo al joven y apuesto médico al que le ha echado el ojo para su hija, que todavía muestra un rostro impasible y responde sólo por cortesía.

La Dra Fahlada no le dice a su madre por qué no quiere hablar con nadie. Su agitación interior está hirviendo, sintiéndose asfixiada por la presión indirecta de sus padres. La familia comprendió y aceptó su petición de libertad personal siempre que ella se convirtiera en médica como

ellos deseaban. Pero ahora parece que la libertad que alguna vez le concedieron está siendo cada vez más restringida y limitada.

"Lada, toma, prueba el salmón".

"Lo siento, Nu. No me gusta mucho el pescado", responde rotundamente. Su rechazo descorazona visiblemente al joven médico. Su amor parece no ser correspondido, al verla rechazar su oferta a pesar de que acababa de comer algo de pescado hace un momento.

La Dra Fahlada empuja el pescado a un lado de su plato, ignorando los ojos vigilantes de los mayores y la mano de su madre en su muslo.

"A ella no le gusta mucho el pescado. ¿Por qué no le sirves algo más, querido?"

"Por supuesto, tía." El Dr. Visanu obedece mientras Khun Ying Rasamee lo observa servir a su hija menor con satisfacción. Sin embargo, la actitud estoica de la Dra Fahlada la preocupa. Sabe que cuanto más indiferente parece su hija, más descontento alberga.

La Dra Fahlada, que luce recatada y apropiada, hasta el punto de que todos la llaman 'El Ángel', es como una bomba de tiempo, lista para explotar si se la lleva demasiado lejos. Todos en la familia lo saben y por eso le permitieron estudiar en el extranjero como ella quería. Pero ahora su libertad parece estar disminuyendo lentamente.

La mirada satisfecha y la sonrisa de su madre inquietan a la Dra Fahlada. No está acostumbrada a que su madre insista tanto en que siente la cabeza con alguien.

Por lo general, son solo bromas familiares, pero esta vez, su madre la está presionando sutilmente para evitar que lo rechace rotundamente, sabiendo que no importa lo molesta que esté, nunca le falta el respeto a los mayores.

La incómoda cena finalmente termina y la Dra Fahlada sonríe cortésmente a los padres del Dr. Visanu, quienes la abrazan y expresan su deseo de tenerla como nuera. El auto de lujo del Dr. Visanu se aleja, pero la Dra Dahlada permanece quieta, sin seguir a sus padres hasta su auto, donde el viejo conductor espera para abrir la puerta como de costumbre.

"Me disculparé, mamá, papá".

"¿Adónde vas? Vuelve a casa con nosotros. Es tarde".

"Tengo algo que hacer. Accidentalmente tomé el celular de una amiga", explica antes de separarse, si no fuera por el agarre de su madre en su muñeca.

"Puede esperar hasta mañana".

"No, necesito devolverlo ahora. Buenas noches".

"Déjala ir, querida. No la hagas sentir incómoda". El Dr. Phuthares interviene al ver el disgusto de su hija menor por ser presionada a casarse y sentar cabeza como sus hermanos.

"Pero..."

"Vámonos a casa y descansen. No la estreses demasiado".

"Amo a nuestra hija", Khun Ying Rasamee observa con preocupación a su hija menor entrar en un taxi rosa. Ningún

padre quiere que su hijo enfrente dificultades. La Dra Fahlada Thananusak merece todo lo que una mujer debería tener.

La puerta del condominio privado se abre cuando se acercan las once de la noche, revelando a dos mujeres exhaustas, que han tenido un largo día filmando un drama y asistiendo a un evento en lugar de un colega senior que repentinamente se enfermó. El organizador del evento tuvo que llamar bruscamente a la manager Susie para reorganizar el programa.

"Earn, ¿puedo quedarme aquí esta noche?" Pregunta Susie, casi desplomándose en el largo sofá, pero algo le llama la atención. ¿Por qué está encendida la televisión cuando está segura de haber apagado todo antes de irse?

"Claro. Primero iré a ver cómo está la doctora".

"¿Doctora Fahlada?"

"Sí", responde Sanithada a Susie, que todavía está en shock. Sabe que la Dra Fahlada tiene una tarjeta de acceso y la luz del pasillo y la televisión parecen indicar su presencia.

El sonido de la puerta del dormitorio al cerrarse devuelve a Susie a la realidad. Se siente un poco inapropiado simplemente ir y preguntarle. Ella se debate si debe escuchar a escondidas, pero si la atrapan, definitivamente la despedirán.

Dios, realmente quiero saber qué está pasando, pero si me despiden ahora, ¿cómo encontraré el dinero para mi cirugía

de trasero? Dormiré aquí en el sofá por si pasa algo interesante.

Dentro del dormitorio, la dueña de la habitación mira con una sonrisa una figura alta y esbelta que yacía boca abajo en la cama. Pero esa sonrisa se desvanece gradualmente cuando sus ojos exploran las largas y hermosas piernas reveladas por un vestido subido, lo que deja claro lo bien que la Dra Fahlada cuida su cuerpo.

La actriz se sienta al lado de la que duerme y recorre suavemente su espalda con un dedo. La Dra Fahlada debe estar exhausta o preocupada; como ella dijo una vez, acostarse boca abajo era como escapar de problemas abrumadores.

Unos labios finos tocan suavemente el hombro desnudo, deteniéndose en un beso lento que recorre su camino a través de la piel. Sanithada sonrío ante un pensamiento que parece incontrolable, imaginando algo que hace que su rostro se sonroje de vergüenza. Tiene pensamientos traviosos mientras la Dra Fahlada duerme profundamente a su lado.

"Ey."

"Mmm", dice la somnolienta respuesta de la Dra Fahlada, provocando una sonrisa en quien la ha despertado. Luego, la actriz se tumba y se echa sobre la espalda de la médica, que todavía no se ha vuelto hacia ella.

"Vamos a bañarnos juntas, ¿vale? Iré a preparar el agua", la persuade la actriz. Sin una palabra de acuerdo o negativa, la Dra Fahlada se queda quieta, lo que hace sonreír a la actriz. Un silencio como este significa aceptación de su petición juguetona.

Los dulces ojos de la Dra Fahlada se abren lentamente a medida que el peso sobre ella desaparece, pero su atención es captada por completo por la esbelta figura de la joven actriz que se va quitando la ropa pieza a pieza hasta quedarse con nada más que su piel desnuda. Cuando el cuerpo está a punto de ser cubierto por una bata blanca, ella suspira con decepción al no poder seguir mirando.

La puerta del baño permanece abierta, aunque debería estar cerrada como de costumbre. La doctora Fahlada se levanta de la cama y se quita el vestido corto. Quizás un baño en la bañera esta noche le ayude a tranquilizar su mente, que está luchando por encontrar una salida a un futuro que aún no se ha desarrollado.

Si las dos hermosas mujeres en el baño saben que alguien está presionando su cara contra la puerta del dormitorio, probablemente se reirán del intento inútil de escuchar a escondidas. La habitación está vacía, pero es la bañera la que está hirviendo con el calor del estrecho contacto que no deja espacio entre las dos personas, a pesar de que queda mucho espacio en la bañera para sentarse cómodamente separadas.

"¡Uf! ¿Por qué está tan tranquilo? ¿Ya se han quedado dormidas?" Susie se queja consigo misma cuando no escucha nada. De pie con la cara pegada a la puerta durante diez minutos, no ha oído ni una sola palabra.

"Deben estar muy cansadas y se han quedado dormidas. Bueno, yo también debería irme a la cama".

Por mucho que quiera seguir escuchando a escondidas, estar de pie así sólo le provocará calambres en las piernas. Es mejor frenar su curiosidad y echar un vistazo cuando la Dra Fahlada y Sanithada estén menos atentas.

20-Dra. Fahladomania

A las cinco y media de la mañana, la puerta del dormitorio se abre y salen dos mujeres. Una lleva un vestido y la otra lleva una bata algo desaliñada, siguiéndola de cerca. Pero lo que realmente hace que el corazón de Susie se desboque, casi hasta el punto de romper la manta con la boca, es ver a la actriz aferrándose fuertemente al brazo de la Dra Fahlada antes de rodear el cuello de la doctora con sus brazos y tirarla hacia abajo para darle un beso.

Chica, ¿olvidaste que todavía estoy aquí???? Quiero decir, está bien con sólo un beso, ¿pero ustedes están dándose un beso francés??? Y persistente en eso también. Ahora bien, ¿cuándo podrá la Dra Fahlada volver a casa y prepararse para el trabajo, querida?

La cara de Susie se pone roja y tiene que morderse el dedo para sentir el dolor, especialmente cuando escucha el gemido de la Dra Fahlada escapar de su garganta después de haber sido besada apasionadamente por la bella actriz durante tanto tiempo.

*Okurrr, ahora estoy convencida de que ustedes dos son tanto la activa como la pasiva. Pero no es el beso lo que me hace morder la manta para reprimir el apretón. ES... LA...
CONVERSACIO.*

"Basta ya."

"Ni siquiera es de mañana todavía. ¿A dónde vas corriendo?"

"Necesito cambiarme." Aunque su tono parece molesto, la mirada de la Dra Fahlada y el hecho de que se quede quieta, permitiendo que la actriz se aferre a su brazo, no lo parece.

"¿Qué tal si voy a escoger algo de ropa de trabajo para que la guardes aquí?", la persuade la actriz, esperando un asentimiento de aprobación por parte de la estoica médica. Rápidamente, la Dra Fahlada accede a su petición.

Cuando estaban juntas, era a Sanithada a quien le gustaba llevar a la médica a comprar ropa. Pero a menudo, esta última se quejaba de que no era necesario comprar tanto, ya que la bata médica cubriría la ropa de todos modos.

La esbelta espalda de la Dra Fahlada desaparece cuando la puerta se cierra detrás de ella, y es hora de que la espectadora se siente lentamente y mire a su alrededor. Susie está tratando de recomponerse antes de decidir llamar a la actriz, que todavía está parada.

"¿Earn?"

"Susie, ¿por qué duermes aquí?"

Bueno, ¿podría ver algo así si durmiera en la habitación de invitados? Si fueras yo, también te quedarías aquí, créeme, niña.

"Estaba cansada y me quedé dormida en el sofá", responde Susie. Está rodeada de mantas y almohadas. Si estuviera realmente cansada, no estaría tan preparada.

"No me parece."

"Vamos, niña. Créeme. De todos modos, ¿tú y la Dra Fahlada han vuelto a estar juntas?" Susie no puede evitar preguntar cuando ve algo escondido detrás de los ojos de la actriz.

"No lo sé, pero si nosotras dos podemos ser así sin afectar a quienes nos rodean, está bien, ¿verdad?" Las delgadas manos de la actriz aprietan el nudo de la bata mientras no lleva nada debajo. Aunque Susie es una mujer trans digna de confianza, es aconsejable ser cautelosa.

"¿Por qué piensas así? Es como si tuvieran que mantener su relación en secreto". Susie no puede evitar sentirse descorazonada por la triste sonrisa de la actriz. La industria del entretenimiento puede estar llena de fama, pero a costa de la libertad personal. Sin embargo, todavía desea que la actriz ame a la Dra Fahlada.

"Puedo hacer cualquier cosa por ella".

"¿Incluso si eso significa actuar como su amante?" Susie no puede evitar hacer la comparación. Dada la situación actual, todo esto parece apropiado. ¿Cómo puede ser que no se hayan puesto de acuerdo sobre lo que son y sin embargo sus acciones y sentimientos hayan ido mucho más allá?

"¿Qué amante?"

"Mírate, niña. Afuera, es como si no se conocieran, pero cuando estás en tu habitación, eres completamente diferente. Ella duerme aquí y regresa corriendo a su casa para cambiarse y luego irse. ¿Cómo no voy a pensar de esa manera?"

"Estoy seguro de que ella no me ve como una amante".

"Entonces, ¿cómo te ve ella?"

"Supongo que tendrás que preguntárselo tú misma", dice la actriz con una sonrisa a su manager personal antes de excusarse para descansar. Todavía quedan algunas horas antes de que tenga que despertarse para el horario de hoy.

En la casa Thananusak, la mesa del desayuno está tan cálida y animada como siempre. La charla de sus sobrinos hace sonreír a la Dra Fahlada, incluso cuando capta la mirada inquisitiva de su madre, que quiere saber dónde pasó la noche su hija menor, ya que todos sus amigos cercanos afirman no saber de su paradero.

"Lada, ¿puedo hablar contigo después del desayuno?"

"Tengo que ir a trabajar, mamá", responde la Dra Fahlada, lo que hace que la familia Thananusak intercambie miradas. Es raro que la hija menor se resista a las órdenes de su madre.

"Déjala ir a trabajar, querida. Quizás tenga algunos casos que atender", dice el Dr. Phuthares.

"¿Dónde dormiste anoche, querida?" Pregunta Khun Ying Rasamee en medio del desayuno sin terminar, lo que hace que todos reduzcan la velocidad de su comida.

La doctora Fahlada se limpia la comisura de la boca con una servilleta blanca y sonríe a su pequeña sobrina, que quiere que le dé de comer una salchicha. Ella lo hace e ignora la pregunta que su madre está tan ansiosa por que le responda. Sabe muy bien por qué su madre pregunta delante de todos: para presionarla a decir la verdad, como cuando no hablaba de lo que no le gusta y sólo lo hacía delante de toda la familia. Pero ahora no es como el pasado;

La madurez le ha enseñado a no hablar de problemas o asuntos personales con los demás, aunque sean familiares.

"Es mi asunto personal", responde con calma, reforzando el límite que ha establecido con su madre. Ya ha invadido demasiado su espacio personal.

"Sólo estoy preocupada por ti, querida."

"Soy lo suficientemente mayor para cuidar de mí misma, mamá".

"¿Ya no soy importante para ti, Lada? ¿Es por eso que te distancias de mí?"

"Bueno, sólo si sigues intentando emparejarme con un hombre". La mirada de la Dra Fahlada se encuentra con la de su madre mientras ella habla de su disgusto.

"El Dr. Visanu es un buen hombre, querida."

"Que sea bueno o no, no justifica que me pongas en bandeja de plata y me entregues a un hombre". La Dra Fahlada mantiene la compostura y luego se excusa para ir a trabajar sin mirar atrás para ver la reacción de la familia ante su negativa.

"Te dije que no la presionara demasiado", reprende el Dr. Phuthares.

"Tengo buenas intenciones para ella", insiste Khun Ying Rasamee, negándose a admitir que su presión está haciendo que su hija menor se sienta incómoda y comience a mostrar signos de resistencia, como en el pasado.

"Estoy seguro de que sí, pero no quiero que nuestra hija se sienta incómoda y se vaya al extranjero nuevamente".

Nadie piensa en refutar lo que acaba de decir el Dr. Phuthares porque eso fue lo que hizo que la Dra Fahlada fuera a estudiar al extranjero y rara vez regresara a casa.

"No quiero verla tomar una decisión equivocada".

"Lada tiene mucha confianza en sí misma. No lo olvides".

"Ella es mi hija y yo soy su madre. Sé cómo hablar con mi propia hija".

"Querida, te estás entrometiendo demasiado en su vida personal. Si le gusta alguien o no se casa, eso no es asunto tuyo, si no que es suyo. Sólo tenemos que mirar desde la distancia".

"No me entrometo mucho. Sólo me aseguro de que ella no se desvíe del camino".

En el Hospital St. King, el ajetreo continúa como de costumbre, y muchas personas acuden para hacerse controles. Esto es especialmente cierto hoy en día, ya que aquí se está filmando una popular serie dramática protagonizada por las estrellas en ascenso Sanithada Phongpipat y un protagonista masculino atractivo. El personal del hospital a menudo tiene que ayudar al equipo de filmación para evitar que los entusiastas fanáticos, que dicen estar enfermos solo para ver a sus ídolos de cerca, causen demasiadas molestias.

La Dra Premsinee, que está en el departamento de Emergencias, no puede evitar mirar el área de filmación. La actriz principal del drama siendo retocada por maquilladores, luciendo radiante. Se ve deslumbrante en la televisión, pero cuando la conoce en la vida real, es

impresionante. Ahora comprende por qué su amiga íntima, la Dra Fahlada, estaba tan desconsolada después de su ruptura que todavía no ha seguido adelante.

Es algo más allá de la belleza lo que hizo que su amiga derramara lágrimas, y cree que debe haber otros factores que han vuelto a unir a las dos mujeres. Sus pensamientos vagan hacia las confesiones de su amiga ebria, quien siempre tuvo a la bella actriz a su lado en esos momentos vulnerables. Si eso es cierto, entonces esta mujer acepta ese otro lado de la Dra Fahlada, tal vez incluso le guste ese lado.

"Dra Premsinee, ¿debería llamar a la Dra Fahlada?"

"Sí, llámela ahora para que pueda bajar y examinar a los pacientes también". La Dra Premsinee no puede perder la oportunidad de ver a su amiga mirar a los ojos a la bella actriz. Su paciente tiene sarpullidos y picazón, y no quiere que su amiga pierda el tiempo subiendo y bajando pisos, especialmente a la hora del almuerzo.

La Dra Fahlada, que ha sido llamado al departamento de Emergencias, se apresura a entrar a las salas tan pronto como la enfermera menciona que la Dra Premsinee quiere que examine a un paciente. Semejante llamado debe ser un caso urgente. Sin embargo, al ver al paciente, la Dra Fahlada se sorprende al encontrarlo alegre, con solo una vía intravenosa que indica que ha sido atendido por un médico.

"Lada, llegas justo a tiempo."

"El paciente no parece estar en mal estado, Prem."

"De todos modos, estamos a punto de almorzar juntos, así que te llamé para ver cómo estaba el paciente", la sonrisa

de la Dra Premsinee hace que la Dra Fahlada quiera quejarse, pero su deber como médica es lo primero.

Sin embargo, la mirada y los gestos sugerentes de la Dra Premsinee hacen imposible que la médica examinadora los ignore. Rápidamente ajusta su expresión cuando nota que alguien las ha estado observando desde hace un tiempo.

"Admitamos al paciente para que pueda comprobarlo más a fondo".

"Haré eso entonces." Las dos médicas piden al paciente algunos detalles más antes de dar instrucciones a las enfermeras y al personal de sala para que se hagan cargo.

La Dra Premsinee esconde una sonrisa cuando ve los ojos de la bella actriz fijos en su mejor amiga. No importa a dónde se mueva la Dra Fahlada, ella parece estar a la vista de la actriz. Pero su amiga no muestra ninguna reacción.

Mientras tanto, la actriz, que está mirando la esbelta figura de la Dra Fahlada, continúa observando sin quitar los ojos, incluso mientras cumple con sus deberes.

"Chica, puedes quitarle los ojos de encima un rato, ¿sabes?"

"Me gusta cuando usa una bata". La sonrisa de la actriz confirma que lo que dijo es verdad. Recuerda haberle rogado a la Dra Fahlada que usara una bata cada vez que estaba enferma. La Dra Fahlada se burlaba de ella, llamándola niña traviesa, pero al final ella siempre cumplía sus deseos.

"Eres rara, niña".

"Para nada. Se ve muy encantadora en uno."

"Me estás haciendo sentir como si tuvieras un caso de fiebre, obsesión o manía con la doctora Fahlada, como si fuera Fahlada-manía", bromea Susie a la actriz, que no puede dejar de mirar a la Dra Fahlada sin importarle si la médica está avergonzada o molesta por ello.

"¿Fahlada-manía?"

"Yasss. Mira lo obsesionada que estás con ella."

No me hagas empezar. Incluso estás en la etapa final, niña. Quiero decir, si ese no fuera el caso, ¿la estarías mirando así? Incluso eres tú quien siempre hace el movimiento.

"Bueno, está bien. Lo admito. Quiero decir, ella es caliente".

Ah ah, no lo niegues y ni siquiera lo admitas. ¿Qué significa eso, niña? Estás haciendo volar mi imaginación.

"¿Te refieres a su belleza o sexo?"

"Ambos, especialmente el sexo", la expresión juguetona de la actriz hace que Susie casi se eche a reír. Pensó que Sanithada se avergonzaría, pero en lugar de eso, simplemente se dejó llevar.

"De todos modos, vayamos a almorzar ahora. Podemos filmar la siguiente escena mientras esperamos que los equipos se preparen".

En la cafetería del hospital, estallan los susurros cuando la bella actriz entra con su manager. Nadie se atreve a acercarse cuando la actriz cautiva a todos con su dulce sonrisa. Sin embargo, sólo su manager, Susie, se

pregunta por qué la actriz está aquí cuando el equipo ya les ha preparado un comedor.

La pregunta de Susie recibe respuesta cuando la mirada de Sanithada se posa en la mesa de la Dra Fahlada en un rincón.

¿A dónde vas, niña?"

"Voy a almorzar con ella". Sin más preguntas, Susie sabe que Sanithada ha pensado detenidamente en esto. Se acerca a la mesa de la Dra Fahlada sin dudarlo. El deber de Susie ahora es pedir comida para la actriz y espiarlas lo más rápido posible.

Como pensé, ella simplemente se unió a la mesa de la Dra Fahlada e incluso se sentó a su lado. Entonces el asiento al lado de otra doctora debe ser para mí, ¿verdad? Este extraño silencio me hace sentir incómoda.

"¡Oh! ¿Te gustan los huevos con salsa de tamarindo? Igual que a mi niña. ¡Ese es su favorito!"

Al escuchar eso, la delicada mano de la Dra Fahlada, a punto de cortar los huevos en pequeños trozos, se detiene por un momento, pero aún mantiene una expresión normal.

"Sí, a la Dra Fahlada le encanta". La respuesta no proviene de la propia doctora sino de la Dra Preamsinee, que intenta reprimir una risa ante el rostro estoico de su mejor amiga.

"A Earn también le encantan los fideos transparentes salteados".

"A la doctora Fahlada también le gusta. Casi siempre los come juntos".

"¡De ninguna manera! ¡Igual que a mi chica!" la conversación continúa con sonrisas tanto de Susie como de la Dra Premsinee, incluso cuando los sujetos de la conversación intentan detenerlos con la mirada.

Los elementos coincidentes del menú hacen que la actriz tenga dificultades para ocultar su sonrisa. Ambos platos son sencillos, ella y la Dra Fahlada disfrutaban prepararlos cuando estaban juntas, generalmente siendo esta última quien cocinaba.

Hay dos platos sencillos entre sus favoritos, que se complementan perfectamente.

La Dra Fahlada mira a la dueña de la suave mano que descansa sobre su pierna antes de ver una sonrisa que le brilla directamente. Tiene que comprobar si su mejor amiga y la manager de la actriz están mirando. Una vez segura de que no lo están, simplemente coloca su mano sobre la otra suave que ya está allí.

Aunque el comedor está lleno de gente, la calidez de las acciones de las dos mujeres pasa a través de sus manos entrelazadas. Una tiene una hermosa sonrisa, mientras que la otra solo tiene una leve sonrisa antes de retomar su habitual expresión estoica.

Los sentimientos en sus corazones están mejorando sin necesidad de expresar lo que sienten mientras sus manos permanezcan entrelazadas. Y nada podrá herirlas como en el pasado, cuando el hermoso amor terminó sin previo aviso, mientras sigan llenándose del amor de la otra.

21- Manifiesto

'La residencia Phongpipat' está claramente marcada en un letrero de mármol, acompañada por una hermosa puerta de aleación blanca que se abre automáticamente. No hace falta que venga nadie de la casa a abrirla, lo cual es un alivio ya que la distancia desde la casa hasta el portón no es precisamente corta.

Susie siempre mira con admiración la gran casa de estilo clásico con sus tonos blancos dominantes cada vez que la visita. La primera vez que vino a hablar con los propietarios, tratando de persuadirlos para que aceptaran que su pequeña hija, Sanithada, ingresara a la industria del entretenimiento, estaba casi a punto de darse por vencida.

¿Quién hubiera pensado que la hermosa mujer que había conocido al azar en un popular restaurante de comida rápida en el centro comercial resultaría ser la hija de un general de alto rango y una mujer noble con acciones en varios negocios familiares? Por extraño que parezca, los padres no parecían demasiado estrictos con su hija, permitiéndole bastante libertad, pero a menudo le recordaban a Susie que cuidara bien de su hija y no permitiera que sucediera nada que pudiera causarle angustia o tristeza.

Sanithada Phongpipat no es una actriz con un contrato escrito que la vincule a la empresa, pero no tenía los problemas con las acciones o las responsabilidades que enfrentan muchos actores independientes. Cuando la

llamaron por rumores románticos entre ella e Ingfah, otra actriz famosa, Susie estaba bastante nerviosa. Pero los padres sólo preguntaron por el bienestar de su hija.

"Buenas tardes, general, Khun Ying", saluda dulcemente Susie mientras un sirviente la lleva a la sala de estar para encontrarse con ambos propietarios en su día libre.

"Toma asiento." El general todavía luce formidable incluso con su vestimenta informal, lo que sugiere que acaba de regresar de una ronda de golf. Eso hace que Susie se ponga tensa.

"¿Hay algo en lo que pueda ayudarle, señor?"

"¿Cómo está mi hija?" La voz tranquila del general hace que Susie se detenga justo cuando está a punto de tomar un sorbo de su jugo de naranja. Tiene muchas ganas de beberlo, esperando que la ayude a relajarse, pero el general no se lo pone fácil.

"Ella está bien, señor".

"¿Algún problema con su trabajo?"

"Ninguno en absoluto, señor. No acepto muchos trabajos para ella. Ella decide por sí misma si acepta o rechaza un trabajo", explica rápidamente Susie, queriendo que el general entienda qué puede hacer que esté disgustado con ella. Aunque es ella quien se ocupa de la gestión, siempre pide la opinión de Sanithada.

"Bien. Avísame si hay algún problema".

"Sí, señor."

"Susie, si te causa algún problema, dímelo, ¿vale?"

"Para nada, Khun Ying. Es muy buena chica", responde rápidamente Susie a la suave voz de la noble, que recuerda a un personaje aristocrático de un drama. Al principio, Susie pensó que Sanithada había heredado el comportamiento de su madre, pero a medida que la conoció, se dio cuenta de que en realidad tenía mucho en común con su padre.

"Ella todavía es joven. Por favor, cuídala por mí".

"Ya no es una niña. Déjela que se cuide sola", reprende amablemente el general a su esposa.

"¿Como cuando la obligaste a estudiar en el extranjero para obtener su licenciatura?"

"Lo hice por ella. No me gusta ver a mi hija incapaz de valerse por sí misma. Ella estaba feliz de estudiar y experimentar la vida allí, ¿no?"

"Sé que quieres que ella sea fuerte, pero nuestra hija es una mujer".

"¿Y qué? No quiero ver a mi hija esperando que le den oportunidades".

"Hablas demasiado en serio. ¿No es suficiente que ella esté contenta con su trabajo?" Khun Ying Jintana le sonrío a su marido y le toca suavemente el dorso de la mano, suavizando la atmósfera mientras la manager de su hija le devuelve la sonrisa.

"¡Si alguien la hace infeliz, seguramente me ocuparé de esa persona!" La voz severa del general hace que Susie trague saliva. Ella sabe que él es muy protector con su hija, pero ¿por qué tiene que mirarla así?

"Prometo que la cuidaré bien, señor".

"Será mejor. Avísame inmediatamente si algo parece mal".

"Sí, señor." Una vez más, la mirada firme pero decidida del general hace que Susie suspire para sus adentros.

¿Debería informarles de la situación con la Dra Fahlada? La actriz mencionó que habían salido antes, por lo que es imposible que no lo sepan. O tal vez sí, y por eso la llamaron para enfatizar el cuidado de su hija nuevamente.

"Susie, ¿quieres quedarte a almorzar con nosotros?"
Pregunta Khun Ying Jintana.

"No, gracias. No quisiera molestarte."

"No seas tonta. No eres otra persona para nosotros. Por cierto, ¿alguien ha estado enamorado de Earn últimamente?"

"Nadie, señora."

No miento porque la Dra Fahlada no fue quien tomó la iniciativa. Y eran exes, por lo que no sería correcto decir que están enamoradas la una de la otra. Además, Earn es siempre quien hace el movimiento.

En el Departamento de Dermatología del Hospital St. King, la Dra. Fahlada, que siempre está ocupada y apenas tiene tiempo para descansar, acaba de terminar de examinar a su paciente cuando el reloj se acerca a las cinco y media.

Un golpe en la puerta, seguido de una cortés petición de entrar, interrumpe el breve respiro de la Dra Fahlada.

Cuando ve quién está detrás de la enfermera, su cansancio parece desaparecer sin esfuerzo.

Es la misma presentadora que viene por segunda vez a rodar un anuncio para el hospital, la primera vez para fotografías fijas, y esta vez para un vídeo para promocionar en la televisión interna y en el servicio en abierto del hospital.

"La señorita Sanithada dijo que sólo quiere hablar contigo un momento sobre algo importante", dice la enfermera en voz baja, sintiendo como si estuviera molestando a la médica, que acababa de terminar con su último paciente y había anunciado que no vería a más porque necesitaba prepararse para el rodaje del comercial.

"Está bien."

"¿Quiere algo más, doctora Fahlada?" La enfermera está visiblemente aliviada de que la médica no esté molesta y vuelve a preguntar para asegurarse de poder conseguir lo que la hermosa doctora desea.

"Está bien. Asegúrate de que nadie nos moleste, por favor".

"Por supuesto." La sonrisa de la enfermera hace que la actriz que está parada se sienta un poco extraña. Considera que la médica está recibiendo un trato innecesariamente bueno. Con la enfermera sonriéndole dulcemente, es difícil no pensar que puede estar enamorada de la médica.

La sala de examen vuelve a quedar en silencio cuando la puerta se cierra, dejando a las dos mujeres solas, mirándose fijamente hasta que la Dra Fahlada decide concentrarse en los documentos que tiene delante en lugar de continuar con la competencia de miradas.

"Oye", la actriz no puede ocultar su molestia por ser ignorada.

"¿Qué?"

"No me estás prestando atención en absoluto." El tono enfadado finalmente hace que la Dra Fahlada deje su bolígrafo y se gire para mirar a la hermosa mujer que ahora se acerca a su escritorio.

Las delgadas manos de la Dra. Fahlada rodean las suaves de la actriz y, sin mucha demora, la pequeña figura se sienta en su regazo.

La actriz no puede evitar sentirse un poco mal al ver el historial del paciente y los documentos sobre el escritorio, lo que indica que el trabajo de la médica está lejos de terminar. No es la primera vez que discuten por este tema, ya que muchas veces la doctora se apresura a terminar su trabajo y le presta menos atención, lo que lleva a explicaciones sobre la importancia del deber de la profesión y la necesidad de priorizar a los demás sobre uno mismo.

Cuando estaban juntas en el extranjero, había muchas noches en las que la Dra Fahlada tenía que salir por llamadas de emergencia del hospital, y las vacaciones apenas se celebraban juntas debido a que sus horarios no coincidían. Ella iba a clases mientras la médica estaba ocupada entrenando y trabajando.

"Lo lamento."

"Sí."

"¿Acabas de terminar de examinar a los pacientes?"

"Sí."

"¿Ya almorzaste? Tenemos que ir a filmar el comercial pronto". Su voz está llena de preocupación mientras intenta girarse y mirar a la médica, pero los brazos de la médica alrededor de su cintura le impiden moverse. Sabe que cuando la médica quiere que se siente quieta y se apoye así, significa que está cansada y necesita un momento para descansar.

"Aún no."

"Queda media hora. Iré a buscarte un sándwich".

"No es necesario. Déjame descansar un momento". La voz cansada hace que la actriz, que está a punto de levantarse, se quede quieta y deje que la doctora Fahlada apoye tranquilamente su rostro en su espalda, como desea.

La habitación vuelve a estar en silencio, pero esta vez, las dos no sienten nada más que la calidez que comparten. Las sonrisas en sus rostros muestran claramente cuán contentos están la actriz y la médica, ya que sus corazones se llenan de una renovada sensación de felicidad y satisfacción.

Todos los miembros del equipo de rodaje del comercial se detienen, distraídos por la visión de dos mujeres caminando juntas hacia el set. Es una vista increíble: Sanithada y la Dra Fahlada caminando uno al lado del otro. ¿Cómo es esto posible?

Por lo general, cuando estas dos están cerca la una de la otra, hay una tensión palpable en el aire. Algunos miembros del equipo incluso cotillean que la Dra Fahlada aprecia demasiado a su co presentadora.

Los rumores y especulaciones comienzan a circular tan pronto como las dos atractivas mujeres entran a la sala de maquillaje. Sólo Susie parece un poco disgustada, pero no encuentra nada particularmente dañino en la charla. Todos sienten curiosidad por saber por qué, esta vez, Sanithada y la Dra Fahlada parecen estar a gusto la una con la otra, a diferencia de antes.

A medida que se acerca el momento del rodaje, los maquilladores y peluqueros se ponen a trabajar, especialmente con la actriz. La Dra Fahlada sólo necesita un retoque.

Pero lo que nadie sabe es que las dos mujeres se miran furtivamente en el gran espejo. Sólo Susie se da cuenta del intercambio y le susurra a la actriz que deje de mirar a la Dra Fahlada. Demasiado contacto visual puede generar sospechas entre el entrometido grupo.

La primera escena comienza con la actriz presentando el departamento de Dermatología del Hospital St. King, que frecuenta. Pasa de un solo intento, gracias a su profesionalidad. La Dra Fahlada, sin embargo, tiene problemas con sus líneas, lo que provocó numerosas repeticiones.

"¡Corte! Doctora, creo que primero debería tomar un descanso", dice el director, tratando de mantener su frustración bajo control. No puede permitirse el lujo de mostrar irritación hacia la hija de un cliente prestigioso.

"Lamento haberte hecho perder el tiempo".

"Tómame tu tiempo. Podemos esperar", responde el director con una sonrisa forzada mientras pierden el tiempo en líneas simples que la bella Dra Fahlada debería haber hecho mejor.

La expresión de agotamiento en el rostro de la Dra Fahlada hace que todos decidan no interrumpirla y dejarla concentrarse en su camerino. Sólo Susie se atreve a llevarle una bebida azucarada a petición de la actriz, que aún está comentando la siguiente escena con el director.

La preocupación en los ojos de la actriz es evidente mientras observa a la médica retirarse al camerino. Sabe que la Dra Fahlada está cansada y distraída debido a su trabajo, lo que afecta sus pensamientos y su toma de decisiones.

Una vez que la actriz termina su conversación con el director, entra discretamente al camerino. La doctora está recostada en el sofá, con los ojos cerrados, sumida en sus pensamientos o revisando sus errores.

"Hola", llama suavemente la joven actriz, lo que hace que la Dra Fahlada abra los ojos y sonría suavemente mientras la actriz se sienta en su regazo y apoya su rostro contra la fragante espalda de la médica.

"¿Qué pasa?" Pregunta la Dra Fahlada con voz firme, lo que molesta un poco a la actriz. Aunque no han hablado de lo que son, la voz de la doctora es tranquila como siempre, pero algo más late con fuerza.

"¿Las líneas son demasiado duras?"

"No, sólo estoy cansada."

"Solo finge que me lo estás diciendo sólo a mí. Como cuando me masajearas la cara o me aplicas una mascarilla cuando estamos solas". La familiaridad seguramente la hará hacer bien su trabajo. La Dra Fahlada es una dermatóloga cosmética con la mano más suave que jamás haya conocido.

"Bueno."

"Toma, come algunos sándwiches primero. Susie te los compró". La actriz pasa de estar sentada en el regazo de la Dra Fahlada a sentarse a su lado antes de desempacar la caja del sándwich y darle de comer.

Dos sándwiches desaparecen sorprendentemente rápido. Tal vez sea por el hambre de la Dra Fahlada o por el entusiasmo de la actriz por alimentarla. Tanto es así que a veces la médica tiene que frenarla porque aún no ha tragado el bocado anterior.

Sin que ellas lo sepan, la puerta de la habitación está entreabierta y la que mira no es otra que Susie, quien sonríe ante la adorable escena.

Dios, son tan lindas juntos. Seguro que quiero saber qué cosas amorosas hizo Earn con la Dra Fahlada en aquel entonces. Debe ser muuuy lindo, apuesto, porque ya es muy adorable, a pesar de que la Dra Fahlada está poniendo cara seria.

Pero Susie tiene que cerrar la puerta cuando alguien del director viene a llamarla para hablar sobre la siguiente escena. Y si se hubiera dado la vuelta, habría visto a una anciana adinerada asomándose por la puerta que ya había cerrado. La expresión de su rostro es cualquier cosa menos feliz con la escena que tiene ante ella.

La Dra Fahlada se besa apasionadamente con la presentadora del Hospital St. King, quien abandonó a la médica. Los comportamientos desconocidos de la médica deben deberse a las acciones de la hermosa niña.

La puerta del vestuario se cierra una vez más. La expresión de la anciana sigue siendo frustrada ante la escena. Si

hubiera sabido que la presentadora del Hospital St. King era esta mujer, se habría opuesto a la idea porque no quería que la Dra Fahlada volviera a estar con esta mujer.

Si hubiera seguido las noticias en la industria del entretenimiento, habría sabido que la novia de la Dra Fahlada había cambiado su nombre a 'Sanithada' y nunca habría dejado que la Dra Fahlada se acercara a ella nuevamente porque si la relación íntima se encendía nuevamente, como cuando estudiaban en el extranjero, sería absolutamente inapropiado. El nombre de su familia correría el riesgo de ser objeto de chismes.

"Hola, Khun Ying. ¿Estás aquí para ver a la Dra Fahlada?" La Dra Premsinee saluda a la madre de su mejor amiga cuando ve que la señora acaba de salir del área donde se filma el comercial del hospital.

"Ya me voy, Dra Prem. Venga a cenar a nuestra casa en algún momento".

"Por supuesto", responde la Dra Premsinee mientras las puertas del ascensor se cierran. Ella observa el área de filmación con confusión.

¿Se vieron ella y la Dra Fahlada y por qué parecía tener tanta prisa por irse?

"¿Y ella siquiera sabe que Khun Ying vino aquí?"

Mientras tanto, la Dra Fahlada, el sujeto de los pensamientos de la Dra Premsinee, está desempeñando sus funciones a la perfección y no requiere más tomas.

La Dra Fahlada casi suspira de alivio cuando el rodaje del día concluye según lo previsto. Ella agradece a la tripulación con una hermosa sonrisa por su paciencia.

"Doctora, ¿no consideraría ser actriz en uno de mis dramas?" Pregunta el director, todavía esperando que la deslumbrante doctora cambie de opinión y se convierta en su actriz principal.

"Así es. Seré tu manager", dice Susie.

"¿No es suficiente para ti manejarme?" La actriz interviene, provocando que la conversación termine. Otros podrían pensar que está molesta, pero no Susie, que ahora la mira fijamente, y la Dra Fahlada, que le dedica una dulce sonrisa.

"Lo es... casi no puedo seguir el ritmo de tus citas ahora".

"Entonces me despido, señor Somchai", dice la Dra Fahlada.

"¡Doctora! ¿Cuántas veces le he dicho que me llame Susie? SUSIE".

El poco humor de la Dra Fahlada hace que Susie cambie el objetivo de la mirada de la actriz hacia ella.

"Somchai es un gran nombre".

"Si me llamas Somchai otra vez, haré que la agenda de Earn esté tan llena que ustedes dos no tendrán tiempo para ser cariñosas la una con la otra". El mal humor de Susie hace que la actriz reprima la risa. Pero la actriz y la bella doctora siguen sonriendo, no conmovidas por las palabras amenazadoras.

"Bueno, mi agenda también está llena. Es posible que deba posponer su cita ..."

"Pero he estado esperando para hacerme el tratamiento de Botox contigo durante meses". Susie mira a la médica, quien tiene una respuesta moleestamente tranquila. La Dra

Fahlada siempre responde con esta respuesta genial y divertida, pero la actriz le ha dicho a Susie que siempre dice lo que dice en serio.

"Bueno, ¿qué pierdes si esperas un poco más, eh?"

"Está bien, entonces me aseguraré de que su horario coincida con el tuyo lo más posible".

Bien, me rindo. Aunque ella no es tan habladora como yo, ¿cómo puedo tener una oportunidad cuando ella me amenaza sutilmente de esta manera?

22- Arreglemonos

Los famosos grandes almacenes del corazón de la capital están llenos de gente que viene a pasear, comprar o incluso cenar. Entre ellos se encuentra un grupo de médicos que han quedado para cenar en un famoso restaurante japonés. Parece que la doctora que llega última está siendo vigilada de cerca por sus tres amigos cercanos.

"¿Por qué elegiste cenar hoy en el centro comercial?" El único hombre del grupo devuelve el menú al camarero una vez que todos han terminado de ordenar.

"Tenía ganas de comer sushi", dice la Dra Fahlada.

"Mentirosa. Normalmente no te gusta venir al centro comercial".

"Los restaurantes japoneses de afuera son mejores que los del centro comercial". No sólo el Dr. Tankhun sospecha de la decisión de la Dra Fahlada, sino también los otros dos médicos.

"¿No están demasiado sospechosos de mí últimamente?" El rostro de la Dra Fahlada todavía está tranquilo, pero por dentro no puede evitar sentirse emocionada. Esta es la primera vez que accede a reunirse con la actriz en este famoso centro comercial porque está cerca del evento donde la actriz promociona el producto que promociona.

"Tú eres la que actúa de forma sospechosa".

"Por cierto, ¿finalmente le preguntaste a Earn por qué rompió contigo?" La comida empieza a llegar, pero la curiosidad de la Dra Bow no queda satisfecha.

"No."

"¿Cómo lo sabrás entonces? ¿Tú y ella volverán a estar juntas?" Mientras saborean el delicioso sashimi, los médicos continúan bombardeando a la Dra Fahlada con preguntas. Claro, se concentran principalmente en comer, pero lo que quieren saber es igualmente importante.

"A veces duele más preguntar, así que es mejor no saber".

"Qué discurso. Lada, tienes toda la razón. Desearía poder ser como tú para no tener que pensar demasiado y simplemente volver con un ex".

"Suficiente, Tan. Estamos aquí para escuchar su historia, no tus divagaciones sobre tu novio", interviene rápidamente la Dra Premsinee, sabiendo que si el Dr. Tankhun comienza a hablar de sí mismo, esta cena no terminará solo comiendo comida japonesa.

"¿De verdad no vas a preguntarle, Lada?"

"Probablemente no, a menos que ella misma hable. Y no creo que el chico rubio que mencionó ese día fuera su nuevo novio. No hay nada que sugiera que alguna vez salió o amó a ese chico". No es que no quiera saber el motivo, pero los sentimientos que vivió al volver a estar juntos le hicieron darse cuenta de que la joven actriz tampoco la había olvidado. Desde la forma en que decoró su condominio hasta las fotos de su dormitorio. Si hubieran roto porque ya no se amaban, no sería así.

"¿El chico rubio?"

"El chico con el que ella decía que estaba saliendo y del que estaba perdidamente enamorada mientras yo estaba ocupada con el trabajo". Aunque es sólo un recuento del pasado, la Dra Fahlada deja escapar un poco de emoción.

"No creo que a una mujer que ama a las mujeres de repente le empiecen a gustar los hombres".

"Pero creo que puede suceder. Estas cosas son impredecibles", el comentario del Dr. Tankhun silencia la mesa porque tanto él como la Dra Fahlada han sido abandonados por otra persona de diferente sexo.

"Lada, dijiste que de repente rompió contigo incluso cuando pensabas que no había señales antes. Es extraño. La gente suele tener algunas sospechas antes de romper. Como si su pareja está pegada a su celular, sale demasiado o comienza a parecer hartado de ti."

"Es cierto. Eso tiene sentido."

"De repente rompió conmigo, así que le pedí una razón y le rogué que no se fuera". Cada vez que piensa en su amor pasado, el dolor sigue ahí.

"En lugar de sentarnos aquí analizando y tener dolores de cabeza, ¿por qué no hacemos que Lada le pregunte otra vez?"

"Incluso si lo hago, ella no me lo dirá. Puede parecer tranquila, pero en realidad es muy terca".

"¿Tal vez ella es así contigo?" Las burlas de sus amigos hacen que la Dra Fahlada se sonroje de vergüenza.

"Creo que sólo hay dos posibles razones por las que ella no lo dirá".

"¿De qué está hablando, Dra Bow?"

"O es algo que tiene que ver con su familia o algo que tiene que ver con la tuya". Después de la declaración de la Dra. Bow, todos en la mesa vuelven a guardar silencio. Incluso la Dra Fahlada deja lentamente sus palillos y contempla lo que ha dicho su amiga. No podría ser así.

"¿Quieres decir que alguien de la familia de Earn le dijo que rompiera con ella?"

"Sí. Piénsalo. No había signos de desamor, ni evidencia de trampa, y luego, de repente, rompieron. Es sospechoso. Y el momento fue demasiado perfecto. Se separaron, y poco después, ella vuela de regreso a Tailandia."

"¿Está pensando demasiado en esto, Dra Bow?"

"Es mejor pensar demasiado que pensar menos. Lada, si no quieres tener dudas, deberías persuadirla para que hable".

"Pero ahora deberíamos comer. Mi sopa se está enfriando". Con el tiempo, el estado de ánimo sombrío comienza a mejorar cuando empiezan a hablar y reírse de otras cosas. Pero para la Dra Fahlada, los pensamientos sobre lo que dijo su amiga persisten.

¿Debería buscar la verdad que merece saber o debería dejarlo ir y empezar de nuevo? Después de todo, no puede negar que todavía ama a la mujer llamada Sanithada Phongpipat. En este momento, el corazón de la Dra Fahlada Thananusak ya no oculta sus sentimientos de amor.

La tienda de ropa de diseñador del tercer piso del famoso centro comercial es su lugar de encuentro. La persona que espera y finge explorar no tarda mucho en quitarse las gafas de sol y revelar su verdadero y hermoso rostro cuando se acerca una dulce mujer con un sencillo vestido color crema.

La joven actriz sonríe a la Dra Fahlada, que ya le sonríe. Ella está sorprendida. Por lo general, la angelical médica no muestra abiertamente su afecto. A veces, se siente un poco herida cuando su relación física se reanuda como antes, pero el amor entre ellos le hace pensar que no habían estado separados en absoluto.

"¿Me esperaste mucho?" Las suaves palabras de la Dra Fahlada, acompañadas de un rostro sonriente, hacen que las delicadas manos de la actriz se detengan mientras el comportamiento de la médica le recuerda el pasado cuando estaban enamoradas y eran tan dulces que los demás no podían soportarlo.

"Doctora..."

"¿Ya comiste o te gustaría ir de compras primero?" Cuando la Dra Fahlada terminó de hablar, la actriz rápidamente se da vuelta para ocultar las lágrimas que amenazan con derramarse. La ternura de la médica le hace querer abrazarla y llorar todas las emociones reprimidas.

Unas manos cálidas consuelan a la actriz, que se vuelve para mirar a la médica a los ojos. La tierna mirada, que recuerda al pasado, la corta profundamente, casi abrumándola si no fuera por la sonrisa y el apretón tranquilizador que silenciosamente le dice que contenga las lágrimas.

"Doctora..."

"¿Por qué sigues llamándome? No he ido a ningún lado, ¿sabes?"

"Doctora..."

"Entonces, ¿vamos a ir de compras hoy o qué? Si no, guardaré mi billetera", dice la Dra Lada con una sonrisa, sosteniendo una tarjeta de crédito con la que puede comprar cualquier cosa que desee. La actriz se ríe, sin esperar que la médica recordara el viejo chiste que le hacía cuando faltaba a una cita, y lo compensó dejándola ir a comprar, aunque siempre había un límite.

"¿Existe un límite de gasto hoy?"

"No, puedes comprar lo que quieras".

"¿Estás segura? No puedes retirarlo más tarde."

"Una persona como la Dra Fahlada nunca incumple su palabra. Simplemente no excedas la tarjeta, eso es todo". Las sonrisas de las dos mujeres atraen la atención del personal de la tienda ya que una de ellas es una actriz estrella en ascenso y la otra una mujer de igual belleza.

Pronto, la tarjeta de crédito de la Dra Fahlada se utiliza según lo prometido. El personal de la tienda de varias marcas sonríe mientras la actriz escoge los artículos sin mirar las etiquetas, sabiendo que cuando llegue el momento de pagar, la igualmente hermosa mujer entregará su tarjeta de crédito en todo momento. Ahora, tanto la Dra Fahlada como la actriz van cargados de bolsos de diferentes marcas.

"¡Chica! ¿Vas a abrir una tienda con todo esto?" Susie se sorprende al ver las bolsas apiladas junto a la mesa del comedor, donde les pidió a las dos que esperaran mientras ella se ocupaba de algunos asuntos personales.

Hay casi una docena de bolsos, cada uno de una marca lujosa, incluidos bolsos, zapatos y ropa, conocidos por sus elevados precios. Susie sabe que la familia de Sanithada es rica, pero nunca ha gastado dinero en estos artículos, que Susie también desaconseja comprar porque a las marcas de lujo les gusta regalar sus productos a estrellas famosas que patrocinan.

"No es mi dinero".

"¿Qué?"

"La Dra Fahlada me las compró. Y no todas las bolsas son para mí", dice alegremente la oradora, mostrando la tarjeta negra firmada por la mujer que está a su lado. Pero Susie casi se queda sin aliento en nombre de la dueña de la tarjeta, quien simplemente sonrío. A juzgar por el aspecto y la marca de cada artículo, el precio debe ser de seis cifras en baht.

"¡Incluso una sola bolsa cuesta cientos de miles de baht! ¿Cómo pudiste comprarle eso? Dios mío, quiero desmayarme".

"Está bien. No le he comprado un regalo en mucho tiempo".

No puedo creerlo, en aquel entonces, ella era tan sarcástica y ni siquiera quería mirar a Earn a los ojos. Es como si ella fuera una persona totalmente diferente después de que se reconciliaron.

"¿Siempre la has estado malcriando así?" pregunta Susie.

"A veces", dice la Dra Fahlada.

"¡Uf! Si siempre la mimas, definitivamente no podría manejarla". La exageración de Susie logra provocar la risa

tanto de la joven actriz como de la Dra Fahlada.

"¿No dijiste que tenías hambre? Pidamos algo de comida". La dulce pregunta, aunque no muy ruidosa, hace que Susie se sonroje en nombre de Sanithada. Hoy, la Dra Fahlada parece especialmente abierta y no oculta en absoluto sus sentimientos. Por lo general, ve a la Dra Fahlada tranquila mientras que Sanithada es quien hace un movimiento.

"¿Qué quieres comer?"

"Está bien. Ya comí con amigos mientras te esperaba".

"¿Quién?"

"Mis amigos médicos más cercanos. Te los presentaré la próxima vez". Es una conversación muy normal, pero Susie está encantada de saber que Sanithada está empezando a mostrar un ligero disgusto. Sin embargo, la Dra Fahlada rápidamente dice que son amigos cercanos e incluso planea presentárselos.

"¿Vas a presentarme a tus amigos?"

"Sí. ¿Pasa algo?"

"¿No tienes miedo de que tus amigos se enteren de nosotros?" La mirada preocupada en los ojos de la joven actriz transmite claramente sus sentimientos. Aunque claramente tienen una relación sexual, la etiqueta de romántica sigue siendo vaga.

"¿Porque debería ser?"

"Pensé que seguiríamos así".

Los ojos tristes de la mujer a su lado hacen que la Dra Fahlada decida apretar su delgada mano.

"Nos hemos reconciliado. Te prometo que no te haré sentir igual otra vez".

"¡Eres tan cruel!"

"¿Eh?"

"¿Por qué tienes que decirlo ahora cuando no puedo abrazarte?" Si no fuera por la rápida intervención de la manager, definitivamente habría abrazado a la Dra Fahlada. Ahora no puede abrazar ni llorar mientras el restaurante todavía esté lleno de gente. No entiende por qué la Dra Fahlada está actuando hoy como antes, aquel de quien entendió la palabra "amor".

"Porque sé que no puedes. Por eso lo dije ahora."

"¡Vamos!" Su rostro se sonroja, pero sonrío de inmediato cuando la médica que está a su lado sostiene su delgada mano. Aunque la actriz debería ser la primera en disculparse, la médica opta por hablar primero, sin presiones, sin mencionar el pasado para hacerlo incómodo. Lo más importante es que actúa como si el pasado, cuando la dejó, fuera culpa suya por dejar ir su amor.

Estas dos hermosas mujeres se miran con sonrisas tan dulces, pero hola, ¿podrías prestarme atención? Estoy sentada en la misma mesa contigo. Claro, disfruto esas geniales líneas románticas, pero no quiero que me olviden aquí. De todos modos, todavía no entiendo por qué la Dra Fahlada decidió decir eso en este famoso restaurante.

"Dra Fahlada, ¿por qué no habló de reconciliarse cuando estaba a solas con ella?"

"Bueno, ella simplemente lloraba toda la noche".

"Ya no soy una niña".

La joven actriz mira fijamente a la bella doctora, que sigue sonriendo. La doctora dice esto porque sabe que cada vez que pelean y luego se reconcilian, ella siempre llorará en sus brazos.

El ambiente alegre en la mesa es interrumpido por el personal del restaurante que comienza a servir la comida, además de pedir educadamente el autógrafo de la bella actriz, pero todavía secretamente temerosos de ser rechazados cuando la manager comienza a darle una mirada que dice, no toman demasiado de su tiempo, ya que ahora es su tiempo privado.

Después de regalarles a sus fans las fotografías y una hermosa sonrisa, es hora de comer la apetitosa comida frente a ellos. La joven actriz hace girar la pasta hasta obtener un bocado perfecto antes de ofrecérsela a la mujer que está a su lado.

"Comamos juntos. No puedo terminarlo todo".

Chica, eso es una excusa, simple y clara. La porción no es tan grande. Sólo quieres alimentarla, ¿no?

"Puedes alimentarme, niña. Tengo muchísima hambre".

"Sólo le daré de comer a la Doctora".

"¡Uf! ¡Hay demasiado amor en el aire! Bajen el tono un poco, ¿quieren? Las orejas de la Dra Fahlada están todas rojas", dice Susie con una sonrisa cuando nota la vergüenza de la médica. Ahora comprende por qué Sanithada parece añorarla tanto. Por lo que vio, la Dra Fahlada tiene muchos

lados lindos que son totalmente diferentes a los que tiene cuando trabaja.

"Ten cuidado, Susie. De lo contrario, la doctora no incluirá tu tratamiento de Botox en su agenda".

"No digas eso, Earn. Su agenda ya está tan llena que apenas hay espacio para mí". Eso es 100% cierto. La agenda de la Dra Fahlada está llena todos los días y también se niega a trabajar horas extras. Pero a partir de ahora no tendrá que reservar con meses de antelación porque tiene a la actriz como palanca.

"No tienes tiempo para los demás, pero siempre tienes tiempo para mí, ¿verdad?" pregunta la actriz.

"Earn, por favor, préstame atención a mí también. No es agradable hacer que las personas sin pareja se sientan mal", dice Susie con una cara y un tono juguetones, provocando una sonrisa en las dos mujeres frente a ella antes de que la Dra Fahlada les diga a las hermosas La actriz y su manager se dieron prisa y comieron porque el centro comercial está a punto de cerrar.

Tan pronto como el auto se detiene frente al edificio principal, la Dra Fahlada le entrega el expediente, la bata blanca y dos bolsos de marcas famosas a la criada que estaba esperando.

"¿Dónde está mi madre?"

"Khun Ying me dijo que le informara que ella está esperando en la sala de estar".

"Está bien, quítame estas cosas".

"Sí, doctora."

La sala de estar es el destino de la Dra Fahlada después de recibir una llamada para regresar a casa. Aunque inicialmente planeó pasar la noche en el condominio de la joven actriz como de costumbre, esta noche tiene que cambiar ligeramente sus planes. En lugar de volver a ducharse e ir a trabajar por la mañana, tiene que volver a casa para ducharse antes de regresar al condominio.

Ambos padres se relajan y ven un drama que presenta una cara familiar como uno de los personajes. La Dra Fahlada le da a su padre una pequeña sonrisa y le sugiere que se siente y vea el drama con ellos. Sin embargo, la expresión y la forma en que su madre mira el drama hacen que la Dra Fahlada se sienta un poco extraña.

"¿Has vuelto, querida?"

"Sí, mamá. ¿Hay algo urgente por lo que me hayas llamado?"

"Nada, querida. Es sólo que no he tenido muchas oportunidades de hablar contigo últimamente." Khun Ying Rasamee todavía le sonríe dulcemente a su hija, pero sigue mirando la pantalla del televisor y observando las reacciones de su hija.

La Dra Fahlada también está interesada en el drama de la televisión, pero no lo muestra para ocultar que su amiga le hace pensar en la posibilidad de lo hablado. Ella les sonríe a sus padres. Si tal cosa sucediera, ¿consideraría su madre, que normalmente la consiente, destruir su felicidad?

"He estado muy ocupada. Lo siento, mamá".

"¿Cómo estuvo la sesión de hoy, querida? Es la última, ¿verdad?"

"Sí."

"¿Se siente incómodo trabajando con el presentador con el que alguna vez se negó a trabajar?"

"Cualquiera no. Ella es encantadora. Nos reconciamos".

"¿Reconciliados?"

"Sí, Earn y yo nos reconciamos ahora". La sonrisa de la Dra Fahlada persiste cuando mira a sus padres a los ojos. Las expresiones y el comportamiento de sus padres no cambian lo suficiente como para hacerle pensar que estuvieron involucrados en la ruptura de la joven actriz con ella.

"¿Earn? Pensé que no la conocías personalmente. Decir su apodo así significa que la conoces".

"Sí, nos conocimos cuando estaba en el extranjero".

"¿Y por qué te negaste a ser presentadora con esta actriz?"

"Al principio, ella y yo tuvimos un malentendido... Ahora me disculparé".

"Adelante, querida. Deberías descansar." El Dr. Phuthares le sonríe a su hija menor. Se está haciendo tarde. Si él le permite continuar respondiendo las preguntas de Khun Ying Rasamee, pasará mucho tiempo antes de que pueda descansar.

La Dra Fahlada ya salió de la sala principal hace un tiempo, pero Khun Ying Rasamee simplemente regresa su atención a la pantalla del televisor, enfocándose en el personaje que interpreta su papel. Si hubiera prestado un poco de atención a la industria del entretenimiento, no sentiría que extrañaba tanto.

"¿Adónde vas?"

"Voy a hablar con nuestra hija. Primero ve a descansar a la habitación".

"No digas nada que pueda hacerla sentir más incómoda", le sonríe el Dr. Phuthares a su amada esposa. Deja que su esposa se encargue completamente de algunas cosas, como los asuntos del hogar, pero cuando se trata de su hija menor, es posible que tenga que hablar más con su esposa. No quiere ver malestar y distanciamiento entre su hija y su amada esposa.

¡Toc! ¡Toc! ¡Toc!

Khun Ying Rasamee le sonríe a su hija menor cuando la puerta del dormitorio se abre. El traje de trabajo sacado del armario significa que la Dra Fahlada no dormirá en casa esta noche, como las noches anteriores.

"¿No te quedarás en casa esta noche, querida?"

"Tengo algunos asuntos que atender, mamá".

"Tu padre me dijo que planeas tomarte una semana libre".

"Lo haré."

"¿Dónde pasarás tus vacaciones, Lada? Quizás podamos ir todos juntos".

"Ya reservé un viaje con una amiga, mamá". La Dra Fahlada besa ambas mejillas de su madre y luego vuelve a comprobar su apariencia.

"¿A dónde irás, querida?"

"Italia, mamá", reitera su destino de vacaciones. La joven actriz acababa de comunicarle que tenía una semana libre en el trabajo. La Dra Fahlada le dejó elegir el lugar de vacaciones. Inicialmente, consideraron una playa tailandesa, pero su manager advirtió que podría ser demasiado arriesgada con los paparazzi.

Este viaje es una oportunidad para fortalecer su relación una vez más. Inicialmente, Sanithada había planeado fingir una enfermedad y solicitar a la Dra Fahlada como su médico personal, confiada en que no podría resistirse a cuidar de ella.

"Lada, ¿puedes prometerme algo?"

"¿Qué pasa, mamá?"

"Que no empañarás la reputación de la familia Thananusak". La dulce sonrisa de Khun Ying Rasamee permanece fija en su hija, quien le devuelve la mirada con un rostro estoico como si estuviera sumido en sus pensamientos.

"Nunca te he decepcionado a ti ni a papá desde que era joven".

"Así es, querida. Quiero que mi hermosa hija sea perfecta. Prométemelo, ¿quieres?"

"Si mamá."

23- No lo digas como si no me creyeras

El ship 'Rit-Earn' encabeza la lista! ¡Sus interacciones muy unidas en el set hacen que los fanáticos tengan la esperanza de que su romance ficticio se vuelva real!

La foto adjunta en la revista de chismes muestra a las dos estrellas en el set, discutiendo sus roles para ofrecer mejores actuaciones.

Después de leer cada palabra de la revista de chismes, Susie inmediatamente la deja a un lado. Ha estado en el mundo del espectáculo el tiempo suficiente para saber que noticias son genuinas y cuáles están diseñadas para aumentar la popularidad de las estrellas. Las historias sobre Sanithada también son meros trucos de relaciones públicas orquestados por el equipo de producción del drama, quienes proporcionan fotografías y a veces embellecen las noticias para despertar el interés por el próximo programa. Con las tendencias de las redes sociales ganando impulso, deben encontrar la manera de generar aún más entusiasmo.

El equipo de producción del drama se está apresurando para terminar el tiempo de filmación para la transmisión programada ya que el actor y la actriz principales, especialmente la estrella en ascenso Sanithada Phongpipat, tienen una gran demanda tanto para publicidad como para múltiples papeles dramáticos esperando su decisión.

La manager de Sanithada, que ha estado cuidando de ella desde su debut, sabe muy bien el significado especial detrás de los ojos de su pupila. Quizás sólo la dulce y bella Dra. Fahlada Thananusak recibe miradas tan tiernas de su parte. Pero deben andar con cuidado con su comprensión reavivada en su relación a pesar de su sólida base de amor.

"Susie, ¿has reservado mi vuelo?"

"Listo, pero quiero que tengas cuidado". Susie no puede evitar preocuparse por la joven actriz a la que trata casi como a una verdadera hermana. Inicialmente, la Dra Fahlada quería relajarse en Tailandia, pero aceptó ir de vacaciones al extranjero después de que Susie explicara y aceptara la decisión de Sanithada.

"Sí."

"Italia no da tanto miedo como Tailandia".

"Los paparazzi probablemente no nos seguirán a Italia".

"Bueno, si lo hacen, la revista debe tener un presupuesto increíble para perseguir a las celebridades específicamente". A veces, Susie no puede evitar maravillarse ante los extremos a los que llegan los periodistas para capturar los momentos privados de las estrellas.

"¿Estás hablando de los chismes?"

"Sí, el de ti con Rit. ¿Ya le explicaste el mundo del espectáculo a la Dra Fahlada?"

"Lo he hecho. A ella no le importó, pero todavía estoy preocupada". ¿Cómo podría no saber que a la doctora no le gusta el mundo del espectáculo? Anoche mencionó

brevemente el chisme y lo único que hizo la médica fue guardar silencio.

"Bueno, deberías volver al set, niña. Una vez que hayas terminado, podemos regresar a casa".

"¿Tenemos algo después de esto, Susie?"

"No, pero hay una fiesta de agradecimiento con la gente del Hospital St. King".

"La doctora no me mencionó eso."

"Me acabo de enterar también por el director. No te enojas con ella ahora, niña". Susie rápidamente toma el celular de la joven actriz cuando está a punto de llamar a la Dra Fahlada. Tendrá que decirle a la médica que mime un poco menos a Sanithada. Al principio, no le creyó cuando dijo que la médica era una persona amable, pero ahora está convencida de que la Dra Fahlada es más que una persona amable.

"No voy a hacer eso".

"¿¿OH??? Últimamente le contaste cada pequeño inconveniente que tienes."

"¡Susie!"

"Dra Fahlada, me dueeeeeeele la pierna. Dra Fahlada, me duele la espaldaaaa. Dra Fahlada, mis músculos me están mataaaaando". El tono burlón de Susie hace que la joven actriz se sonroje y huye de regreso al set después del descanso.

La fiesta en el restaurante-pub es animada gracias al director del hospital, el Dr. Phuthares Thananusak, que reserva generosamente todo el lugar. El anuncio que se está emitiendo ha sido bien recibido. Presenta a la Dra Fahlada Thananusak al público, lo que la convierte a ella y a la actriz en la comidilla de la ciudad.

El Dr. Phuthares, el anfitrión, comienza la fiesta con un discurso en el que agradece a todos por triplicar las reservas de citas del departamento de Dermatología.

Una vez finalizadas las formalidades, es hora de que todos se dejen llevar, excepto la joven actriz que no encuentra a la Dra Fahlada en la fiesta.

"¿Aún no ha llegado, Susie?"

"Escuché que tenía un caso de emergencia".

"Ya son las ocho en punto". La actriz está sorprendida. La médica le dijo que esperara en la fiesta para poder irse juntas.

"Bueno, probablemente llegará pronto. Pensé que te llamó".

"Lo hizo. Sólo quiero irme a casa".

"Bueno, bueno, ahora que ya no están peleando, no quieres ir a ningún lado excepto a tu habitación, ¿verdad? Siempre regresando corriendo a la habitación. Me pregunto qué tiene de fascinante". Susie no puede evitar burlarse de su pupila antes de sugerirle que se relacione con el equipo comercial, quienes la invitan a tomar una copa.

Pronto llega la persona que todos estaban esperando, pero la Dra Fahlada no viene sola. La acompañan dos hermosas mujeres. Una de ellas es la Dra Premsinee, a quien la actriz

ya conoció antes, pero ¿entonces la otra mujer está aferrada al brazo de la Dra Fahlada?

Curiosa, la actriz sólo puede quedarse quieta y observar como su manager está absorta en una conversación con los maquilladores. Está demasiado preocupada para darse cuenta de cuánto desea la actriz llamar la atención de la médica.

La actitud afectuosa de la Dra Fahlada hacia la linda mujer irrita a la actriz, lo que la lleva a beber varias bebidas alcohólicas coloridas.

Mientras tanto, la mujer que es objeto del disgusto de la actriz bebe una bebida ofrecida por el director de publicidad. Cuando no necesita beber y no está rodeada de personas de confianza, la Dra Fahlada prefiere prevenir que lamentar. Un susurro de un familiar hace que la doctora se disculpe de la mesa, ya que la persona importante de Nulee ha llegado para recogerla después de que cambiaron el lugar de reunión del hospital al restaurante-pub.

El Porsche 911 Turbo S llama fácilmente la atención. La elegante mujer con un elegante traje, Indira Intranon, es una estrella de los negocios en ascenso e hija del rico Adis Intranon, el propietario del imperio Intranon Group.

La Dra Fahlada le sonríe a la deslumbrante mujer que, no importa cuántas veces se vean, siempre luce elegante. Los estilos de vida de Nulee e Indira son muy diferentes, pero son una pareja profundamente enamorada. Si la Dra Fahlada no lo hubiera presenciado ella misma, no lo creería. Las dos le recuerdan que la fachada que presentamos a la sociedad no se puede comparar con el amor entre dos personas basado en la confianza.

"Hola, Lada. Estoy aquí para llevarme a mi amor a casa".

"Seguro."

"Entonces, ¿a qué es alérgica Nulee?" Indira rodea con el brazo a su pareja, que le sonrío a la doctora Fahlada, y examina la erupción en ambas manos. Ella misma no pudo llevar a Nulee al hospital debido a una reunión importante esa noche.

"No es nada grave. Mencionó haber cambiado el suavizante de telas recientemente".

"Lo hizo. De repente, quiso cambiar de marca. Le advertí, pero no me escuchó". Indira aprovecha para contarle a la médica, pariente de su amante, lo testaruda que puede ser Nulee. Sabe que su piel es sensible, pero todavía se niega a seguir los consejos.

"Antes no era tan alérgica".

"Ya, ya basta de eso. Ya sea que sea fácilmente alérgica o no, estas cosas suceden. Es bueno que haya venido a verme".

"Ella va a empezar a sermonearme otra vez. Vámonos, In. Lada, nos vamos, adiós".

La Dra Fahlada le envía una sonrisa a la pareja mientras suben al auto. Se acerca a la persona que le abrió la puerta y, tras grandes y satisfactorios besos en ambas mejillas, el deportivo se marcha. Pero antes de que la Dra Fahlada pueda volver a entrar al restaurante, se enfrenta a una mujer conocida con expresión de disgusto.

El olor a alcohol es evidente cuando la actriz se para frente a ella, claramente después de haber tomado algunas copas. El fuerte agarre de su brazo lo confirma. Pero lo que

realmente molesta a la Dra Fahlada es por qué la manager personal no cuida mejor a su pupila.

"¿A dónde fue Susie? ¿Por qué te dejó en paz?"

"¿Con quién vino, doctora?"

"Me entretuvieron con un caso de emergencia y llegué un poco tarde". La Dra Fahlada sonríe, sin dar la respuesta que busca la actriz.

"No estás respondiendo a mi pregunta".

"¿Cuántas bebidas has tomado?"

"Doctora..." La voz de alguien que ha bebido demasiados tragos se vuelve cada vez más disgustada. Aunque intenta evitar mostrar lo que no le gusta a la Dra Fahlada. A la médica no le gusta que ella permita que las emociones prevalezcan sobre la razón. Pero también sabe muy bien que a la actriz nunca le gusta que nadie se acerque demasiado a ella. Llamarla posesiva no estaría muy lejos.

"Eres una chica posesiva."

"Siempre te burlas de mí".

"Si no te molesto, ¿a quién más molestaría?" Hay un lado de la Dra Fahlada que sólo la actriz llega a conocer. ¿Cómo podría no sentirse posesiva y no estar dispuesta a permitir que su Doctora mostrara gestos tan entrañables a nadie más?

"¿Quién es la mujer que vino contigo?"

"Esa es la Dra Premsinee, una amiga mía".

"La conozco, pero no conozco a la otra". Sanithada no sólo pregunta, sino que también gira su rostro hacia el Dra Fahlada, quien simplemente está sonriendo, con el ceño fruncido.

"¿Estas borracha?"

"No estoy borracha. Si lo estuviera, ¿habría venido hasta aquí para preguntarte?" Su voz se eleva ligeramente cuando la respuesta que busca no llega.

"Ella es mi prima. Y tiene una novia muy hermosa".

"¿En serio?"

"¿Desde cuándo mis palabras son intachables?"

"Lo siento", dice ella. Como cualquier otra mujer enamorada, cuando ama a alguien, la ama profundamente y no quiere que su amada se acerque demasiado a los demás innecesariamente.

La Dra Fahlada está tratando de reprimir su propia irritación, pensando en su pasado. Ella nunca ha roto su palabra, pero es esta actriz quien traicionó su amor. A veces, cuando las personas reavivan su amor sin hablar de temas del pasado, siempre habrá un pequeño punto de incomodidad.

"No hables si no confías en mí porque yo nunca haré eso, a diferencia de ti".

"Lo siento..." La actriz sólo puede mirar con culpabilidad la esbelta espalda de la Dra Fahlada mientras entra al restaurante. Sabe que las palabras de la médica son lo que siente y quiere que ella sepa. El pasado todavía crea una distancia en su amor.

Cuando el sol comienza a brillar en el horizonte y el reloj se acerca a las siete de la mañana, Susie, responsable de cuidar a los actores del set, tiene ganas de suspirar varias veces al día. Durante los últimos dos días, Sanithada se ha apresurado a filmar el drama para poder tomar las vacaciones planeadas. Pero parece que algo está haciendo que la actriz no parezca tan alegre.

"¿Estás bien, niña? Creo que deberías descansar un poco más", sugiere Susie.

"Estoy bien."

"Tienes otra escena a las nueve. Una siesta de dos horas podría refrescarte". Susie mira con preocupación el bello rostro de la actriz, marcado con ojeras. Durante dos días, Sanithada ha estado trabajando duro, y estos son los dos días en los que la Dra. Fahlada no ha venido a su apartamento como cualquier otra noche.

Desde la noche de la fiesta, Sanithada parecía inquieta, como si tuviera algo en mente todo el tiempo. La Dra Fahlada no regresó con Sanithada como había prometido. Vio a la doctora irse temprano con otra hermosa amiga doctora. Al principio, pensó que la médica dejaría a su amiga y luego volvería a recoger a Sanithada, pero no había ninguna señal de la médica.

"No podré dormir, Susie".

"Dime de verdad, niña. ¿Tuviste una pelea con ella o qué?"

"No peleamos. En la fiesta la vi con una mujer y le pregunté quién era. Ella dijo que era su pariente cercana".

"¿Y luego?"

"Le pregunté de nuevo si era sólo una pariente y se enojó".

"¿Porque no confiabas en ella?"

"Sí. Pero ya le pedí disculpas". La llamó, pero la médica sólo dijo que estaba ocupada con el trabajo. Ella nunca respondió a mensajes como antes. Cuando la médica está realmente molesta, Sanithada sabe lo difícil que es enmendarlo.

"No entiendo por qué no le dices simplemente el motivo".

Y yo también quiero saberlo. Quiero saber por qué tú, que pareces estar perdidamente enamorado de la Dra Fahlada, rompiste con ella. Sin mencionar que le dijiste que ya no la amabas y que empezaste una relación con un chico rubio. Si me dejaran por ese tipo de razón, seguro que me pondría furiosa e incluso podría odiar a esa persona.

"No quiero que se sienta herida, Susie".

"¿Entonces decidiste guardarte el dolor para ti? Chica, el amor no es una novela donde cada pareja tiene un final feliz sin ningún obstáculo, ¿sabes?"

"Yo..."

"El amor puede provocar arrepentimientos de por vida si tomamos la decisión equivocada. Muchas parejas se aman profundamente pero no pueden estar juntas o no se casan debido a problemas causados por otros que uno de ellos nunca sabrá. Si yo fuera la Dra Fahlada, estaría enojada, o tal vez incluso te odiaría por romper repentinamente y encontrar a otra persona cuando todo estaba bien".

Susie tiene que tomar un sorbo de su bebida dulce después de su largo consejo a la actriz. El amor es fácil y difícil de entender. A veces, las personas dificultan las cosas fáciles al optar por no comunicarse.

"La amo mucho, Susie".

"Sé que lo haces, pero tienes que mostrárselo a ella también. Y si fuera yo, pelearía con todas mis fuerzas si supiera lo que hice mal y tuviera una segunda oportunidad".

Mientras tanto, la Dra.Fahlada se ocupa de su agenda y decide qué pacientes derivar a otros médicos. Pero parece que su cansancio se nota a través de sus ojos, que ahora buscan descansar después de mirar la pantalla de la computadora durante dos largos días.

Las palabras de la actriz de esa noche todavía la irritan, y todavía está lo suficientemente enojada como para no querer verla todas las noches como antes. Al apresurarse para completar su trabajo, está demasiado agotada para ir y venir entre su propia casa y el condominio de la actriz.

¡Toc! ¡Toc! ¡Toc!

El sonido en la puerta de la oficina hace que la Dra.Fahlada esté lista para trabajar nuevamente, aunque aún no ha almorzado.

"Dra Fahlada, el paciente de la una está listo para verla".

"Está bien, yo también estoy lista".

"Puedes tomar un descanso y comer algo primero si quieres".

"No, está bien. Ya tomé un café y unos bocadillos a las diez".

"Bueno."

Después de que la enfermera vestida de blanco se va, la Dra Fahlada se pone su bata blanca, se examina una vez más y sale de la oficina hacia la sala de examen donde espera el paciente, dejando un boleto de avión y un plan de vacaciones en su escritorio.

24- Ir o no ir

Susie examina el rostro de la joven actriz antes de bajar del auto. Las elegantes gafas de sol que lleva Sanithada no son necesarias para disfrazarse casi a las diez de la noche, pero no puede evitar preocuparse por sus ojos deslucidos. A Susie le preocupa que la médica ya haya tirado los boletos, especialmente porque no hay señales de reconciliación o momentos de amor entre ellos.

"Vamos a ponernos en marcha", dice Susie.

"Bueno."

El aeropuerto internacional de Suvarnabhumi está repleto de gente, aunque es un momento en el que la mayoría debería descansar para recibir una nueva mañana brillante. Pero todos aquí comparten propósitos comunes, viajar en avión o despedir a sus familiares y amigos.

A pesar de los muchos ojos puestos en ella o incluso de alguna persona ocasional que saca su celular para tomar una foto, la joven actriz no se inmuta y se comporta como de costumbre. Después de todo, esta vez viaja en primera clase, que viene con su propio conjunto de comodidades.

Por ejemplo, no es necesario hacer cola para el check-in de los boletos, su pasaporte y demás. Una vez que tiene su tarjeta de embarque, un miembro del personal la ayuda con su equipaje y la guía a través de un control de inmigración separado para pasajeros de primera clase. Después de

pasar por inmigración, la aerolínea proporciona un automóvil para llevarla a la sala VIP, donde los pasajeros pueden disfrutar de la máxima comodidad, incluida una selección de comidas e incluso masajes mientras esperan.

La actriz se sienta en el sofá y pide comida que no sea demasiado pesada, ya que no ha comido desde que terminó el rodaje de su drama antes de correr al aeropuerto. Decidió gastar dinero en los costosos boletos porque la médica quería algo de privacidad. No quería sentirse incómoda bajo el escrutinio de los demás. Pero incluso si la médica no lo hubiera mencionado, de todos modos, habría elegido el boleto más caro. A ella no le importan las miradas; ella sólo quiere un momento de privacidad con la médica. Pero ahora, sin señales de la Dra Fahlada en el aeropuerto y con su celular apagado, tal vez tenga que ir sola a Italia. Parece que la médica no la ha perdonado por esa noche.

"¿Realmente te hará ir sola a Italia?" —Pregunta Susie.

El pequeño reloj en su muñeca indica que es casi la hora de abordar el avión. Un empleado de la aerolínea viene a invitarla personalmente a subir a bordo y ayudarla con su pequeño equipaje, como siempre. Pero la actriz decide esperar, con la esperanza de que la Dra Fahlada llegue al aeropuerto más tarde de lo previsto.

Pero su esperanza parece desvanecerse cuando ni un solo pasajero de primera clase de su vuelo entra en la sala. Sus ojos tristes se esconden detrás de unas gafas de sol color té, que no escapan a la mirada curiosa del personal. Con el avión casi listo para despegar y la médica aún ausente, parece que el dulce viaje no es tan dulce como ella esperaba.

La comodidad, el excelente servicio y la privacidad de los asientos de primera clase justifican el exorbitante precio del boleto. Sólo hay doce asientos en primera clase, pero ¿por qué no ha aparecido ningún otro pasajero desde que ella llegó y pidió una bebida mientras esperaba que despegara el avión, a pesar de que le informaron que los doce asientos estaban reservados?

La actriz se pone el cómodo pijama que Susie le preparó, que incluye pantalones largos y una camiseta suave y de gran tamaño, antes de regresar a su asiento para acostarse, con la esperanza de que su viaje en solitario de trece horas no sea demasiado tortuoso.

Ella revisa su celular nuevamente cuando el despegue del avión parece retrasarse unos veinte minutos. Debe haber algún problema y, curiosamente, ella podría ser la única sentada en una sección de primera clase completamente reservada.

La actriz escucha a las azafatas hablar con el pasajero que causó el retraso, lo que la llevó a cerrar los ojos y girarse hacia la ventana del avión, como si indirectamente le estuviera diciendo al pasajero que llegó tarde que no está bien hacer esperar a otros debido a su tardanza. Pero cuando escucha la voz del pasajero, casi salta de su asiento.

"¡Doctora!" Parece que la Dra Fahlada acaba de terminar su trabajo y se dirigió directamente al aeropuerto. Todavía lleva su traje de trabajo y su bata blanca de laboratorio, y lleva un bolso no demasiado grande, a diferencia de la actriz que preparó una maleta grande.

Quiere acercarse a la médica, pero debe permanecer sentada mientras el capitán anuncia que el avión despegue. Las azafatas atienden muy bien a la Dra Fahlada y le

preguntan sobre su bienestar y sus preferencias de bebida. Sin embargo, la médica parece cansada y pide algo de privacidad.

La actriz no puede evitar enviar una mirada suplicante al otro lado del pasillo, con la esperanza de transmitir sus sentimientos a través de sus ojos. Cuando la médica se levanta para ir al baño, es imposible que ella no lo siga.

"¿Qué deseas?" La Dra Fahlada suspira suavemente mientras sale del baño y encuentra a la bella actriz esperando. Ella no es tan cruel como para abandonar el viaje a Italia, que pretende fortalecer su relación.

La actriz se queda quieta, tecleando la bata blanca que le proporcionó la aerolínea, ignorando la mirada de la médica. Su proximidad sugiere que la médica no está tan enojada como antes.

"Eres cruel. Pensé que me harías ir sola a Italia".

"Nunca te dejaré, ¿recuerdas?"

"Lo siento", susurra la actriz, abrazando a su médica y apoyando la cabeza en su hombro, como siempre hace cuando comete un error o molesta a la médica.

"Vamos. Es tarde. Necesitamos descansar". Es más de la una de la madrugada en Tailandia y el avión lleva veinte minutos en el aire, permitiendo a los pasajeros desabrocharse el cinturón y atender asuntos personales.

La actriz se alegra cada vez que siente su mano envuelta por la delicada mano de la médica. Como cualquier mujer, quiere que su amor lidere en algunos asuntos y sea un socio solidario en cada decisión.

Las azafatas preguntan sobre sus preferencias alimentarias, pero deben preguntarse por qué la actriz está sentada con la Dra Fahlada, a quien la aerolínea les ha recordado repetidamente que tengan especial cuidado.

Se sirve la comida, muy bien presentada y acorde con el precio de la entrada. Otro asistente prepara una pequeña mesa de comedor para uno, pero la Dra Fahlada les indica que traigan los platos uno por uno según lo ordenado.

La actriz sonríe ante sus propios pensamientos. No hace mucho, el menú le pareció poco apetecible y no estaba segura de qué pedir. Pero ahora, con la médica cenando con ella, todo parece delicioso. A veces incluso ella misma alimenta a la médica.

Después de casi una hora, la primera comida termina entre sonrisas y conversación a pesar de los visibles signos de fatiga. Las luces de la cabina se atenúan, pero una pequeña luz recuerda estar encendida porque la Dra Fahlada no está lista para dormir después de comer.

Los asistentes de vuelo pueden sentir curiosidad, pero ninguno se atreve a preguntar o mostrar interés, sabiendo que los pasajeros reservan asientos de primera clase porque buscan comodidad y total privacidad.

"¿No tienes curiosidad por saber por qué estamos solo nosotras dos en toda la cabina?" La actriz no puede evitar preguntar, preguntándose por qué los doce asientos de primera clase están ocupados sólo por ellas, a pesar de que le dijeron que estaban todos reservados.

"No."

"Pero lo estoy. ¿Quizás los otros pasajeros pospusieron su viaje?"

"¿Por qué necesitas saberlo? ¿No es mejor así para que podamos tener algo de privacidad?"

"Sólo me pregunto. Probablemente no perdieron el vuelo ya que el precio del boleto no es barato".

"Bien."

"¿No vas a comentar nada al respecto Espera, ¡¿no me digas que reservaste toda la cabina de primera clase?!" La sonrisa de la Dra Fahlada y el silencio confirman lo que ella sospechaba.

"Sí."

"¿¡Qué!? Los boletos no son baratos ¿sabes?" Inicialmente, la actriz decidió reservar asientos económicos para su viaje a Italia, pero Susie sugirió que los asientos en clase ejecutiva serían mejores. Sin embargo, nunca imaginó que reservaría asientos en primera clase y, lo más importante, los doce asientos fueron reservados por la Dra Fahlada Thananusak.

"Por nuestra privacidad". La Dra Fahlada se recuesta en el asiento, que se ha ajustado hasta convertirlo en una cama completamente plana. Si siguen charlando, la actriz seguramente se quejará del precio de la entrada. No se trata de hacer alarde de riqueza o decir que el dinero es fácil, pero ¿no es agradable tener privacidad y evitar miradas indiscretas?.

"No hagas esto la próxima vez. No quiero que desperdicies tu dinero de esa manera".

La actriz no oculta sus verdaderos sentimientos a la mujer que la acurruca. Quiere enfadarse con la médica por gastar

tanto en algo que considera innecesario, pero si hubiera otros pasajeros en los asientos, no podría abrazarla así.

Aunque el asiento es un poco pequeño para que duerman dos personas, no es difícil para la Dra Fahlada y la actriz acurrucarse juntos, lo que lo hace perfecto para dos. Se respeta su privacidad ya que los asistentes de vuelo no los molestan, previa solicitud a la aerolínea y recordatorio a la tripulación de cabina.

"Doctora."

"Es tarde. Dejemos de hablar".

"Aún no tengo sueño", insiste la actriz, sin prestar atención a las palabras de la Dra Fahlada, y sigue con un beso en la suave mejilla de la médica.

"Pero tengo sueño. No he tenido un descanso en el trabajo".

"¿Solo un poco más?" Aunque sabe que la doctora está realmente cansada, todavía quiere charlar con ella. Los últimos dos días han estado llenos de preocupación y miedo por ella.

"Estás siendo terca otra vez".

"Realmente te he extrañado." Ella dice la verdad. Su corazón realmente se siente así. Quizás el pasado le haya hecho temer convertirse en alguien que la Dra Fahlada odiaría y no querría volver a ver nunca más.

"Dijiste que eras mayor, entonces ¿por qué sigues actuando como una niña pequeña?"

"Si crecer significa que no puedo abrazarte así, prefiero seguir siendo tu pequeña." No es que quiera ser una mujer

que no crezca física ni emocionalmente, pero si de repente dejara de ser cariñosa con la Dra Fahlada, esa no sería ella. Tal vez la brecha de seis años entre ellas la hace sentir como si siempre fuera la niña pequeña de la médica, aunque sabe que a veces va demasiado lejos para que los de afuera lo entiendan.

"Tú, bebé..." La Dra Fahlada sonríe en la cabina que estaba oscura, recordando la primera vez que decidió acercarse a una mujer mucho más joven que ella. Nunca pensó que se enamoraría de una mujer joven como lo hizo con ella.

"¿En qué estás pensando? De repente te quedaste en silencio."

"Me pregunto por qué nunca me canso de malcriarte". Puede que la hablante no se sonroje, pero la oyente se sonroja ante las dulces palabras de la Dra Fahlada, entierra su rostro en el suave pecho de la médica y se mueve ligeramente.

La suave mano que se desliza dentro de la bata hace que la Dra Fahlada se ría en silencio. Aunque lleva una camiseta holgada debajo, no parece ser una barrera para que la actriz toque su piel. Si ella dijera que quería regañar a la niña traviesa, no estaría mal. Ella sabe que están en un avión, pero aun así la toca de esa manera. ¿No teme que la atrapen los tripulantes de la cabina, aunque estén cubiertas con una manta?

"Vamos, suelte mi mano, doctora". La médica le agarra la mano y su dueña protesta con un gemido.

"Chica terca."

"No soy terca y ya no soy una niña".

"Lo eres."

"¿No puedes sentir que ya no soy una niña?" De estar a la defensiva, la actriz ahora siente que tiene la ventaja. Puede sentir claramente que los latidos del corazón de la médica se aceleran, y no es de extrañar cuando su rostro se presiona contra el hermoso pecho de la Dra Fahlada.

El silencio que sigue y la incapacidad de la Dra Fahlada para discutir con la mujer que recuperó su libertad es palpable. Le sorprende que la joven del pasado haya crecido lo suficiente como para encontrar palabras que hagan que su rostro se sonroje de esta manera.

"Espera un momento." La Dra Fahlada se incorpora ligeramente para poner la alarma de su teléfono para evitar que se queden dormidas y que la tripulación de cabina los descubra en un estado inadecuado cuando llegue la hora de la siguiente comida.

"¿Estás cambiando a la hora italiana?"

"No, puse una alarma para evitar que otros nos vieran en mal estado, lo que puede afectar tu carrera", dice, aunque no hay ningún daño ya que ambas son mujeres. Pero dos mujeres abrazadas en un asiento podrían levantar sospechas.

"Gracias."

"Es para nosotras dos", dice. No es ni para nadie más que para el 'nosotros' que quieren conservar el mayor tiempo posible.

Las luces de la cabina están apagadas para que los pasajeros puedan descansar mientras el vuelo a Italia entra

en la madrugada en Tailandia. Pero la oscuridad no impide que las dos mujeres de primera clase se acerquen.

Sus labios se tocan ligeramente antes de presionarse más firmemente, familiarizados con el tacto de la otra. La mano de la actriz desata la bata de la Dra Fahlada mientras el suave beso se convierte en una atracción más fuerte, queriendo tocar algo más que los labios.

La camiseta holgada no es obstáculo para las caricias de la mano de la actriz, incluso sin quitársela. Levanta el dobladillo lo suficiente como para que su mano alcance el hermoso pecho de la Dra Fahlada.

La Dra Fahlada gime suavemente mientras la mano de la actriz no deja de explorar su pecho ni por un segundo.

"Suficiente, suficiente... Detente." La Dra Fahlada aparta la mano, lo que le dificulta controlarse. Si esto continúa, podría ser ella quien haga algo inapropiado.

"Sólo un poco más."

"Estás siendo terca otra vez". Incluso en la oscuridad, la Dra Fahlada puede escuchar la voz ronca y llena de deseo de la actriz.

"Todavía quiero besarte. Por favor." La voz suplicante se encuentra con un suave beso de la Dra Fahlada, pero esta vez, ella no solo recibe cuando ambas quieren sentirse la una a la otra, lo que hace que sea difícil detenerse.

Su respiración se vuelve dificultosa mientras intentan reprimir sus sentimientos y gemidos. La Dra Fahlada se muerde el labio hasta sentir ese dolor ¿Sabe la actriz que esta burla podría llevar a que otros la descubran? Está despertando sentimientos que ha tratado de mantener

ocultos en la oscuridad, como cuando estaba demasiado borracha para controlarse.

Pero la actriz parece ajena al cambio en el ritmo de la respiración de la Dra Fahlada, continúa manteniendo su cuerpo cerca de ella y levantándose la camiseta.

El corazón de la Dra Fahlada, que se acelera por la excitación, la hace intentar calmar su respiración, pero la dueña de los labios que tocan su pezón no coopera e incluso intensifica su excitación.

"Nghh... Doctora... ¡Ah!" Un apretón en el hombro hace llorar a la actriz. Se retira un poco cuando se da cuenta de que la médica está jadeando.

"Aléjate por ahora."

La joven actriz casi se lanza al abrazo de la médica si no fuera porque la mujer que tiene delante se lo impide. No debería haber dejado que sus emociones anularan su razón hasta el punto de que casi hace que la médica pierda la compostura. Porque si eso sucediera, no tenía idea de lo que podría suceder en este mismo avión.

A medida que el ritmo de su corazón en el lado izquierdo de su pecho comienza a normalizarse y su respiración ya no es difícil, la Dra Fahlada decide tomar a la mujer frente a ella en sus brazos una vez más. Ahora puede controlar su entusiasmo lo suficiente como para evitar que sus propios malos hábitos se revelen.

"Lo siento", dice la actriz. Si esta fuera la cama de su habitación, ella estaría dispuesta a dejar que su forma de felicidad continuara sin fin porque no siente dolor, tormento o incluso miedo al contacto. Sólo se siente un poco

emocionada cuando su doctora se transforma en otra persona que ella le permite ver.

"Vamos a dormir. Nos quedan casi diez horas antes de llegar a Italia". Esta vez Roma es el primer destino de su viaje antes de dirigirse a un lugar aún más romántico como Venecia, según el plan.

"Buenas noches", susurra la joven actriz, presionando sus labios contra los de la Dra Fahlada una vez más antes de acurrucarse en el cálido abrazo para quedarse dormida.

"Buenas noches."

25- Italia I

El Aeropuerto de Roma Fiumicino (FCO) está situado en la capital de Italia, Roma. Roma también alberga la Ciudad del Vaticano, el territorio soberano de la Iglesia Católica Romana donde está el Papa. Su importante arquitectura lo convierte en un destino de visita obligada para los viajeros al menos una vez en la vida.

La Dra Fahlada consulta la hora en su delgado teléfono, que ahora muestra la hora local de Italia para mayor comodidad. Son casi las ocho de la mañana y debería ser un día luminoso, pero parece que la mujer que está a su lado, cuya mano sostiene, está bastante exhausta.

"¿Cómo vamos a llegar al hotel?" Pregunta Sanithada.

"El hotel enviará a alguien a recogernos", dice la Dra Fahlada.

El Hotel Raphael—Relais & Chateaux es un hotel de cinco estrellas que ofrece una vista panorámica de Roma desde su terraza en la azotea. Desde allí se puede ver desde la Basílica de San Pedro hasta el Panteón. El Panteón está a sólo cinco minutos a pie del hotel, mientras que el Castillo Sant'Angelo está a sólo 700 metros de distancia. Por tanto, este hotel es una excelente opción para los turistas que no quieren perder demasiado tiempo viajando.

"¿Dónde visitaremos primero?"

"No te preocupes por hacer turismo todavía. Creo que primero deberías descansar, Earn".

"Pero prefiero explorar los lugares contigo".

"No voy a ir a ninguna parte. Podemos hacer turismo en cualquier momento. Vámonos. Vi el cartel del hotel". La Dra Fahlada le sonríe al hombre que debe ser el conductor del hotel que sostiene un cartel con su nombre, como suele hacer el personal del hotel cuando recibe a huéspedes extranjeros.

Alojarse en el Hotel Raphael—relais & Chateaux durante tres días no decepciona. Ofrece un servicio impecable y una habitación tan bellamente decorada que uno es reacio a arrugar la cama. La suite de lujo est a adornada con arte digno de una ciudad que todos quieren visitar al menos una vez en la vida.

La Dra Fahlada sonríe mientras observa a la joven actriz organizar su ropa en el gran armario cuidadosamente, seleccionado que complementa el estilo de la habitación. A pesar del elevado precio de la suite de lujo, el confort y la auténtica relajación que ofrece merecen la pena, especialmente con una sala de estar separada del dormitorio.

"Puedes descansar ahora. Podemos terminar de desempacar más tarde".

"Ya casi termino. Ve a ducharte primero".

La espaciosa bañera blanca, con capacidad para dos personas, se llena hasta el nivel deseado. La Dra Fahlada se desnuda antes de meterse bajo la ducha para enjuagarse antes de sumergirse en el baño preparado.

Al sonido de la puerta del baño abriéndose le sigue otra figura desnuda que se une a la Dra Fahlada bajo la ducha, intercambiando tiernos besos y caricias.

"Me sumergiré en el baño mientras te espero", dice la Dra Fahlada. Es difícil para la oyente creer que ella esté sugiriendo tal cosa cuando las dos están en un estado tan íntimo. Pero una mirada burlona de ella hace que la joven actriz se sonroje, al darse cuenta de que la médica está insinuando en broma sus pensamientos más traviesos.

"Estaré ahí."

No pasa mucho tiempo hasta que el agua de la bañera ya ocupada se ondula suavemente mientras la actriz intenta llamar la atención de la médica, pero parece que la bañista relajada ya se ha quedado dormida.

La Dra Fahlada suele quedarse dormida en el baño. La actriz sonrío ante los ojos que apenas comienzan a abrirse cuando pasa de estar sentada al otro lado de la bañera a sentarse en el regazo de la médica para despertarla.

"Estás pesada."

"Estás exagerando, soy liviana como una pluma. No esperaste mucho y ya estás dormida".

"Ya deberías estar acostumbrada."

"Por eso no te dejo cerrar la puerta del baño". Lo que dice Sanithada no está lejos de la verdad. Al principio, la actriz se sorprendía cuando la médica desaparecía en el baño durante tanto tiempo, temiendo que algo hubiera sucedido. Pero a medida que pasaban más tiempo juntos, comprendió

que cada vez que la médica estaba cansada o trabajaba duro, ella se quedaba dormida en el baño.

La Dra Fahlada se ríe de las palabras de la actriz. A veces, se pregunta si es sólo una excusa, ya que se bañan juntas cada vez que sus horarios coinciden.

La suave espalda de la actriz, sentada en su regazo, obliga a la Dra Fahlada a plantar un suave beso y verter agua sobre la piel sana de la persona que adora.

A ninguna mujer le desagradaría una atención tan especial por parte de un ser querido, y la actriz no es una excepción. Especialmente cuando la médica la cuida, desea que el tiempo no pase tan rápido.

"¿Qué visitaremos primero?"

"Primero durmamos bien. Después de despertarnos, comenzaremos con los lugares cercanos. No quiero ir demasiado lejos todavía".

"Venir contigo se siente diez veces más conveniente".

"Eso es una exageración".

"Pero es verdad. No tengo que prepararme ni pensar en nada excepto..."

"¿Excepto qué?"

"Excepto cómo hacer que nuestro viaje sea hermoso, asegurarnos de que estés súper feliz con él y, lo más importante, hacerlo emocionante y excitante", dice la actriz con una sonrisa juguetona, imaginando los momentos íntimos que compartirán.

Después de un largo descanso y un almuerzo tardío, la Dra.m Fahlada está lista para llevar a la bella actriz a un recorrido según el plan de viaje, con útiles sugerencias del hotel.

"¿A dónde vamos primero?"

"Empecemos por el Panteón y luego por la Piazza Navona".

"¿Ambos lugares?"

"No te preocupes por cansarte. Tanto el Panteón como la Piazza Navona están cerca de nuestro hotel", tranquiliza la Dra. Fahlada. Elegir un hotel cerca de las atracciones puede resultar costoso, pero eso significa que no tendrá que dedicar mucho tiempo a viajar desde el hotel a otros lugares.

La actriz no puede evitar sonreír felizmente cada vez que siente su mano envuelta por la delicada mano de la Dra Fahlada, quien nunca la deja caminar sola, a diferencia de una época en la que las circunstancias habían abierto una brecha entre sus corazones.

En Roma no hay miradas indiscretas de las que preocuparse, sólo la libertad que ambas anhelan. Pueden caminar de la mano, del brazo o incluso intercambiar besos sin preocuparse por las miradas de los demás.

El Panteón está a menos de diez minutos a pie desde su hotel, lo que ahorra tiempo para admirar el hermoso templo antiguo, que es una visita obligada para cualquier visitante de Roma.

"El Panteón es tan hermoso", la actriz se maravilla ante la impresionante arquitectura y comprende por qué todo el mundo dice que la belleza de Roma es una visita obligada.

"Sí, lo es."

"Te pedí que miraras el Panteón, no a mí", se sonroja la actriz mientras la médica finge admirar el templo pero en realidad la está mirando a ella.

"¿Pero estoy hablando del templo?"

"Vamos, siempre te portas bien, pero no engañas a nadie", la actriz avanza y la Dra Fahlada se ríe de su adorable reacción, rápidamente la alcanza para tomar su mano nuevamente, incluso si el rostro de la actriz muestra un indicio de molestia.

"El Panteón fue construido en el año 27 a.c. por el emperador Adriano."

"Es tan antiguo, pero sigue siendo increíblemente hermoso".

"Sí, la gente del pasado era increíblemente hábil. El Panteón es también el lugar de descanso final de los reyes italianos y de figuras notables como el rey Víctor Manuel II", continúa la Dra Fahlada apreciando la belleza atemporal que ha perdurado a través de los siglos.

"Tienes tanto conocimiento".

"Bueno, leí".

"¿Me estás diciendo que yo no lo hice?" La actriz no escucha ninguna refutación, sólo una sonrisa juguetona.

"En absoluto. Sólo estoy compartiendo. Siempre sacas conclusiones precipitadas".

"¡Vamos!" La actriz quiere saltar y besar a la mujer que está a su lado, quien mantiene una fachada tranquila, pero sigue

siendo irresistiblemente cautivadora, lo que le hace imposible apartar la mirada.

Después de pasar dos maravillosas horas maravillándose ante la grandeza del Panteón, es hora de continuar hacia su próximo destino, Piazza Navona, una de las plazas más famosas y hermosas de Roma.

Piazza Navona es una plaza espaciosa llena de vida y alegría. Es un paraíso para artistas aficionados que vienen a exhibir sus obras con la esperanza de llamar la atención de turistas o incluso de mecenas distinguidos que puedan elevar su oficio a la fama.

"Está muy lleno de gente, ¿no?" Sanithada dice.

"Lo esta. Este lugar solía ser un antiguo estadio romano allá en el siglo I. Por eso es tan vasto que difícilmente podemos cubrirlo todo".

El ambiente nocturno de principios de abril en Roma es perfecto para un paseo tranquilo y contemplar lugares que están a un mundo de distancia de casa. No es de extrañar que los turistas acudan aquí en masa.

"Vamos a ver esa fuente de allí", sugiere la actriz.

"Esa es la Fuente de los Cuatro Ríos. En el centro hay esculturas que representan los principales ríos de los cuatro continentes".

"¿Cuáles?"

"El Nilo, el Danubio, el Ganges y el Río de La Plata de América del Sur".

"¿Y qué significa el pilar del centro?"

"Es un obelisco, traído desde Egipto", dice la Dra Fahlada con una sonrisa afectuosa ante su curiosidad. Vale la pena investigar para ver la admiración en los ojos de la actriz mientras se inclina hacia ella, contemplando la belleza arquitectónica.

"¿Es esa la Basílica de San Pedro en el Vaticano? La que no está lejos de Piazza Navona".

"Así es, si nos guiamos por el mapa", confirma la Dra Fahlada.

"No puedo esperar a verlo. Todo el mundo dice que es hermoso".

"Pero creo que eres más hermosa". Las simples palabras hacen que la actriz hunda su rostro en el hombro de la Dra Fahlada para ocultar sus mejillas sonrojadas. ¿Quién hubiera pensado que sería tan directa?

La actriz se siente increíblemente feliz de estar de vacaciones aquí y aprecia estos momentos más que su anterior viaje a Viena. Es como dijo Susie: cuando sabes cuál es tu error, debes estar preparado para corregirlo si vuelve a surgir la misma situación.

Y llega el segundo día de turismo en Roma. Van a la Ciudad del Vaticano, la residencia del Papa, jefe supremo de la Iglesia Católica Romana. Están allí para presenciar la belleza arquitectónica que tantos han elogiado.

La actriz está un poco molesta por la larga fila para entrar al Vaticano, pero su irritación disminuye cuando la Dra Fahlada, en quien se apoya, la consuela. Es un pequeño precio a pagar por los controles de seguridad para garantizar que nadie pueda cometer actos terroristas en la sagrada Ciudad del Vaticano.

La Ciudad del Vaticano puede ser el estado más pequeño del mundo en términos de superficie y población, pero cuenta con una arquitectura encantadora que cautiva a todos los que la visitan.

"¿Deberíamos comprar un tour?" Sugiere la actriz.

"Creo que deberíamos caminar por nuestra cuenta. No estamos en una carrera de todos modos"

"Pensé que, si nos uníamos a un tour, podríamos movernos más rápido."

"No hay necesidad de apurarse. Prefiero que caminemos de la mano así."

Se sonríen la una a la otra, sus manos se encuentran entre sí sin una palabra, sus ojos expresan todos los sentimientos que sostienen sus corazones.

La belleza de los museos del Vaticano es tan abrumadora que los visitantes apenas pueden alejar sus ojos. La Dra Fahlada y Sanithada no son la excepción, ya que admiran el arte con fascinación.

La Dra Fahlada tiene una cámara de gama alta, la elección de muchos fotógrafos profesionales, que capturan la impresionante belleza del museo. La modelo en su marco no es otra que la actriz, quien se ve hermosa sin esfuerzo, como testimonio de su experiencia con numerosas fotos de revistas.

La belleza de los museos del Vaticano es impresionante, pero la grandeza de la Basílica de San Pedro es aún más imponente. Es la iglesia más grande del mundo y uno de los ejemplos más reconocidos de la arquitectura Renacentista.

Con la suerte que tuvieron, están ahí para presenciar una ceremonia religiosa dirigida por el propio Papa.

"Ambos son sagrados e increíblemente hermosos, ¿no es así? La actriz dice.

"Si, es tan hermoso que no puedo capturar todo en mi cámara."

"Pero estoy cansada ahora," la actriz confiesa. A pesar de la belleza, las multitudes y los caminantes están tomando su peaje, y ella anhela sentarse y descansar en lugar de continuar explorando la Basílica de San Pedro.

"Salgamos y vayamos por un poco de helado, ¿podemos?" Una vez afuera, la Dra Fahlada elige llevar a la actriz a un auténtico helado italiano, encontrando un lugar para sentarse y disfrutar de su dulce respiro.

"Elegí el sabor melón para ti," dice la doctora.

"¿Cuál sabor elegiste?"

"Pistacho."

"Quiero probar el tuyo, también. ¿Puedes darme? Por favor," la actriz suplica, y la Dra Fahlada no puede resistirse a alimentarla a cucharadas con su helado de pistacho.

La actriz gime, saboreando el sabor del helado dado por la sonriente doctora. Ellas toman turnos para alimentarse la una a la otra, sin necesitar una segunda solicitud.

"¿Está bueno?" la doctora pregunta.

"Es delicioso porque tú me lo estás dando."

"Te has vuelto bastante más encantadora ¿huh?" La Dra Fahlada toma otra foto, viendo a Sanithada disfrutando su helado. Luce tan linda que no puede resistirlo.

"No puedo esperar a ir a Venecia," la actriz dice. Venecia es conocida como una de las más románticas ciudades que las parejas visitan.

"Estaremos en Venecia mañana, justo como lo deseas." La actriz no es la única impaciente por visitar el romántico destino; La Dra Fahlada también está deseando que lleguen.

‘Venecia la ciudad de agua y encanto de Italia.’

Venecia, es el último destino romántico en la región Veneto de Italia. Es conocida por su belleza y habitabilidad. Venecia ha sido apodada la Ciudad de Agua, la Ciudad de los Puentes, la Ciudad de la Luz, y la Reina del Adriático. Es importante destacar que es un sitio del Patrimonio Mundial de la UNESCO, atrayendo a los turistas para experimentar el encanto italiano.

El hotel Hilton Molino Stucky Venice es la elección de alojamiento de la Dra Fahlada y la hermosa actriz para su estancia en Venecia. El hotel, situado a lo largo del río, ofertando impresionantes vistas dentro y fuera, lo que vale la pena el precio para los huéspedes. Además, no está lejos de las estaciones de las góndolas, agregándolo a la comodidad de los huéspedes.

El hotel también les provee una gran piscina en la azotea e incluso un gimnasio para los huéspedes.

"La vista es hermosa." La actriz admira la vista panorámica de la romántica Venecia desde la azotea del hotel.

Pero la Dra Fahlada la ha llevado a la azotea, no solo para disfrutar de la vista, sino a nadar y relajarse en el fresco de la noche. Con dos días más para explorar Venecia, decidieron pasar el resto del día desenfundado en el hotel en lugar de aventurarse.

El bikini naranja en la figura de la Dra Fahlada hace que la actriz se ruborice, incapaz de negar el encanto del cuerpo proporcionado frente a ella. Incluso otros huéspedes en la piscina no pueden evitar mirar, haciendo que la actriz se sienta posesiva y con ganas de llevar a la médica de inmediato a su habitación.

"¿Podrías aplicar un poco de protector solar en mí?" Si no fuera por el tono tranquilo, la actriz podría haber pensado que la médica la estaba seduciendo.

Sus piernas delgadas y su trasero perfectamente redondeado está desprovisto de exceso de grasa que podría marcarlo. Sus músculos esculpían su figura maravillosamente, sin dejar ningún ángulo del que la Dra Fahlada Thananusak no parezca impecable. Decir que su cuerpo rivaliza a la de una modelo o una actriz de la industria del entretenimiento no sería una exageración.

El protector solar se exprime lentamente a la piel desnuda, según lo solicitado por la mujer acostada boca abajo en la cama junto a la piscina. Sin embargo, la persona encargada de aplicar el protector solar a la piel de la Dra Fahlada parece estar sintiendo calor en la cara. Ella no está acostumbrada a aplicar protector solar a otra persona, especialmente si es a la médica. Nunca ha hecho esto antes, ya que la médica generalmente se encarga de que ella misma agradezca pedir ayuda.

"Esto se siente un poco embarazoso," dice la actriz.

"No puedo aplicarme en la espalda por mí misma. ¿Puedes ayudarme?" La voz de la figura acostada lleva un toque de seducción que casi hace que la joven actriz se muerda el labio. ¿Por qué la voz de la médica suena más sexy que nunca? ¿Está su mano temblando? En absoluto. Lo que está temblando es su corazón ¿Quién no sentiría un aleteo cuando se enfrenta a una figura tan atractiva? Solo aplicar protector solar a la espalda de la médica es suficiente para hace que su corazón corra, y mucho menos si ella se volteara y revelara el frente en cuartos tan cercanos.

"Dra Fahlada..." La garganta de la actriz se ajusta a medida que traga, especialmente cuando lo que teme sucede. La Dra Fahlada se da la vuelta, revelando su parte frontal a toda vista. Aunque la médica a menudo comenta sobre su cálida piel, la actriz se encuentra anhelando tocar la suya.

"¿Qué estás mirando?"

"Nada."

"Estás mintiendo. Puedo ver que está mirando mi pecho." La acusada no parece demasiado preocupada por la mirada dulce y de reproche. De hecho, parece admitir que lo que dijo la Dra Fahlada es cierto.

"Tu pecho es tan hermoso. Yo quiero..." Sus palabras se arrastran cuando los labios suaves de la actriz presionan un beso en el montículo del bikini, lo que hace que la Dra Fahlada comenzara a sentir calor. Nadie habría adivinado que Sanithada se atrevería un poco a esas cosas en medio de los muchos ojos de otros turistas.

Los turistas podrían preguntarse por qué dos mujeres hermosas son tan íntimas, pero pronto pierden interés, quizás con un indicio de arrepentimiento que tales bellezas se gusten entre sí. A medida que las dos mujeres entran en

la piscina, está claro que nadie puede entrometerse entre ellas.

Las dos bellezas se besan apasionadamente en el agua bajo los ojos vigilantes de muchos.

La hermosa actriz mira a la mujer cuyo hombro está sosteniendo con molestia. A pesar de que su altura no es muy diferente del de la médica, se siente como una niña cuando nadan juntas. Tal vez sea porque la médica puede nadar durante tiempos más largos, a diferencia de ella, quien se cansa rápidamente.

"Me estás probando otra vez."

"¿Por qué no nadas más rápido?" La Dra Fahlada se ríe de la cara de puchero frente a ella. Está nadando su segunda vuelta, mientras que la actriz ha completado solo una. Y justo cuando la médica está a punto de continuar, ella la detiene.

"Estoy cansada. ¿Por qué nadas tan rápido?"

"¿Me sostienes de vuelta así porque nado demasiado rápido?"

"Sí. Tú nunca esperas por mí." La actriz no lo niega y en cambio se acerca más a la Dra Fahlada. Estar lejos del centro de la piscina hace que sea más fácil bromear con su doctora, que generalmente no le gustan las muestras públicas de afecto.

"Debes hacer ejercicio más a menudo para que no te canses fácilmente."

"Bien, haré ejercicio contigo cada noche," la actriz dice, causando que la Dra Fahlada se ruborice a un tinte rojo

profundo.

"¡Chica traviesa!"

"No quise decir nada de eso. Tú eres la que tiene la mente sucia. ¡Oops!"

La mano delgada que se envuelve alrededor de la cintura delgada tira de la actriz más cerca, lo que hace que se ruborice más. ¿Quién hubiera pensado que la médica se atrevería a empujarla tan cerca, obligándola a envolver sus brazos alrededor de su cuello en lugar de aferrarse a sus hombros?

Los labios de la Dra Fahlada se acercan y, finalmente, tocan los labios de la otra, dejando a la actriz que ha estado esperando sin aliento por su gentileza. Cada acción es nueva para la médica, que siempre tiene que mantener su imagen. Pero el beso que desea parece lento, haciendo que la actriz le muerda con impaciencia el labio inferior.

Una sonrisa en la esquina de su boca y una mirada en los ojos de la doctora hacen que la actriz no pueda esperar más para llenar sus labios vacíos. Sus caras están tan cerca que puede sentir el aliento de la otra. Las manos delgadas de la actriz ejercen un poco de presión alrededor del cuello de la médica para garantizar que el beso ocurra, ya que debería tenerlo desde el principio.

La espera termina cuando sus labios se encuentran, pero la actriz se frustra cuando la Dra Fahlada solo presiona sus labios sin moverse para ofrecer el beso que debería. Si esta es una prueba de paciencia para ver quien lo da primero, la actriz perderá directamente, ya que se convierte en la que inicia el beso apasionado que debería haberse recibido en la piscina.

El beso que debería haber sido tierno se convierte en uno de hambre y deseo más que la lenta y mutua previa que ambas anticiparon. Las dos mujeres, encerradas en los brazos de la otra, se besan en una mezcla de fervor y calor, no dispuestas a detenerse siempre que puedan respirar.

Los sentimientos en los corazones que se establecen libres les permiten a las dos hermosas mujeres aprovechar al máximo este dulce momento, compensando el dolor del pasado y la necesidad de proteger su amor del ojo público. Incluso si deben esconderse de otros para evitar que tropiecen en sus carreras, su amor perdurará.

26- Italia II

El sol de la mañana comienza a arrojar su luz, aportando un brillo que incita a la joven actriz a ser la primera en moverse a pesar de su deseo de permanecer acurrucada bajo las sábanas con la persona todavía profundamente dormida a su lado. Al levantarse, la figura dormida se aleja como para escapar de la pérdida del cálido abrazo que acababa de partir. Normalmente, sería la Dra Fahlada quien se despierta primero, pero hoy es ella quien se levanta antes que la médica. La idea de por qué la Dra Fahlada está tan agotada hace que sus mejillas se sonrojen.

Al regresar de la piscina, en el momento en que se cierra la puerta de su habitación, las dos apenas pueden soportar estar separadas, incluso cuando se duchan juntas en el baño.

"Voy a pedir algo de desayuno, ¿Okey?" Sanithada dice.

"Mmm." La respuesta aturdida es una clara señal de que la Dra Fahlada realmente se ha quedado sin energía.

"Vamos, despierta para que podamos desayunar juntas".

En un hotel de cinco estrellas, los huéspedes no tienen que esperar mucho. Un camarero cortés y bien entrenado hace rodar el carrito del desayuno según lo ordenado.

La joven actriz le ordena al camarero que coloque la mesa del desayuno en el balcón, donde podrán disfrutar del ambiente matutino y de la vista del río, que brilla con el reflejo del sol como si hubiera diamantes esparcidos por la superficie del agua.

Después de dar propina a los camareros, llega el momento de despertar a la mujer que aún duerme en la cama y que no da señales de despertarse. La actriz se desata y se quita la bata, dejando solo su larga camisa de dormir blanca.

"Despierta, por favor. Ahora tengo hambre", llama suavemente. La primera llamada no obtiene respuesta, la segunda sólo un ligero revuelo, y en la tercera, la doctora abre los ojos, para volver a cerrarlos y seguir durmiendo. La actriz se ve divertida ante los movimientos evasivos y decide hacer lo que solía hacer cuando la médica no se levantaba de la cama.

El peso que la presiona finalmente obliga a la somnolienta doctora a abrir los ojos.

La Dra Fahlada sonrío cansada a la esbelta figura que tiene encima y la besa en la frente como lo hace todas las mañanas. Si no se despierta y se levanta de la cama, la mujer liviana seguramente no se quedará quieta; hará cualquier cosa para despertarla, incluso saltar sobre ella como una niña.

La actriz se vuelve a recostar en la cama mientras la médica se levanta para atender sus asuntos personales. Pero ahora, la actriz tiene que apretar los labios con fuerza cuando la Dra Fahlada ni siquiera se molesta en ponerse una bata, dejándola asombrada por la hermosa figura desnuda que tiene ante ella.

El desayuno en el balcón, difícil de empezar más tarde de lo habitual, no es menos agradable. El ambiente matutino sigue siendo relajante y refrescante. La Dra Fahlada se ajusta ligeramente la bata antes de mirar a la mujer de la camisa blanca, que está parada en la barandilla del balcón, contemplando el río con el rostro lleno de alegría.

La actriz no se da cuenta de cómo la fina tela que viste deja ver claramente su figura, especialmente cuando la luz del sol se refleja sobre ella, haciéndola parecer como si estuviera casi desnuda.

"¿Qué?" pregunta con curiosidad al notar la mirada de la doctora mientras toma su café.

"Te ves sexy."

"¿Qué?"

"Tu fina camisa blanca queda preciosa a la luz", continúa la doctora, bebiendo su café con una sonrisa de satisfacción mientras la actriz se sonroja aún más. Ni siquiera se burló de la médica cuando entró desnuda al baño antes.

La Dra Fahlada opta por rodear con sus brazos la esbelta cintura de la actriz. La actriz se sienta en su regazo, se recuesta para disfrutar juntos de la vista de la mañana y espera felizmente el dulce y familiar beso.

"¿A dónde iremos hoy?" Pregunta la actriz.

"Visitaremos el Gran Canal y luego la Piazza San Marco".

"¿Cuándo me llevarás a dar un paseo en góndola?", Bromea la actriz. La gente dice que venir a Venecia y no subir en una góndola es como si no hubieras estado aquí en absoluto. Todas las parejas quieren experimentar la

atmósfera romántica en una de las ciudades más románticas del mundo.

"Daremos un paseo en góndola por el Gran Canal".

"Pensé que lo habías olvidado."

"Nunca olvido nada de ti", dice la Dra. Fahlada con una sonrisa, ganándose otro dulce beso de la bella actriz.

Como nunca olvida a la mujer dueña de su corazón, las dos siguen juntas.

El Gran Canal, la vía fluvial más famosa de Venecia, es un canal en forma de donde los turistas viajan en góndolas o vaporettos para experimentar el encanto de la ciudad, como lo han hecho durante décadas.

La Dra. Fahlada decide llevar a la actriz a dar un paseo en góndola por el Gran Canal cuando la luz del sol no es demasiado fuerte, perfecto para disfrutar de la hermosa arquitectura de Venecia.

"¿Lista?"

"Lista", responde la actriz tras un momento de nerviosismo al subir al barco. Una vez instalados, están listos para disfrutar de las vistas de Venecia, aunque la actriz le susurra a la médica sobre el fuerte olor del canal.

"¿Pensé que querías experimentar algo romántico?"

"¿Aún puedo cambiar de opinión?" A pesar del deseo de experimentar la atmósfera romántica de la que habla toda pareja, si eso significa soportar olores tan desagradables durante demasiado tiempo, es posible que ella no pueda soportarlo. Los guías de viaje dicen que los canales están

limpios, pero lo que ella ve no parece coincidir en absoluto con la descripción. Quizás se deba al aumento del número de turistas, lo que hace más difícil mantener todo impecable.

"Ten paciencia o te quejarás de que no has experimentado realmente Venecia", dice la Dra. Fahlada con una sonrisa antes de indicarle al gondolero que comience a moverse.

La góndola se aleja lentamente del muelle y la cámara de la Dra Fahlada comienza a hacer clic. Aunque la actriz se queja en broma de que la médica está más interesada en tomar fotografías que en prestarle atención, la Dra Fahlada le rodea la cintura con un brazo para apaciguarla.

Se planta un beso en la mejilla izquierda, lo que hace que la actriz fingidamente molesta sonría ampliamente. Ella no está realmente molesta porque la médica capturó el hermoso escenario; ella sólo quiere compartir un dulce momento con su pareja, como las otras parejas en las góndolas.

La arquitectura a ambos lados del canal capta la atención de la Dra Fahlada, pero ahora gira su cámara para capturar a la hermosa mujer a su lado, especialmente cuando la luz es la adecuada.

"Déjame tomarte una foto a ti también".

"Hazlo tan hermoso como los que te hago."

"No subestimes mis habilidades", dice la actriz con una sonrisa juguetona. La Dra Fahlada se ríe de su postura decidida.

Habiendo sido enseñada por la propia actriz, no hay necesidad de preocuparse por sus habilidades fotográficas.

El sonido del obturador hace clic repetidamente y la médica no puede evitar reírse antes de pedirle a la actriz que le entregue la cámara al gondolero, quien detiene el barco para que puedan tomar una foto juntos.

No se trata sólo de fotos de pareja ordinarias; hay algunos en los que se turnan para besarse y besarse naturalmente en las mejillas. Si tuvieran que elegir la foto más bonita, sería aquella en la que se sonríen sin mirar a la cámara. Es una toma natural que realmente refleja el sentimiento en sus corazones.

"¿Qué es ese puente lleno de gente?" la actriz no puede evitar preguntar cuándo atraca la góndola y la Dra Fahlada le dice que se prepare para desembarcar.

"Ese es el Puente de Rialto. Es el puente más antiguo de Venecia. Cuando estás aquí, tienes que cruzar el Rialto".

"No es de extrañar que esté tan lleno de gente".

Muchos turistas cruzan el famoso puente viejo y la actriz aprieta con más fuerza la mano de la Dra Fahlada. No tiene miedo de perderse; simplemente se siente segura cada vez que la mano de la médica la guía con certeza.

El puente tiene tres senderos, lo que permite a los turistas caminar hasta el punto más alto sin demasiada aglomeración. Hay tiendas que atraen a los visitantes con cristalería de Murano, joyas y famosa artesanía veneciana. Y, por supuesto, en Italia, los músicos contribuyen a la atmósfera, dando serenatas a los transeúntes.

"Después de esto, me llevarás a la Plaza San Marco, ¿verdad?"

"Estás mejorando en esto".

"Eché un vistazo a tu plan", admite la actriz con una sonrisa traviesa, pero la Dra Fahlada le revuelve el pelo en broma fingiendo molestia.

"Pensé que te estabas volviendo más inteligente".

"¿Te estás burlando de mí? Ahora estoy molesta".

"No me atrevo a hacer eso, mi niña encantadora. Vamos. Sigamos caminando". La Dra Fahlada rápidamente planta un beso tranquilizador en la mejilla de la mujer enfurruñada antes de permitir que le vinculen el brazo, señalando un reclamo de propiedad.

Después de un agotador paseo por el puente, llega el momento de almorzar. Aunque la actriz no tiene realmente hambre, la Dra Fahlada finalmente insiste en comer a tiempo.

Los restaurantes en Venecia son bastante caros en comparación con el sabor de la comida. Al principio, todo sabía delicioso pero ahora está empezando a desear la cocina tailandesa más sabrosa.

Una vez que hayan terminado de almorzar, es hora de visitar la Plaza San Marco, conocida como el encanto eterno en el corazón de Venecia, y también planean ver la cercana Basílica de San Marco.

Sin embargo, parece que el plan de disfrutar de la bulliciosa plaza debe cambiar cuando la joven actriz comienza a sentir

dolor en el tobillo, lo que llevó a la Dra Fahlada a sugerirle tomar descansos.

"Lo puedo manejar."

"No te esfuerces. Veamos la Basílica de San Marcos y luego regresemos al hotel para descansar".

"Pero todavía quiero pasar tiempo contigo".

"No voy a ir a ninguna parte. La salud es lo primero", dice con calma la Dra Fahlada, dejando a la joven actriz sin margen de oposición.

La Basílica de San Marcos, con sus altos arcos adornados con mármol y oro y sus hermosas esculturas, atrae la atención de todos los turistas, incluida la Dra Fahlada y la bella actriz que se aseguran de capturar el momento.

La Dra Fahlada regaña suavemente a la obstinada actriz mientras insiste en ver la Campanilla a la derecha de la Basílica de San Marco, aunque eso signifique subir las escaleras hasta la cima para escuchar la campana de la Torre del l'Orologio, que suena cada hora y una visita obligada para todos los visitantes.

Después de asegurarse de que la actriz con dolor de tobillo ha disfrutado de las vistas, la Dra Fahlada decide tomar un descanso en un café que sirve comida para revisar el tobillo de la joven actriz, que muestra signos de dolor.

"¡Ah! Por favor, no.." La actriz apenas logra protestar mientras la bella doctora se arrodilla y le quita suavemente la bota del tobillo dolorido.

La actriz mira el dulce rostro de la persona, examinando atentamente su tobillo con una sonrisa llena de amor y

cuidado. Ella cree que cualquier mujer que se acerque a la Dra Fahlada fácilmente se sentirá bien o incluso se enamorará sin darse cuenta, al igual que no dudó cuando la Dra Fahlada la invitó firmemente a salir, incluso si no estaba segura en ese momento si fuera posible amar a una mujer.

"Regresemos al hotel para que puedas descansar".

"Bueno." Aunque los planes turísticos están parcialmente cancelados, la actriz entiende por qué la Dra Fahlada no la deja ser terca con su salud, sobre todo porque una vez se esforzó en un viaje hasta que enfermó y tuvo que ser ingresada en el hospital durante una semana.

Luego de decidir regresar al hotel, duerme profundamente. A medida que su dolor de tobillo empeora, lo que obliga a cancelar todas las actividades planificadas, la actriz intenta moverse lo más silenciosamente posible de la cama, no queriendo despertar a la Dra Fahlada, que todavía está dormida y desconoce sus planes.

Coge el teléfono para hacer una llamada y ve que el tiempo se acaba. Aunque se cancele el plan romántico de la velada, el encantador ambiente de Venecia permanece. Lo único que importa es estar con la persona que amas.

"Me daré una ducha mientras espero que ella se despierte". Cuando le quedan casi dos horas para prepararse para la velada, cree que incluso sin su ropa más bonita, estar con la Dra Fahlada es lo suficientemente romántico.

La alarma de su teléfono despierta a la Dra Fahlada en la habitación con poca luz y se da cuenta de que la persona que debería dormir a su lado se ha ido. Sale al balcón, donde las pequeñas luces sugieren que podría estar la actriz.

La luz de las velas desde el balcón le indica a la Dra Fahlada en qué parte de la habitación se encuentra la actriz. Cuando abre la puerta del balcón, no puede evitar sonreír al ver que está adornado con un ambiente tan romántico, con una mesa bajo la luz de tres velas. Sobre la mesa hay dos platos que están bellamente decorados y dos botellas de vino en una cubitera con hielo. Es una cena bastante romántica para los dos.

El brazo que se aferra a la delgada cintura hace sonreír a la médica, que disfruta del ambiente, antes de girarse para encontrarse con la bella dueña del brazo.

"Cenemos juntas", dice Sanithada.

"Al ver esto, ¿puedo siquiera negarme?"

"No, porque le puse mucho esfuerzo". No hay nada más que esperar cuando todo esté preparado ante ellas.

La Dra Fahlada sonríe cálidamente a la hermosa mujer que la lleva a la mesa y la sirve con tanto cuidado. Se le acerca una delicada copa de vino antes de que los labios de la otra persona murmuren algo que hace que la médica sienta que algo especial sucederá esa noche.

"A nuestra noche mágica en Venecia".

El tintineo de las copas indica que su velada especial ha comenzado oficialmente con el dulce sabor del vino cuidadosamente seleccionado del hotel para sus invitados VIP.

"A nuestra noche". La Dra Fahlada sonríe mientras bebe vino, lo que hace que la actriz se muerda el labio al recordar la primera vez que compartieron un momento similar,

usando el alcohol para reunir el coraje para llevar su relación al siguiente nivel.

La cena transcurre sin contratiempos, llena de risas y recuerdos felices compartidos entre las dos mujeres.

"¿Estás tratando de emborracharme?" La Dra Fahlada bromea mientras la botella de vino se vacía, claramente obra del generoso escanciador.

"No, lo estoy."

"Ya has servido suficiente. Estoy empezando a sentirme un poco borracha", dice la Dra Fahlada con una sonrisa, y su suave toque indica que es hora de parar. Pero la actriz decide pararse en la barandilla del balcón y volverse para llamar a la médica.

"Tengo frío. Abrázame, por favor". Su suave voz se encuentra con la calidez de un abrazo, y ahora están juntas, disfrutando de la vista nocturna.

La actriz sonrío al sentir los brazos reconfortantes a su alrededor, reclinándose en el abrazo de la Dra Fahlada. Las luces de Venecia hacen que la noche sea aún más mágica, acorde con su marco como una de las ciudades más románticas del mundo.

"¿Recuerdas lo que dije cuando te invité a salir?"

"Sí, han pasado casi cuatro años", responde la actriz, sabiendo que ninguna mujer puede olvidar esas palabras de su pareja. Puede que no las recuerde palabra por palabra, pero su significado y sus acciones siguen siendo dulces recuerdos.

El cálido abrazo desaparece cuando la Dra Fahlada hace algo que casi hace llorar a la actriz. Aparece una caja de anillos ante ella; es el mismo anillo que dejó la actriz cuando salió de su habitación para cumplir el deseo de sus padres, el cual no pudo rechazar.

Las lágrimas caen mientras la Dra Fahlada las seca suavemente con besos en ambos ojos. El anillo está a punto de regresar a la novia de la Dra Fahlada una vez más.

"Puede que no sea la mejor persona, ni un ser humano perfectamente bueno, pero si me das una oportunidad, prometo cuidarte hasta que dejes de amarme". No es una propuesta dulce, ni una promesa de cuidarla hasta que su amor termine porque la Dra Fahlada cree que 'lo mejor' nunca existió realmente para nadie, y no prometerá cuidarla hasta que su amor termine o cuando el amor de ella lo haga. Las ofertas durarán mientras dure el amor de la otra.

"Doctora..."

"Te amo, Earn. Te amo mucho".

Las palabras de amor que tanto anhelaba escuchar finalmente llegan después de su reconciliación, lo que hace que la joven actriz no se avergüence de dejar que sus lágrimas fluyan libremente. Especialmente ahora, mientras su dedo anular izquierdo está siendo adornado suavemente con un anillo, sus emociones realmente se desbordan. Es como si esta encantadora velada marcara el comienzo oficial de un nuevo capítulo para ellas dos.

"Te amo. Yo... yo... te amo mucho." La joven actriz solloza mientras se arroja al cálido abrazo, mientras las lágrimas corren por su rostro. Esta vez, se niega a volver a perder a la mujer que ama con todo su corazón.

"¿Puedes prometerme que, si surge algo, hablaremos de ello?" La Dra Fahlada decide no separarse a pesar de su profundo amor mutuo. Ella cree que un día, la mujer que llora en sus brazos eventualmente le contará todo, y cuando llegue ese día, estará lista para enfrentar todas las verdades.

"Sí, te lo contaré todo, no más secretos", solloza la actriz. ¿Cómo pudo haberla lastimado así antes? ¿No fue ella quien exigió tanto, sólo para terminar lastimando a quien amaba con sus propias palabras?

"Eso es bueno. Ahora deja de llorar. No te ves bonita cuando lloras".

"Todo es gracias a ti..." La voz de Sanithada casi se traga cuando la Dra Fahlada levanta su dedo anular izquierdo y lo besa.

"Cuida bien mi corazón, ¿vale? No lo vuelvas a tirar".

La joven actriz no responde con palabras, pero el beso mezclado con lágrimas es una respuesta que transmite todos los sentimientos de su corazón a la Dra Fahlada, asegurándole que el pasado no se repetirá. Incluso si el futuro trae desafíos que amenazan su amor, los enfrentarán juntas. Su beso bajo la suave luz amarilla de la luna en medio de la atmósfera romántica de Venecia es tan dulce que ninguna quiere soltarse, deseando que el momento dure para siempre.

Finalmente, es la Dra Fahlada quien rompe el beso, incapaz de resistir el encanto de la hermosa mujer que acaba de dejar de llorar.

"Suficiente por ahora. ¿No vas a seducirme con vino?"

"No seas tan inteligente". La actriz se seca las lágrimas. Su risa se mezcla con la de la médica incluso mientras golpea juguetonamente su mano.

"Ahora empiezo a sentirme borracha", dice la doctora Fahlada con una sonrisa que hace que la actriz se muerda el labio. ¿Será tan malo desearla cuando el alcohol corre por sus venas?

"¿Es eso así?" La actriz se inclina para susurrar, su aliento cálido contra la piel de la médica y no puede evitar morder el labio inferior de la Dra Fahlada.

Parece que el ligero dolor de la mordedura provoca una sonrisa de satisfacción en el rostro de la Dra Fahlada, y ella le devuelve el apasionado beso, alejándose sólo para ver qué hará la bella actriz a continuación, para dejarla asumir el papel que está interpretando.

"Te atreves a lastimarme. ¿Sabes lo que obtendrás a cambio?" La Dra Fahlada susurra con voz ronca, su aliento le hace cosquillas en la oreja a la actriz, haciéndola sonreír triunfalmente. Fue la idea de tener a la médica lo que la hizo pedir el vino caro y con alto contenido de alcohol.

La emoción es palpable y la actriz casi olvida que el fuego que ha encendido podría convertir la dulce mirada de la Dra Fahlada en algo más intenso. Sus besos se vuelven más insistentes y sus dientes la muerden intencionadamente.

"Porque lo sé, por eso lo hice", susurra la actriz, girándose para regresar a la habitación y mirando por encima del hombro.

La Dra Fahlada se esfuerza por no sonreír, sin dejar entrever que en realidad no está fuera de sí como afirma. Si la actriz

va a jugar a este juego, tendrá que seguirle el juego y darle un pequeño susto.

Sobre la cama yace el hermoso cuerpo de la actriz, esperando con los brazos abiertos.

La Dra Fahlada apaga todas las luces, dejando solo el suave resplandor anaranjado de una pequeña lámpara. Su rostro está tranquilo, sus ojos brillan de deseo mientras ve a la mujer en la cama comenzar a desnudarse, dejando nada más que su piel desnuda.

"¿Cómo se vería si hubiera marcas en un cuerpo tan hermoso?" La Dra Fahlada no sólo pregunta; sus dedos exploran deliberadamente el hermoso cuerpo mientras se sienta a horcajadas sobre la actriz en la cama.

El pequeño cinturón en las manos de la Dra Fahlada, generalmente usado para vendar las muñecas, se coloca sobre la actriz y cierra los ojos con una mezcla de emoción y una pizca de miedo que hace que las lágrimas broten mientras la médica encima de ella muestra un hambre que nunca ha sentido antes.

La Dra Fahlada se congela cuando siente las lágrimas de la mujer debajo de ella. Ella solo estaba jugando, pero ahora casi tira el cinturón y la consuela.

"Lo siento. Por favor, no llores. Solo estaba probándote..." La Dra Fahlada se apresura a abrazar y calmar a la mujer que llora, pero sus miradas se encuentran y ella se da cuenta de que ella también ha sido engañada.

"¿Quién te dijo que me pusieras a prueba primero?" La actriz sonríe secándose las lágrimas. Tal actuación no sirvió de nada para convencer a la Dra Fahlada de que estaba llorando por miedo a lo que la médica pudiera hacer. Si la

Dra Fahlada realmente estuviera fuera de sí, nunca tendría la intención de lastimarla. Aunque quizás un poco de dolor sea parte de su juego, ella nunca usa los juguetes aterradores que se ven en las películas.

"Niña mala."

"Ya no soy una niña. Estoy dispuesta a dejarte demostrarlo toda la noche..." Su voz burlona se corta cuando sus labios se encuentran de nuevo.

Se produce un beso apasionado mientras sus manos acarician los cuerpos de la otra, ahora ambas completamente desnudas sobre la cama de la suite. Sus respiraciones se aceleran mientras se dan mutuamente un placer que se eleva cada vez más sin dar señales de detenerse.

A medida que continúa la noche romántica, buscan disfrutar cada momento antes de regresar a Tailandia y retomar sus roles, ocultando su verdadero yo lo más profundamente posible de miradas indiscretas.

Entes de irme me gustaría explicarles un poco sobre la emisión de The secret of us.

La serie se emite todos los lunes por la aplicación 3Plus, podemos ver el capítulo de dos formas cuando se está emitiendo sin subtítulos y ayudamos a su rating, se emite a las 22:00 hora Bangkok, 12:00 PM hora Argentina, la otra forma es pagando el plan premium de 3Plus para verlo más tarde con subtítulos en inglés solamente, unas horas más tarde está disponible.

Otra opción es mirando a través de Netflix, pero la serie solo está en el catálogo del sureste asiático, que son países como Malasia, Tailandia, Vietnam, Singapur, Polonia y Filipinas por ende tienen que bajar una VPN, si usan teléfono bajen TunnelBear en Android y si es iPhone bajen VPN Súper, Fast Internet. Si es una TV bajen VPN Unlimited. Si es una PC o Notebook utilicen el navegador Opera. Todos estos sirven para que ustedes puedan ver en Netflix TSOU con sus subtítulos en inglés.

Como última opción es esperar hasta el jueves que publican la serie en el canal de YouTube de 3plus con subtítulos en inglés, si están en tv o en pc pueden usar la traducción automática para que esté en español, en cambio en celular es diferente.

Por favor apoyen la serie de manera legal, aplicaciones externas a estas no ayudan a Ling y Orm, el fandom quiere hacerle notar a su empresa que ellas valen la pena a pesar de tantas cosas que dicen sobre ellas e invaliden los logros que obtuvieron con su primer episodio

27- Verdad I

La actriz le dirige una sonrisa a su manager en el momento en que su coche llega a la residencia de los Phongpipat. Hoy, decidió regresar a casa para traer regalos para su padre y su medio hermano de otra madre después de regresar de Italia anoche. Es otro día de descanso y le pidió a su manager que le liberara la agenda para toda una semana.

"¿Quieres que espere para llevarte de regreso?"

"Está bien. Puedes ir a hacer lo que tengas que hacer. Probablemente me quedaré aquí por bastante tiempo".

"Una vez que hayas terminado, llámame, ¿de acuerdo?"

"Seguro." Una vez que el auto se aleja, la joven actriz entra a la casa, con dos sirvientes esperando ansiosos para tomar los regalos que trajo.

"El maestro y Khun Ying la están esperando en la sala de estar, señorita Earn".

"Gracias, Somsri."

La sala de estar de la familia todavía está decorada con el estilo sencillo preferido por el general de alto rango al que no le gustan las extravagancias.

La actriz saluda a sus padres con una sonrisa, luego les da un humilde wai como le enseñó su madre desde pequeña.

"Los he extrañado mucho, mamá, papá".

"Mentirosa. Casi nunca vuelves a casa." La voz burlona de su medio hermano la hace fruncir el ceño al instante. Es el hijo de su padre de un matrimonio anterior antes de que su padre se casara con su madre.

"¿Estás libre hoy, Ae?"

"Por supuesto. He venido especialmente por los regalos de Italia", bromea el apuesto oficial de las Fuerzas Aéreas con su bella hermana, alborotándole el pelo en broma.

Cuando era niño, se sintió abandonado y se preguntaba por qué su madre biológica no estaba allí para cuidarlo, a diferencia de la nueva esposa de su padre. A medida que crecía, se dio cuenta de que su madre biológica había fallecido cuando él era demasiado pequeño para recordarlo.

"Tu regalo es un cuadro al óleo, como a ti te gusta".

"Gracias, mi encantadora hermana."

"Mamá, lo tuyo es un bolso y papá, un reloj".

"¿Fuiste con la Dra Fahlada?" La tranquila pregunta del padre detiene de repente las sonrisas y los movimientos en la sala.

Nadie en la casa Phongpipat desconoce la relación entre la única hija y la Dra Fahlada Thananusak.

Teniendo en cuenta los acontecimientos pasados, todo el mundo sabe por qué Sanithada decidió cortar los lazos con esa médica. Fue un acuerdo entre padre e hija, una forma de saldar una deuda de gratitud, ya que la familia creía que una relación entre dos mujeres no duraría.

"Sí, ella y yo volvemos a estar juntas", dice la actriz, mirando hacia abajo para evitar la mirada de su padre. Sin embargo, su madre y su hermano a su lado le aprietan las manos para tranquilizarla.

"¿Has pensado en esto sabiendo lo que enfrentarás?"

"Sí papá."

"Estás en la industria del entretenimiento; conoces los riesgos", dice el general, mirando los ojos ansiosos de su hija con amor y preocupación. Su amor ahora requiere el doble de fuerza que antes para luchar por salvar su carrera actual y luchar por la aceptación de la familia de su amante.

"Por este amor, estoy dispuesta a correr el riesgo".

"Un soldado como yo nunca traiciona mis palabras. Ya que has demostrado que tu amor por la Dra Fahlada es inquebrantable, no me interpondré en tu camino".

"Gracias Papá." La actriz corre a los brazos abiertos de su padre con los ojos llenos de lágrimas. Ella entiende lo que quiere decir su padre y está dispuesta a demostrárselo.

Esta vez, ella no cederá a las palabras de nadie más.

"Eres la hija de un soldado, la hermana de un soldado. Tienes que ser fuerte".

"Lo seré."

El general acaricia con cariño el pelo de su hija en su abrazo. No le resulta fácil aceptar el amor de su hija, pero le ha prometido que, si vuelven a estar juntas, lo permitirá.

Recuerda vívidamente cuando supo que su hija amaba a una mujer y vio las foto que confirmaban su intimidad. No le resultó difícil decidirse a volar con su hija para hablar. Lo que le preocupa ahora es la familia de la Dra Fahlada, ya que conoce toda la historia gracias a la casa Thananusak.

"Si es demasiado, dímelo. Hablaré con tu doctora".

"Ella no sabe lo que pasó en ese entonces".

"¿Por qué no se lo dijiste?"

"No quería que pensara que estaba difamando a su familia. Cuando rompí, le hice creer que tenía a alguien nuevo".

"Niña tonta."

"Pero ahora ella y yo nos entendemos y nos amamos más". Las sonrisas de la familia son la fuerza que necesita para afrontar cualquier desafío.

La actriz nunca se molestó con nadie por no entender su amor, creyendo que todos tienen buenas intenciones. Tal vez era demasiado joven a los ojos de sus padres y no estaba preparada para asumir la responsabilidad de nada.

Pero ahora, les ha demostrado a todos que su amor no es un enamoramiento pasajero ni un error cometido por la soledad en el extranjero.

"Entonces, ¿cuándo les presentarás la médica a mamá y papá como tu amante?" La pregunta de su hermano la hace sonreír. Ya había presentado a la médica a su familia mientras estudiaba en el extranjero, pero como una amiga cercana que asesoraba y cuidaba sus estudios. Si tenía algún problema, la médica estaba allí para ayudarla.

"Primero déjame terminar mi trabajo, luego definitivamente la llevaré a conocer a todos como mi novia".

"Ahora que nadie se opone a ti, estás listo para presumir de tu novia, ¿eh?"

"¡Ae! Mamá, papá, se está burlando de mí otra vez," dice la actriz con una sonrisa avergonzada, sin poder evitar pensar en la doctora, que debe estar ocupada ahora, seguramente atendiendo sus propias responsabilidades en el hospital.

El Hospital St. King todavía está lleno de pacientes, y uno de los departamentos más concurridos es el Departamento de Dermatología, que está especialmente concurrido hoy. Es casi tarde y la Dra Fahlada finalmente tiene un descanso.

El papeleo sobre su escritorio es desalentador. No sólo se trata de expedientes de pacientes, sino también de documentos de administración del hospital. Está estudiando para su próximo ascenso a subdirectora del hospital, puesto para el que aún no está preparada.

Un golpe en la puerta y una cortés petición de entrar sacan a la Dra Fahlada de sus pensamientos, lo que la lleva a ajustar su comportamiento.

"Doctora, ¿puedo pasar?"

"¿Por qué estás aquí, Nulee? ¿Vienes a hacerte un chequeo del corazón?" Las sonrisas y el abrazo de las dos mujeres

sorprenden a la enfermera que trajo a la invitada, pero ella no se pregunta mientras la mirada de la Dra Fahlada sugiere sutilmente que es hora de que se vaya.

"Sí... Vamos a comer algo. Escuché de la enfermera que acabas de tener un descanso".

"Bueno."

"Tengo tantas cosas de qué hablar contigo".

"Comamos y hablemos".

La Dra Fahlada ofrece su brazo para que su prima se conecte, como de costumbre, después de empacar sus artículos personales. Se deciden por una cafetería cercana porque ella sólo tiene una hora y media para su descanso.

La cafetería, que también sirve comida, está cerca del hospital y es una alternativa frecuente cuando ella y la Dra Premsinee están hartas de la comida de la cafetería del hospital. Después de ordenar su comida, la Dra Fahlada le devuelve el menú al camarero.

"¿Estás pidiendo dos cosas, Nulee?"

"Estoy ordenando para In. Le dije que se reuniera conmigo aquí en el café".

"Eres una buena novia". La Dra Fahlada sonríe al ver el rostro sonrojado de Nulee.

Ver a Nulee crecer desde una niña que la perseguía cada vez que sus padres visitaban la casa de su tía hasta ahora ha sido un viaje. Nulee era la hija menor y solo tenía hermanos mayores. Al no tener hermanas, Nulee sintió un

vínculo con la Dra Fahlada como si fueran verdaderas hermanas.

"Tengo algo que preguntarte. Tienes que contarme todo esta vez", dice Nulee con confianza. Saca un nuevo teléfono inteligente que probablemente su pareja le dio en contra de su voluntad y accede a una aplicación, haciendo sonreír a ambas espectadoras. Nulee siempre ha sido reacia a la tecnología.

"¿Qué es?"

"¿Quién es la mujer de la foto contigo?" La fotografía que muestra Nulee es de la Dra Fahlada con Sanithada Phongpipat. Más importante aún, fue tomada durante su viaje a Venecia.

"¿¿Cómo conseguiste esto, Nulee?!"

"In fue a Venecia para una conferencia. Estaba a punto de saludarte, pero cuando se volvió hacia ti, ya habías desaparecido".

"Esta mujer y yo estamos juntas".

"¿Juntas? No me digas que esta celebridad es la misma que rompió contigo". Nulee reflexiona sobre la posibilidad de que la Dra Fahlada tenga una nueva novia. Sin embargo, las dos se ven muy cercanas en la foto, por lo que parece poco probable que recién hayan comenzado a salir. Además, Indira incluso le dijo que Ingfah notó algo extraño entre la médica y la actriz.

"Sí", confirma la médica.

"Entonces, ¿han vuelto a estar juntas ahora?" La sonrisa en el rostro de la bella doctora hace imposible que Nulee no

tome sus delgadas manos. Está feliz de ver que la médica está más feliz. En cuanto al pasado, ahora es agua pasada. Ella cree que todos tienen sus razones.

"Aún no sé todas las razones, pero creo que algún día descubriré por qué rompió conmigo", dice la Dra Fahlada.

"Los secretos no existen en este mundo" es un dicho que se aplica a ella. El motivo puede ser lo que han analizado sus allegados. Si ese es el caso, necesita prepararse para afrontar el obstáculo inminente.

"Creo que todos tienen sus razones", dice Nulee.

Por supuesto, la Dra Fahlada sabe que Nulee está preocupada por ella. Sin embargo, si sospechaba un poco que la estaban vigilando, vería que alguien fruncía el ceño cuando su manager llamaba para decir que había visto a la Dra. Fahlada en un restaurante cerca del hospital.

La actriz mira con gran disgusto la foto de la médica cogida de la mano de una encantadora mujer. Está tan celosa que quiere acercarse y preguntar quién es esta mujer. No es propio de la Dra. Fahlada hacer esto, excepto cuando está borracha y fuera de sí; es entonces cuando debe tener mucho cuidado.

"Espera, Earn, cálmate primero".

"Déjame ir."

Susie tiene que soltarla inmediatamente antes de correr detrás de la actriz al restaurante. Pero lo que ve le da ganas de gritar. La actriz chocó accidentalmente con una mujer bonita, lo que provocó que ambas tropezaran, y es la belleza del traje la que la rodea con sus brazos para evitar que la actriz caiga al suelo.

La actriz se levanta ligeramente, se disculpa y agradece a la bella mujer que le lanza una mirada de reproche como si dijera que el accidente se produjo porque no se quitó las gafas de sol.

"Lo lamento."

"Está bien. La próxima vez deberías quitarte las gafas", aconsejó la mujer.

"¿Qué?"

"Usar gafas de sol de esta manera solo te hace destacar más", dice la mujer, dejando que la actriz se quite las gafas de sol apresuradamente. Esta mujer es muy bonita, quizás incluso más que algunas celebridades, pero sus palabras fueron agudas y profundamente cortantes.

Pero lo que desconcierta a la actriz es que la belleza de lengua afilada va en la misma dirección que ella, y todas sus preguntas son respondidas cuando la mujer se acerca a las mismas dos mujeres a las que está a punto de enfrentarse, luciendo bastante familiarizada con ellas.

"Oh, ¿por qué estás aquí?" La expresión de sorpresa de la Dra Fahlada hace sonreír a la actriz antes de susurrar una respuesta que hace sonrojar a la médica. Además, es lo suficientemente alto como para que las otras mujeres lo escuchen.

"Olvidé confirmar nuestra cita contigo esta noche esta mañana. Estaba demasiado ocupada haciendo otra cosa contigo", dice la actriz, lo que provocó que la Dr. Fahlada la sentara rápidamente antes de que las dos mujeres frente a ella pudieran burlarse de ella.

"Siéntate primero. Te presentaré a alguien importante. Únase a nosotras, Susie".

Susie, quien fue invitada, está radiante de alegría, sin esperar que la Dra Fahlada todavía se preocupe tanto por ella. *¿Quiénes son estas dos mujeres que le sonrían a Earn de todos modos? Tengo mucha curiosidad.*

"Ya nos conocemos, Lada", dice Indira.

"¿Ya la conociste? ¿La conoces, In?" Indira no responde directamente a la pregunta de la Dra. Fahlada, pero recuerda que esta mujer está con la médica en Venecia y fue shippeada con Ingfah. Más importante aún, ella e Ingfah usaron eso a su favor, haciendo que Phetra se sintiera más posesiva con Ingfah.

"No exactamente. Nos topamos hace un rato."

"No tuve cuidado". La actriz toca el dorso de la mano de la Dra Fahlada en cuanto ve la preocupación en sus ojos. Todavía le duele un poco el tobillo, por eso la médica le dijo que se cuidara mucho.

"Earn, estas dos son Nulee, mi pariente, e Indira. Nulee, In, Earn es mi novia".

"Hola, Nulee. Hola, In".

"Hola, nunca imaginé que serías su novia", dice Nulee con una dulce sonrisa genuina. Ella piensa que la actriz es muy hermosa en la televisión, pero en persona es aún más deslumbrante.

"Lo siento, Nulee, In", la actriz le sonrío a la Dra. Fahlada, quien le aprieta la mano para tranquilizarla. Quiere

disculpase por haberle causado dolor a esta maravillosa médica una vez por sus acciones.

"Está bien. Creo que tienes tus razones. Pero de ahora en adelante, si pasa algo, no deberías guardártelo para ti. Sé lo tortuoso que es dejar a alguien atrás cuando todavía la amas". Las palabras formales de Nulee enorgullecen a la Dra Fahlada, pero es su novia quien se burla de ella hasta que la golpea suavemente.

"Gracias, Nulee. Uh, ustedes son..."

"Están juntas", aclara la Dra Fahlada tanto a la actriz como a Susie.

Después de las presentaciones formales, llega el momento de servir la comida. Sin embargo, parece que tienen que darse prisa ya que el descanso de la Dra Fahlada casi ha terminado y tiene que regresar al hospital para el turno de la tarde.

La Dra Fahlada le sonríe a la dueña del lujoso súper auto que sale del estacionamiento del restaurante antes de subirse a su auto con vidrios polarizados.

"Tengo que volver a trabajar ahora".

"Lo sé. Sólo quiero abrazarte primero", susurra la actriz, haciendo que Susie, que está sentada en el asiento del conductor, luche por contener su sonrisa. No podría estar más feliz al ver a las dos hermosas mujeres abrazándose a través del espejo retrovisor.

"¿No nos estamos abrazando ahora?"

"No pude abrazarte por mucho tiempo. Vuelve rápido después del trabajo, ¿de acuerdo?" dice la actriz con voz

dulce, luego mira los labios de la médica a pesar de que Susie está sentada en el auto.

¡Ugh! ¡Quiero gritar! ¡Y ahora la doctora la mira y se avergüenza! Esto es demasiado para mi.

La actriz observa cómo se aleja el coche alemán hasta que se pierde de vista y luego le dice a su manager que ponga en marcha su propio coche. Sólo imaginar a la médica apresurándose a terminar el trabajo y luego regresar para relajarse juntos la hace sonreír incontrolablemente.

"¡Ughhhhhh! ¡Hay demasiado amor en el aire!"

"Vamos. No te burles de mí, Susie".

"No lo hago. Estoy diciendo la verdad. No quiero ni pensar en lo dulce que eras en aquel entonces".

"Más que esto."

"¿Cuánto más? Dime. Soy la capitana de tu barco, ¿sabes?"

"No te lo voy a decir. Es un secreto". ¿Quién querría compartir sus momentos más dulces y vergonzosos con los demás? Solo pensar en eso la hace sonrojar. En aquel entonces, ella todavía era una niña con mucho que aprender y tenía curiosidad por todo. A veces, la médica incluso la reprendía por querer probar todo lo que veía.

"Entonces, ¿cuál es su relación ahora?" —Pregunta Susie.

El pequeño anillo de diamantes que brilla en el dedo anular izquierdo de Sanithada es una respuesta. Es la primera vez que lleva un anillo en ese dedo.

"OH DIOS MÍO" ¡Te diré qué, estoy tan celoso! Ojalá tuviera algo así".

"Ella es sólo mía. Puedes irte con cualquier otra persona. Soy muy posesiva con ella".

"Obviamente. Eres más posesiva que una madre con su hijo".

Tan pronto como se reconciliaron, todas las viejas imágenes de sus intercambios sarcásticos desaparecieron sin dejar rastro. Ahora, lo único que quiere es nada que ponga a prueba su dulce amor nuevamente, pero su intuición le dice que su nuevo amor con la misma persona seguramente enfrentará obstáculos.

Susie sólo puede rezar para que los problemas futuros no sean tan graves que no puedan superarlos juntos.

28- Verdad II

'Tengo algo importante que hablarte, Lada. Nos vemos en casa, ¿okay?' La solicitud mezclada con una orden de su madre dejó a la Dra Fahlada sin otra opción que cancelar subcita nocturna con la joven actriz. No está segura de a qué hora terminará de hablar con sus padres y no quiere que la actriz espere sin saber cuándo se verán.

La Dra Fahlada le entrega su bolsa de documentos y su bata a la criada antes de mirar con curiosidad un auto que parece desconocido. Sus padres deben haber traído invitados para conversar.

"¿Tenemos invitados, Mali?"

"Sí, doctora, pero no sé quiénes son".

"No importa. No tienes que prepararme un baño hoy. No me sumergiré".

"Pero Khun Ying me dijo que te preparara un baño de leche, diciendo que dejaría tu piel hermosa".

"Está bien. Hablaré con ella yo misma". La Dra Fahlada le indica a la criada que guarde los documentos mientras ella se dirige a la sala de estar, ya que su madre le dijo que fuera directamente allí al llegar a casa.

Tan pronto como entra a la sala, el sonido de la gente riendo y hablando hace que la Dra Fahlada ajuste su expresión involuntariamente. Las personas sentadas con su madre son

los padres del Dr Visanu, quienes le sonrían. Tiene que saludarlos con respeto, aunque internamente cuestiona las intenciones casamenteras de su madre.

"Hola, tío, tía".

"¿Ya estás aquí, Lada? Ven a hablar con ellos, querida".

"Mamá."

"Tan pronto como llegue Nu, cenaremos juntos, ¿de acuerdo?" Khun Ying Rasamee ignora la desgana de su hija. La Dra Fahlada no puede negarse sin avergonzarse a su madre delante de los invitados.

La Dra Fahlada no tiene más remedio que sentarse y charlar con los sonrientes ancianos a pesar de sentirse incómoda con la situación. Su formación para aguantar y tratar con pacientes con diferentes necesidades le permite manejar bastante bien sus emociones.

Pero la conversación, que comienza con temas generales, sigue volviendo a su vida personal, lo que le hace querer escapar del salón. Sin embargo, la mano de su madre sobre su rodilla le impide hacer lo que desea y recibe miradas severas cuando no responde las preguntas de los invitados.

La conversación en la sala de estar es bastante incómoda, pero no es nada comparada con tener que sentarse durante la cena junto a un hombre que no le interesa.

La Dra Fahlada quiere irse, pero no puede ser grosera frente a los invitados. Esa noche apenas cena. La comida continúa mientras los padres se divierten, pero no así la Dra Fahlada, a quien se le está acabando la paciencia. Su madre anima insistentemente al Dr Visanu a que le sirva la comida

continuamente y ahora su plato está repleto de diversos tipos de comidas.

"Puedo comer sola, Nu."

"Lo siento, Lada", dice el Dr Visanu con una sonrisa que sólo aumenta su irritación.

Al principio, ella pensó que él se daría cuenta de que ella claramente lo estaba rechazando, que esta relación no podía materializarse como sus padres esperaban, pero él actuó de otra manera. ¿Por qué todavía quiere estar cerca de ella?

"No estoy tan discapacitada como para no poder comer sola".

"Lo sé, pero quiero cuidar de mi futura prometida", dice el Dr Visanu, sonriendo a la bella doctora de la que está enamorado. Aunque sabe que las posibilidades de que ella mire en su dirección son escasas, está listo para ganársela, especialmente porque ambas familias apoyan la unión.

"¿Qué dijiste?"

"Mis padres vinieron hoy a discutir nuestro compromiso con tus padres".

"¿¡Compromiso!?"

No importa lo soñadora que sea la voz del apuesto doctor, en ese momento le suena completamente repulsiva a la Dra Fahlada. Todos los ojos están puestos en ella cuando ya no puede sentarse a la mesa y comer.

Khun Ying Rasamee tiene que disculparse con los padres del hombre al que apuntó para su hija, alegando que la Dra

Fahlada tiene un asunto urgente, pero todos sabían por qué abandonó la mesa con tanta rudeza, dada su reacción de sorpresa.

"Lo lamento."

"Está bien, querida. Lada debe haber sido tomada por sorpresa".

El Dr Phuthares, el jefe de la familia Thananusak, suspira, presintiendo los problemas que se avecinan. Las razones de Khun Ying Rasamee lo dejaron sin palabras. Está confundido y no está preparado para la revelación de que su hija menor, la expectativa devla familia, está enamorada de otra mujer. Y esa mujer no es otra que la actriz que espresentadora del hospital

Y como temía el Dr Phuthares, el problema se acerca. Tan pronto como el cochecfamiliar del Dr Visanu se aleja, la Dra Fahlada está esperando en la gran sala de lectura, después de haber enviado a la criada para invitar a sus padres a discutir un asunto urgente.

"¿Cómo pudiste hacerme esto a mí?" La Dra Fahlada no espera a que le pregunten por qué quiere hablar con ellos. Tan pronto como sus padres entran a la habitación, ella inmediatamente los confronta sobre lo que la preocupa.

Los rostros de sus padres no muestran sorpresa ni conmoción por su disgusto, lo que hace que la Dra Fahlada se dé cuenta de que todo lo que ha sucedido es intencional.

"Lo hice por tí, Lada", dice Khun Ying Rasamee.

"¿Cómo es esto por mí?" Su voz es claramente insatisfecha ya que no puede contenerlos sentimientos hirvientes en su corazón.

La Dra Fahlada nunca ha cuestionado los deseos de sus padres. Desde que tiene uso de razón, nunca ha discutido ni rechazado sus deseos. Pero esta vez es demasiado para ella.

"¿Qué te pasa con el Dr Visanu, querida?"

"¿Cuántas veces te he dicho que no estoy lista para casarme? Y lo más importante, no me gusta Nu románticamente". La Dra Fahlada hace todo lo posible por explicar con calma sus sentimientos a sus padres, que nunca ha tenido la intención de tener una relación romántica con el Dr Visanu como ellos desean.

"Ya no eres una niña. Creo que ya deberías tener tu propia familia".

Khun Ying Rasamee intenta hablar con calma, no queriendo que la Dra Fahlada dude de lo que siempre ha sabido, o de lo contrario el plan que ha elaborado cuidadosamente para su hija seguramente colapsará.

"Puedo cuidar de mí misma. No necesito que nadie me cuide". La voz de la Dra Fahlada es aún más serena cuando mira a los ojos de su madre, quien cree que está haciéndolo correcto y que su hija ya no puede negarse.

"Te he dejado hacerlo a tu manera por mucho tiempo. Quiero que tengas una familia, no sólo que trabajes así".

"Estás cruzando la línea, mamá. Teníamos un acuerdo"

"¡No lo cruzaría en absoluto **si tu amante no fuera una mujer!**" La voz y los ojos de su madre están llenos de claro reproche, lo que hace que la Dra Fahlada apriete sus labios con fuerza. Sus padres lo han sabido todo el tiempo. Por eso

intentan obligarla a ella, una lesbiana, a estar con el Dr Visanu.

"¿No tengo derecho a amar a una mujer? ¿Sólo tengo que amar a un hombre?" La Dra Fahlada espera su respuesta con rostro tranquilo, sin llorar ni mostrar decepción, sin dejarles ver su dolor.

"Sí, no veo cómo es correcto. Sólo traerá problemas". Aunque ve el dolor en los ojos de su hija menor, Khun Ying Rasamee todavía cree en sus pensamientos. No quiere que su hija sea diferente de los demás y, lo más importante, no permitirá que la reputación de la familia Thananusak se vea empañada.

El Dr Phuthares, que ha estado en silencio, toca la mano de su esposa cuando ve que la conversación se está volviendo más intensa de lo esperado. Los ojos de la Dra Fahlada muestran que ya no se someterá a sus deseos como antes.

"No creo que haya nada malo con mi amor".

"Yo tampoco si amas a un hombre". Khun Ying Rasamee se da vuelta porque no quiere ver el dolor de su hija. Nunca antes había visto una mirada así en su hija menor. A lo sumo, ha visto ligeros agravios cuando le prohibieron estudiar cosas que, según ella y su marido, eran innecesarias para el futuro.

"Entonces crees que mi amor está mal. Por eso quieres obligarme a casarme con un hombre". La voz de la Dra Fahlada permanece tranquila, pero claramente está llena de amargura cuando descubre por qué su madre intenta casarla con un hombre.

"Lo hago por ti. No quiero que salgas lastimado o que te engañen".

"Ya no soy una niña que no distingue entre el bien y el mal, mamá".

"Esa chica debe haber hablado contigo. Por eso están juntos de nuevo, a pesar de que una vez te lastimó".

"Sabes... ¿qué pasó? ¿Cómo la conociste?" El corazón de la Dra Fahlada da un vuelco, lo que la obliga a apretar los labios con fuerza para evitar que sus emociones se derramen en forma de lágrimas. Todo este tiempo, su madre ha sabido de su relación, ¿no?

"Yo..."

"Entonces, es por ti, ¿no? Tú eres la razón por la que ella rompió conmigo". Las lágrimas de la Dra Fahlada comienzan a fluir lentamente porque ya no puede contener sus sentimientos. La causa de todo esto no es cualquier otro, sino la mujer que ella creía que la amaba y la entendía más.

Khun Ying Rasamee mira con desesperación el rostro manchado de lágrimas de su hija menor. Su hija no llora en voz alta, sino que deja que sus lágrimas fluyan libremente. Debe estar muy herida y muy decepcionada. Su hija siempre dijo que era la madre más cariñosa, comprensiva y atenta.

Sentimientos de resentimiento, tristeza y decepción se mezclan en los pensamientos de la Dra Fahlada, abrumándola con los acontecimientos que se desarrollaron. Es difícil creer que todo esto sea verdad.

Su madre es quien la lastimó, no la mujer a la que culpó y odió todo el tiempo. En ese momento, la mujer que rompió con ella debió haber sentido mucho dolor.

"Yo..." Khun Ying Rasamee se queda sin palabras cuando ve la mirada decepcionada y triste de su hija.

"Nunca he rechazado nada que usted pensara que era correcto, pero esta vez tengo que decir que no". A pesar del dolor que la hace querer huir, la Dra Fahlada todavía está lo suficientemente serena como para hablar sobre lo que cree que es correcto.

"Su relación sólo traerá vergüenza a la familia Thananusak".

"Realmente quiero saber si ustedes me aman más a mí o a su propia reputación". La pregunta hiere a la que habla y hace pensar al oyente en lo que es más importante en ese momento: los sentimientos de su hija o la reputación de su familia.

El sonido de la puerta del estudio cerrándose sigue el rostro lleno de lágrimas de la Dra Fahlada mientras se excusa para irse mientras Khun Ying Rasamee se desploma en los brazos de su marido, llorando. Cualquier padre se sentiría triste al ver sufrir a su hija bien criada. Pero si creen que el camino que su hija tomó fue equivocado, tienen que hacer todo lo posible para devolverlo al camino correcto, incluso si eso significa causarle dolor.

El Dr Phuthares abre las cortinas y observa con gran pesar cómo se aleja el coche de su hija. En este punto, aunque él intenta detenerla, ella no escucha de todos modos porque siente un dolor inmenso. Sólo puede dejarla pensar las cosas, sabiendo bien adónde irá y a quién buscará en una noche llena de tanta tristeza.

La actriz observa con preocupación el rostro surcado de lágrimas de la Dra Fahlada mientras permanece sentada inmóvil en el sofá durante casi quince minutos. La médica entró sin decir una palabra y se limitó a mirarla a la cara. Aunque Susie intentó hablar con ella, ella no dijo nada. Al final, Susie tuvo que retirarse a su propia habitación. Sin embargo, los ojos de la doctora todavía parecían distantes y llenos de culpa cuando lamiró.

"Sabes, no me gusta cuando estás tan callada". La actriz decide sentarse a su lado y gira suavemente el rostro de la médica para mirarla.

La Dra Fahlada no habla ni responde. Ella simplemente mira el hermoso rostro que tiene ante ella y deja que las lágrimas fluyan silenciosamente de sus ojos. Los sentimientos son tan pesados que es difícil articularlos, especialmente cuando los suaves dedos de la actriz secan sus lágrimas, haciéndola sentir aún más triste al pensar en el dolor que ha ignorado durante un año, sin darse cuenta de que había más en la historia que la excusa de que la actriz ya no la amaba.

La actriz queda sorprendida por la expresión del rostro de la médica. No suele llorar a menos que haya sucedido algo verdaderamente traumático. ¿O la médica ya sabía las cosas que ella ha estado manteniendo en secreto deliberadamente?

¿Cómo podría hacerlo si nunca ha dicho nada? Los suaves dedos de la actriz continúan secando las lágrimas y besa los labios para evitar que se presionen. No quiere que la médica se muerda los labios de esta manera.

"¿Por qué te lo guardaste para ti? ¿Por qué no me lo hiciste saber?" La voz temblorosa de la Dra Fahlada es

desgarradora y la actriz llora cuando se da cuenta de por qué la médica siente tanto dolor.

La suave mano de la actriz acaricia con ternura el bello rostro manchado de lágrimas antes de besar los labios temblorosos. ¿Por qué este beso fue tan doloroso? Las lágrimas pueden ser la única respuesta a lo dolorosas que han sido.

"P... Por favor, no llores. Y...Ya todo quedó en el pasado". La actriz intenta consolar a la médica, pero ella también solloza, siente el dolor de la médica cuando sus labios se cuentan y siente la herida allí. La doctora se ha mordido el labio para no sollozar. En este momento, la médica siente mucho dolor porque ella nunca se haría daño a menos que realmente sufriera.

"Tuve dolor durante casi un año y seguí culpándote... Ni siquiera me di cuenta de cuánto dolor estás sufriendo. ¡¿Por qué soy tan tonta?! ¡¿Por qué?!"

La actriz rápidamente agarra ambas manos de la Dra Fahlada mientras intenta lastimarse, pero cuanto más intenta detener a la médica, más los ojos de la doctora muestran el profundo dolor en su corazón. Porque cuando la Dra Fahlada ama, ama con todo su corazón y no puede soportar enfrentar un golpe emocional tan severo.

"Suficiente, por favor. N... No te lastimes... Por favor, no te pegues." Las lágrimas de la actriz fluyen y el rostro de la Dra Fahlada, enrojecido por sus propias manos, le rompe el corazón. Por eso no quería decirle la verdad a una persona de la familia como ella.

Porque todos los hijos aman a sus padres.

Por que por eso siempre siguen los deseos de sus padres.

La actriz abraza a la mujer que entierra su rostro y solloza de profundo dolor. Ella no puede ayudarla en absoluto. No quiere que la médica se culpe a ella ni a nadie de esta manera. Cuanto más ama la doctora a la familia Thananusak, más dolorosa se siente.

La confianza y el amor por la familia le causan el mayor dolor a la doctora cuando las personas que ella pensó que nunca le harían daño hacen lo impensable al destruir su vida amorosa, que consideraron inapropiada, y hacerla sentir culpable por culpar a otros sin conocer la verdadera causa.

"Lo siento. Lo siento..." se lamenta la doctora.

"P... Por favor no te culpes. Y... Y no culpes a nadie, no importa si es mi padre o tu propia madre." La actriz sabe bien que su doctora siente un gran dolor cuando su rostro cae sobre su hombro. Los suaves sollozos que habían sido reprimidos ahora son audibles y sacuden su corazón.

Nuestro amor nunca ha lastimado a nadie, pero ¿por qué la gente es tan cruel con nosotras? Nos amamos con sinceridad; ¿Está tan terriblemente mal? Aquellos que se oponen a nuestro amor nunca sabrían cuánto dolor estamos sufriendo en este momento.

"¿Puedes contarme qué pasó entonces? ¿Puedes contarme sobre el dolor que tuviste que soportar?" La Dra Fahlada acuna tiernamente el seductor rostro con ambas manos pues de intentar contener todos sus sentimientos.

La actriz se muerde el labio para contener los sollozos cuando el dulce beso del médico calma el dolor de su corazón, que ya no es sólo el suyo. Mientras se consuelan mutuamente, a pesar del dolor y la decepción, todavía

pueden sonreír porque sus corazones todavía tienen amor para darse el uno al otro.

"Yo... lo siento, doctora", solloza la actriz.

"Por favor, cuéntamelo todo, cariño. Déjame entender cómo mi pequeña obstinada logró soportar tanto en aquel entonces".

La Dra Fahlada abraza a la niña que solloza, tratando de calmar a la joven actriz para que no llore más. Quiere escuchar toda la historia, entender cómo el padre de la actriz y su madre pudieron haberle quitado su amor.

La historia, contada entre sollozos, hace que la Dra Fahlada la abrace aún más fuerte. Ella entiende lo impactante que debe haber sido entonces, encontrarse con su padre volando hasta Inglaterra para pedirle que terminara su relación con otra mujer.

Por mucho que la joven actriz suplicara, su padre no veía cómo su amante podría cuidar de su hija. Pensó que su hija era joven y conocería a mucha más gente, por lo que asumió que era sólo una fase. Le propuso un trato: si ella podía demostrar que su amor seguía siendo fuerte después de un tiempo separadas, él aceptaría y les permitiría estar juntos.

"¡Yo... yo... no podía rechazar a mi papá!" La actriz llora mientras relata los dolorosos recuerdos que la han perseguido.

"Nos pidió que nos separáramos y dijo que, si podía demostrar que nuestro amor aún era fuerte, se rendiría y nos dejaría estar juntas".

"¿Por qué no me lo dijiste? Si me lo hubieras explicado, habría entendido por qué teníamos que estar separadas. Pero elegiste mentir, diciendo que había alguien más".

"Quería decírtelo al principio, pero... tú... tu mamá, ella..."

"¿Qué pasa con ella? ¿Cómo se involucró en todo esto?" La curiosidad de la Dra Fahlada se despierta con la revelación de la verdad y la participación de su madre en la mentira de la actriz sobre tener a alguien nuevo y la fría ruptura.

La Dra Fahlada cierra los ojos y deja que lágrimas silenciosas corran por su rostro escucha la historia completa. Su propia madre fue la primera en enterarse de su relación con la joven actriz.

Una amiga de su madre la había visto accidentalmente con la actriz y su madre voló para ver si era cierto. Ella fue testigo suficiente para creer que su hija y la actriz estaban profundamente involucradas y ella desaprobaba la relación.

"Si hubiera sido más fuerte, no habríamos tenido que estar separadas durante casi un año. Realmente no sabía qué hacer", se disculpa la actriz, con la voz quebrada por el arrepentimiento por la decisión que la llevó a casi un año de su dolorosa separación decorazonada a pesar de su amor mutuo.

La actriz se aferra a su amada y su abrazo transmite la profundidad de su arrepentimiento. Si tan solo hubiera elegido compartir todo con la Dra Fahlada ese día, no habrían tenido que soportar tanto dolor y separación.

Duele ser quien mate el amor cuando aún florece.

Si tan solo hubiera pensado más detenidamente y considerado más los sentimientos de la Dra Fahlada, no

habrían tenido que sufrir durante casi un año. Pero decidió guardar seto todo para ella sin consultarle a la Dra Fahlada y creyó en las promesas de un futuro brillante de los mayores. En realidad, ese futuro no fue más que dolor para ambas.

"Está bien. Soy yo quien tiene que pedir perdón. La próxima vez, si pasa algo, tienes que decírmelo, ¿okay?" La Dra Fahlada le besa los párpados suavemente y luego le seca las lágrimas con ternura.

Su madre había decidido no confrontarla directamente, sabiendo que se negaría a romper con la mujer que amaba y que tal vez nunca regresaría a Tailandia. Entonces, su madre le contó todo al padre de la actriz, lo que lo impulsó a hablar con su hija. Su madre también habló con la actriz y fríamente le ordenó que le rompiera el corazón a su hija alegando que había encontrado a alguien nuevo, sabiendo cuánto detestaba su hija la traición.

Al escuchar la historia completa, la Dra Fahlada apenas puede creer que sea verdad, pero no puede negar la realidad. Su madre actuó como si nada hubiera pasado, consolándola cuando decidió regresar a Tailandia, llegando incluso a decir que cualquiera que rechazara a su hija era un tonto. Es difícil creer que su madre orquestó todo detrás de escena.

Ningún niño quiere dudar de las buenas intenciones de sus padres, pero esta vez es demasiado. Hizo todo lo que su familia quería, pero sólo porque amaba a otra mujer, lo vieron como un error. El dolor de darse cuenta de que su familia es la fuente de su angustia de un año es casi insoportable.

"Por favor... Por favor, no llores", la actriz intenta consolarla, pero termina llorando ella misma al ver el dolor en los ojos

de la Dra Fahlada.

"Lo prometo", promete la Dra Fahlada,

"No dejaré que esto vuelva a suceder. No dejaré que vuelvas a pasar por algo como esto sola".

"Doctora..."

"Les mostraré a todos lo fuerte que es nuestro amor", declara. A pesar de que sus lágrimas corren por sus mejillas, la dedicación en su voz hace que quien llora se arroje sobre ella.

Comparten un beso sincero, una promesa silenciosa de apoyo y fortaleza. Aunque el beso está mezclado con lágrimas, está lleno de la certeza de que enfrentarán juntas cualquier desafío.

La Dra Fahlada besa la frente de la actriz mientras ella se queda dormida en sus brazos, luego se levanta lentamente de la cama, con cuidado de no despertarla, y se pone una bata para cubrir su piel desnuda.

La primera llamada que hace la Dra Fahlada es a la amante de Nulee, Indira, una empresaria que puede ayudarla a arreglar algo para ella. Indira responde rápidamente y está lista para ayudar.

Con el acuerdo de Indira para ayudar, la Dra Fahlada se siente un poco aliviada de que sus planes parezcan apropiados para seguir adelante y hacer que su familia acepte su amor. Comparte algunas solicitudes más con Indira antes de finalizar la llamada.

Si no fuera por este enfoque, su madre nunca aceptaría que su hija menor nunca podría amar a un hombre como ella

esperaba.

A continuación, informa a la representante de la actriz, Susie, que aún duerme, para que se prepare para las noticias que se darán mañana. En cuanto a los padres de la actriz, la propia doctora Fahlada les informará.

Después de hablar con Susie, la Dra Fahlada sabe que está corriendo un riesgo, como advirtió Indira. Las expectativas de una familia como la suya corren el riesgo de empañar su reputación por el hecho de que ella tiene una relación con una mujer.

La reputación de su familia o su felicidad: ¿Cuál elegirán sus padres? Las apuestas son altas; si eligen su reputación, el dolor podría ser demasiado para ella y podría ser el punto de ruptura que la haga darle la espalda a su familia para siempre.

29- La filtración

"¡La doctora rica y famosa fue descubierta en venecia!
¿Quién es la mujer a su lado?"

"¿Cómo respondera la hermosa Dra Fahlada Thananusak a las fotos filtradas de sus dulces momentos con una hermosa mujer en venecia? ¿Quién es ella? ¿Es su amiga? ¡No! ¡No! ¡No! ¡Seguro que no! Haga clic para ver la imagen, y usted exclamará con un '¡Ajá!'"

La foto que acompaña el sensacional titular de las noticias matutinas confirma que es de hecho la Dra Fahlada quien actualmente está en el centro de atención de la ciudad. Aunque la mujer a su lado en la foto no es claramente visible, cualquier fan o conocido cercano a ella sabría que la mujer que está en los titulares con la Dra Fahlada no es otra que la actriz estrella en ascenso, Sanithada Phongpipat.

Susie pone su teléfono en la mesa de café, ya consciente de las noticias inminentes desde anoche. Si la Dra Fahlada no la hubiera llamado para alertarla sobre lo que iba a venir esta mañana, habría estado en shock. Incluso con el conocimiento previo, ella todavía está sorprendida por lo rápido que las noticias viajan. Y ahora, su teléfono, que suena sin parar, tiene que ser apartado, entre una almohada y el sofá.

Los periodistas y conocidos probablemente la están bombardeando con llamadas, ansiosos por obtener la información de ella. Algunos fans que utilizan el programa

de ampliación de fotos han provocado debates mediante el análisis del reflejo desde la ventana cerca de donde las dos mujeres están cenando, lo que sugiere que la mujer que tiene una cita con Dra Fahlada es la actriz bajo su propia gestión.

Los Fans están reconstruyendo la relación entre las dos mujeres, desde el momento en que la Dra Fahlada fue invitada en un drama con la actriz principal hasta su anuncio conjunto para el departamento de dermatología del Hospital St. King. Parece que toda la evidencia conduce a Sanithada.

"¿Viste las noticias, Susie?"

"Calma"

"¿Cómo puedo estar tranquila? Con noticias como esta, sólo causará problemas a la Doctora."

"Calma, chica"

"Esos periodistas ya saben que soy yo. ¿Por qué no aparecieron en las noticias sobre mí? El tipo de exposición podría dañar la reputación de la médica ". Ella no hace caso de su reputación, que podría ser diez veces más dañada por la filtración, hacen que Susie sonría con cariño, sabiendo que la principal preocupación de la actriz sigue siendo la hermosa doctora.

"El Dra Fahlada pretendía que las noticias salieran de esta manera."

"¿Eh?? ¿Qué quieres decir?"

"Me escuchaste bien. Lo hizo a propósito "

Chica, sé que estás impactada. Yo también. Estaba tan confundida como tu acerca de por qué la doctora se atrevería a dejar que la noticia se diera a conocer cuando ella sabía que afectaría su carrera y mucho más.

La actriz mira su celular de nuevo, inicialmente sin entender por qué la doctora le ordenó quedarse en su habitación hoy. Pero después de ver las noticias, se da cuenta de por qué la médica le pidió que hiciera precisamente eso.

La Dra Fahlada tomó todos los riesgos sobre sí misma, sabiendo que esto enojaria a su familia y afectaría su estatus social y su carrera. Pero el celular de la actriz suena, sacándola de su pensamiento. La foto muestra el número de su padre.

"¿Es el general?"

"Sí."

"Mejor responde a su llamada" Susie traga con fuerza, sabiendo que el general es probable que pregunte acerca de las noticias e incluso podría querer que la actriz regrese a un lugar más seguro que el condominio.

Pero lo que Susie anticipa no pasó. En su lugar, la actriz está profundamente pensando en algo y no está visiblemente preocupada durante la llamada.

La actriz mira el teléfono después de la llamada y está completamente convencida de que fue lo que hizo la doctora. Esa mañana, la Dra Fahlada fue a la casa de sus padres para afirmar su amor y prometer cuidar de ella, pero sin decirles cual sería la 'mejor' manera de cuidarla como los demás suelen hacer.

Al principio, su padre estaba descontento, pero apreció la perspectiva única de la doctora de que no existe lo 'mejor' en los esfuerzos humanos. La gente nunca estará satisfecha con lo "mejor" y siempre querrá más que eso. Para la Dra Fahlada, "mejor" no existe.

"Estoy preocupada por ella, Susie"

"Pero la doctora me dijo que no te llevara a ninguna parte." Susie siente que ambas son profundamente reconocidas la una por la otra. La doctora estaba preocupada de que la actriz se enfrentara a noticias dañinas, así que le dio a la prensa una vaga imagen. La actriz, sin embargo, teme que la doctora enfrente problemas más significativos.

"Susie, por favor mira las noticias por mí. La médica no responde a mis llamadas."

"Está bien, pero creo que la doctora ha pensado en esto si deja que la noticia salga así".

"No es fácil, Susie. Ella está tomando todos los riesgos sola", dijo la actriz, con la voz temblando de lágrimas. Desearía que la médica supiera que no quería que ella la protegiera tomando todos los riesgos sola.

Mientras tanto, la Dra Fahlada continúa su trabajo en el hospital, imperturbable. Ella lee un mensaje de Indira, confirmando que todo está preparado como ella quería, incluyendo al periodista, que es su amigo íntimo, y las fotos de las noticias se disparan para verter el petróleo sobre la llama nuevamente de los periódicos de la tarde

Justo después de entrar en su oficina privada, la Dra Fahlada recibe una llamada urgente del director del hospital, el Dr Phuthares. Ella respira profundamente para tener confianza, sabiendo que pronto podría enfrentar una inmensa presión.

¿La reputación del apellido Thananusak o la felicidad de su hija?

Los padres deben elegir.

La Dra Fahlada entra a la oficina del director con una actitud tranquila, frente a toda su familia, incluyendo a sus hermanos, su madre, a quien su hermana está masajeando, y su padre, quien acaba de terminar una llamada para decirle a la persona del otro lado de la línea que mantenga a los periodistas afuera, y no los deje molestar a los pacientes en el hospital.

"Siéntese, Dra Fahlada Thananusak," el director dice su nombre completo con severidad, señalando su disgusto.

La Dra Fahlada coloca un sobre blanco sobre la mesa para que el Dr Phuthares y todos los demás lo vean como si el sobre hiciera que todo el mundo se callara. Sus ojos están todos puestos en la doctora.

"Estoy renunciando a todos los puestos ejecutivos que ocupó en este hospital ya que he manchado el nombre de la familia Thananusak."

"¡Dra Lada!"

"También estoy renunciando a St. King Hospital. He causado suficientes problemas con la verdad sobre mí ", declara con confianza, mostrando a su familia que ha pensado esto a pesar de la angustia de su madre.

La Dra Fahlada camina hacia el sofá donde su padre está sentado antes de doblar con gracia sus piernas y lentamente postrarse a sus pies. A pesar de sus esfuerzos por contener las lágrimas, parecen escapar de su control mientras cierra los ojos con su madre, la mujer que siempre

ha proclamado ser su más grande amor. Ahora, su madre mira hacia abajo con los ojos llenos de tristeza. Hoy, la hija menor, la expectativa de la familia, ha hecho algo que podría manchar la reputación de la familia y causar dolor por su decisión.

"Desde que era pequeña... Nunca fui en contra de tus deseos. Pero hoy... Tengo que disculparme. Yo ... No puedo cumplir lo que tú y papá quieren." Todos en el estudio saben cuánto dolor hay detrás de cada palabra cuidadosamente escogida, especialmente cuando las lágrimas que la acompañan señalan un dolor que es demasiado profundo para mantenerse dentro por más tiempo."

"Lada..."

"Lo siento, mamá. No puedo ser la buena hija que tú quieres que sea."

"Lada, tu siempre mantienes tu promesa."

"Si tú y papá cumplen la promesa... Pero tú no lo hiciste." Cada palabra de la Dra Fahlada lleva un claro significado para aquellos que escuchan. La Dra Fahlada nunca ha roto una promesa, pero cuando su privacidad es invadida hasta el punto en que ya no existe, ella se ve obligada a tomar estas decisiones.

El Dr Phuthares mira a su hija menor y luego a su esposa, ambos comunicando sus sentimientos a través de sus ojos. Él conoce bien a ambas y entiende sus sentimientos actuales. Ninguna madre no ama al niño que ha criado, y ningún niño no ama a su propia madre. Es que, a veces, hay malentendidos y desacuerdos.

Si hubiera sabido sobre la sexualidad de su hija desde el principio, podrían haber trabajado juntos. Al principio,

podría haber estado sorprendido e incapaz de aceptarlo, pero con el tiempo, se daría cuenta de que el amor de su hija no estaba mal.

Su hija sigue trabajando normalmente y sigue siendo la hija menor de la familia Thananusak. Pero Khun Ying Rasamee no puede aceptarlo. Ella no quiere que su hija sea tildada por la sociedad por amar a alguien del mismo sexo, a pesar de que la sociedad se ha vuelto mucho más abierta que antes.

La Dra Fahlada ya no es la niña que tuvo que obedecer las órdenes de sus padres sin cuestionar o sin expresar cuánto esas órdenes iban en contra de sus sentimientos.

La Dra Fahlada, aunque exteriormente dulce y recelosa, es en realidad muy confiada en sí misma. Una vez que toma una decisión, es difícil cambiar de opinión.

Entre todos los niños, puede parecer que la Dra Fahlada es la más fácil de manejar y siempre es obediente en casa. Pero todo el mundo sabe que la hermana menor es en realidad la más testaruda y no hará nada sin una buena razón.

Incluso cuando se le pidió tomar actividades extracurriculares como montar a caballo, golf o clases de baile para desarrollar su personalidad o cuando se le pidió la solicitud más importante para estudiar medicina para llevar en el negocio familiar. Al mismo tiempo, pidió vivir libremente como siempre había deseado.

"Lada, me estás presionando. ¿No puedes ver cuántos problemas han causado los rumores? Quieres que se quede

así, ¿No?" Khun Ying Rasamee todavía se niega a reconocer su papel significativo en cómo se han desarrollado las cosas. Ella simplemente ama demasiado a su hija como para verla convertirse en el tema de los chismes de la sociedad.

"Los reporteros me preguntaron quién era la mujer a mi lado. No estaban molestando a la familia Thananusak, mamá. Sólo soy un médico regular, no una celebridad, que siempre está bajo el escrutinio público."

"Si usted está en una relación con esa chica, sólo traerá problemas."

"Antes de que se convirtiera en actriz, casi me hiciste odiarla. Cómo dices que salir con esa actriz me causará problemas. Pero creo que eres tú quien no puede aceptar que amo a una mujer."

¡Una bofetada!

El sonido de una palma golpeando un rostro hace que la receptora se desgarre del dolor que ahora es visible en sus ojos, mientras que la mano que dio una bofetada a la amada hija menor.

La Dra Fahlada se muerde el labio duro, tratando de centrarse en el dolor en lugar de la quemadura en la mejilla, saboreando el toque metálico de sangre. Ahora, ella anhela el reconfortante abrazo de la actriz. Ella quiere que la actriz la abrace para evitar que se lastime para hacer frente al dolor.

"T... Todo este tiempo, he hecho todo por ti y papá. P... Pero ¿Por qué no puedes aceptarlo cuando hago algo por mí mismo? ¿Es sólo porque mi amante es una mujer?" La Dra Fahlada solloza.

"Lada, por favor no te hagas daño, querida."

Los sollozos de Dra Fahlada hacen que el Dr Phuthares se apresure a abrazarla, pero ella se niega. Está terriblemente avergonzado de sí mismo. Ella es una persona dura y rara vez llora, mucho menos lloran sus ojos así. Una vez tuvo que llevarla a un psiquiatra porque tenía miedo de que ella estuviera demasiado estresada, pero ahora la Dra Fahlada está llorando delante de él.

La Dra Fahlada mira a los miembros de la familia Thananusak con una mirada dolorosa en sus ojos a pesar de que todavía está llorando. Ahora, está claro lo que sus padres han elegido. De ahora en adelante, ella tiene que vivir con el hecho de que su felicidad no es tan importante como el nombre de su familia, que la familia Thananusak existe en una sociedad llena de fachadas falsas.

Así que este es el dolor que Indira le ha advertido. Le preguntó si sería capaz de soportar si obligaba a su familia a elegir entre la fama y su felicidad. Una vez pensó que el mundo era un lugar hermoso, pero ahora es cualquier cosa menos eso.

Cada uno tiene su propio deseo. Sus padres son probablemente los que no quieren que el nombre de la familia sea manchado a pesar de que tienen que sacrificar la felicidad de su hija, a quien decían amar. A la Dra Fahlada le gustaría saber si realmente la aman o 'a aquella' que siempre los ha obedecido.

"¿Por qué? ¿Por qué nunca has entendido lo que quería? ¿O tengo que ser sólo yo quien tiene que obedecer tus deseos? Yo ... ¿No es mi felicidad tan importante para ti como tu nombre?"

La penetrante pregunta de la Dra Fahlada le quita la fuerza al hombre que está de pie allí. El Dr Phuthares mira a su hija llorosa y siente algo agitado en este cofre.

¿Lo aceptaría si su hija quedara embarazada antes del matrimonio? ¿O podría aceptar su amor? ¿Podría ser que ella amaba a un hombre, no importa el error, él podría aceptarlo? Pero ¿Por qué no puede aceptar su amor por una mujer cuando nada está mal?

¿Es tan difícil para él elegir lo que es más importante entre la felicidad de su hija y la fama de la familia?

La puerta del estudio se abre y se cierra, mostrando al patriarca Thananusak de vuelta a la realidad. Asiste a Khun Ying Rasamee, que ha colapsado, asegurándose de que está bien antes de instruir a sus otros hijos a cuidar de ella.

Khun Ying Rasamees el amor y la preocupación por su hija menor son innegables. Ni siquiera los más pequeños incidentes de la infancia de la Dra Fahlada escaparon a la atenta mirada de la madre. Cuando no estaban seguros sobre el comportamiento de la joven Lada, consultaron a un médico y descubrieron que tenía trastorno de personalidad compulsiva. Amaba la limpieza y el orden, siempre arreglando su espacio personal simétricamente. De niña, es posible que no haya entendido por qué no tenía a nadie con quien jugar mientras sus hermanos jugaban juntos

Como madre, estaba llena de preocupaciones, temiendo que su hija no encajara en la sociedad con sus otros hijos. Ella suavemente persuadió a su hija a ver a los médicos y monitoreó de cerca su medicación hasta que finalmente pudo socializar. Pero hubo momentos en que se lastimaba a sí misma cuando no podía resolver el problema de manejar emociones abrumadoras.

Ahora, es hora de dejar que Khun Ying Rasamee reflexione sobre lo que los padres realmente deberían hacer porque el Dr Phuthares está seguro de que una madre que ama mucho a su hija no puede soportar ver a su hija llorar por mucho tiempo. Tal vez necesiten más tiempo para sanar.

Si el padre esta afligido en este momento, la hija no debe sentirse diferente. Tan pronto como la Dra Fahlada entra en su habitación privada, la fuerza que una vez sostuvo su cuerpo, o la cara que tenía que fingir indiferencia como si nada hubiera pasado, ya no lo puede soportar. Las lágrimas fluyen por sus mejillas mientras su mano agarra el borde del escritorio para sostenerse, no sea que su cuerpo se derrumbe y se encuentre llorando en el suelo frío, al igual que su corazón que no se siente bien.

La delgada espalda de la doctora bajo el vestido de dictamen es lamentable, lo que provocó la ligera figura que se había escapado de su manager y esperó en la habitación privada de Dra Fahlada para cubrirse la boca y sofocar sus sollozos para no ser escuchada por el dueño de la habitación. Ella está en agonía al ver a su amada así. La siempre capaz Dra Fahlada es vulnerable y necesita comodidad. Ella sabe por qué la doctor le había instruido a Susie que no la dejara salir del condominio; la doctor no quería que ella la viera en tal estado

"P... P'Mor.." Un abrazo firme desde atrás y los sollozos hacen imposible que la Dra Fahlada, quien había estado tratando de mantenerse fuerte, contenga sus lágrimas por más tiempo.

El abrazo que ella ha anhelado para calmar sus sentimientos ahora la envuelve. El corazón de la Dra Fahlada ya no está frío y solo en su dolor, incluso si esto

significa convertirse en una niña ingrata que causa dolor a sus padres con su decisión de elegir el amor esta vez.

"Estaremos juntas, lo prometo." La Dr. Fahlada dice.

"Estaremos juntas. Nos amamos la una a la otra" sus caras se unen después de la promesa hecha, sus ojos reflejan la importancia de su amor. Incluso si deshonra al mundo entero, su amor no molesta a nadie, entonces ¿Por qué deberían separarse solo porque es considerado incorrecto por la sociedad?.

Los dedos suaves secan las lágrimas, permitiendo a Dra Fahlada cerrar los ojos y sentir la ternura que anhelaba. Su corazón está cansado, demasiado animado para hacer frente. Ver a sus padres llorar es algo que ningún hijo quiere, pero ella tampoco quiere perder este amor. El año pasado fue tortuoso para ella.

No fue fácil encontrarnos de nuevo, amarnos y aceptarnos como lo que somos. Si perdemos este amor, ¿Quién sabe cuánto tiempo tomará encontrar a alguien que nos ame con todo su corazón de nuevo?.

"Espera por mí, y entonces saldremos juntas", dice la Dra Fahlada.

"Vale".

La actriz le sonríe a la doctora, que ahora cubre con su túnica sobre la silla y ordena su escritorio, como siempre lo hace. Sus lágrimas caen de nuevo cuando siente al perplejo de la doctora mientras mira todo en el consultorio.

La hermosa pluma que Dra Fahlada coloca en una caja antes de deslizarla en su bolsa de documentos hace que la actriz casi lllore sin control. La doctora decide no llevar nada

con ella excepto la pluma que le dio, lo que significa su decisión. Deja atrás el dolor en su corazón por su familia y la prestigiosa carrera que le espera.

"Vamos ". La actriz le ofrece su mano a la doctora. Aunque labdoctora trata de mostrar que está bien, la actriz puede ver el dolor oculto en sus ojos mientras mira alrededor de la oficina o mira la túnica con su nombre y el emblema del hospital.

Salen de la habitación en silencio con sus emociones reprimidas, a pesar de que se siente casi sofocante para Dra Fahlada, St King Hospital es como su segundo hogar, una parte del negocio de la familia Thananusak, pero hoy, ella elige el amor sobre su carrera y el futuro que su familia quería para ella. Si ella tiene que vivir sin felicidad o soportar una vida bajo presión, entonces ella no es la Dra Fahlada.

El Dr. Phuthares observa a las dos mujeres tomadas de la mano mientras se alejan, suspirando suavemente. No tuvo la oportunidad de hablar con su hija menor, pero vio su sonrisa y a la hermosa mujer a su lado, sus manos no se separaban a pesar de las miradas de los espectadores

El Dr. Phuthares mira sus manos vacías con pesar. La pregunta de su hija menor resuena en su mente, haciéndole querer llorar. ¿Qué es más importante? el falso prestigio o la felicidad de su hija, a quien la familia ama tanto.

La joven Fahlada nunca discutió con el consejo de sus padres, sólo de vez en cuando tercamente callada. De niña a joven, nunca dejó de cumplir con las expectativas de su familia. Ella no se negó cuando le pidieron que estudiara medicina, sólo pidió algo de privacidad. Y ahora,

¿Realmente le ha causado algún problema a la familia Thananusak?

Ella simplemente se enamoró de otra mujer. No trajo ningún problema a la familia Thananusak, así que ¿Por qué deberían estar en el camino de la felicidad de su hija? Al ver las lágrimas de la Dra Fahlada hoy, está más seguro del amor que siente su hija. Si ella no hubiera amado con todo su corazón, no hubiera decidido dejar todo.

La hija menor, la niña de los ojos de la familia, no ha abandonado a los Thananusaks . Ella sólo quiere que entiendan que ella está dispuesta a renunciar a una carrera glamorosa que todos los demás arreglaron y riqueza por su felicidad. Si alguien que fue criada como una princesa decide sacrificar todo por algo tan importante, debe ser indispensable.

"Es hora de que yo haga lo correcto" se vuelve el Dr Phuthares para irse, listo para hablar con su amada esposa, a pesar de que todo lo que está pasando está tomando un camino arriesgado.

Él cree que ningún padre no ama a su hijo, y viceversa. A veces, puede haber malentendidos, pero podemos tener una charla y volver a cómo eran las cosas.

La familia Thananusak reflexiona sobre los acontecimientos, al igual que la mujer en el centro de las discusiones en línea, la actriz mira el salón de su condominio privado, donde los amigos cercanos de Dra Fahlada están hablando. Ella sale a hablar con su familia, entiende la situación y

menciona que su padre ha hablado con el padre de la Dra Fahlada, un padre amoroso también.

"¿No la vas a ver?" Susie no puede evitar preocuparse por la actriz bajo su cuidado, notando el rostro rayado en lágrimas.

"No, ella probablemente quiere hablar con sus amigos cercanos ", la actriz sonrío a su manager antes de sonreír a la persona que la mira con ojos amorosos. Los amigos de la Dra Fahlada corrieron a su casa, algunos aún con sus túnicas.

"Pensé que irías a consolarla ", se burla Susie.

"A ella no le gusta ser consolada así. Creo que ya ha pensado en cómo lidiar con el problema ", dice la actriz, confiada en las decisiones de la Dra Fahlada, por más difícil que sea el problema.

"Quiero decir, pensé que la consolarías en la cama."

"Deja de bromear, Susie".

"Sólo me estoy burlando. Mira, ella te está llamando ", Susie le dice a la actriz que se una a los médicos. Al principio, cuando bajó para saludar a los amigos de la Dra Fahlada, casi coqueteó con la médica, si no fuera por el susurro de la doctora Premsee. "¿Lo sabes?" De lo contrario, se habría avergonzado.

Susie observa como la Dra Fahlada sostiene la mano de la actriz, diciendo adiós a sus amigos cercanos que deben volver a sus deberes. Admira la amistad de los médicos, no ofreciendo consuelo o aliento vacío, sólo comprendiendo las decisiones de la Dra Fahlada y confiando en que las cosas mejorarán en el futuro.

La amistad es un vínculo privilegiado. Permanece firme incluso cuando cada persona lleva sus propias cargas. No importa cuán pesadas sean sus cargas personales, los amigos están listos para apoyarse unos a otros cuando surgen problemas. Ellos ofrecen aliento, y a veces, proporcionan una advertencia suave si una decisión parece equivocada. Susie sonrío a la joven actriz, sus ojos expresan gratitud por su insistencia en continuar como su manager personal a pesar de las batallas implacables con la prensa.

La joven actriz devuelve la sonrisa a su manager, que es como otra hermana para ella, con gratitud antes de cerrar la puerta. Ahora, son sólo ella y la médica en la habitación. Su mirada se detiene en la figura de pie en el borde del balcón con preocupación grabada en su rostro. Aunque la médica siempre parece fuerte delante de otros, sabe que su corazón le duele por los recientes acontecimientos. Nadie quiere ser tildado de ingrato sólo porque eligieron el amor por encima de la familia.

Coloca sus brazos alrededor de la cintura delgada de la doctora y sostiene su cara contra su espalda, haciendo que Dra Fahlada, que está mirando al cielo, sonrío ligeramente antes de volverse hacia ella. Si ella perdiera a esta mujer otra vez debido al malentendido de su familia, ella estaría destrozada de por vida. Desea que su familia reconsidere la pregunta que les dejó antes de salir.

¿Qué escoges: la felicidad de tu hija o la reputación de la familia?

"¿Estoy siendo demasiado dura?"

"¿Qué es duro, Doctora?"

"Estoy presionando a mis padres para que nos entiendan usando la prensa como palanca" la actriz planta un beso en

los labios de la doctora antes de invitarla a entrar. A pesar de la puesta de sol que se aproxima, el rayo de sol tailandés sigue siendo peligrosamente fuerte.

La Dr. Fahlada se ve sorprendida cuando la actriz le ordena que se acueste en el largo sofá de la sala de estar sin decir nada más que esperar unos cinco minutos. La máscara de colágeno en la mano de la actriz hace que la doctora se ría de su grave comportamiento. Como dermatóloga, ella debería ser la que le aplica las máscaras a la actriz, no acostada con una sábana fría en su propia cara.

"Pensar en exceso te dará a conocer el inglés"

"Eso es duro."

"¿No estás enfadado conmigo, verdad? Simplemente quédate quieto y cierra los ojos ". Después de aplicar la máscara, la actriz se sienta en el suelo para que su cara esté a la altura de la Dra Fahlada

La máscara se mueve ligeramente mientras la actriz abre la abertura de la boca y mueve sus labios lo suficientemente cerca como para compartir el aliento con la doctora, que trata de suprimir una sonrisa. La doctora debe estar entretenida mientras sostiene el rostro de la actriz con sus manos.

"¿Qué estás haciendo?"

"Besandote. Vamos, déjame hacerlo. Estoy tratando de aliviar tu estrés "la Dra Fahlada deja que la persona suplicante se salga con la suya tan pronto como sus ojos se encuentran.

El beso suave hace que Dra Fahlada cierre los ojos para saborear el toque del emisor que la actriz ofrece

deliberadamente. Pero besos múltiples hacen que el besado quiera arrancar la máscara si no es por las manos suaves que sostienen su lugar.

Un bigote suave hace que la enmascarado casi se ría, y la máscara casi se cae. La besadora ingresa a la habitación después de expresar un deseo, dejando a la Dra Fahlada para deshacerse de la máscara y seguio al dormitorio de la actriz dónde ha entrado.

La puerta del dormitorio se cierra, y la mujer increíblemente desnuda la lleva a un baño preparado. El agua caliente en la bañera hace que Dra Fahlada sonría, la actriz la conoce bien. Ella sabe que un baño caliente la ayuda a relajarse cuando está estresada.

Los dedos delgados que la desnudan provocan una risa de la Dra Fahlada. Aunque a menudo se duchan juntas, es raro que se miren la una a la otra durante tanto tiempo, especialmente a plena luz del día

La Dr. Fahlada deja que la actriz guíe su cabeza hacia abajo a medida que la ropa se cae, y un beso suave, seguido de un abrazo cercano, despierta sentimientos en la médica generalmente compuesto. Cuanto más toca su piel desnuda, más caliente siente su cuerpo, por lo que están dispuestos a refrescarse en el baño.

Tanto el agua como la hermosa actriz conducen a la Dra Fahlada en la bañera juntas. Sus dulces sonrisas nunca envejecen, a medida que el estrés de varios eventos se disipan lentamente con toques suaves, se va cerrando cualquier distancia entre ellas.

"Te amo", dice la actriz.

"Yo también te amo." La dulce declaración viene con un beso suave, permitiendo el sabor dulce para aliviar toda la tensión con su toque.

Mientras el agua sigue oscilando con su ritmo amoroso, las dos mujeres desnudas transmiten su amor a través de sus cuerpos, cada una ansiosa de dar a la otra el mayor placer.

30- Porque nos amamos

El parque está lleno de gente por la mañana temprano mientras se reúnen para respirar el aire fresco. La mayoría son personas mayores que no tienen prisa por ir a trabajar o atender asuntos urgentes. El Dr. Phuthares observa a un grupo de ancianos practicando Tai Chi con expresiones alegres y no puede evitar sonreír. Tal vez está llegando a la edad en la que debería tomarlo con calma, al igual que ellos

"¿Por qué me trajiste aquí?" El doctor Phuthares es sacado de su ensoñación por su esposa, que se sienta en un banco mirando desconcertada por sus pensamientos tácitos.

"Quería que sintiéramos la naturaleza."

"Tenemos un jardín en casa donde podemos relajarnos, no hay necesidad de conducir hasta aquí", dijo Khun Ying Rasamee, no entendiendo las intenciones de su marido. En este momento, ella no tiene ganas de ir a ninguna parte, especialmente con las noticias sobre su hija menor todavía fresca en su mente.

No es que se avergüence de los rumores de que su hija está involucrada en una relación entre personas del mismo sexo, pero la imagen de su hija llorando, en el momento en que su mano accidentalmente golpeó la cara de su hija, todavía la persigue. Escuchar a su hija y acusarla de elegir una reputación por encima de la felicidad de su hija sólo aumenta su dolor.

"¿Te sientes mejor?"

"¿Y tú?" Ella se opone, lo que lleva al Dr. Phuthares a sentarse al lado de su amada esposa, tomando su mano en la suya.

"Ahora estoy mejor después de hablar con el General Khemarat"

"Es difícil creer que el general aceptara el tipo de amor de su hija", dice Khun Ying Rasamee. Su voz todavía muestra su incapacidad para aceptar la realidad de que la sociedad ya no frunce el ceño ante tales relaciones como lo hizo en el pasado.

"Al principio, él no lo aceptó, al igual que tú. Incluso aceptó seguir tu consejo para hacer que su hija regresara a una vida normal. Pero debe ser el amor que los padres tienen por sus hijos y la voluntad de entender su felicidad lo que le hizo permitir a su hija tener el tipo de amor que ella desea"

"¿Estás diciendo que no amo a mi hija, que no la entiendo?"

"No estoy diciendo eso. ¿Es felicidad lo que estás sintiendo ahora? La levantaste con tus propias manos. Deberías conocerla y conocer sus deseos mejor que yo "

Khun Ying Rasamee no responde a su pregunta, en cambio, mira sus manos entrelazadas, sus ojos reflejan un profundo dolor. ¿Cómo no recordar cada momento de la vida de su hija menor?

Ella nunca golpeó a su hija menor por ira, sólo la regañó o la castigó para dar una lección. ¿Pero cómo pudo ella haber abofeteado la cara de su amada hija?

"La golpeé, Phu ..." Las lágrimas brotan en los ojos de Khun Ying Rasamee mientras habla del doloroso incidente. Sus emociones se llevaron la mejor de ella, y su mano sin darse cuenta dejó una marca roja en la mejilla de su hija. La imagen de su hija llorando y reprochándole todavía le causa inmenso dolor.

"Sé que te duele, y ella probablemente está sufriendo tanto. Tú sabes lo mucho que te ama y te respeta"

"Quiero hablar con ella", dice, y el Dr. Phuthares tiene sus brazos alrededor de ella, confortándola como lo hizo cuando eran más jóvenes. Él entiende cuánto dolor ella está sintiendo, pero ya que no se puede deshacer, él hará todo lo posible para restaurar la felicidad a la familia Thananusak.

A veces, para la felicidad de sus hijos, los padres deben ceder a su elección, incluso si no están de acuerdo. Este sentimiento es como el de muchas familias cuyos hijos aman a alguien que sus padres desapruaban. Lo aceptan porque su hijo está enamorado, y con el tiempo ese amor demuestra ser fuerte y satisfactorio.

"Quiero que pienses más en la felicidad de nuestra hija"

"Pero no puedo aceptar. Quiero que Lada sea una mujer perfecta." Khun Ying Rasamee dice, como cualquier padre que quiere lo mejor para su hijo, lo mejor que han elegido.

"No estaremos con ella para siempre, ¿Sabes?"

"Pero..."

"Lada es médica. No es una tonta que no piensa en las consecuencias de sus decisiones"

"Pero todavía quiero que se case con un hombre, que tenga sus propios hijos" toda madre sueña con ver a su hija en un hermoso vestido de novia por lo menos una vez.

"Si Lada se casa y es infeliz. ¿No se sentirá torturada por el resto de su vida?" Dr. Phuthares mira a su esposa con amor, comprendiendo su deseo de la felicidad de su hija, pero sabiendo que tomará tiempo para que ella lo haga y acepte el amor que su hija ha escogido.

"Voy a tratar, Phu, por su felicidad", dice la madre que llevó a su hija durante nueve meses y haría cualquier cosa por la felicidad de su hija. Siempre ha consolado a su hija cuando lloraba, así que ¿Cómo no sentir dolor cuando la abofeteaba?

Cuanto más dolor siente un hijo, más se rompen los corazones de los padres.

Todo ser humano, sin importar su edad o género, necesita amor. Puede ser amor parental, amor platónico o amor romántico. El amor también puede traer alegría y decepción. Incluido en esto está el amor entre Dra Fahlada Thananusak y Sanithada Phongpipat, que se esfuerzan por mantener su amor fuerte para siempre.

"P' Mor". La actriz mira a su compañera, que no ha sonreído desde que recibió una llamada de la casa de Thananusak. Sólo sabe que el médico debe volver a casa para tratar varios asuntos, y ahora se han detenido en un parque cerca de la casa de la médica y han estado sentadas en el coche juntas durante más de cinco minutos.

La Dra Fahlada mira la cara preocupada de la actriz y la besa suavemente, buscando fuerza y confianza antes de hablar con sus padres sobre el chisme.

"Te quiero, Earn"

"Yo también te amo. No importa lo que pase, No te dejaré ir"

"Gracias. Prometo hacer todo por nuestro amor ", dice la Dra Fahlada, sabiendo que una promesa desde el corazón es el aliento más valioso para superar cualquier obstáculo, no importa cuán terrible sea.

Después de una conversación sincera, el coche alemán sale del parque y se dirige a su destino. La Dra Fahlada sostiene la mano de la actriz con fuerza, mirando el camino familiar por delante con el corazón pesado. Ningún niño quiere ver a sus padres en el dolor, pero ella elige luchar por su amor esta vez.

'Residencia Thananusak'

La dra Fahlada mira la casa grande familiar antes de sonreír a la dueña de la mano suave que todavía sostiene incluso cuando entran en la casa. Los sirvientes las saludan respetuosamente y les informan que los dos amos de la casa están esperando en la sala de estar. A pesar de las miradas curiosas de la criada, la Dra Fahlada aprieta la mano de su compañera.

Dentro de la sala de estar, la Dra Fahlada se sorprende de encontrar no sólo a sus padres, sino también a los padres de la actriz. Ella suelta la mano de su pareja mientras ambos grupos de padres indican dónde deben sentarse.

La tensa atmósfera hace que la Dra Fahlada elija sentarse cerca de sus hermanos, quienes tratan de animarla a sentarse más cerca de sus padres. Su apoyo con susurros le da cierto consuelo, sabiendo que la conversación de hoy será larga.

Khun Ying Rasamee mira a su hija menor, cuya cara todavía está marcada con una bofetada roja y arrepentimiento. Su hija debe estar dolorida porque evita mirarla, sólo muestra una cara estoica, como cuando decidió estudiar en el extranjero después de que su madre le sugirió salir con el hijo de su amigo.

"Lada..." La conocida llamada suave hace que la Dra Fahlada respire profundamente antes de ver los ojos de su madre. Ningún niño puede permanecer indiferente ante tal mirada de sufrimiento de su madre.

Dra Fahlada se levanta del sofá y lentamente se arrodilla para postrarse a los pies de sus padres después de hacer contacto visual transmitiendo los sentimientos de su corazón y haciéndoles saber que ella también siente dolor. Desde que era joven nunca ha desafiado sus órdenes, creyendo que lo que eligieron era lo mejor para ella. Pero esta vez, es diferente. Su corazón no siente amor por un hombre como ellos desean.

"Lo siento por decepcionarte", dice la Dra Fahlada mientras sus ojos se encuentran con los de sus padres que la han criado. Están llenos de emociones que expresan claramente lo triste que se siente por los acontecimientos que se están desarrollando.

La disculpa de su hija menor y sus ojos perplejos expresando sus sentimientos hacen que su madre inmediatamente derrame lágrimas, sus manos están temblando mientras levanta la cara de su hija, empañada con una marca roja. Si no le doliera tanto, su hija no lloraría de esta manera. ¿Cómo pudo golpearla? Su pequeña niña, que nunca ha sido rebelde, nunca fue en contra de ellos y siempre caminó por el camino que quería para ella. Pero ese

día, ella perdió el control de sus emociones y golpeó a su hija.

"Por última vez, por mi bien, ¿Puede usted comprometerse con el Dr. Visanu?" Las palabras suplicantes penetran en los corazones tanto del que habla como del que escucha.

Khun Ying Rasamee mira la cara perpleja de la Dra Fahlada, esperando una respuesta. Ella sabe que si una madre llora y ruega, será difícil que su hijo se niegue. Y ella iba a ver si esta vez, la Dra Fahlada sería lo suficientemente fuerte como para mantenerse firme en su amor por otra mujer.

Las palabras suplicantes, acompañadas de las lágrimas de su madre, hacen que la Dra Fahlada se muerda el labio fuertemente antes de mirar a su amada madre con ojos igualmente llorosos y llenos de dolor. Incluso ahora. El amor de la Dra Fahlada sigue sin ser aceptado por su familia.

La Dra Fahlada se postra una vez más a los pies de sus padres antes de volverse a mirar a su amante que llora. La actriz quería acercarse a ella, pero fue detenida. La mirada suplicante en sus ojos le dice a la Dra Fahlada todo lo que necesita saber: su amante no quiere que ella esté de acuerdo porque no puede soportar la idea de perderla a otra persona. Pero, ¿Cómo puede ignorar la última súplica llorosa de su madre?

"No lo hagas. Doctora, no ... P... Por favor, mírame ", la actriz casi se ahoga al ver la mirada de disculpa en los ojos de la doctora. Si no fuera por su padre teniéndola, ella se apresuraría a abrazar a la doctora para mostrar cuánto han sufrido por estar separadas a pesar de su amor la una por la otra.

"Toda mi vida, nunca he rechazado una petición de ti, mamá" la voz de la Dra Fahlada se rompe, incapaz de

contener sus lágrimas por más tiempo, mientras siente que su corazón se congela de dolor.

No hay sollozos, sólo lágrimas y expresiones de dolor, mientras se miran unos a otros con agonía. Convertirse en una hija tildada de ingrata, causando dolor a sus padres, nadie sabe lo insoportable que es. Pero el pensamiento de perder su amor de nuevo es igual de insoportable.

Esta no es una decisión fácil, incluso después de una cuidadosa consideración. Pero al ver los ojos doloridos de su madre, la resolución de la Dra Fahlada se debilita. Ella mira a su madre a través de las lágrimas fluidas antes de decidir postrarse ante la mujer que la dio a luz durante nueve meses y soportó el dolor antes de que pudiera salir a ver el mundo.

"Te amo, mamá, papá, pero lo rechazo..." Su voz se desvanece mientras ella siente un fuerte abrazo por detrás, su amante llorando fuertemente. Es la mujer que ella ama tanto que no quiere perderla otra vez.

Encontrar a alguien que te guste es fácil, pero encontrar a alguien que te acepte por completo es tan difícil como buscar una aguja en un pajar.

"P... Por favor, permítanos a ella y a mí demostrar nuestro amor... No nos separen otra vez ", implora la actriz. Nadie se excedió a la hermosa mujer corriendo para abrazar a la Dra Fahlada con lágrimas como si temiera perderla.

La actriz pasa de abrazar a la Dra Fahlada a sentarse a su lado con las manos todavía entrelazadas entre sí. A pesar del silencio y las lágrimas, ella se niega a ceder. El último año ha sido tortuoso para estar separadas, incluso aunque ellas todavía se amaban.

"La elegí. Lo siento mamá ", dice la Dra. Fahlada, con la voz llena de tristeza, pero firme en su elección.

"Ella acepta todo lo que soy. Nunca le tiene miedo a nada y nunca tiene miedo de dejarme. Lo que pasó no fue porque ya no nos amábamos, sino porque todos infravaloraban nuestro amor ", declara con voz firme lo que guarda en su corazón. Sin embargo, sus ojos están llenos de lágrimas, evidencia del dolor inminente que siente cuando la familia en la que confía se vuelve en contra de su amor.

La Dra. Fahlada continúa sosteniendo la mano temblorosa de su amante.

Incluso si su mano no es tan grande como la de un hombre que pueda protegerla, ya que sus padres deseaban que se casaran con uno, ella cree que su amor les permitirá cuidarse la una a la otra por siempre y para siempre.

El abrazo tembloroso de su madre impulsa a la Dra Fahlada a cerrar los ojos y absorber el calor de la mujer que soportó nueve meses de embarazo y le ha brindado su amor incondicional desde que nació en este mundo. Pero hoy, le ha causado dolor a su madre al no ser lo que esperaba. Ella conoce muy bien este dolor.

El tiempo pasa en silencio mientras todos observan cómo se abrazan la madre y la hija. Incluso si no se entienden del todo, el vínculo entre ellos sigue siendo fuerte e inquebrantable para cualquiera.

Khun Ying Rasamee levanta la cara de su hija menor llena de lágrimas para mirarla, cuestionando si realmente puede destruir la felicidad de su amada hija. ¿No son estas manos las que han acunado y cuidado a su hija? Sin embargo, esas mismas manos casi le quitaron el amor a su hija durante

casi un año, aunque ese amor nunca le causó ningún problema excepto en su propia mente.

¿Amar la felicidad de mis hijas o la reputación de la familia?

"Lo siento, Lada, por herir tu amor todo este tiempo". En el rostro de Khun Ying Rasamee fluyen lágrimas, y su mano se extiende para sostener la mano de la compañera de su hija también. Ella está lista para dejar que su hija elija su propio tipo de amor.

"Gracias, mamá. Te amo mucho," La expresión alegre de la Dra Fahlada le asegura que abrir su corazón a la elección de su hija valió la pena.

"Lo siento por ti, también, por usar tu edad como una excusa para hacer que rompas con Lada," Khun Ying Rasamee se disculpa con la actriz, su mano tiembla, ella busca el perdón. Si tan sólo hubiera considerado la felicidad de su hija, no habría separado a estas dos mujeres y habría causado tanto dolor.

"Muchas gracias. Gracias por dejarme amarla."

"Empecemos de nuevo, mamá. Te demostraré que nuestro amor no empañará a la familia Thananusak o Phongpipat"

La Dra. Fahlada toma firmemente la mano de la joven actriz antes de postrarse a los pies de ella y de la madre de la actriz. Ella cree de todo corazón que algún día, los cuatro padres abrazarán plenamente su amor. Por ahora, basta con que no se opongan ni alberguen ningún resentimiento hacia el camino que han elegido. Puede tomar tiempo para que las familias comprendan un amor entre dos mujeres que no necesariamente tiene un líder y un seguidor en la relación. Lo único que importa es que se tienen la una a la otra y su amor sigue siendo fuerte.

Las sonrisas en los rostros de todos son algo que ningún niño quiere que desaparezca por ningún motivo. La Dra Fahlada sostiene suavemente las manos temblorosas de la actriz que solloza en el abrazo de su madre, sonriendo. La actriz debe haberse sentido muy mal cuando su madre le dijo una vez que dejara de amarla por su futuro. Pero hoy, todos los malentendidos van por el mejor camino y ella cree que algún día todos aceptarán el amor que comparten tan íntimamente.

Los problemas de hoy se pudieron resolver con paciencia, atención plena y abordándolos uno a la vez. Las acciones precipitadas y sin una consideración exhaustiva no sólo nos dañan a nosotros sino también a quienes nos aman incondicionalmente como a nuestra familia. Ellos también probablemente sufrirían si decidiéramos resolver nuestros problemas no comunicándonos entre nosotros o haciéndonos daño a nosotros mismos.

La Dra Fahlada abraza una vez más la esbelta figura de la actriz, consolándola después de que las han dejado en paz. La actriz llora de alegría, tan abrumadora que es difícil detenerse. Nadie mejor que ella sabe que la actriz llora cuando está muy feliz pero nunca cuando está triste.

"Tienes los ojos todos hinchados", dice la Dra. Fahlada.

"Es gracias a ti. Gracias por ayudar a todos a aceptar nuestro amor".

La actriz deposita un beso en los labios de quien la consuela. Está agradecida por las acciones de la médica. Aunque se aman, sin la aprobación familiar, se siente incompleto.

"Es porque te amo", responde la médica. "Te amo mucho, lo sabes, ¿verdad?"

"Lo sé. Yo también te amo. Te amo tanto que no puedo describirlo. Todo lo que sé es amarte de verdad". Si uno ama a alguien lo suficiente como para hacer cualquier cosa por él, cree que todos pueden entender que un amor tan profundo no se puede expresar fácilmente con palabras.

Los labios que se tocan y las manos que se juntan, negándose a soltarse, son un claro testimonio del amor entre la Dra. Fahlada y Sanithada.

No existe ningún romance sin un obstáculo que ponga a prueba su fuerza. Se trata de cuán preparada está la pareja para superar estos desafíos y descubrir juntos su verdadero amor. Y ahora, la Dra. Fahlada y Sanithada han pasado la prueba del amor verdadero con gran éxito.

Mientras su amor persista y confíen en él, no habrá obstáculo demasiado difícil de superar.

Porque el amor que ya no está reprimido es el poder que "nos" completa y da fuerza a ambas manos para permanecer juntas para siempre.

Epílogo

El sol que alguna vez brilló en el cielo ahora se acerca cada vez más al horizonte, señalando la llegada de la tarde cuando el reloj marca las seis.

A pesar del persistente calor del verano en Tailandia, que hace que el sol se ponga tan lentamente que parece estar en medio de un desierto, no hace nada para impactar la relación entre dos hermosas mujeres, que sólo parece volverse más dulce y envidiable cada día. Especialmente a la manager personal de la actriz.

Dios, me estoy molestando con ella.

Después de lidiar con los rumores sobre si fue ella quien fue a Venecia con la Dra. Fahlada, bueno, no es que tengamos que hacernos "sordos y ciegos" ante nada cuando la imagen ya es bastante vaga para ella.

Tanto la Dra Fahlada como Indira seleccionaron las fotos ellas mismas.

Además, la noticia estuvo a cargo de un periodista que resulta ser amigo íntimo de Indira. Así que podemos estar seguros de que Earn estará a salvo de todos estos chismes. Lo único que tiene que hacer es reconocer que conoce y es cercana a la Dra Fahlada.

Lo que veo es lo mismo todos los días, pero mi envidia arde cada día más y más fuerte. Ya sabes, solía estar entusiasmado con ellas, pero esto se está volviendo demasiado dulce para mí. Una sigue acariciando y diciendo cosas dulces; la otra sigue mimándola.

Se puede decir que nunca discuten entre ellos. Bueno, Earn a veces se pone de mal humor, pero no es nada difícil para la doctora reconciliarse con ella. Sólo dos o tres palabras y la ira se desvanece como si nunca hubiera estado allí.

Míralas ahora. Earn solo tiene que decir una palabra acerca de que su cara se ve cansada, y la médica se apresura a aplicarle una mascarilla, masajearle la cara y todo ese jazz. ¿A mí? Tengo que esperar la cita. Y no puedo enojarme con ella también.

*¿Qué pasa si me deriva a otro médico?
Ciertamente ya no obtendré un descuento.*

Los amo chicos, pero también me encantan los descuentos.

En aquel entonces, solían ser sarcásticos la una con la otra. Quiero decir, ni siquiera se miraron a la cara.

¿Pero ahora? Puaj. Están convirtiendo el aire en almíbar. Estoy casi asfixiada por todos los besos en los labios y los besos en las mejillas. Quiero decir, me encanta verlas ser cariñosas la una con la otra, pero también hace que el fuego envidioso de una chica soltera arda dentro de mí.

No me importa que sean tan cariñosas la una con la otra, pero, Dios mío, ¡al menos bajen el tono para mí o publicaré las fotos de los dulces momentos entre ustedes para sus shippers!

Susie via X: ¿Alguien quiere verlas? ;) Envíame un mensaje privado y te lo mostraré. Apuesto a que te harán diabético a primera vista.



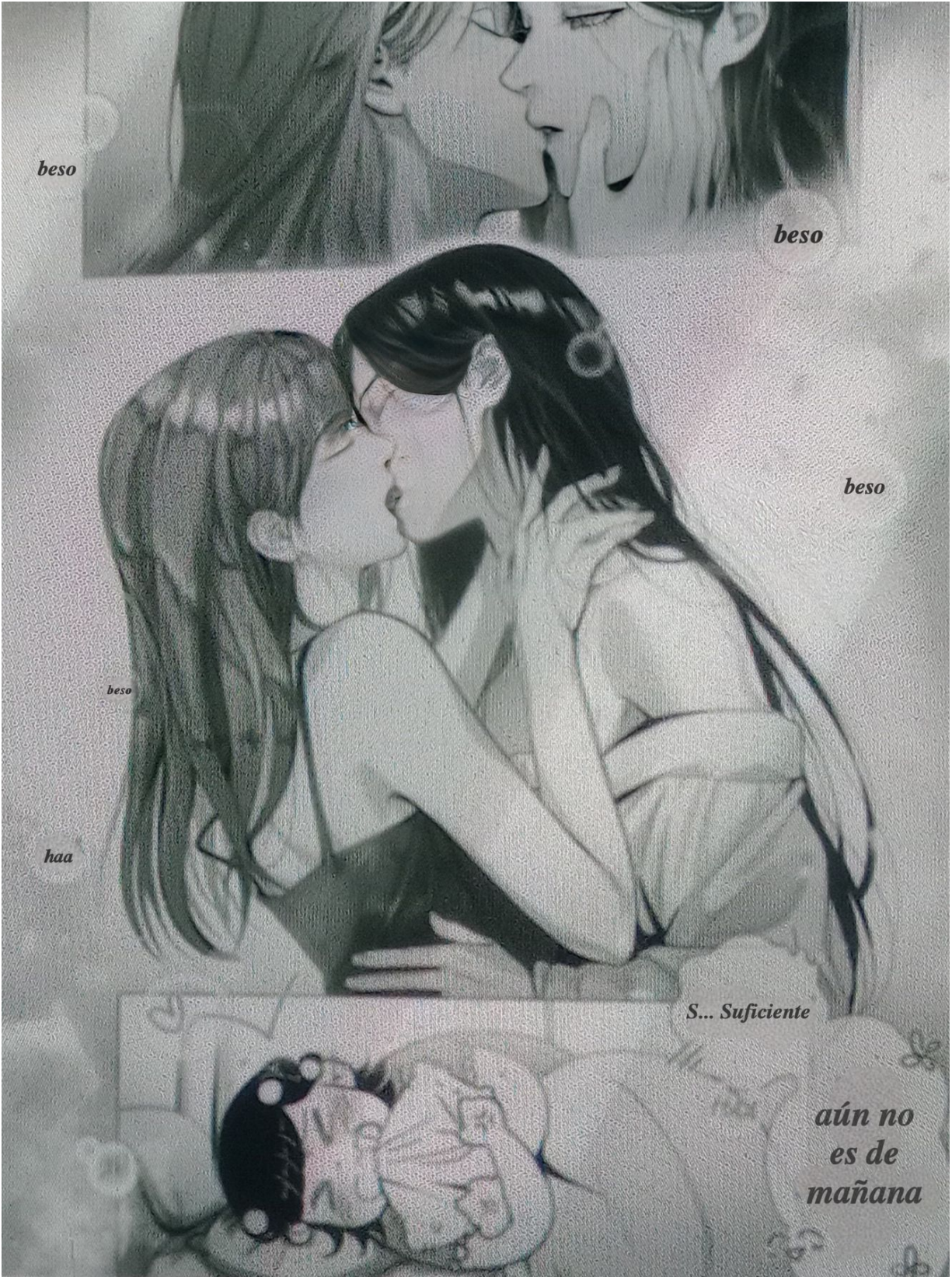


si no
quiero
conocerte



ya no
esta
caliente





beso

beso

beso

beso

haa

S... Suficiente

*aún no
es de
mañana*



*yo te
deseo*



Especial 1

La suave y cálida luz del sol hace que la joven actriz, vestida únicamente con una fina camisa blanca, abra ligeramente las cortinas para recibir el aire refrescante de la mañana.

En su fin de semana, se despierta a las seis de la mañana en lugar de seguir durmiendo profundamente como la mujer que la abrazó toda la noche.

Con amor, deposita un beso en la frente de la médica. Anoche, la doctora tuvo un sueño inquieto, lo que significó que tuvo que calmarla por un rato antes de que sucumbiera al sueño. Cada vez que llega el fin de semana, la doctora suele quejarse de que no tiene sueño, pero en realidad ella también quiere que la mimen.

Quizás sean sus deberes profesionales y la diferencia de edad lo que hace que la doctora se ande con rodeos en lugar de pedirle cariño directamente.

"Te amo." la actriz susurra.

La mujer más joven sale con cuidado de la cama, sin olvidar recoger su ropa interior para cubrir su cuerpo desnudo escondido debajo de la fina camisa. Aunque es su habitación privada, sólo la luz de neón es suficiente para revelar su figura. En días como este, su manager personal rara vez entra al condominio, pero aun así toma precauciones, recordando los consejos de su querida médica.

El aroma del desayuno y el alegre tarareo al ritmo suave de la música que suena crean una escena entrañable para la Dra Fahlada, que no puede evitar sonreír.

Desde que superaron el desafío de lograr que sus familias aceptaran su relación, no ha habido un momento sin alegría, aunque de vez en cuando tengan sus pequeñas peleas.

Se turnan para visitar las casas familiares de la otra, según lo permita la oportunidad, para evitar cualquier sentimiento de negligencia, que una hija podría favorecer la casa de sus suegros sobre la suya. Es un pensamiento que le da una sonrisa a su rostro, especialmente cuando sus dos padres dicen que ninguno de ellos ganó un yerno, pero en cambio, ambos ganaron una nuera.

"Ven a ayudarme con el desayuno. ¿por qué estás sonriendo?"

"Estaba pensando que podría tener un malestar estomacal en el desayuno..."

"Vamos, incluso si mi cocina no es tan deliciosa como la tuya, todavía es comestible". La actriz hace pucheros, provocando una risa suave en Dra Fahlada, quien luego planta un beso tranquilizador en sus dos mejillas suaves.

"Lo sé querida"

"Cuando estábamos en el extranjero, a menudo cocinaba para ti, ¿no?"

La actriz finge la molestia, levantando su barbilla para demostrar que se siente despreciada y que sus habilidades culinarias están siendo puestas en dudas. En verdad, era la médica la que más a menudo cocinaba para ella. Aunque

pasó tiempo en la cocina cuando estaban en el extranjero, era principalmente pasar el tiempo.

La dra Fahlada rápidamente coloca el tocino que está sosteniendo en la pequeña mesa de comedor y se apresura a abrazar a la mujer que hace pucheros, no le gusta ver las lágrimas brotando en sus ojos.

"Lo siento ..." Antes de que la Dra Fahlada pueda terminar sus disculpas, se ve interrumpida por un dulce beso de la actriz, un acto juguetón de afecto que revela que la actriz está burlándose de ella usando sus habilidades de actuación.

"Desayunemos. Me estoy muriendo de hambre", dice la actriz.

"¿Cómo podría olvidar que eres una actriz"

"Bueno, no deberías haberte burlado de mí primero", la actriz besa los labios de la mujer un poco más alta juguetonamente. La médica puede parecer reservada, pero cada vez que se burla de ella, sus mejillas sonrojadas están tan rojas que la actriz no puede evitar querer continuar su afecto juguetón.

"Vamos, si tienes hambre, comamos", dice la Dra Fahlada

"Tienes que acomodar la mesa ya que primero te burlaste de mi"

"Solo dime que quieres lavarte la cara porque temes que no te ves bonita".

la Dra Fahlada se burla con una sonrisa suave mientras la hermosa actriz hace adornos adorablemente

"No tengo miedo de eso porque tengo mi propio médico de belleza personal", dice la actriz con una dulce sonrisa, mordisqueando juguetonamente las mejillas sonrojadas de su pareja. Siempre se avergüenza cada vez que menciona que es su médico de belleza personal.

¿Quién hubiera pensado que el famoso dermatólogo cosmético con una larga lista de espera ocultaría su sonrojo debajo de la fachada indiferente pero nunca con ella?

Su desayuno en el balcón, donde la luz del sol aún es tenue, permite que la pareja se relaje en su día libre. La Dra Fahlada continúa alimentando a la actriz, quien se niega a comer sola.

"Hice el desayuno para ti, y ahora estoy sin energía."

A pesar de saber que la actriz está fingiendo, la Dra Fahlada la entrega cada vez. Ambas saben cuánto se preocupan por la otra, incluso cuando una es particularmente exigente.

"¿Quieres ir a cualquier parte hoy?"

"No, solo quiero abrazarte todo el día", dice la actriz, no solo sonriendo sino también moviéndose para sentarse en el regazo de su compañera.

"Eres pesada"

"Mira tu boca, o esta noche ..."

"Esta noche, ¿qué?"

¿Cómo puede responder cuando los labios de la mujer en la que está sentada le muerden bruscamente el cuello?

"Yo ... nghhnh ... te superaré esta noche"

"Niña traviesa"

La actriz no responde a la juguetona acusación de la Dra Fahlada. En cambio, ella cambia ligeramente y presiona un beso profundo y apasionado en esos dulces labios.

Su beso de la mañana sigue siendo tierno y dulce, lo que hace que el iniciador sea reacio a detenerse solo en un beso, especialmente sabiendo que debajo de la bata de la Dra Fahlada no se encuentra más que una piel desnuda. Sin embargo, la delgada mano que intenta explorar debajo de la bata es detenida por la propietaria de la túnica.

"Vamos, deja ir mi mano"

"Me estás besando, entonces, ¿por qué está tu mano dentro de mi bata?"

"Doctora..."

"Tú, niña traviesa, realmente te gusta encenderme"

"Vamos a acostarnos en el dormitorio"

"Acabamos de desayunar", la Dra. Fahlada dice con una sonrisa, divertida por el comportamiento de la actriz. Si sus fanáticos la vieran actuar de manera tan infantil, ¿todavía la amarían? Pero nadie más verá este lado de ella ya que está reservado solo para la Dra. Fahlada.

"Tengo sueño. Quiero que me acurruques para que duermas", suplica a la actriz.

"Ir a la cama justo después de comer te hará aumentar de peso. No puedes culparme por eso, ¿de acuerdo?"

Incluso si ella dice eso, la Dra. Fahlada comienza a limpiar los platos de desayuno de la mesa del balcón. Luego sigue a la hermosa actriz a la habitación, a pesar de que son solo casi las ocho de la mañana.

La puerta del dormitorio se cierra nuevamente no mucho después de que se haya abierto. La Dra. Fahlada sonríe mientras mira la cama, donde un cuerpo desnudo está ubicado debajo de un gran edredón. ¿Cómo podría no saber que la actriz no tiene ropa cuando dejó su camisa delgada y dos bragas pequeñas, lo que hace que la médica ordenada regañe el desorden?

La actriz se levanta de la cama mientras la Dra. Fahlada continúa inspeccionando la habitación, comprobando si todo está en su lugar o si necesita reorganizar algo para que sea perfecto. Los brazos delgados se envuelven por detrás deshaciendo lentamente el nudo de la túnica sin olvidar susurrar suavemente lo que desea, diciéndole a la mujer indiferente que es hora de darse la vuelta y prestarle atención.

"Hace frío. Ven a calentarme a la cama", dice la actriz.

La bata se cae según lo previsto, y la actriz la coloca en la cesta de la ropa sucia antes de llevar a la sexy mujer a la cama, con la cara todavía sonriendo mientras escucha la voz juguetona de su amada médica, insinuando que quiere algo más que una siesta después del desayuno.

Sus labios se encuentran en un suave y dulce beso del que la actriz no quiere separarse. Prefiere tocar la piel suave, lo que siempre la hace sentir como si estuviera flotando en una nube de felicidad.

Sus cuerpos desnudos permanecen cerca como si necesitaran el calor del otro en una habitación fría, aunque

se ven pequeñas gotas de sudor en su suave piel. Las dos hermosas mujeres continúan haciendo sonidos de placer mientras sus caderas se mueven juntas, persiguiendo la sensación de hormigueo que quieren liberar.

Sus respiraciones, que alguna vez fueron irregulares, poco a poco vuelven a la normalidad a medida que concluye su relación matutina.

La actriz sigue tumbada encima de la Dra Fahlada, sin preocuparse por las quejas por su peso, mientras sus labios siguen buscando el voluptuoso pecho. Es culpa de la médica hacer ejercicio y tener un cuerpo más sexy que el de ella.

*Cuanto más dulce es el beso, más reaviva el fuego de la pasión, facilitando que el calor vuelva a subir.
Y parece que esta mañana pasará bastante tiempo antes de que las dos mujeres abandonen la comodidad de su cama.*

El evento de las tres de la tarde para una famosa marca de cosméticos en un famoso centro comercial en el corazón de la ciudad repleto de gente que espera ansiosamente ver a sus celebridades favoritas. Algunos incluso optan por pararse en los pisos superiores sobre el área del evento para obtener una mejor vista de los presentadores, que incluyen actores y cantantes.

Detrás de escena, los preparativos para la aparición de los embajadores de la marca son caóticos. Algunos presentadores aún no han llegado, aunque ya casi es hora de que suban al escenario para que la prensa y los fans se acerquen. Pero no para Sanithada, que llegó temprano y

ahora se está preparando para usar el outfit preparado por el equipo de vestuario de la marca para el evento de hoy.

"Susie."

"¿Qué es, niña? Sabes que no puedo ayudarte a cambiarte". Dice Susie, burlándose de su cargo cuando ve la seria expresión de la actriz.

"Eso no es todo"

"Entonces, ¿qué pasa? El vestido no es demasiado revelador, ¿verdad?"

Susie comenta, refiriéndose al largo vestido blanco que, a pesar de ser sin hombros, no es demasiado sexy. Dado que la marca de cosméticos se centra en los productos faciales y del cuello, es necesario mostrar un poco más de piel en estas áreas. Además, el vestido ya ha sido aprobado por la Dra Fahlada.

"Bueno, es solo eso ... um ..."

"¿Qué es? Suelta la sopa"

"El sujetador se siente demasiado apretado".

"Oh ... el sujetador está demasiado apretado. ¿Qué? ¿Cómo puede estar apretado cuando no es esa hora del mes para ti?"

Susie susurra, preguntándole a la actriz, que se ve un poco incómoda.

Cada vez que la actriz tiene su período, informa a todos para que faciliten los arreglos de trabajo

"No sé tampoco"

"Te dije que lo tomaras con calma"

"Toma lo que es fácil, Susie"

"¡Oh, vamos, niña! Has estado haciendo Dios sepa que, en el dormitorio con la médica todo el día y la noche. Sería extraño si no te pasara nada", Susie casi se ríe en voz alta en la cara sonrojada de la actriz, que ahora la está golpeando juguetonamente.

"¿De qué estás hablando, Susie?"

"Tendré que hablar con la médica para facilitar las actividades del dormitorio. De lo contrario, tendrás que cambiar la talla de tu ropa interior con más frecuencia", dice Susie, provocando risas de ambas mujeres que provocan miradas curiosas de los demás en el vestidor. La actriz rápidamente se disculpa por el ruido.

"Es gracias a ti que tenemos esas miradas"

"Será mejor que vaya a comprarte un sostén más grande. Usarlo demasiado ajustado así no es bueno"

"Gracias"

"Eres como una hermana para mí. Si no te cuido, la doctora seguramente me sacará de su programa de tratamiento. Estaría devastada"

"La Dra Fahlada es tu prioridad ahora, ¿eh?"

"¿Cómo no puede serlo? Me veo mejor gracias a ella, ¿sabes?". La actriz mira en broma a su manager antes de enviarla a comprar el artículo esencial.

La actriz desbloquea su teléfono y de inmediato llama a la responsable de su problema de hoy. Su voz dulce y suplicante puede hacer que cualquiera que la escuche

sienta curiosidad, pero nadie se atreve a preguntar, sabiendo que es su momento privado.

Pero nadie sabe por qué la voz de la actriz suena tan molesta y al mismo tiempo feliz, especialmente cuando la persona al otro lado de la línea, que está tomando un descanso antes de regresar al trabajo, sonrío ante las acusaciones, a pesar de que fue ella quien se negó a levantarse de la cama y mantuvo a la Dra Fahlada en cama todo el día y toda la noche.

¡Toc! ¡Toc! ¡Toc!

El sonido de unos golpes y la voz de una enfermera anunciando que el paciente está listo en la sala de exploración incitan a la Dra Fahlada a finalizar la llamada y regresar a sus funciones con la total eficiencia esperada.

Mientras las manecillas del reloj avanzan con el tiempo, cerca de las seis de la tarde, cuando vuelve a sonar el himno nacional, la Dra Fahlada se recuesta en su silla y cierra los ojos.

Ha tenido un flujo continuo de pacientes hoy y tuvo que atender tres emergencias, lo que la dejó más exhausta de lo habitual.

Sin embargo, el golpe en la puerta de su habitación privada la irrita un poco, especialmente porque le ha ordenado a la enfermera de la recepción que no la moleste, ni siquiera para los pacientes VIP.

"Dra Fahlada, um...", tartamudea la enfermera de unos treinta y tantos años al encontrarse con la mirada fija de la médica.

"¿Qué es?" Pregunta la Dra Fahlada con voz suave a pesar de su molestia y su rostro inexpresivo.

"Hay un caso especial que la Dra. Fahlada debe examinar."

"Ya dije que no veré a ningún paciente fuera de horario, pase lo que pase"

La voz de Fahlada se vuelve tan inexpresiva como su expresión, al ver que la enfermera desafió su pedido.

"Pero"

"La Clínica de Belleza y Dermatología del Hospital St King abre hasta las cinco".

"Pero este paciente es realmente especial..."

Cuando la enfermera se hace a un lado para dejar entrar a alguien, el rostro severo de la Dra Fahlada se transforma en una sonrisa. La actriz no olvida agradecer a la amable enfermera por arriesgarse a la ira de la médica al transmitirle su petición.

"Qué doctora tan feroz" La actriz sonríe mientras la puerta de la sala privada se cierra y la Dra Fahlada se acerca para abrazarla.

"¿Por qué no llamaste para decir que vendrías? ¿Qué trajiste?"

"Un pajarito me dijo que aún no te habías ido. Además, hoy casi no has comido nada"

Los platos japoneses favoritos de Fahlada están cuidadosamente dispuestos en su escritorio, que todavía tiene suficiente espacio para disfrutar de una cena juntos en su habitación privada.

"Gracias"

"Cuidas de los demás, pero también debes cuidarte a ti mismo, ¿sabes?"

"Bueno, te tengo a ti para que me cuides". dice la Dra Fahlada, sus ojos reflejan su amor por la mujer del vestido blanco, lo que llevó a la actriz a presionar sus labios contra los de la médica.

"Vamos a cenar juntos"

La gran silla del consultorio de la médica las sostiene a ambas mientras la actriz no rechaza el deseo de la médica de sentarse en su regazo, una posición habitual en sus momentos privados. Se turnan para alimentarse mutuamente y ninguna tiene que hacer todo el trabajo.

Cuando termina la cena, la Dra. Fahlada le sonrío a la actriz que está ordenando los contenedores de comida y comprobando que su escritorio no esté sucio. La médica le dice que se detenga, indicándole que es hora de que descansen.

"¿Deberíamos llevar mi coche o el tuyo?"

"Vamos a coger tu coche", dice la actriz, sujetando el vestido como siempre hace cuando viene a recoger a la Dra Fahlada después del trabajo.

"¿Susie ya se fue?"

"Sí, se fijó en un par de periodistas", responde la actriz. Aunque la prensa y las revistas del corazón están ansiosas por informar sobre su relación, nunca han logrado tener una imagen clara que demuestre que ella y la Dra Fahlada tienen algo más que amistad.

Cada vez que visita el hospital, Susie la acompaña distrayendo a los reporteros con un coche señuelo mientras la actriz viaja en el coche de la Dra Fahlada, aparcado en un lugar desconocido para la prensa. Como la Dra Fahlada se convertirá en la próxima directora del hospital, su privacidad es aún más segura.

"¿Todavía te siguen?" La medica pregunta

"Los periodistas no me persiguen a mí, sino a ti. Una doctora famosa de la alta sociedad de la que se rumorea que es lesbiana, ocuparía los titulares durante mucho tiempo".

"Está bien. Los reporteros eventualmente se aburrirán"

La Dr. Fahlada toma suavemente la mano de la actriz mientras se dirigen al ascensor ejecutivo hacia el área de estacionamiento especial.

Aunque no le gusta la idea de que su novia trabaje en la industria del entretenimiento, la Dra. Fahlada intenta acostumbrarse, sabiendo que es una pasión personal. Aunque su pareja está dispuesta a dejar el mundo del espectáculo en el momento en que ella se lo pida, la Dra Fahlada sabe que eso la convertiría en una amante cruel. al fin y al cabo, la actriz nunca ha restringido su interés personal, ni siquiera una vez.

"¿Estás cansada de tener que ser tan cautelosa?" pregunta la actriz.

"En absoluto", responde la Dra Fahlada con una sonrisa.

"Dejaré que tú mismo te canses del mundo del entretenimiento. Nuestras familias sólo nos piden que

tengamos cuidado. No te preocupes por eso. Si eres feliz, yo soy feliz".

"Gracias", dice la actriz, resistiendo apenas las ganas de plantar un beso en la mejilla de la bella doctora que tanto se esfuerza por adaptarse a la vida bajo el escrutinio de la prensa.

Fue la médica quien intencionadamente provocó la noticia que hizo que los medios especularan si la mujer de Venecia era ella y que el periodista de la alta sociedad clamara por una entrevista con la doctora Fahlada, la heredera de un renombrado hospital privado.

"Soy yo quien debería agradecerte, Earn. Eres la única que me acepta desde toda la parte de abajo de tu corazón", la Dra Fahlada dice y dirige una dulce sonrisa a la hermosa mujer que se aferra a su brazo. Nadie es perfecto y ella tiene sus defectos, pero tiene suerte de tener un amante que la acepta por todo lo que es y mantiene su amor tan dulce como siempre, a diferencia de muchos otros cuyas relaciones se vuelven insulsas.

"Abajo, ¿eh?" Sanithada se burla

"Niña traviesa" La Dra Fahlada se sonroja, pero la sonrisa de la actriz crece, encantada de haber hecho tímida a su amada médica.

El lujoso coche alemán sale suavemente del aparcamiento. Incluso cuando la conductora se siente avergonzada por la encantadora pasajera, la Dra Fahlada elige poner una melodía dulce y melodiosa para llenar el silencio. Una vez que la mujer a su lado se queda dormida, una fina manta,

guardada en el auto desde que volvieron a estar juntos, cubre suavemente a la actriz dormida.

"Mmm, dame tu bata también", la mujer somnolienta murmura su petición habitual.

La bata blanca bordada de la Dra Fahlada Thananusak se coloca con ternura sobre la fragante manta.

La dueña de la bata sonríe, sabiendo bien por qué su amante siempre se lo pide para la siesta. A pesar de insistir siempre en que la bata está sucia, especialmente porque la usa en un hospital lleno de gérmenes todo el día, la actriz sigue siendo terca y la Dra Fahlada no puede evitar ceder cada vez.

"Cada vez que estoy cubierta con tu bata, me siento como si me estuvieras abrazando".

Especial 2

"Ha pasado casi una semana desde que tuve que dar un paso atrás", suspira la joven actriz por décima vez ese día. No ha recibido ni un solo mensaje de la mujer de la que se queja actualmente, la Dra. Fahlada. Fue a una conferencia de dermatología en Inglaterra y ya ha pasado casi una semana. Ella comprende muy bien cuánto tiempo personal tiene que sacrificar su médica por su trabajo.

Pero este año, en su cumpleaños, la médica prometió celebrarlo con ella.

Eso fue antes de la conferencia. Que invito a la Dra. Fahlada Thananusak a participar en un seminario sobre enfermedades dermatológicas emergentes.

"¿Qué pasa, niña?" Susie ofrece un vaso de bebida dulce a la actriz, que se había hecho a un lado para meditar a solas, con adoración. A veces, la actriz parece muy madura, pero cada vez que está con la médica, inmediatamente emerge su lado infantil.

"La doctora aún no me ha llamado"

"Ella debe estar ocupada. Me dijiste que podría regresar para tu cumpleaños, ¿verdad?"

"No estoy segura. Anoche, la doctora dijo que su profesor le advirtió que hablara con ella"

La expresión de tristeza de la actriz dice mucho sobre cómo se siente realmente en este momento.

Desde que sus padres las aceptaron, no ha habido un día en el que estén separados. Siempre que tienen tiempo libre, están juntas. A veces, cuando la actriz termina tarde el rodaje, la médica la recoge ella misma, aunque la mayoría de las veces espera en el coche para evitar que la noten en el set.

"Probablemente esté ocupada, niña"

"Lo sé, pero quiero que esté conmigo en mi cumpleaños" Quizás porque se acaban de reconciliar después de un tiempo de distancia, ella añora que la médica esté con ella en este día tan especial. Si no fuera por la conferencia, tal vez ya se estarían preparando juntos para la fiesta.

RRRRRR...rrrrrrrrrrrr

"Hay una llamada entrante. Debe ser ella", dice la actriz. Susie observa a la actriz trasladarse a un rincón tranquilo para hablar con la persona al otro lado de la línea con una sonrisa. La actriz puede decir que está molesta por esto y aquello, pero tan pronto como llama la médica, sonrío con tanta dulzura que casi resulta molesto.

La actriz inmediatamente expresa arrepentimiento por teléfono al escuchar que es posible que la médica no regrese según lo planeado porque su profesor quiere discutir un proyecto de investigación al que quiere que ella se una. Si la investigación tiene éxito y ella aprueba el examen, la doctora será más que una simple médica: obtendrá otro prestigioso título.

Asociación. Prof. Dra. Fahlada Thananusak

"Está bien. Lo entiendo. Date prisa, ¿vale? Te extraño". El delgado teléfono está colocado, pero la actriz permanece quieta, sin moverse hacia el set. ¿Cómo se siente ella en ese momento? es una mezcla de decepción y orgullo. Está feliz de que la doctora tenga la oportunidad de avanzar en su carrera, algo de lo que la ha oído hablar antes.

"El director te llama al set, niña"

"Está bien" Impulsada por su manager personal, la actriz no duda en dar lo mejor de sí como profesional.

Nadie quiere ver a su ser querido no tener éxito en su carrera. Sanithada, también desea que la Dra Fahlada logre sus sueños.

En el otro lado del mundo, la Doctora está saliendo de su fino traje después de una conversación satisfactoria con su profesor. La invitó a considerar regresar a la academia y unirse a un proyecto de investigación que espera solo su acuerdo para comenzar

La Dra. Fahlada se acerca a dos vasos de agua en su habitación, ajustándolos al ángulo perfecto. Ella elige quedarse en este hotel, que está un poco lejos del lugar de la conferencia. Ella prefiere la privacidad por compartir una habitación con otros asistentes.

La piel desnuda de la doctora se refleja en el espejo grande mientras arroja cada pieza de ropa. Ella apaga el grifo cuando el baño alcanza el nivel deseado.

La Dra Fahlada entra en el baño para relajarse. Su mente está llena de pensamientos sobre la oferta de su profesor, el deseo de su familia de unirse al equipo ejecutivo del Hospital St. King y a la mujer que es tan importante para ella como estás cosas en este momento.

"Me gustaría poder bañarme contigo", susurra, pero sus suaves palabras son insuficientes para su anhelo. Ella elige tomarse una foto en el baño y se la envía a la bella actriz, sin estar segura de si eso aliviará o intensificará su anhelo.

El rostro de Sanithada se sonroja y respira profundamente para calmarse después de ver la sexy foto de la popular aplicación de mensajes.

Quiere gritar por cómo la médica se burla de ella, enviándole una foto sexy de ella en el baño y diciendo que desearía que estuvieran juntos, sabiendo muy bien cuánto la extraña.

Pero la actriz tiene que recomponerse y guarda rápidamente su teléfono mientras está en el set, y la mirada curiosa del maquillador la hace cautelosa. Aunque su relación con la médica no ha sido expuesta, no le quiere causar problemas a ella ni a la familia de la médica.

"Chica, tus fans están esperando afuera".

"Gracias, Susie" Le sonrío a su manager, agradecida de que Susie haya hecho arreglos para que ella se reúna con el grupo de veinte fanáticos.

Cuando ella salió, los fans gritaron "Feliz cumpleaños", mientras las sonrisas de los fans y de ella son capturadas con las cámaras.

La actriz es amigable con sus fans, a veces hasta el punto de que Susie tiene que regañarla por arriesgar su privacidad.

Le pasan toneladas de regalos a su gerente, a quien se le recuerda que los ponga en su auto para no olvidar ninguno allí. Después de recibir regalos de sus fans, charla con ellos. Algunos de ellos ya los conocía.

Pero, como siempre, parecen tímidos cuando le hablan, y ella lo encuentra entrañable.

"Earn, la prensa quiere una entrevista"

"Está bien, Susie" Ella agradece a sus fans y se disculpa para encontrarse con los reporteros.

Los reporteros familiares reciben un saludo cortés de la actriz, quien sabe cómo hacer que se sientan apreciados en lugar de molestos, como les enseñó Susie y otras actrices veteranas antes de que ella comenzara su carrera en el mundo del espectáculo.

"¿Algo especial para tu cumpleaños este año, Earn?"

"Para nada. Sólo hacer méritos ante los fans y lo que ves aquí", responde ella, consciente de que el tema de las preguntas pronto girará hacia alguien especial, que desde anoche solo le había enviado una foto impresionante sin nada más.

"¿No hay regalos especiales de amigos o de alguien especial?"

"Mis fans son mi gente especial", dice con sinceridad, ya que la Dra Fahlada es más que alguien especial para ella.

"¿La Dra Fahlada no te sorprendió con nada?"

"Nada especial. Está demasiado ocupada con el trabajo", dice, y su sonrisa deja a los periodistas en un callejón sin salida cuando no encuentran ninguna sospecha sobre la verdadera naturaleza de su relación. ¿Son sólo amigas ¿Conocidas? No tienen idea, ya que no hay fotos filtradas de ellas que apunten a esa conclusión, a pesar de que están

observando atentamente su relación. Parece que ambas tienen mucho cuidado para evitar el escrutinio.

"Pensamos que tendría algo preparado para su hermana cercana"

"Aunque no soy su hermana."

"Entonces, ¿qué eres tú para ella?"

Los periodistas comienzan a preguntar de nuevo, alzando la voz con curiosidad. Cuando la actriz ha abierto la puerta a este tipo de preguntas, ¿cómo pueden perder la oportunidad de indagar?

"Nos conocemos demasiado bien para usar la palabra 'hermanas'. Tengo que irme ahora. Por favor, discúlpeme". La vaga respuesta de la actriz dejó a muchos periodistas rascándose la cabeza, sin saber cómo informar sobre la naturaleza de su relación.

Si escriben noticias falsas, pueden dar lugar a una demanda, especialmente porque los conocedores mencionan que la Dra Fahlada cuenta con el apoyo de un conocido general.

Esto dificulta profundizar en su historia o solicitar entrevistas especiales.

La actriz le sonrío a su manager, quien sigue refunfuñando tras escuchar su entrevista. Simplemente no le gusta que la gente asuma que ella y la médica son simplemente hermanas. Ella es muy consciente de que, aunque la sociedad se ha vuelto más tolerante con las relaciones entre personas del mismo sexo, ella tiene que ser cautelosa.

Trabajar en el mundo del espectáculo significa tener mucho cuidado. Si bien algunas personas aceptan esa relación, otras no, y puede afectar negativamente su carrera. Por

ello, tanto la familia de la doctora como la suya han acordado ser cautelosos hasta que ella esté lista para retirarse del mundo del espectáculo y luego revelar su relación como cualquier otra pareja.

"Entonces, ¿La doctora vendrá a tu fiesta de cumpleaños esta noche?"

"No estoy segura. No he podido contactarla desde anoche"

"¿Qué quieres decir?"

"Anoche me envió una foto después de quedarme dormida. Intenté llamarla y enviarle mensajes de texto, pero ella no respondió a nada de eso".

"Tal vez esté ocupada con la conferencia"

"Probablemente. Llamé al hotel donde se hospeda y me dijeron que aún no se había ido. Debe estar ocupada con eso".

Susie no puede evitar sonreír ante la preocupación de la actriz por la Dra Fahlada. A veces, le resulta difícil creer que puedan ser cariñosas la una con la otra todo el tiempo, pero después de haberlo presenciado, comprende por qué parecía que no podían olvidarse cuando rompieron.

"Hagamos nuestro trabajo para poder ir a tu fiesta de cumpleaños esta noche", sugiere Susie. Aunque a la actriz no le gusta celebrar su cumpleaños, Susie cree que es importante tener una reunión donde amigos y colegas del mundo del espectáculo puedan socializar y posiblemente compartir oportunidades laborales.

La pequeña fiesta de cumpleaños de la bella actriz se lleva a cabo en un acogedor restaurante propiedad de un senior de la industria del entretenimiento que se ha ofrecido como voluntario para organizar todo el evento. Sin embargo, parece que la cumpleañera fue la única que no disfrutó del ambiente festivo cuando la persona en la que piensa constantemente aún no la ha contactado como siempre lo hace.

Si en Tailandia son casi las diez de la noche, en Inglaterra serían casi las tres de la tarde. La actriz cree que como la médica tiene su última reunión hoy, debería al menos haber enviado un mensaje o haber llamado para decir si regresará inmediatamente o se quedará en Inglaterra para discutir un próximo proyecto de investigación con su profesor.

Sanithada sonrío amablemente ante los muchos buenos deseos y obsequios de amigos de la industria que habían venido a celebrar su cumpleaños, pero su corazón está decidido a programar un viaje a Inglaterra para encontrar a la persona que ocupa sus pensamientos. La repentina falta de contacto la enferma.

La actriz no tarda mucho en excusarse de su propia fiesta, dejando que su manager personal se encargue del evento. Su preocupación por su novia desaparecida, con quien nunca perdió el contacto, le hace imposible fingir ser feliz.

Al regresar a su habitación privada, un santuario de miradas indiscretas, la actriz tiene que reprimir un sollozo al ver el 'H.B.D'. la pancarta de 'My Love' y globos de colores flotando en el techo. Tiene que ser obra de la mujer que ahora duerme en el sofá del salón. También hay un gran ramo de lirios blancos y rosas rojas en la mesa pequeña.

La Dra. Fahlada debe haberse quedado dormida esperando. Le recuerda a la actriz aquella vez que organizó una fiesta de cumpleaños para la médica pero se quedó dormida mientras la esperaba. La actriz mira con profundo afecto el rostro que duerme plácidamente.

Sólo un día sin contacto y su corazón está a punto de romperse. Ella suavemente quita el cabello de la cara de la doctora antes de inclinarse para plantar un amoroso beso en su suave mejilla.

La toalla húmeda y el familiar aroma del perfume despiertan lentamente a la Dra Fahlada de su sueño. Se despierta y encuentra unas manos suaves secándole la cara, las manos de la mujer que mejor sabe cómo despertarla de un sueño profundo después de un largo viaje.

"Feliz cumpleaños", murmura.

"¿Todavía estoy a tiempo?"

"Lo estás. ¿Pero por qué no me llamaste? Me estaba volviendo loca de preocupación..." Su queja se ve interrumpida por un dulce beso de la Dra Fahlada, que se levanta para saludar a la actriz antes de que pueda darle un manotazo.

"Me apresuré a regresar para prepararlo para tu cumpleaños".

"Estaba a punto de reservar un vuelo para encontrarte".

"Ya, ya, mi pequeña preocupada. Tengo un regalo para ti"

"¿Qué es?" La actriz no ve ningún regalo excepto el ramo sobre la mesita. Quizás la médica esté a punto de sorprenderla, pero no puede evitar sonreír cuando ve lo que la médica normalmente reservada está diciendo: algo increíblemente lindo.

¿Quién en el mundo escribiría una nota post-it y la pegaría en su camisa blanca sobre su corazón, diciendo "*Soy tu regalo. Puedes desenvolverme tantas veces como quieras*". Es difícil creer que la médica pueda ser tan divertida y humorística.

"¿No lo quieres?"

"¿Quién te ayudó a tener esta idea?"

"La Dra Prem y la Dra. Bow"

"Lo sabía. No se te podría haber ocurrido algo tan lindo por tu cuenta".

La actriz sonríe con cariño ante el rostro ligeramente avergonzado de la Dra Fahlada. Debió haber pedido un consejo a sus amigos más cercanos para tener esa idea.

"¿Compraste algo?"

"No. No necesitas un Victoria's Secret para ser sexy, ¿sabes?" Dice la médica sin el más mínimo pudor, mientras la actriz se sonroja bajo su mirada escrutadora.

"Ya que eres mi regalo hoy, tienes que mimarme, ¿de acuerdo?"

"Bueno"

Su cena nocturna comienza de inmediato, pero en lugar de sentarse en la mesa del comedor, la cumpleañera y su regalo especial decidieron comer en la sala, con un menú sencillo de spaguetis con salsa de pollo y vino tinto para realzar los sabores.

"¿Planeas embriagar a tu regalo?"

"No se puede decir que no. Hoy, el regalo debe complacer a la cumpleañera". La Dra Fahlada sonríe ante la seriedad de la actriz. Le da una cucharada de espaguetis y luego dos copas de vino. Se pregunta si será el vino o los espaguetis lo que la llenará.

De estar sentados una al lado de la otra, ahora se encuentran en una posición diferente: la actriz está sentada en el regazo de la médica, con la cara sonrojada por el vino. El olor del alcohol es evidente.

La calidez de su aliento, la dulzura de sus ojos y su rostro apoyado en su espalda hacen sonreír a Sanithada mientras se sirve más vino tinto. La Dra Fahlada siempre se vuelve adorable y una persona completamente diferente cuando está un poco ebria.

La esbelta mano de la Dra Fahlada se desliza dentro de la blusa de Sanithada, pero no se queda ahí, sino que se acerca a su hermoso pecho, provocando que la actriz jadee. La cada vez menor sobriedad de la médica está revelando otro lado de ella.

El suave masaje a ambos lados de su suave pecho hace imposible que Sanithada se quede quieta como receptor de tanta atención. Se supone que es la cumpleañera la que desenvuelve su regalo, no el regalo que desenvuelve la cumpleañera.

Los labios de la joven actriz se presionan en un beso ferviente, tan intenso como los dedos provocadores que juegan sobre su propio pecho, invitándola a morder. El sabor y el aroma del vino tinto se mezclan en sus labios mientras la Dra Fahlada comparte el vino de su propia boca a la persona sentada en su regazo, permitiendo que baje lentamente por su garganta.

El beso apasionado parece interminable, con la jadeante Dra Fahlada negándose a dominar.

Ahora, la actriz lucha por alejar el dulce rostro de ella, pero mientras intenta moverse, la esbelta mano de la Dra Fahlada aprieta su pecho con más fuerza, a pesar de que aún no se ha quitado su hermoso sostén.

"...Te amo... quiero... amarte." Los ojos brillantes de la Dra Fahlada y el tono cambiado de voz hacen que la actriz se dé cuenta inmediatamente de que su médica se está convirtiendo en otra persona, alguien que le acelera el corazón cada vez que comparten momentos íntimos sobre el colchón y sabanas arrugadas.

"¿Quieres amarme tanto?"

"Sí. Quiero amarte. Ahora mismo" La voz ronca y apasionada hace sonreír a la actriz con satisfacción. Se pone de pie, impidiendo que la impaciente doctora la desnude con su precioso traje. Después de todo, la cumpleañera tiene que desenvolver su propio regalo especial.

"Entonces, ¿qué tal si vas a amarme al dormitorio?", susurra seductoramente con ojos seductores.

La Dra Fahlada, apenas controlando sus sentidos, no duda en seguir a la esbelta mujer al dormitorio.

Se pone música suave y la luz del dormitorio se reduce a un brillo tenue, lo que hace que la Dra Fahlada decida acostarse en la cama en lugar de buscar a la mujer que entró antes que ella. Sus sentimientos son tan abrumadores que no quiere moverse en absoluto.

Pero sus ojos se abren de golpe cuando siente que un peso la presiona. La sonrisa de la actriz con una bata blanca hace que la Dra

Fahlada le devuelve una pequeña sonrisa antes de quedarse quieta, permitiendo que la mujer que está sentada a horcajadas se mueva como desee y explore su cuerpo.

Se ha quitado la camiseta blanca. Al ver el cuerpo con sólo un provocativo sujetador negro, la cumpleañera tiene que recuperar la compostura una vez más.

La Dra Fahlada observa a la mujer sentada a horcajadas sobre ella, pero no se mueve excepto para compartir un suave y dulce beso. Sin embargo, las acciones de la actriz con la fina camisa blanca le despertaron curiosidad, sobre todo porque no la coloca al lado de la cama sino que aún así la sostiene y sonrío con picardía.

"Es hora de que desenvuelva mi regalo", susurra y agarra las manos de la Dra Fahlada, sujetándolas por encima de su cabeza. Luego se usa la fina camisa blanca para atarle las muñecas.

La Dra Fahlada sonrío a la mujer que se atreve a atarla. Aunque no está muy atado, es emocionante, ya que normalmente es la actriz la que está atada así. Pero su sonrisa se desvanece cuando siente un paño negro cubriendo sus ojos.

"¿Por qué me vendas los ojos?"

"Los regalos no se pueden rechazar. ¡Shh! Tienes que ser mi chica buena, ¿recuerdas?" La actriz susurra dulcemente, besando profundamente su regalo especial a modo de consuelo.

Cegada por la tela negra, el corazón de la Dra Fahlada se acelera aún más.

Cuanto más se excita, más responde su cuerpo a los

estímulos. Ahora, solo puede imaginar dónde podría tocarla la actriz a continuación.

Los suaves labios que rozan suavemente su pecho desnudo hacen que la Dra Fahlada se estremezca de placer. Al tener los ojos vendados, su imaginación se vuelve loca, excitándola aún más, hasta el punto que el aire acondicionado no hace nada para su cuerpo acalorado.

El ritmo de los besos se hace más intenso y la médica con los ojos vendados sabe que su pecho debe estar cubierto de marcas rojas.

Pero mientras los labios se mueven lentamente por su cuerpo, la Dra Fahlada se muerde el labio para sentir dolor. Está atormentada por sus propios deseos crecientes.

"Ah..." un suave gemido se escapa de su garganta cuando siente que le quitan los pantalones y la ropa interior. La Dra Fahlada quiere ser libre más que estar atada e incapaz de responder. Pero cuanto más intenta moverse, más parece burlarse de ella la actriz.

Tiene las piernas abiertas y la sensación de la lengua que saborea su parte húmeda y sensible hace que la médica, sin darse cuenta, se retuerza y suplique ser libre.

"Por favor, Earn, desátame..."

"¿Sabes ahora lo que se siente al estar atado y no poder tocar a la persona que tienes delante?" La actriz no la desafía, sólo quiere hacer que el deseo de la Dra Fahlada se eleve aún más alto. Tal vez disfruta la emoción más que las expresiones normales de amor que hacen los demás porque *la Dra Fahlada la hace desear la pequeña tortura antes de darse el máximo placer la una a la otra.*

Cuanto más se mueve, más acorralada está. Cuanto más quiere que la laman, más la castigan con una lengua que acaricia implacablemente su punto sensible haciéndola perder la cuenta de cuántas veces siente el hormigueo de placer. Su corazón late con fuerza, alimentando su cuerpo y haciéndola sentir que va a morir si no alcanza pronto la cima del placer.

"Eeek" La actriz grita sorprendida cuando la mujer que pensaba que no podría escapar de repente se sienta, mirándola con una sonrisa que le hace sentir un ligero miedo.

Las marcas rojas en ambas muñecas muestran lo mucho que ha luchado la Dra Fahlada, pero lo que la actriz no entiende es por qué la doctora se levanta de la cama y ni siquiera le importa ponerse una bata para cubrir su cuerpo desnudo.

No pasa mucho tiempo antes de que sus preguntas sean respondidas cuando la Dra Fahlada vuelve a la cama con un cinturón y una botella de vino tinto a la que todavía le queda algo de vino.

La actriz no duda en quitarse la bata, sobre todo cuando ve a la Dra Fahlada bebiendo el vino pero sin tragarlo. Rápidamente prueba el vino pasándolo por sus labios que se besan. El sabor del beso y del vino caro es tan dulce que no quiere separarse ni un segundo.

Cuanto más saborea el beso, más se olvida la actriz que se ha levantado de la cama. Pero vuelve a caer cuando la dueña de los labios de los que está enamorada la empuja suavemente para que se acueste en lugar de pararse y besarse.

Pero esta vez, la actriz opta por tumbarse boca abajo, como le ordena la voz ronca. Los labios que rozan su espalda desnuda hacen que sus sentimientos se desborden, sobre todo cuando las esbeltas manos de la Dra Fahlada acarician su cuerpo desnudo sin perderse un solo punto.

Sus dos manos están juntas sobre su cuenta y el cinturón se aprieta lentamente alrededor de ellas, lo que hace que la actriz deje escapar un pequeño gemido cuando el cinturón le causa dolor. Pero parece que la persona que lo hace lo sabe porque la consuela besándole las muñecas lentamente antes de moverse detrás de ella nuevamente.

Es incluso más emocionante que tener los ojos vendados cuando sólo puede imaginar dónde tocarán su espalda desnuda a continuación. La actriz quiere darse la vuelta y ver todo lo que la Dra Fahlada le está haciendo, pero no puede hacer nada ya que los labios que tocan su espalda la hacen apretar los labios para no emitir ningún sonido.

Las mordidas en su espalda, van subiendo hasta sus hombros, hacen gritar a la actriz. está convencida de que la Dra Fahlada estaba causando intencionadamente su verdadero dolor, ya que las mordidas en ambos hombros no son nada suaves.

"Déjame ir... duele", llora, pero su súplica no la libera. Sin embargo, la actriz sabe que la Dra. Fahlada no tiene intención de hacerle daño, y también sabe que sus llantos fingidos sólo excitan aún más a la médica.

"Llora otra vez, niña traviesa"

"Duele, doctora. Duele"

"Continúa. Llora de nuevo. Una chica traviesa como tú debe ser castigada". Parece que el castigo está a punto de

sucedan cuando la persona que habla deliberadamente se mueve hacia abajo y muerde con fuerza ambos muslos.

No estaría mal decir que este castigo es una tortura. Con una mezcla de placer tentador y felicidad abrumadora, la joven actriz apenas se da cuenta de que se está moviendo ligeramente para permitir que la punta de la lengua de la castigadora salude y pruebe su propia dulzura de manera más conveniente sin tener que rogar por ella.

Sus caderas se mueven sin cesar, lo que hace que la actriz casi gima sin hacer ruido. Cuando alcanza la cima del placer, grita fuerte, abrumada por sensaciones indescriptibles. El cinturón que se está aflojando lentamente y la voz que le dice que se giren y se miren hacen que la que yace sin aliento inmediatamente haga lo mismo.

Ambas muñecas, irritadas contra el cinturón, están siendo calmadas por los suaves lamidos de la Dra Fahlada, lo que hace que el dueño casi quiera agarrar su dulce cara para evitar que lo haga y, en cambio, jugar con su cuerpo. Parece que la doctora conoce sus pensamientos mientras levanta la cara y le sonrío.

"¿Me quieres a mí?" La palabra "joder" se susurra suavemente en lugar de decirse abiertamente, lo que hace que la bella actriz se sonroje de vergüenza. Sólo ella puede ver este lado de la Dra Fahlada.

"Sí"

"Ruégame entonces, niña mala".

La otra persona irresistible de la Dra Fahlada es desconocida para cualquier otra persona excepto para Sanithada Phongpipat.

"Por favor, hágamelo. Lo necesito, doctora. Lo necesito muchísimo. Lo amo", suplica dulce y seductoramente y el oyente no puede rechazarlo.

El abrazo se estrecha mientras sus caderas responden al tacto del otro con familiaridad. Cuanto más se acercan, más se intensifican los gemidos de placer. Ahora no hace falta decir qué hacen las dos mujeres desnudas sobre la gran cama más que darse placer mutuamente a través de sus cuerpos.

Incluso si ambos están exhaustos esta noche, con la felicidad onírica que los rodea, no hay manera de que las deslumbrantes mujeres que se anhelan la una a la otra dejen pasar esta felicidad. Continúan dándose el máximo placer sin parar ni saber cuándo finalmente descansarán por la noche ya que no quieren separarse la una de la otra.

Cuando el sol de la mañana comienza a brillar, indicando que es hora de despertar, la Dra Fahlada, quien es la primera en moverse, abre lentamente los ojos para mirar a la esbelta mujer que todavía duerme pacíficamente en sus brazos y se pregunta si la luz del sol puede filtrarse; si no fuera tan fuerte, no atravesaría las cortinas.

La Dra. Fahlada comienza a examinar a la persona en sus brazos una vez más mientras los hermosos ojos permanecen cerrados en un dulce sueño, pero las claras marcas rojas la hacen inclinarse para besarla y consolarla. Hay marcas en el pecho y en la espalda, pero no es solo la actriz quien las tiene, su propio cuerpo casi no es diferente, excepto por la profunda marca de mordida en su brazo izquierdo que puede tardar días en sanar cuando la mujer

en sus brazos la mordió con fuerza mientras ambos alcanzaban la cima de su placer.

"Ya es más del mediodía, es hora de levantarse".

"Mmm", responde la actriz, pero todavía sin abrir los ojos. Ella se acurruca aún más en el abrazo. Si no tuviera dos días libres consecutivos, su manager personal seguramente la regañaría y tal vez ya estaría llamando furiosamente a la puerta del dormitorio.

Ese día, la actriz no planeaba faltar a su trabajo sino que simplemente cambió la contraseña de la puerta del dormitorio y le dijo a su manager que no quería ir a trabajar a pesar de que estaba vestida y lista. Esa mañana, tanto ella como la actriz tuvieron que apaciguar a la manager durante casi diez minutos, pero en cuanto ella mencionó que le regalaría un curso especial de masaje facial, la manager volvió a estar feliz.

"¿Duele?" La Dra. Fahlada besa las marcas en el pecho de la mujer que todavía emite sonidos de sueño sin abrir los ojos. Le encanta cada momento especial que pasan juntos sin tener que apresurarse a ir a trabajar. Tenía razón al rechazar la oferta de su profesor.

Nadie quiere perderse el avance en su carrera, pero ella decidió rechazar la oportunidad. Consultó con su profesor, con quien estudió durante sus días en la escuela de medicina, y él estaba muy contento si ella pasaría tiempo enseñando en la universidad para compartir sus conocimientos con los estudiantes de medicina en lugar de elegir ir al extranjero para realizar investigaciones.

"Tengo sueño", dice la actriz.

"Niña vaga. Ve a la cocina cuando te despiertes, ¿de acuerdo?"

"*Kiss me, baby.*" La seductora súplica matutina se encuentra inmediatamente con un beso de unos labios que presionan hacia abajo. La chica burlona parece especialmente contenta de hacer sonrojar a la Dra Fahlada.

"Te amo."

"Te amo mucho"

"Niña terca"

"No, tú. No me abrazas."

"Voy a preparar comida para que comamos. De lo contrario, te dolerá el estómago. Despierta y sígueme, ¿vale?" La frente de la bella actriz es nuevamente besada. La Dra Fahlada decide levantarse de la cama porque si se quedan más tiempo pueden acabar sin nada en el estómago.

El aroma de un plato sencillo como el arroz frito hace sonreír a la actriz que tiene una camisa larga color crema. Si la familia Thananusak ve que su hija menor tiene que cocinar para ella, ¿qué pensarán? Es la mujer más afortunada del mundo por tener una novia tan talentosa, hermosa y adorable.

La Dra Fahlada sonrío a su amante, que la abraza por detrás e incluso parece a punto de meter las manos en la camisa, obligándola a dejar rápidamente el plato de arroz frito sobre la mesa del comedor y agarrar las traviesas manos, aunque parece demasiado tarde como sus labios. ya están siendo invadidos.

Si la actriz dejara hablar a la Dra Fahlada, sabría que no están solo ellos dos en el condominio como de costumbre. Su manager personal se queda estupefacto al presenciar los audaces movimientos de la actriz que podrían llevarle a pensamientos completamente inapropiados. Si no lo hubiera visto ella misma, no creería que la dulce y educada actriz pudiera volverse tan provocativa cuando está con la Dra Fahlada.

"¡¡Ejem!! mis ojos están a punto de salirse" Susie no pudo evitar hacer notar su presencia. La Dra Fahlada no logró detener a la actriz, aunque sabía que Susie llevaba bastante tiempo en la habitación.

"¿Susie?! Cuanto tiempo llevas aquí?"

"El tiempo suficiente para verte besar a mi doctora con tanta fuerza que sus labios están a punto de caerse" La actriz se sonroja aún más ante las palabras burlonas. No es de extrañar que haya tres platos de arroz frito. Ella pensó que la médica acababa de hacer un plato extra. La idea de que Susie se uniera a ellas ni siquiera se le pasó por la cabeza.

"Ella es mi doctora"

"Bien, bien, lo que sea"

"No, ella es sólo mía porque la amo mucho". La actriz le sonrío a la mujer que está a su lado, que cada vez se sonroja más. La doctora todavía no está acostumbrada a las burlas entre ella y Susie.

"Está bien, lo entiendo. ¿Pero podemos comer primero? ¿No usaron mucha energía anoche?"

"Mucha, tanto que estaba demasiado cansada para levantarme, ¿verdad?"

La actriz dice

Susie rápidamente levanta la mano para detener a la actriz, quien no renuncia a sus burlas, pero lo que la hace sonreír nuevamente es la cara avergonzada de la Dra Fahlada, quien le dice a la actriz que se detenga.

Pero parece que la actriz hace sonrojar aún más a la doctora besándola en la mejilla.

El amor es algo hermoso y también puede ser cruel si no es correspondido. Pero si creemos en ello y no renunciamos a los desafíos que vienen para poner a prueba el amor verdadero, seguramente todos encontrarán la felicidad, al igual que la Dra Fahlada Thananusak y Sanithada Phongpipat, quienes han pasado muchas pruebas hasta el día de hoy.

Porque el amor es verdaderamente valioso, tanto es así que el frío corazón de la Dra Fahlada deja de ocultar sus verdaderos sentimientos por la actriz.

Especial 3

Los estudiantes de medicina de segundo año llegan lentamente a la sala de conferencias de una prestigiosa facultad de medicina y rápidamente ocupan sus asientos como hora de inicio de la conferencia de la bella Dra. Se acerca Fahlada Thananusak. Todo estudiante de medicina está ansioso por asistir a su clase.

Todos los ojos en la sala de conferencias están fijos en la bella Dra Fahlada, que luce una dulce sonrisa en su rostro cuando entra a la habitación. La conferencia transcurre con entusiasmo, aunque la Dra Fahlada a veces puede ser estricta. Pasa el tiempo y la clase termina según lo programado por la universidad.

La Dra Fahlada sonríe a varios estudiantes, quienes se acercan a ella con preguntas despu es de que ella les da permiso para preguntar sobre cualquier cosa que no entiendan. Sin embargo, parece que muchos de los estudiantes no preguntan sobre la lección, lo que la llevó a sacudir la cabeza afectuosamente ante su curiosidad.

" Tiene novio, profesora?"

" Tu persona especial es una celebridad como dicen los rumores?"

"Cuando dije que se puede preguntar cualquier cosa, me refería a la lección", responde la Dra. Fahlada con voz tranquila, lo que provocó que los estudiantes de medicina

se dispersaran y le permitieran salir de la sala de conferencias mientras tenía que prepararse para la siguiente.

Cuando el día llega a su fin, la Dra Fahlada comienza a empacar sus cosas y se apresura al estacionamiento de la facultad, donde alguien comienza a mostrar signos de impaciencia.

La Dra Fahlada enseña tres mañanas a la semana porque tiene que trabajar en el Hospital St King por las tardes. Sin embargo, esta semana, la facultad le pidió que enseñara el domingo, lo que provocó que su ser querido se enojara porque su mañana juntos se redujo a la mitad.

La Dra Fahlada no puede evitar sonreír cuando ve un auto de lujo familiar esperándola en el estacionamiento, según lo acordado.

Hoy planean almorzar juntas, pero una llamada de un estudiante detrás de ella hace que la Dra Fahlada vuelva para hablar, aunque ya casi está en su coche.

"Profesora, tengo una pequeña pregunta."

"¿Qué es?" La Dra Fahlada no puede evitar fijarse en la estudiante de medicina bien vestida que tiene delante, adornada con ropa y accesorios de marcas lujosas. A ella no le importan esas cosas materiales si no fuera por la persona que espera en el auto, quien insiste en que las use o, a veces, se las compra. Hoy en día sabe más sobre estas cosas, especialmente de aquellas de las que su amante es embajadora.

"¿Ya tienes a alguien especial?"

"Esa no es una pregunta relacionada con la lección y no tengo que responderla"

"Entonces, ¿puede darme su tarjeta de presentación personal?"

"Puedes preguntarme en clase si tienes preguntas relacionadas con la lección".

"Entonces le daré mi tarjeta, Prof..." La linda estudiante de medicina parece decidida a conectarse con la bella profesora, pero antes de que pueda entregarle su tarjeta, se sobresalta por la dulce voz de una mujer que lleva gafas de sol que ocultan su verdadero rostro.

"Nena, entra ya. Vamos a llegar tarde"

"Bueno, discúlpame", dice la Dra Fahlada, sabiendo que si no se sube al auto, la dueño de la dulce voz se parará a su lado y afirmará su propiedad.

El coche de lujo alemán sale del aparcamiento, pero cuatro estudiantes de medicina se quedan comentando lo que acaba de pasar.

"¿Era la novia de la profesora hace un momento?"

"Ella también es hermosa y parece muy posesiva"

"Parece que no tienes suerte, Jane. La novia de la profesora parece incluso más bonita que tú"

"Pero creo que la novia de la profesora me resulta familiar. Simplemente no recuerdo dónde la vi".

Mientras tanto, los temas de conversación de los estudiantes están en el auto, con la Dra Fahlada soportando pellizcos juguetones por parte de su compañera. La besaría para que acabaran las burlas si no fuera por la presencia de la manager personal de la actriz.

"Ay, duele, Earn"

"Es tu culpa"

"¿Qué hice?"

"Estoy celosa. Chica encantadora. Si no hubiera hablado, esos estudiantes todavía estarían coqueteando contigo, ¿verdad?" La actriz no puede evitar enfadarse con la persona sonriente.

Ella sabe lo atractiva que es la doctora. Ella acaba de empezar a enseñar aquí durante unas semanas y ahora está rodeada de estudiantes. a ella no le gusta nada.

"No lo estés. Sabes que sólo te amo a ti", la Dra Fahlada la tranquiliza, lo que hace que la actriz se sonroje y se acurruque más cerca, un gesto que le encanta hacer cada vez que expresan su amor mutuo.

"Soy posesiva contigo porque te amo mucho".

"Niña llorona. Nunca dije que no pudieras estarlo". La Dra Fahlada limpia suavemente las lágrimas alrededor de los hermosos ojos de su amante. Ella sabe que ella tiene parte de culpa por el apego de su pareja.

Está bien, sé que se aman. Pero, niña, ¡no estás sola en este auto! Quiero decir, has estado actuando como si yo no existiera desde que dejamos la universidad. No sería cierto decir que ya estoy acostumbrado a verlos ser cariñosos el uno con el otro porque eso me hace feliz y emocionada.

"Susie, ¿vamos a mi condominio?"

"¿Eh?"

"Quiero que descanse" El lujoso coche tiene que cambiar de destino cuando la actriz ve que la médica se queda dormida, cosa que no suele hacer.

La Dra Fahlada está trabajando duro pero aún así decide malcriarla invitándola a almorzar en lugar de decirle que está agotada.

Como la doctora es una dulce amante, es posesiva con ella, hasta el punto de que a veces parece irrazonable.

En lugar de salir a comer como hacen muchas parejas en su día libre, terminan regresando a su condominio, a pesar de que la médica insiste en que ella está bien. Pero la joven actriz se niega, por lo que se conforman con comida japonesa que Susie se ofrece a comprarles voluntariamente. Ahora están tumbadas en el sofá del salón viendo una serie elegida por la actriz.

La suave mano que se desliza debajo de la camiseta para mirar las marcas rojas que quedan hace que la Dra Fahlada se aleje ligeramente.

Finalmente, la médica tiene que tumbarse en el sofá para que la bella actriz se quite la camiseta rosa claro.

En cuanto a la falda que usó para enseñar ese día, ya está subida hasta su torso.

"Quédese quieta, doctora. No se mueva".

"¿Cómo no hacerlo cuando pareces una tigresa a punto de atrapar a su presa?" La Dra Fahlada sonríe afectuosamente ante la cara que hace pucheros frente a ella antes de aceptar quitarse la camisa, dejando solo su sujetador de encaje blanco, mostrando las marcas rojas.

"¿Te duele? Te dejé marcas."

Si fuera sólo una suave caricia, la Dra Fahlada no se pondría tensa. Pero la celebridad besa las marcas que hizo, provocando la reacción de la médica.

"Ah..." La Dra Fahlada se arquea ligeramente al ver el cambio en los ojos de su amante. ¿Es la vista de esas marcas lo que despierta algo en ella? Ni siquiera han empezado a seducirse adecuadamente todavía.

"Quiero amarte aquí mismo", dice la actriz desnudándose hasta quedar totalmente desnuda.

"Espera, Earn".

"Tú eres quien me hace así" La voz ronca hace que la Dra Fahlada no pueda resistirse a abrazar a la hermosa mujer en un beso lleno de amor como siempre.

Su dulce beso se vuelve apasionado mientras sus manos exploran el cuerpo de la otra.

"Es sólo porque eres una chica traviesa y cada vez te gustan más este tipo de cosas" Las marcas o los pequeños castigos parecen excitar aún más a la joven actriz que cuando normalmente hacemos el amor como cualquier otra pareja. Si es culpa de alguien, debe ser de la Dra Fahlada, porque ha encaprichado tanto a la joven inocente que se convierte en una preferencia involuntaria.

Cuanto más se acercan, más se unen por los gustos de la otra.

"Quiero que me ames", dice la actriz.

"Te amo muchísimo" Se siguen susurrando palabras de amor incluso mientras ella es perseguida agresivamente mientras

frotan su punto sensible.

"Te amo... Nghhinnn... Te amo Nghnnnn" Los sonidos de alegría continúan sin cesar mientras las dos hermosas mujeres permanecen cerca, sus cuerpos desnudos presionándose uno contra el otro.

Pueden ser felices juntas cualquier día. Es solo que en vacaciones, su expresión de amor físico puede durar hasta que ambas estén agotadas.

Pero esta vez parece que durará muchas más horas mientras siguen buscando cosas que hagan que sus cuerpos se anhelan el uno al otro.

El amor... con emoción a veces puede dejar algunas marcas.

Sin embargo, dos personas con los mismos sentimientos son suficientes para expresar amor a través de sus cuerpos para refrescar su amor.

El intenso calor del sol del verano tailandés se desvanece gradualmente a medida que el sol comienza a ponerse. Aunque son casi las seis de la tarde, el sol todavía hace que muchas personas opten por refugiarse en la sombra, entre ellas la Dra Fahlada, que este día festivo ha venido a la casa principal para reunirse con la familia a cenar y charlar con ellos como de costumbre. Pero hoy es especial ya que es el aniversario de boda de sus padres, quienes han invitado a la familia de su amante a unirse a la celebración.

"¡Tía Lada / Tía Lada!" Dos pequeñas voces gritan, haciendo que Fahlada, que está sentada junto a la piscina bebiendo jugo de naranja frío recién exprimido y mirando hablar a sus padres y a los padres de su amante, sonrío cuando su amado sobrino y sobrina, tomados de la mano de su amada amante, se acercan.

Además, los tres ya se han puesto sus trajes de baño.

"¿Vas a jugar en el agua?"

"Nung y yo queremos jugar en el agua".

"Entonces viniste a pedirle a la tía Earn que te acompañara, ¿verdad?" Fahlada sonrío mientras los traviosos sobrinos de la casa se niegan a soltar la mano de su hermosa tía. Solían aferrarse a la tía Lada, pero ahora que tienen a la tía Earn, se han olvidado por completo de ella. Probablemente debería sentirse menospreciada, pensando que su amante se ha vuelto más amada por la familia que ella.

"¿No vas a nadar con nosotros?"

Pregunta la actriz.

"Ve a nadar con los niños. Todavía estoy cansada" El rostro sonrojado de la joven actriz hace reír a Fahlada cuando tanto ella como la persona que intenta escapar con los niños a la piscina saben muy bien lo que significan el uno para el otro.

La Dra Fahlada opta por sentarse junto a la piscina, sin importarle en absoluto mojarse, ya que tanto su amante como los dos niños quieren que ella se una a la conversación, sin olvidar decirle a la criada que después prepare bocadillos y bebidas dulces para los tres, salen de la piscina.

Pero parece que la conversación y las risas de la mujer y los dos niños en la piscina hacen sonreír a Fahlada cuando empiezan a discutir sobre quién se duchará con quién después de nadar.

"Me ducharé con la tía Earn", dice Prae

"Yo también", dice Nung. La conversación de los de la piscina hace que Fahlada arquee una ceja

¿Ducharse juntos?

Eso significa que sus amados sobrinos podrían ver las áreas privadas de su amante.

"No creo que sea una buena idea"

"¿Por qué no, tía Lada?" La voz de Nung pregunta con curiosidad, ya que a menudo se ducha con su madre e incluso se ha duchado antes con la tía Lada.

La Dra Fahlada intenta encontrar una respuesta para su sobrino, pero la actriz sonríe ante la actitud protectora de su querida médica, que lucha por responder a las persistentes preguntas de su sobrino. Normalmente, ella es la que es posesiva con la doctora, pero nunca pensó que la doctora sería posesivo con ella si se duchaba con su sobrina y su sobrino.

"Es porque eres un niño, Nung", dice la actriz.

"Pero antes solía ducharme con la tía Lada". Ahí está. Las palabras del sobrino hacen que la actriz gire inmediatamente para mirar a la bella doctora, a pesar de que está hablando con Prae.

"Ahora eres un niño grande. Un niño grande tiene que respetar a las mujeres. ¿Y no tienes miedo de que otros

vean tu pipí?"

"Entonces me ducharé con mami. No quiero que todos vean mi pipí". La respuesta del sobrino casi hace que Fahlada suspire aliviada antes de decirle a su novia y a los dos niños que salgan de la piscina, ya que casi es la hora de la tan esperada cena.

La conversación y las risas llenas de felicidad durante la comida familiar hacen que la Dra Fahlada estreche la mano de la deslumbrante mujer a su lado antes de que ambas sonrisas afloren con alegría.

Las preocupaciones y miedos que alguna vez tuvieron van disminuyendo gradualmente a medida que ambas familias se llevan muy bien. Es posible que haya habido momentos en los que su madre se sintió un poco celosa y temió que su amada hija menor amara a su nuera más que a ella. Pero ahora, cuando están libres, invita a la madre de la actriz, a su segunda hermana y a la propia actriz a ir de compras, dejándola quejarse cuando la dejan sola en el trabajo.

La luna llena flotando entre las estrellas en el cielo nocturno es una vista hermosa, pero Fahlada siente que la hermosa mujer con un camisón ligero parada en el balcón admirando la luna es aún más hermosa.

Los brazos que la abrazan hacen sonreír a la actriz. Esta noche, ella y la médica pasarán la noche en la casa de Thananusak a petición de los jefes de ambas familias porque los traviesos sobrino y sobrina tardaron hasta casi

las nueve de la noche en permitirles a los dos un tiempo a solas.

"Vamos a la cama. Mañana tienes que trabajar más temprano", dice la médica.

"Soy tan vaga." La actriz elige recostarse en el cálido abrazo. A ella le encanta. Le encanta cada vez que la médica la regaña para que se concentre en el trabajo o incluso la regaña para que preste atención a lo importante porque es como si la médica la incluyera en cada sentimiento.

"¿No dijiste que eres lo suficientemente mayor para ser responsable?"

"Para ti todavía soy una niña" La actriz cambia para abrazar el cuello de su querida médica, quien no tiene una cara severa y disgustada sino una expresión dulce con una sonrisa que la hace incapaz de resistirse a apretar sus labios en un beso.

El beso bajo la luz de la luna continúa mientras las dos atractivas mujeres saborean delicadamente el dulce sabor. Puede haber momentos en que una de ellas jadea por aire ya que el beso dura más de lo que pueden controlar su respiración.

La mano suave que desata el nudo de la bata antes de deslizarse para tocar la piel cubierta por un fino camisón hace que la doctora gima suavemente en su garganta. No puede contenerse cuando la hermosa mujer frente a ella aprieta suavemente su pecho.

"Earn... espera..." La Dra Fahlada apenas puede hablar cuando sus labios están tan ocupados que ahora tiene que

apoyarse contra la puerta de vidrio que conecta el dormitorio con el balcón.

La actriz mira fijamente a su querida médica, a la que sin querer le quita la bata, dejándola en sólo un fino camisón blanco con una mirada llena de deseo. Inicialmente pensó que simplemente besaría a la médica, pero ahora sus manos la están desnudando, y si no fuera por la suave llamada, seguramente habría hecho más que solo abrazar y acariciar.

Al ver el cuerpo sexy o incluso el revelador camisón que a la médica le gusta usar para dormir, siempre le dan ganas de hacer algo más que besar. Susie dijo una vez que tenía Fahlada-manía y ahora mismo no puede negar que está obsesionada y desea tanto a la Dra Fahlada.

"Vamos a la habitación"

"Niña traviesa"

"Quiero amarte. Todo el día y toda la noche" la médica sonrojada lleva a la actriz al dormitorio antes de atenuar lentamente las luces, dejando solo una pequeña lámpara al lado de la cama.

Hace que la actriz que ha expresado sus deseos no dude en quitarse la fina camiseta y los pantalones cortos.

El aire en el dormitorio es bastante fresco ya que el aire acondicionado está funcionando a plena capacidad, pero la Dra. Fahlada siente que su cuerpo arde cuando la actriz la empuja para sentarse en el borde de la cama antes de subirse para sentarse en su regazo y mirarse a la cara entre sí

La plenitud de su seno, del tamaño justo para llenar ambas manos, hace imposible que alguien como la Dra Fahlada se

resista a reclamarlos con sus labios y su mano derecha, que acaricia suavemente antes de aplicar más presión en respuesta a los gemidos de la bella actriz. El fino camisón que aún usa corre el riesgo de mancharse por la dulzura que se iba acumulando en la actriz, sobre todo ahora que puede escuchar a la otra mujer gemir de placer desde que sus bocas se encontraron por primera vez bajo la luz de la luna.

La Dra. Fahlada tiene que liberar su boca de los seductores senos mientras las manos de la mujer que gime la obligan a mirar hacia arriba antes de que la intensidad de su beso aumente cuando la mano de la actriz baja lentamente para tocar su propio punto sensible.

La hermosa cadera se mueve un poco y la médica sabe exactamente en qué se sienta la mujer ante sus deseos. Unos dedos delgados se deslizan para saludar la suavidad interior, mientras la Dra Fahlada tiene que recuperar el aliento cuando le muerden el hombro, lo que envía una sensación aguda a través de su cuerpo.

Cuanto más fuertes son los gemidos, más dolor siente en el hombro, pero eso no detiene lo que están haciendo. Cuanto más reconoce su cuerpo el dolor, más continúa la escena de amor hasta que sus cuerpos están exhaustos y listos para caer en el sueño.

El amplio pecho, que siempre le da sed a la médica, se aprieta justo mientras los dientes de la actriz continúan mordisqueando la delicada piel de la Dra Fahlada, su respiración se vuelve más entrecortada, dejando a la Dra Fahlada incapaz de contenerse de brindar el máximo placer a su amante y enviándola a la cima del placer.

El apretón de los músculos, que señala la liberación del placer, no satisface del todo a la Dra Fahlada, ya que los

suaves labios de la hermosa mujer frente a ella continúan mordiéndola suavemente, provocando que su piel se contraiga con un pequeño dolor que es un estímulo exquisito haciéndola no querer terminar esta acalorada escena de amor demasiado pronto.

Este sexo apasionado, con sus pequeñas dosis de dolor como estimulante, es algo que sólo la Dra Fahlada y Sanithada pueden entender y aceptar el uno en el otro. Y mientras ambos tengan la fuerza, sus cuerpos seguirán explorándose el uno al otro.

Porque por amor... son ingeniosas para darlo todo la una por la otra.

Porque por amor... aceptan los lugares oscuros que se esconden en su corazón y tener juntas su propio secreto

Porque por amor... La Dra Fahlada y Sanithada pueden estar juntos.

1- Capitulo Edición Especial

La doctora Fahlada mira con ojos algo cansados los documentos que se encuentran en la carpeta que quedó abierta. ¿Quién dice que el trabajo de dirección es fácil? No lo es en absoluto. Se trata de usar el cerebro para pensar cómo mejorar el hospital y obtener suficientes ganancias para pagar al personal.

Ella quiere ser simplemente una doctora que atienda a pacientes, sin involucrarse en la administración del hospital. Pero al final, aunque no le guste, no puede evitarlo, ya que el Hospital St. King es un negocio familiar. Fue fundado por sus bisabuelos y heredado por su padre, quien lo dirigió lo suficientemente bien como para convertir al St. King en un hospital famoso.

¡Toc, toc, toc!

El sonido de un golpe en la puerta de su oficina hace que la Dra Fahlada cierre el expediente. Llama a la persona que está afuera para que entre, que solo puede ser la secretaria que está afuera de su oficina. Viene a recordarle que no debe trabajar hasta muy tarde, como siempre.

"Es hora de marcharse, Doctora"

"Bueno, me dejé llevar un poco por el trabajo".

"Por favor, tómate un descanso. He oído que los pacientes te han estado pidiendo mucho últimamente", le dice la secretaria con una sonrisa a la guapísima dermatóloga del hospital. Desde que la Dra Fahlada se convirtió en miembro ejecutiva del hospital, tuvo que reducir significativamente el tiempo de sus citas con los pacientes.

"Estás exagerando."

"No lo estoy. El otro día escuché la entrevista de Sanithada. Ella menciona que trabajas mucho y que apenas se ven".

"¿En serio? No lo he escuchado." Dice la doctora Fahlada

"Sí, creo que deberías tomarte un descanso del trabajo. Tu novia también es importante, aunque diga que entiende tu situación".

"Gracias por el recordatorio."

"Pasé por algo similar. Cometí el error de priorizar el trabajo por sobre mi pareja. Nos amábamos, pero al final tuvimos que separarnos".

"¿Estás bien?"

"Oh, ha pasado mucho tiempo, Doctora. Ahora tengo hijos".

"Me olvide de eso."

"Has estado trabajando tanto que lo olvidaste. Bueno, me voy ahora. No te olvides de cuidar a tu novia".

La Dra. Fahlada organiza sus documentos antes de salir de su oficina, pero no se dirige directamente a su departamento. Su amante tiene una agenda muy apretada

filmando un drama, así que esta noche tiene planes de cenar con amigos cercanos.

Con música en vivo, el restaurante ofrece un ambiente relajado para que los clientes disfruten de sus comidas y conversaciones, junto con la privacidad, que es bien administrada por el establecimiento, lo que lo convierte en un lugar popular para muchos grupos de amigos.

Uno de los grupos que a menudo se reúne allí son los amigos cercanos de la Dra. Fahlada, quienes a menudo encuentran tiempo para socializar.

"¿Has estado esperando mucho?"

"Tan y yo llegamos hace unos diez minutos. Prem llegó justo antes que tú"

"Hagamos el pedido entonces. Ya estamos todos aquí."

La doctora Fahlada y sus amigos comienzan a pedir deliciosos platos y algunas bebidas del menú del restaurante, como de costumbre

"He oído que has estado muy ocupada últimamente, Lada", dice el Dr. Tankhun, que inicia la conversación sobre el trabajo de la Dra. Fahlada. Incluso la Dra. Preem, que trabaja en el mismo hospital que la Dra. Fahlada, rara vez la veía.

"Sí. Estoy aprendiendo los entresijos de la administración", Últimamente ha estado bastante ocupada. Antes, se iba a descansar a casa o a esperar a su amada novia en el set de filmación después de ver a los pacientes. Pero ha estado yendo a casa bastante tarde durante los últimos meses.

"Entonces, Lada, ¿ahora estás completamente dentro del equipo ejecutivo?" La Dra. Bow también está preocupada por

la Dra Fahlada. Sabe muy bien que a su amiga intima no le gusta involucrarse en la administración del hospital.

-No exactamente. Estoy aprendiendo poco a poco.

"¿Tienes tiempo para Earn?"

"Ella ha estado muy ocupada trabajando y yo estoy en el hospital todos los días. A veces llego tarde a casa y otras veces llego y la encuentro ya dormida."

-¿Y ella qué piensa?

"Ella lo entiende. Ya lo hemos hablado", sonríe la doctora Fahlada a sus preocupadas amigas. Está segura de que su amante comprende sus responsabilidades.

Después de cenar con sus amigos, la Dra. Fahlada, que había bebido algo de alcohol, le dice a su chofer que se dirija directamente al apartamento de su amante. Sanithada le envió un mensaje de texto diciéndole que estaba esperándola en el apartamento porque algunos actores se enfermaron y tuvieron que cancelar el rodaje antes de lo previsto.

Las luces están encendidas, lo que indica que el propietario efectivamente ha regresado como le dijo a la Dra Fahlada, que se dirige directamente a la cocina.

Al no ver a nadie en la sala de estar, supone que su amante debe estar en la cocina, probablemente preparando una comida sencilla ya que acaba de regresar del set.

Y es tal como lo predice la doctora Fahlada, su amante esta en la encimera de la cocina cocinando, probablemente un plato salteado, con todos los ingredientes listos.

"¿Qué estás haciendo?, pregunta la Dra. Fahlada, envolviendo a su amante con sus brazos por detrás, lo que hace sonreír a la bella actriz.

Lleva un delantal y huele mal por la comida, pero eso no impide que la Dra. Fahlada quiera estar cerca. Siempre le gusta estar cerca, acurrucarse y sentir la presencia de su amante.

"Estoy a punto de preparar un salteado de verduras. ¿Hace mucho que regresaste?"

"Acabo de llegar..Te extraño mucho."

La bella actriz no dice nada, pero decide dejar lo que sostiene y se gira para envolver sus brazos alrededor del cuello de la Dra Fahlada, y sus ojos se llenan del mismo anhelo.

"¿Has estado bebiendo?"

"Solo un poquito...¿Te has sentido sola sin mí?"

La Dra. Fahlada mira los hermosos ojos de su amante en busca de una respuesta. Tal vez se haya concentrado demasiado en su trabajo y haya descuidado los sentimientos de su amante, como han sugerido sus amigos. Aunque Sanithada dijo que lo entiende, el hecho de no verse en absoluto debe haber provocado algunos sentimientos de abandono.

- Yo también tengo trabajo, ¿sabes?

"¿Te has sentido sola?"

La bella actriz mira a los ojos a la mujer que ama y una pequeña sonrisa se dibuja en su rostro. La Dra Fahlada siempre se preocupa por sus sentimientos y nunca la ha descuidado, especialmente últimamente. Incluso con su apretada agenda, le preguntará cómo se siente cada vez que la Dra Fahlada sienta que no han pasado mucho tiempo juntos.

"Sí"

La sincera respuesta de la actriz le valió un suave beso de su amada, tal vez una disculpa por hacerla sentir sola.

Sus labios se juntan lentamente para darse otro tierno beso. La actriz sigue la pauta de la doctora, sabiendo lo dulces que son sus besos. Es tan dulce que no quiere apartarse.

Pero tienen que alejarse porque...

"¡Ay! ¿Por qué no me dijiste que estaban pasando un buen momento? ¡Me lo estoy pasando a toda madre!" Susie, la representante personal, tuvo un timing impecable.

La actriz mira inmediatamente a su manager, quien le pregunta por qué no le han avisado, como si no hubiera entrado en la cocina de haberlo sabido. A veces, la actriz se pregunta si Susie también es clarividente, ya que siempre aparece en el momento justo.

"¿Es realmente una coincidencia, Susie?"

"Por supuesto, niña. De verdad, de verdad, de verdad, una coincidencia."

Sí y no. Quería saber qué pasó aquí. Siempre es emocionante ver cuando la Dra Fahlada está cerca de Earn.

"¿Por qué no te vi? Pensé que habías dejado a Earn y te habías ido". La Dra. Fahlada no había visto a la representante de su amante. Si la hubiera visto, no se habría besado con su novia.

"Estaba durmiendo en el sofá. Probablemente no me viste porque no caminaste tanto".

"Eché un vistazo a la sala de estar y vi que la luz de la cocina estaba encendida, así que vine directamente aquí".

"Es bueno que no me hayas visto para que pueda disfrutar de la escena", y también estuvo muy bien. Disfruto mucho ver a la Dr. Fahlada siendo cariñosa con Earn: una tranquila y madura, la otra siempre buscando la atención de la otra.

"Susie, ve a esperar afuera. Ya casi termino de cocinar"

"Pensé que podría ayudar ya que estás ocupado".

El rostro sonrojado de la actriz hace reír a Susie antes de salir de la cocina como se le pidió. De lo contrario, podría tener que buscar la cena sola.

La cena consiste en arroz frito con huevo y verduras salteadas, servidas en la mesa del comedor. Susie observa con una sonrisa cómo la Dra. Fahlada ayuda a poner la mesa para ella y la actriz. ¿En qué otro lugar se puede encontrar una pareja tan dulce? Ella comprende por qué Sanithada está tan cautivada por el encanto de la Dra Fahlada.

"Susie, no mires a la doctora con esa mirada. Ella es mía."

-Está bien niña, sólo estoy mirando, estoy muy celosa.

"Eso no es sólo 'mirar'. Tus ojos brillan".

"Qué envidia más grande. La doctora Fahlada también tiene muchas pacientes guapas".

"Vamos a comer antes de que se enfrie", la doctora Fahlada tiene que interrumpir antes de que su amante y representante personal continúen, o de lo contrario la conversación seguramente volverá a centrarse en ella.

La Dra. Fahlada no puede evitar sonreírle a su amada, quien la mira juguetonamente. Siempre que surge el tema de pacientes adorables y guapas que buscan tratamiento con ella, Sanithada se pone celosa al instante. La Dra. Fahlada no lo considera nada irracional; de hecho, la posesividad de su novia le resulta bastante entrañable.

-Doctora, ¿puedo preguntarle algo?

"Suéltalo, Susie."

"¿Quién coqueteó con quién primero?"

Susie tenía pensado hacer esta pregunta desde hacía tiempo, pero nunca encontró el momento adecuado. Ahora que se le presenta una oportunidad, la aprovecha. Siente curiosidad por la historia de amor entre la Dra Fahlada y Sanithada.

"Ella lo hizo", afirmó Sanithada.

"Pensé que eras tú," dice Susie, sorprendida. Al principio pensó que Sanithada sería quien tomaría la iniciativa. Sin embargo, la doctora, aparentemente recatada, lo hizo.

"Me acerqué a ella, la conocí y luego hice un movimiento", dice la Dra. Fahlada, mirando fijamente a su pareja sentada a su lado, transmitiendo una dulce mirada que expresa mucho amor.

"¿Tuvo que pasar mucho tiempo antes de que consiguieras su corazón?"

"¿Qué piensas?" En lugar de responderle directamente a Susie, la Dra. Fahlada se dirige a su amante para que responda en su nombre.

"Susie te lo ha preguntado. ¿Cómo puedes hacerme responder por ti?"

"Esa es una pregunta que tienes que responder porque no sé si pasó mucho tiempo antes de que aceptaras ser mi novia".

"Uf, ¿alguien puede responder, por favor? Dejen de ser tan dulces, que me va a dar diabetes", bromea Susie, pidiéndoles a los dos tortolitos que bajen el tono de sus demostraciones públicas de afecto.

"Nos llevó bastante tiempo", dice Sanithada.

"¿Cuánto tiempo significa 'bastante tiempo'? ¿Como tres días, una semana o algo así?"

"No tan rápido, Susie. Ella coqueteó conmigo durante tres meses antes de que acordáramos salir juntos", dice la actriz, intercambiando una dulce mirada con su amada médica.

"Nunca pensé que tardarías tanto", reflexiona Susie. Sanithada está tan enamorada de la Dra Fahlada que a veces Susie hablaba de tener Fahladomanía. No esperaba

que la Dra Fahlada tardara tanto en coquetear con Sanithada.

"Qué? ¿Crees que soy fácil, Susie?"

-No, en absoluto. Y eso lo has dicho tú mismo, no yo.

"¿De verdad?"

"Si..creo que será mejor que me apresure a comer. He estado molestándote a ti y a la Doctora durante demasiado tiempo".

La manager personal, que rápidamente sirve una generosa porción de arroz, hace reír a la actriz. Ella y Susie son tan cercanas que son como hermanas, lo que hace que sus bromas divertidas sean un asunto trivial que ninguna de las dos se toma en serio.

Después de que la manager personal se fuera de su condominio, la actriz finalmente se retiró a su propio dormitorio.

Ver a la doctora Fahlada apoyada en el cabecero de la cama leyendo un libro la hizo sonreír. No se acerca a ella, sino que se desviste de a poco pieza por pieza hasta que se queda con su piel desnuda antes de recoger la bata que le han dejado preparada con una sonrisa.

¿Cómo no iba a sonreír? La mirada de la doctora Fahlada no esta en el libro, sino que la está mirando mientras se desviste.

"¿Doctora?"

"¿No te ducharás conmigo?"

"¡Pero si ya me he duchado!" dice ella pero ¿por qué se levanta de la cama con una sonrisa en la cara?

"Quiero ducharme contigo."

"Bueno, ¿Qué obtendré a cambio?"

"¿Qué tal un masaje relajante mío?"

-Sería mejor si tú también hicieras lo que yo quiero.

La actriz no responde a las palabras de su amada médica, sino que la toma de la mano y la lleva al baño con una sonrisa avergonzada. Sabe muy bien lo que su amante quiere decir al hacer lo que ella quiere.

El agua de la bañera para dos está a la temperatura perfecta, lo que hace que las dos mujeres sentadas juntas, a pesar del amplio espacio, se sientan contentas.

Los dedos que exploraban su punto sensible hicieron que la actriz envolviera con más fuerza sus brazos alrededor del cuello de la doctora mientras se acercaban a la cima de su éxtasis compartido.

Las respiraciones pesadas por el deseo vuelven lentamente a la normalidad mientras la actriz besa tiernamente los labios de la doctora, habiendo legado al destino del placer.

"¿Doctora?"

"¿Si?"

Ella ama tanto a la doctora que a veces teme amarla demasiado. Si le dijera esto, la doctora Fahlada probablemente sonreiría y le diría con voz suave que era bueno amarla tanto.

"Te amo mucho."

-Yo también te amo, mucho.. lo que preguntó Susie me hizo pensar en algo que quiero preguntarte- dice, besando tiernamente la frente tersa de la mujer frente a ella.

"¿Qué pasa?"

"La primera vez que..no, ¿cómo digo esto?"

"Simplemente dilo. No seas tímida. Te amo".

"La primera vez que te diste cuenta de que yo no solo tenía el lado de 'la Dra. Fahlada', ¿cómo te sentiste?", esa pregunta ha estado rondando su mente. No tenía la intención de que su amante descubriera ese otro lado de ella porque si no podía aceptarlo, su amor tendría que terminar.

-Para ser honesta, tenía miedo. Pero no me hiciste daño, ¿verdad?- al ver el hermoso rostro entristecido de su amada, no puede evitar darle un suave beso para demostrarle que ya no tiene miedo.

"Si"

"Todo fue una mezcla de miedo, confusión, sorpresa, emoción.. pero ahora te amo. Amo esta Dra Fahlada".

Al recordar la primera vez que descubrió otro lado oculto de la Dra. Fahlada, sintió muchas cosas. Pero al final, acepto y acepta esa personalidad y ama todo lo relacionado con la Dra. Fahlada Thananusak.

La primera vez que conoció su lado oculto..
(Escena retrospectiva)

La adorable sonrisa de la mujer que la esperaba hizo que la Dra. Fahlada acelerara el paso, pues no quería llegar más tarde. Esta noche, el grupo de estudiantes tailandeses que se encontraba aquí celebraba una fiesta de despedida para celebrar el fin de sus estudios antes de que algunos decidieran regresar a Tailandia para cumplir con sus obligaciones.

Tan pronto como entró en el costoso departamento, la doctora Fahlada se quitó el abrigo largo, lo colocó ligeramente separado de los demás y le devolvió la sonrisa a la mujer que se le acercó.

"Llegas tarde"

"Me quedé muy ocupada con el trabajo, así que me apresuré lo más que pude. ¿Has comido algo, Earn?"

-Todavía no. Te estoy esperando para que podamos comer juntas.

"Son casi las ocho. Te va a doler el estómago si esperas más" La mano suave que se aferraba a su brazo no impidió que la Dra. Fahlada se quejara de la adorable joven que le sonreía. A menudo le dolía el estómago, pero aun así se negaba obstinadamente a comer a tiempo.

"Tengo una novia médica. ¿De qué tengo que tener miedo?"

"Eres una chica testaruda."

-Aunque sea terca, todavía me amas, ¿verdad?- La actitud desafiante de la joven hizo que la Dra. Fahlada quisiera pellizcarle la nariz, pero los saludos mezclados con risas atrajeron a la Dra. Fahlada hacia el interior en lugar de quedarse para una dulce conversación junto a la puerta.

La fiesta fue animada y muchos se relajaron antes de tener que regresar a sus vidas limitadas o asumir el papel de un adulto perfecto para administrar el negocio familiar que se había preparado para ellos.

Se bebieron vaso tras vaso de todo tipo bebidas de hermosos colores.

"¿Cuándo regresarás a Tailandia?"

"Aún no hay una fecha fijada", dijo la Doctora.

"¿O estás esperando a que Earn termine sus estudios?" El tono burlón de un colega más joven hizo sonreír a Fahlada. Era cierto, estaba esperando a que Sanithada se graduara el año que viene y luego podrían regresar juntas a Tailandia

"Probablemente."

"Realmente les envidio a ustedes dos."

"¿Envidioso?"

"Ella es alegre y linda, y tú eres muy hermosa. Bueno, bebamos eso." Se levantó la elegante copa y la conversación fluyó con cada sorbo.

El rostro enrojecido de la doctora Fahlada se hizo evidente mientras bebía descuidadamente varios vasos de aquella bebida alcohólica. Sanithada, que estaba conversando, comenzó a mirarla con preocupación.

"Disculpe, necesito ver cómo está la doctora", dijo, alejándose de un grupo absorto en un juego para acercarse a la hermosa doctora apoyada en la mesa que tiene comida.

El olor a alcohol que salió de su boca le indicó de inmediato que la Dra Fahlada había bebido bastante, y eso se notaba en sus ojos.

Fahlada le había dicho que evitaría el alcohol en la medida de lo posible y que solo bebería un poco si fuera necesario. ¿Por qué se había permitido beber tanto esta vez?

"Earmnnn..," gritó dulcemente la Doctora. Era realmente inusual. La sonrisa poco familiar en la comisura de su boca hacía parecer que la persona que tenía frente a ella no era la gentil Dra Fahlada que conocía.

¿Podría el alcohol realmente transformarla en otra persona?

"¿Doctora?"

"Eaaarmn nn..."

"Estás borracha? Mira tus ojos". La adorable joven le frunció el ceño a la hermosa doctora, quien la miraba con dulzura. Si la doctora le diera esa mirada a otra persona, se molestaría mucho.

-Sí- la doctora se dio cuenta de que estaba borracha, pero lo que realmente la dejó atónita y sorprendida fue el hermoso rostro que se inclinó tan cerca que sus alientos se mezclaron en la piel del otro. Normalmente, la doctora Fahlada era bastante cautelosa y no demostraba abiertamente tanto afecto.

"Creo que debemos regresar a nuestra habitación", sugirió Sanithada.

-Si, realmente quiero abrazarte.

"Esperemos hasta que lleguemos a la habitación"

Aunque estaba sorprendida por el cambio de su amada médica, Sanithada nunca pensó en ir en contra de lo que la hermosa Dra. Fahlada quería.

Estaba cansada de haber llevado a la doctora Fahlada y volvió a su habitación. Ahora entendía por qué su amiga siempre se quejaba cuando otra amiga se emborrachaba y tenía que cuidarla. Y ahora, con alguien a quien amaba, tenía que tener mucho cuidado, especialmente porque la doctora no dejaba de murmurar sobre acariciarle el cuello.

"Dios, estoy cansada", se quejó, cerrando los ojos en la cómoda cama.

Una toalla húmeda le secó suavemente el hermoso rostro. Era la primera vez que veía a su querida médico aparentemente fuera de sí.

También es bastante linda cuando está borracha y es cariñosa.

Pero parece que su amada doctora no era simplemente adorable. En cuanto se despertó, la doctora Fahlada se dio la vuelta y puso a la encantadora joven debajo de ella.

Los dulces ojos húmedos cambiaron, sorprendiendo a la encantadora joven. Si no fuera porque la Dra Fahlada estaba frente a ella, habría pensado que era otra persona.

"Doctora, nghnn..."

El beso no era de la dulce suavidad habitual, sino que estaba lleno de una pasión desconocida.

"Doctora, mmm... suélteme."

No fue el comienzo suave lo que hizo que la encantadora joven luchara por liberarse del abrazo.

"Eres tan hermosa, querida". Esas palabras no eran algo que la Dra. Fahlada diría, y la mirada en sus ojos era de alguna manera aterradora.

La Dr. Fahlada nunca la llamó por la palabra "querida".

"Me duele. Ah..", la mano inmovilizada sobre su cabeza sobresaltó a la encantadora joven y la hizo gritar.

Aunque no era doloroso, no podía creer que la normalmente gentil Dra Fahlada pudiera hacerla sentir asustada.

"Me gusta.. Lloro más."

-Yo... me duele...-su pecho se estremeció ante el pequeño mordisco, pero parecía que cuanto más gemía, más brillaban los ojos de la doctora con una sorprendente satisfacción.

-Te duele, pero me gusta, querida. Me gusta ver marcas en tu piel clara.

La Dra. Fahlada ya no estaba borracha, pero ¿por qué esos ojos se veían tan diferentes, no como los que conocía? La Dra. Fahlada nunca tendría una mirada tan ansiosa y acciones que parecieran más enérgicas que nunca.

-Doctora, me duele... -Sanithada se quedó sin palabras mientras el miedo se mezclaba con las sensaciones de hormigueo que su amante le estaba provocando.

¿Estoy emocionado porque tengo miedo o porque hay algo nuevo en nuestra historia de amor?

El aliento caliente se volvió entrecortado a medida que la escena de amor avanzaba en una dirección desconocida. Aunque la sobresaltó un poco, porque la mujer que dirigía la acción era la mujer que amaba, poco a poco se adaptó y aprendió sobre los deseos de su amante. Sus gemidos indicaban claramente lo cerca que estaba de alcanzar su destino.

Pero la dueña del cuerpo desnudo y de piel clara se sintió como si estuviera flotando desde un lugar alto cuando la lengua burlona en su punto sensible se detuvo de repente, y el hermoso rostro se levantó lentamente de entre sus piernas con una mancha de amor y arrepentimiento.

La sorpresa, mezclada con miedo, la hizo retroceder, sobre todo cuando vio un pequeño cinturón de cuero en la mano de la médica.

"¿Qué vas a hacer? Tengo miedo". dijo Sanithada.

"Shhh, no dolerá."

-Tengo miedo. Por favor, no., -suplicó lastimosamente su dulce voz, imaginando lo que veía frente a ella.

La Dra. Fahlada no se detuvo, sino que volvió a juntar sus manos, atándolas lentamente con el pequeño cinturón de cuero.

Pero su corazón se aceleraba cada vez que la doctora Fahlada parecía complacida cuando ella gritaba de dolor. El punto sensible fue tocado nuevamente con fervor, lo que hizo que la encantadora joven dejara de lado sus pensamientos por un momento.

El contacto estaba lleno de tal calor que ella quería alcanzar rápidamente la cima de su placer. Ella sabía cómo

complacer a su amada doctora, que se ve diferente esta noche.

-Más rápido, me duele... ah -no le dolía mucho, como decía, pero notó que cuando hablaba y se retorció, la doctora Fahlada parecía complacida con esa apasionada escena de amor.

La escena de amor continuó con innumerables viajes a la cima del placer, el sudor en su piel demostraba cuán llena de alegría y pasión estaba. Aunque a veces la asustaba con este otro lado que acababa de descubrir.

La médica llevaba casi una hora durmiendo plácidamente sobre la suave almohada. Sus suaves dedos recorrieron lentamente el bello rostro antes de que la mujer con marcas claras en su piel clara se levantara lentamente de la cama.

Tan pronto como sus pies tocaron el suelo, el dolor en la parte inferior de su cuerpo la hizo sentarse lentamente en la cama. Sus dulces ojos no pudieron evitar mirar a la persona que aún dormía profundamente en la cama. ¿Se dio cuenta la Dra. Fahlada de cuánto la lastimó? Si la Dra Fahlada hubiera estado sobria, nunca la habría hecho sentir así.

Esta vez, fue como si, una vez que la Dra. Fahlada consiguiera lo que quería, apagara inmediatamente su interruptor, a diferencia de otras ocasiones. Cuando lo hacían, la Dra. Fahlada la abrazaba para calentarla o hacerla sentir amada. ¿Qué era lo que sentía esa noche y cómo se sentía realmente con ese nuevo aspecto de su amante?

¿Miedo, emoción, excitación?

¿O fue satisfacción?

La luz del sol de la mañana entró a raudales en el dormitorio y el sonido del pequeño despertador despertó a la doctora Fahlada. Se levantó rápidamente de la cama cuando vio pruebas fehacientes de lo que había sucedido la noche anterior.

Y sin necesidad de decirlo, la Dra. Fahlada casi arrojó la manta para llamar a su amante, pero pareció inútil cuando no hubo señales de su amante en la habitación como de costumbre.

"Earn..."

El cinturón, la fina toalla y la ropa esparcida al lado de la cama hicieron que la Dra Fahlada se sentara, sintiéndose agotada.

En realidad no debería haber bebido hasta el punto de perder el control. Debería haber podido controlarse mejor sabiendo lo que pasaría si se emborrachaba. ¿Qué tan asustada debía estar Sanithada ahora?

"Earn... lo siento."

Ahora tenía que encontrar a Sanithada, hablar con ella y explicarle todo lo que había pasado. Esperaba que su adorable amante comprendiera y aceptara lo que ella nunca había dicho.

No tardó mucho para que la Dra. Fahlada se parara frente a la puerta de su amante y presionara el timbre para avisarle a la dueña que alguien estaba esperando afuera.

-Earn..., ¿puedes abrir la puerta, por favor?- Sabía que su amante debía haberla escuchado, pero todavía estaba en shock y no respondió.

La Dra. Fahlada presionó nuevamente el timbre para indicar que todavía estaba esperando afuera, pero la puerta permaneció firmemente cerrada sin señales de abrirse.

Una triste sonrisa en el bello rostro de la Dra. Fahlada desanimó a la joven que observaba. Nunca antes había visto una mirada de desesperación en el rostro de la Dra Fahlada.

¿Sería lo suficientemente insensible como para no abrir la puerta y dejar que la Dra. Fahlada le explicara lo que pasó anoche y por qué la gentil Dra Fahlada se convirtió en alguien a quien ella no reconoció?

"Doctora..."

La puerta se abrió lentamente, provocando una sonrisa en el rostro de la Dra. Fahlada, pero esta se desvaneció cuando vio la expresión triste y cautelosa de su amante, haciendo que su corazón se hundiera.

"Earn, lo siento."

Al ver la actitud de su amante, que no se acercaba, se quedó sin palabras. Quería acercarse y tocarla, pero tenía demasiado miedo de escuchar palabras como: "Rompamos"

"No estoy lista para hablar contigo ahora mismo.."

Las palabras, acompañadas de lágrimas que brotaban lentamente de sus hermosos ojos, hicieron que la Dra. Fahlada sintiera como si le estuvieran estrujando el corazón. Su delgada mano se estiró para secar las lágrimas, pero se detuvo cuando su amante le dio la vuelta y no le permitió que se las secara como de costumbre.

"Earn..."

"Realmente no estoy lista. Tengo miedo y estoy confundida".

-Lo entiendo.. te amo.- Aunque quería explicarle todos los motivos de esa noche, la Dra. Fahlada no se obligó a decirlo. Su amante no estaba lista para escucharlo en ese momento.

"Doctora."

El suave llamado de su amante hizo que la Dra. Fahlada se diera la vuelta, pero no se acercó, sabiendo que todo estaba a punto de cambiar.

Todo se debió a que no pudo contener su propio lado peligroso. Como doctora, debería haber sido capaz de hacerlo mejor y no permitir que las emociones ocultas emergieran.

Seguramente a nadie le gustaría que su dulce y gentil amante cambiara, especialmente en alguien a quien no le importan los sentimientos y parece disfrutar causándole dolor a su ser amado durante sus momentos íntimos.

La Dra. Fahlada pasó lentamente por la puerta de la habitación de su amante, pero el último movimiento que vio fue el de Sanithada cubriéndose el rostro con las manos, llorando incontrolablemente. ¿Y cómo no iba a llorar ella también? El dolor que sentían se debía únicamente a sus acciones.

Si hubiera tenido un mejor control sobre mí misma.

No tendríamos por qué sentirnos tan arrepentidas.

La doctora Fahlada miró el reloj en su muñeca antes de suspirar. En ese momento, mirar el calendario sería más adecuado que mirar el reloj. Habían pasado casi dos semanas desde que había estado sola, no solo sola, sino

viviendo como si no tuviera una amante. Ahora, tenía que aceptar que Sanithada probablemente no podría lidiar con lo que había sucedido esa noche.

Quiere pedir otra oportunidad.

¿Pero tiene una?

Sin embargo, el sonido del timbre le dio a la Dra. Fahlada, con su rostro triste, tenía un rayo de esperanza porque seguramente nadie vendría a visitarla a esa hora excepto ella.

"Earn.."

La doctora Fahlada no dudó en abrir la puerta, ansiosa por mirar a los ojos a la mujer que ahora estaba frente a ella. Al principio, pensó que no había esperanza de que Sanithada dijera que todavía se amaban, pero ahora, ¿Estaba bien que tuviera esperanza?

"¿Puedo entrar?" preguntó.

El hecho de no habernos visto ni hablado durante casi dos semanas hizo que fuera difícil saber qué decir o cómo acercarse a la Dra. Fahlada. Pero al verla ahora, Sanithada se dio cuenta de lo mucho que la había extrañado.

"Pasa, Earn. Siéntete como en casa", le dijo la Dra. Fahlada, no sólo con palabras, sino tomando las suaves manos de la mujer que amaba, asegurándole que sus sentimientos no habían cambiado.

Una vez dentro de la sala de estar, la Dra. Fahlada se dirigió a la cocina, permitiendo que su amante eligiera un asiento. Normalmente, se sentarían juntas en el mismo sofá, pero hoy, no estaba segura de si sería como en los viejos

tiempos. Tal vez Sanithada queria sentarse sola, ya no quería sentarse con ella. Si eso era lo que ella queria, la Dra. Fahlada tendria que aceptarlo ya que era su culpa.

Pero el sobre pensar de la doctora Fahlada se fue desvaneciendo poco a poco cuando regresó de la cocina con un vaso de agua. Su rostro, que intentaba no mostrar sus sentimientos, ahora tenía una sonrisa.

"Aquí tienes un poco de agua."

"Siéntate conmigo, por favor."

"Gracias", dijo la Dra Fahlada, no sólo por la invitación a sentarse juntas, sino también por la sonrisa que acompañó las palabras de Sanithada, que hicieron que su corazón, una vez marchito, volviera a florecer.

Nuestras miradas se encontraron.

Y nos tomamos de la mano.

La Dra. Fahlada retiró lentamente la mano antes de abrir los brazos, esperando a que su amante la abrazara. El ritmo de los latidos del corazón que ambas podian sentir hizo que la Dra. Fahlada sonriera ampliamente.

"Te amo., Mucho", dijo Sanithada.

"Yo también te amo... No dejaré que ese lado de mí se suelte".

"Te amo, simplemente te amo. Al principio, me sorprendí, pero el amor que siento por ti es tan grande que seria terrible si no pudiéramos amarnos. Puedo aceptar todo sobre ti. No siento dolor ni sufrimiento. Tú sigues siendo la

misma conmigo. Es solo que esa noche, sucedió por primera vez y no estaba preparada".

Estas palabras reflexionaron cuidadosamente sobre todos los sentimientos de su corazón. Siguió el camino del amor y se preguntó muchas veces si ese lado de la Dra. Fahlada la haría desenamorarse.

La respuesta que recibió fue que amaba mucho al Dr. Fahlada. La situación de esa noche no era lo suficientemente violenta ni dolorosa como para que tuviera miedo de acercarse.

Era otra dimensión de amor para una pareja con más emoción. Ella confiaba en el amor de la Dra. Fahlada y en que, si hubiera una próxima vez, no la asustaría. La obligaría a participar voluntariamente en todas las actividades.

Podrá haber un poco de dolor, pero también habrá felicidad en nuestro amor.

2- Capitulo Edición Especial

El sonido del despertador a primera hora de la mañana obliga a la doctora Fahlada a apagarlo rápidamente antes de que su amada despierte de su dulce sueño. ¡Son las cinco y media, Sanithada debería seguir durmiendo en esta suave cama, pero para ella es normal despertarse a esta hora todos los días.

La Dra. Fahlada besa suavemente la frente de su amante antes de levantarse con cuidado de la cama, tratando de hacer el menor ruido posible.

"Doctora"

La voz somnolienta de su amante hace que la Dra. Fahlada, que está a punto de quitarse el fino camisón, se apresure a volver a la cama cuando parece que su pareja esta a punto de despertar, aunque todavía debería estar profundamente dormida,

"Vuelve a dormir. Son apenas las cinco y media de la mañana."

La doctora Fahlada besa los finos labios de su amante antes de dejar que su propia mano sea capturada por la somnolienta. Tendrá que esperar hasta que su amante vuelva a estar profundamente dormida antes de poder dedicarse a sus asuntos personales. Puede que le haga

perder algo de tiempo, pero está dispuesta a hacerlo para que Sanithada pueda descansar lo máximo posible.

La Dra. Fahlada lleva bastante tiempo trabajando cuando la actriz finalmente se despierta con el sonido de su alarma, una llamada de atención habitual siempre que hay un horario que cumplir.

"Estoy despierta, Susie."

"Ya casi llego, Earn. Tenemos que trabajar en dos horas, como te dije anoche".

-Está bien, lo recuerdo.

La actriz cuelga su celular a su agente personal y sonríe al ver la bata y la toalla prolijamente preparadas para ella. Su médica nunca se pierde un detalle, por pequeño que sea, ¿Y cómo no iba a quererla?

Un sencillo menú de desayuno cuidadosamente dispuesto en la mesa del comedor hace que la actriz sonría satisfecha antes de dirigirse al trabajo.

Su amada doctora prepara el desayuno casi todas las mañanas, excepto cuando ambas tienen el día libre, que es cuando ella prepara el desayuno para la doctora Fahlada.

"Ugh, niña, estoy tan celosa de ti."

"¿Por qué?"

"Tienes un amante tan dulce como la Dra. Fahlada", es realmente envidiable.

Por muy ocupada que esté la doctora Fahlada, siempre cuida de su amante de la misma manera. Esta mañana,

Earn dice que la doctora tiene que apresurarse para asistir a una reunión, pero aun así ella prepara el desayuno como de costumbre.

"También hay desayuno para ti". La doctora Fahlada no solo la cuida a ella, sino que también cuida de sus seres queridos, por eso Susie siempre la admira tanto. Hoy en día, cuando hay un desacuerdo, Susie siempre se pone del lado de la doctora, a diferencia de antes.

"¿Cómo no puedo amarla cuando es tan dulce?"

"Susie, no puedes amarla. Ella es mía"

-Está bien, es tuya. Vamos a desayunar. ¿Quieres café?

"No, no estoy cansada hoy"

"¿No tuviste muy ocupada anoche?" es imprescindible. Si no estaba cansada por la mañana, significaba que se había acostado temprano. Si estaba cansada, significaba que habían tenido una larga noche

"Susie!"

"Estoy bromeando. Vamos a comer. No será bueno llegar tarde al trabajo".

"Llegaremos tarde porque sigues hablando", bromea la actriz con su manager personal, quien estaba caminando de un lado a otro en lugar de sentarse a comer.

-Está bien, está bien, comamos. No te haré llegar tarde al trabajo

"Si llegamos tarde se lo diré a la Doctora."

"Siempre me amenazas con la Dra. Fahlada. Si no me da un bono especial, no le tendré miedo, ¿sabes?" Además de compartir un porcentaje con Sanithada, la Dra. Fahlada también le dio un bono especial. Aunque ella dijo que no lo aceptaría, la doctora insistió, diciendo que era como la hermana mayor de Sanithada, que ella la cuidaba.

"Bueno, ella es mi amante."

-En realidad, deberías decirle que no tiene por qué darme un bono especial. Ya nos cuidamos bien la una a la otra. - Susie se siente un poco incómoda con este arreglo.

"Ya se lo he dicho, pero ella insiste en dártelo. Dice que es un extra. Si no lo cuidas bien, dejará de dártelo"

"La Dra. Fahlada es muy dulce. ¿Cómo no iba a mirarla con ojos de adoración?"

"Vamos a comer o llegaremos tarde y te perderás un verdadero beneficio".

"Está bien, vamos a comer. No quiero perderme el bono"

La actriz se ríe de las payasadas de su manager personal, quien parece apresurarse juguetonamente a desayunar antes de reírse de sí misma.

Por eso es tan posesiva con la Dra. Fahlada, que es hermosa, amable y una dermatóloga que atiende tanto a celebridades como a personas que no eran celebridades y que buscaban tratamientos de belleza. Es inevitable que la gente se interese o quiera conocerla, pero ninguno de ellos pudo apartar el corazón de la Dra. Fahlada.

Han pasado por muchas pruebas y han confiado en el amor de la otra.

El evento, que se lleva a cabo en el famoso centro comercial de marketing de marcas internacionales de cosméticos en Tailandia, atraen la atención de los medios de comunicación y del público. La marca invita a asistir a celebridades de diversos ámbitos.

Sanithada es una de las invitadas al lanzamiento y a exhibir los productos junto con otros actores famosos.

"¿Tu atuendo está listo?" Susie revisa el atuendo de Sanithada, ya que casi es hora de que muestre los productos.

"¿Es demasiado revelador, Susie?"

"No, es sólo un poco atrevido, se ajusta al concepto de la marca... Realzar el atractivo". Otros actores llevan atuendos más reveladores, pero Sanithada está preocupada por su familia y, lo que es más importante, por la Dra Fahlada, que no quiere que acepte trabajos demasiado reveladores.

Las sesiones de fotos no son una buena opción.

"Susie, tómame una foto, por favor."

"¿Quieres enviársela a la Dra. Fahlada?"

"Si"

Su manager personal tomó varias fotos desde diferentes ángulos, incluidas selfies con ella, antes de que su sonrisa se desvaneciera al ver a un cantante masculino en ascenso que había declarado públicamente su Interés en Sanithada.

Algunos periodistas se muestran demasiado entusiastas al apoyar esta noticia. Ella entiende que su trabajo es escribir

para el interés público, pero a veces las historias inventadas pueden perjudicar a los protagonistas.

"¿Qué pasa, Susie? Te ves molesta".

"El cantante que dijo que coquetearía contigo está aquí."

"¿Eso es real?"

"Sí"

"Está bien. Ya casi es la hora del evento. Iré a prepararme"

Susie suspira antes de ir a hablar con otros directivos que conoce. Le preocupa que los periodistas intenten crear una "narrativa".

El cantante masculino parece ser el favorito de los medios, y su sello discográfico apoya la narrativa de que ha admirado durante mucho tiempo a Sanithada y ha estado tratando de conquistarla desde que ingresó a la industria del entretenimiento.

El desfile de moda de cosméticos fue bien recibido por los asistentes del centro comercial, incluidos los fanáticos de los distintos actores, especialmente los de Sanithada.

Tras el desfile, el equipo de relaciones públicas de la marca de cosméticos organizó entrevistas con la prensa.

"Es hora de tu entrevista con la prensa."

"Está bien, Susie."

"Si hay alguna pregunta que no quieres responder, evítala. Yo me encargaré de ello".

"Bueno."

A veces, los medios de comunicación dirigían las preguntas hacia el cantante masculino, lo que hacía que Sanithada se mostrara reacia a responder. No es que le molestaran las preguntas, pero algunos periodistas se exageraban en las noticias. Eso la afecta negativamente.

Otros no saben cuánto le afecta a Sanithada tener noticias potencialmente perjudiciales. Su padre, el general, sería una cosa, pero la desaprobación silenciosa de la Dra Fahlada es aún más aterradora. Ella no se mostraba enojada, pero su silencio era desconcertante.

Tan pronto como Sanithada posa con la marca de cosméticos como fondo, los flashes de las cámaras de los medios comienzan a dispararse.

Después de las preguntas sobre productos de cosméticos, los periodistas pasan a preguntas generales sobre trabajo o asuntos personales para obtener novedades que contar.

"Hola a todos. Espero que estén bien", saludó la actriz a los medios como de costumbre, aunque sabía que a algunos medios les gustaba darle un giro negativo a sus noticias.

¿Cómo estás, Earn?

"Estoy bien, solo estoy ocupada con el trabajo".

"¿A tu médica personal no le molesta que aceptes tanto trabajo?", intenta desviar la conversación hacia el trabajo, pero los periodistas aún logran mencionar a su persona especial.

"En realidad no es gran cosa. Estamos ocupadas con el trabajo, pero nos entendemos bien".

Ella debe aclarar preventivamente que no tienen ningún problema con sus ocupadas agendas, de lo contrario, algunos periodistas escribirán que están teniendo problemas.

"Entonces, ¿cuándo presentarás finalmente a tu querida doctora al público?". Hay rumores en la industria de que la Doctora, que es cercana al corazón de Sanithada, es un secreto bien guardado. Solo la visión de un auto de lujo recogiendo a la actriz después de una sesión de fotos o siguiéndola a eventos delató algo.

-No estoy ocultando nada- responde Sanithada

"Pero nunca se las ve juntas en los eventos. ¿No se siente la Doctora un poco desatendida?", la pregunta del reportero hace que la actriz, que debería haberse dejado llevar por la pregunta, sonría levemente. No es que no invite a la Doctora a los eventos con ella

"La Doctora tiene un trabajo de tiempo completo, trabaja todos los días y realmente no le gusta salir a eventos".

"¿No hay problema con que una de ustedes trabaje en la industria y la otra fuera de ella?" esta pregunta del reportero hace que la expresión de la actriz se torne más seria, recordando que este reportero una vez había escrito favorablemente sobre el cantante masculino que la había admirado públicamente.

"Nunca dejamos que las pequeñas cosas se conviertan en un problema".

-¿Y qué me dices del cantante que declaró públicamente su admiración por ti, Earn? ¿Qué opinas al respecto?

"Bueno, aprecio su admiración", tiene que decir esto, aunque en realidad no aprecia sus acciones, que atraieron la atención de la prensa.

"Disculpen, todos. Tengo flores para Earn". Una suave ovación seguida de un murmullo de entusiasmo hace que los periodistas tomen rápidamente fotografías que podrían convertirse en noticias de actualidad al instante.

La actriz se queda paralizada, sin esperar que el cantante se atreva a hacer algo así. ¿No se da cuenta de cómo la prensa interpretará esto? Los periodistas parecen estar impidiéndole escapar de esta situación incómoda.

"Me alegro de encontrarme hoy con la persona que admiro."

"Gracias"

"Aquí tienes un ramo para ti."

"Gracias", dice, siguiendo necesariamente la conversación, aunque su rostro no refleje felicidad alguna. Susie no logra abrirse paso entre la multitud de periodistas, que parecen saber que no deben dejarla acercarse a la actriz en ese momento.

"Soy Peem."

"¿Sí?"

"¿Se hacen una foto juntos, por favor?", les pide la voz del reportero, pero la actriz decide dar un paso atrás. Lleva suficiente tiempo en la industria como para saber que tipo de noticias quieren los reporteros

"Hagamos la foto como sugirió el periodista", dice la cantante.

"Prefiero que no, discúlpeme", dice la actriz mientras se aleja del círculo de periodistas, ignorando las voces que se escuchan detrás de ella. Realmente se le ha acabado la paciencia para permanecer allí más tiempo, Susie rápidamente la protege de los periodistas y le dice al personal del evento que venga a ayudarla, sabiendo que ahora no es el momento para que ella hable con los medios. Si continúan relacionándola con ese cantante, la gran noticia sería que ella se negó a reconocerlo, sin mostrar ningún interés en el nuevo cantante que la admiraba.

-Earn, lo siento por no poder controlar la situación- se disculpa Susie.

"No es tu culpa", dice la actriz, entendiendo que Susie ha hecho lo mejor que ha podido. Susie ha intentado sacarla del círculo de periodistas, pero algunos de ellos parecen estar intentando crear noticias sobre ella y el cantante.

"Creo que algunos periodistas lo hacen a propósito, como si estuvieran trabajando para el sello discográfico de ese cantante".

"Déjalo pasar, Susie. ¿Tengo más trabajo hoy?"

"Solo este evento de hoy. Mañana volverás al set"

"Susie, ¿podrías dejarme en casa de la Dra Fahlada?"

-Claro, pero la médica no terminará de trabajar hasta las tres de la tarde. Sanithada es la novia de la doctora Fahlada, lo que hace que Susie también esté al tanto del horario de la médica.

"Puedo esperarla."

"Está bien, te llevaré a ver a la Dra Fahlada", ella sabe por qué la actriz quiere ver a la Dra Fahlada

Cuando sucede algo inquietante, Sanithada decide buscar a su amor. Pero no se olvida de enviarle un mensaje a la Dra Fahlada detallando la situación, un pequeño orden para informarle si surge algún problema. Poder hablar y estar cerca de su médica seguramente la hará sentir mejor

El hospital St. King sigue repleto de pacientes, aunque ya son casi las cuatro de la tarde. La actriz le dice a su manager personal que se vaya a casa a descansar antes de ponerse sus gafas de sol marrones para ocultar su rostro, como siempre hace cuando va a lugares con un número importante de personas.

La actriz sonríe a la recepcionista del hospital, que parece haber estado esperando para guiarla al Departamento de Dermatología.

Sin embargo, sus pensamientos se desvían un poco cuando la recepcionista la conduce a un piso que parece ser solo para los ejecutivos del hospital. El cartel indica que es solo para los ejecutivos y se necesita una tarjeta especial para abrir la puerta. Nadie puede acceder fácilmente a este piso.

"Puedes esperar en la habitación de la Dra Fahlada".

"Bueno."

"Ella todavía está en una reunión. Pasará casi una hora antes de que termine".

"Está bien. Puedo esperarla, muchas gracias"

La actriz sonríe a la recepcionista que se encuentra afuera del consultorio privado de la Dra Fahlada antes de ingresar

a una habitación que la enfria. Ver la disposición de los elementos en el escritorio de la querida doctora la hace sonreír aún más cuando ve una foto de ellas juntas.

Se pregunta si ha dejado esperar demasiado a su amor, la Dra. Fahlada sonrió cuando abrió la puerta de su oficina y encontro a su amor dormida en el sofa.

"¿Debería despertarla, doctora?"

-No, está bien, Ya puedes irte a casa, gracias.

"Si, doctora"

Una vez que la secretaria se va, la Dra Fahlada se acerca al sofá donde duerme la bella mujer, sintiendo pena por ella. Debe haberse quedado dormida mientras esperaba y debe estar muy cansada.

"Earn, ya estoy aqui ahora."

Ella le da suaves empujoncitos, acariciando su hermoso rostro con amor. Ella realmente ama a su mujer.

"Doctora"

-Si, soy yo. ¿Te quedaste dormida esperando?

"Al principio no tenía sueño, pero mientras esperaba, me entró sueño. ¿La reunión fue agotadora?", después de responder a la pregunta sobre quedarse dormida, no se olvida de preguntar sobre el trabajo de la Doctora, tocando suavemente sus labios.

"Un poquito. ¿Qué pasó hoy?" Aunque tiene algunas ideas por la manager personal, seria mejor escucharlas directamente de ella.

"¿Ya lo sabes?"

"Susie me contó un poco, pero no en detalle".

"Algunos periodistas están intentando relacionarme con un cantante masculino. Susie dijo que un par de ellos son de la misma agencia que el"

"¿Estás segura de que son de la misma agencia?"

"No estoy segura, pero Susie está investigando si fue planeado o no". Es sospechoso que los periodistas estén tratando de vincularla con el cantante masculino, y su agencia está respondiendo positivamente a la noticia en lugar de negarla. Esto hace que el cantante sea más interesante para el público.

El cantante, recién llegado a la industria, está vinculado a una actriz famosa, de gran belleza y con un pasado adinerado. ¿Por qué la agencia lo desmentiría si solo se benefició de la noticia?

"No te preocupes por eso. Deja que Susie se encargue de la noticia", le asegura la Dra. Fahlada. No será solo Susie la que se ocupe de la noticia. Si los periodistas escriben sobre su amor con el cantante masculino desde una perspectiva romántica, ella tendrá que hacer algo.

A veces, el silencio ante las noticias no es aceptación, sino no seguir el juego de los periodistas. Como su mujer trabaja en una industria de entretenimiento llena de ilusiones, guardan silencio porque esperan algo seguro antes de poder afrontarlo adecuadamente.

"Doctora."

"¿Si?"

"Consuélame, por favor."

"¿Me estás pidiendo que te acurruque conmigo?"

"Si, no quiero que nuestro amor enfrente más problemas", admite que está un poco asustada porque una vez se separaron aunque todavía se amaban profundamente. Ella sabe lo doloroso que es eso.

"No habrá ningún problema. No te preocupes."

"Te amo mucho."

"Yo también te amo... ¿pero tal vez debería castigarte un poco?" Se besan una vez antes de que la Dra. Fahlada mire a su amada con una sonrisa traviesa, distrayéndola de sus preocupaciones.

"¿Castigarme por qué? ¡No he hecho nada malo!", protesta, con el corazón acelerado por la emoción al pensar en la emocionante forma de castigo de la doctora.

"Lo hiciste", insiste la médica.

-Entonces dime qué hice mal.

"Lo hiciste. Me hiciste extrañarte demasiado", admite la Dra Fahlada, sonrojándose de vergüenza.

"Eres una dulce habladora. Pero eso no es malo, de todos modos".

"Lo es. No puedo concentrarme cuando te extraño."

"Entonces, ¿Cuál será mi castigo? Vamos, dímelo".

"No se me ocurre ninguna ahora mismo. Digamos que me debes una".

"¿No puedes decírmelo ahora?"

"Hablemos de ello esta noche... luego podemos ir directo al castigo". Sus labios se acercan lentamente hasta que compartieron un tierno y dulce beso. La Dra. Fahlada le sonríe a la joven actriz, sus labios se abren ligeramente.

Si seguimos besándonos así, tardaremos mucho en salir de la oficina. Y lo que es más importante, el castigo no debería empezar ahora mismo, sobre todo en la oficina. No sería apropiado llevar a cabo nuestro castigo aquí.

No saben si ya se han ido todos los directivos del hospital.

Nuestro castigo intensamente emocionante debería tener lugar en privado. Porque en privado, podemos ejecutar el castigo como queramos, ¿no es así?

3- Capítulo Edición Especial

Nuestro dulce castigo.

Apenas entran al apartamento, sus labios apenas se separan, solo lo hacen cuando una de las dos necesita tomar aire, ya que el aire se vuelve cada vez más superficial. Pero sus descansos no se miden en minutos, son meros segundos porque están tan absortos la una con la otra.

La actriz, es empujada contra la pared, aparta la cara una vez más cuando su querida médica comienza a pasar de besarla en los labios a desvestirla. No puede evitar reír cuando la doctora Fahlada se queja de que sus vaqueros le quedan demasiado ajustados.

Le ha quitado la parte superior y solo queda su sujetador de encaje blanco.

Pero la otra todavía está completamente puesto.

"La próxima vez, no uses jeans tan ajustados", dice la Dra Fahlada.

"¿Por qué no?", pregunta la actriz.

"Son difíciles de quitar."

"¿Cómo puedo saber cuándo quieres quitármelos?", bromea la actriz con la Dra Fahlada con una sonrisa picara, sabiendo que está frustrada con sus jeans ajustados.

"¿No lo sabes todavía?"

-No, hemos estado muy ocupadas últimamente- dice, alejándose de la pared y moviéndose hacia el sofá de la sala de estar, mientras las manos de la Dra Fahlada permanecen en la cinturilla de sus jeans.

"Ahora estoy libre...y quiero..."

"¿Quieres qué?"

"Quiero hacer esto..."

"Eeeeeek...."

Su grito no es de miedo, sino una respuesta lúdica al hecho de que la Dra Fahlada finalmente logró deslizar sus ajustados jeans por sus piernas.

"Te ves muy sexy", dice ella, admirando la ropa interior de diseñador con estampado floral blanco y su seductora figura, que nunca deja de cautivarla.

"Ya estoy ahora."

-En realidad no. Aún quedan dos piezas para quitarte

"¿Vas a comerme completamente?"

Su voz es ronca mientras la mirada de la Dra Fahlada se detiene en su punto más sensible, ahora húmedo sin un solo toque.

"¿Quieres que yo?"

"¿Aun necesitas preguntar?"

La mira fijamente por segunda vez cuando la Dra Fahlada repite sus palabras anteriores. No importa la situación, siempre encuentra una manera de hacer que se enamore de ella.

Ahora somos amantes.

Pero todavía nos enamoramos el uno del otro, una y otra vez.

Sus labios se encuentran nuevamente, y sus manos comienzan a acariciar su camisa, mientras sus labios se vuelven más irregulares con el calor de sus besos.

Las manos suaves y delicadas amasan sus senos antes de desabrocharle el sujetador, haciendo que la actriz deje escapar un suave gemido cuando su sujetador termina en las manos de la Dra Fahlada, que no es arrojado al suelo.

La ropa interior debe llevarse sobre el pecho, pero ahora la querida doctora la usa para atarle las muñecas. Pero ella no tiene miedo, sabe que este fue solo otro emocionante capítulo de su amor.

"Doctora..."

"¿Duele?"

"No pero..."

"¿Pero que?"

Oh, venga ya. Cuando la médica la tiene apoyada en el sofá con las manos atadas por el sujetador, y la médica está

arrodillada debajo, mirando el punto entre sus piernas. ¿No te das cuenta de lo caliente que la hace sentir tu mirada?

Sus dedos tiran lentamente hacia abajo, provocando una sensación de hormigueo indescriptible mientras la médica deja besos deliberadamente desde su sensible montículo hasta sus hermosas piernas.

"Doctora..."

"¿Si?"

-Vamos. ¿Qué estás esperando? ¿No sabes que ahora realmente te deseo?

La actriz observa el hermoso rostro de la Dra Fahlada mientras lo entierra en su dulzura húmeda, sintiendo pequeños hormigueos antes de que se intensifiquen cuando la lengua de la doctora acaricia su punto sensible.

Ella deja escapar un gemido, tratando de contener la sensación.

Pero es difícil resistirse, especialmente cuando tiene que abrir las piernas cada vez más, sin saber cuánto más puede soportar. Solo sabía que el placer de ver a la Dr. Fahlada cerca de su belleza una y otra vez.

-Nghnnn, Fahlada....

"¿Qué pasa?"

La pregunta surge cuando la Dra. Fahlada mira hacia arriba, y si solo estuviera mirando, estaría bien. Pero la doctora deliberadamente le muerde los labios entre sus piernas lentamente, haciendo que la actriz sienta como si la doctora

todavía estuviera saboreando el dulce sabor de la hermosa flor que permanece húmeda y tentadora.

"No lo soporto más."

"¿Qué no puedes soportar?"

"Quiero que nuestros cuerpos se amen ahora", confiesa atrevida la actriz, sintiendo mucho calor y deseando que la Dra Fahlada le haga el amor rápidamente.

"Pero no quiero... todavía."

"Doctora..."

"¿Cómo podría? ¿Aún no te he castigado lo suficiente?"

Su mirada traviesa hace que la actriz lance una mirada suplicante, fingiendo rogar, pero en realidad su corazón está emocionado por recibir este emocionante castigo.

"Entonces castigame ahora."

"¿De verdad quieres que te castiguen tan severamente?"

El susurro hace que la actriz se estremezca de anticipación mientras la Dra Fahlada se sube encima de ella, mordiéndole suavemente los senos antes de que los gemidos de la actriz se hagan más fuertes mientras la doctora se coloca de rodillas, revelando claramente su montículo, haciendo que su rostro se sonroje de calor.

"Doctora. Nghnnn..."

Los dedos burlones deslizándose sobre su punto sensible hacen imposible que la actriz no sienta el intenso hormigueo, y se duplica cuando sus manos, atadas, no pueden detener las burlas de la médica.

¿Cómo puedo ayudarme con mis manos atadas así? No tengo más remedio que ser amado...y castigado.

"No huyas o te lastimarás."

¿Cómo puedo hacerlo con mis manos atadas así?

"Si eres tú, estoy dispuesta a salir lastimada..."

"Ya que estás de acuerdo, comenzaré el castigo ahora",

A la actriz no le importa si el castigo de la Dra Fahlada duele o no. Lo único que sabe es que está gritando el nombre de su dulce castigadora varias veces.

Mientras la Dra. Fahlada mueve lentamente sus dedos, tocando el punto más sensible que responde a cada sensación, un simple hundimiento de sus dedos hubiera sido suficiente, pero el movimiento rítmico hacia adentro y hacia afuera de la doctora obliga a la actriz a mover sus caderas en respuesta a los crecientes movimientos.

Sin aliento, con pequeñas marcas rojas en el pecho por los besos de la doctora, la actriz apoya su rostro sobre el hombro de la Doctora, exhausta. La Dra Fahlada parece saberlo y le baja las piernas, en lugar de mantenerlas elevadas como antes.

¿Pero por qué no ha quitado sus dedos de mí?

Ya lo hemos hecho innumerables veces.

"Doctora, estoy muy cansada."

"¿Ya? Apenas he empezado a castigarte."

-Bueno, ¿de quién es la culpa? Desátame ahora- ordena, extendiendo las manos, todavía atadas por el sujetador, y

fulminando con la mirada a la médica.

"¿Qué pasa si no quiero desatarte?"

-Si no quieres desatarme, está bien, pero ¿por qué sigues burlándote de mi con tus dedos?, Ahh... deja de burlarte de mi... estoy muy cansada.

"No puedo desatarte. No soy tan cruel contigo... ¿Cuándo compraste esta lencería?"

La actriz levanta la cara y mira a la doctora con enojo. No puede contar cuántas veces le ha lanzado esa mirada a la doctora Fahlada. Es muy molesta.

"¿No te acuerdas?"

-No... ¿lo compramos juntos?

-Si, lo elegiste para mi cuando fuimos a Italia, ¿recuerdas?

"Supongo que compramos tantas que no puedo recordarlas bien", se disculpó la Dra Fahlada con una pequeña sonrisa, olvidándose de la lencería que había elegido para su amante.

-Vamos, dijiste que esta colección era linda- dijo haciendo pucheritos juguetonamente, pidiéndole a la Dra Fahlada que la cargara.

"Hemos comprado demasiadas. Creo que a partir de ahora tendremos que ir con calma. Ya casi no cabe nada en los armarios".

"Tú sigues comprándolas. Yo ni siquiera pude elegir... Te castigaré haciéndote bañarme", dice la actriz. La doctora Fahlada tiene debilidad por la lencería. Compra

constantemente nuevas colecciones hasta que los armarios están llenos. A veces, tiene que decirle que pare, o la lencería seguramente superará en número a sus prendas.

"Usar lencería a juego es bastante lindo, ¿no?"

-Lo es, pero no hace falta que las compres tan a menudo. Ya has comprado muchos, doctora.

"Simplemente me gustan."

"Claro que te gustan, pero ahora vamos a bañarme primero. Estoy toda pegajosa"

"Está bien, agárrate fuerte, ¿de acuerdo? Ten cuidado de no caerte"

"Se que no me dejarás caer."

"Eres una chica inteligente."

-Por supuesto que lo sé porque me amas mucho.

"Seguro."

"Lo soy"

La joven actriz le envía una sonrisa cariñosa a su amada doctora antes de darle un beso en la barbilla a la Dra Fahlada. A veces, sabe que es exigente con ella, pero nunca se queja. Prefiere discutir de manera lógica por qué no pudo cumplir sus deseos.

Tener una novia médica significaba que la salud siempre era lo primero.

Últimamente, la Dra. Fahlada ha estado ocupada con el trabajo y con el aprendizaje sobre el puesto ejecutivo, lo

que significa que pasan menos tiempo juntas. Aunque dice que se siente sola, entiende el trabajo de la doctora porque cuando acepta muchos trabajos seguidos, la doctora también la entiende, ambas tienden a recordar y preocuparse más por la salud de la otra.

'Sanithada se niega a tomarse una foto con Peem, a pesar de que él vino a apoyarla y quería conocer a la actriz que admira abiertamente'

Una revista de chismes de la industria del entretenimiento hace clara referencia a esto con una imagen de la actriz principal, Sanithada, alejándose de la prensa.

No son sólo los periódicos de entretenimiento los que publican esta historia, varios canales de televisión también la están cubriendo.

Afortunadamente, algunos canales están presentando la verdad, explicando que el cantante se presentó sin invitación y sin ningún contacto por parte de los organizadores del evento. Esto llevó a Sanithada a rechazar la foto porque no quería verse involucrada en más rumores sobre el cantante.

"Ridículo"

"¿De qué te quejas? Te he oído murmurar varias veces". La doctora Premsee le ofrece una taza de leche caliente a su gruñona amante, que también está hojeando el periódico matutino.

"Estoy leyendo las noticias de entretenimiento".

"¿Mmm?"

"Se trata de Earn."

"¿Qué pasó?"

"La noticia trata sobre su negativa de tomarse una foto con el cantante Peem, quien la admira abiertamente".

"Es terrible. ¿Ya se lo has contado a Earn?", pregunta ahora la Dra Premsinee con el ceño fruncido ante la noticia, que podría dañar la reputación del ser querido de su amiga íntima.

"He hablado con ella. Ha visto las noticias. Está ocupada con el rodaje de una serie. Me pregunto si la doctora Fahlada ya lo sabe"

"Le preguntaré cuando vaya al hospital. Ve a ducharte para que podamos desayunar y volver a trabajar juntas"

La Dra. Premsinee le devuelve el periódico a su amante antes de decirle que se dé una ducha para que puedan desayunar juntas. En cuanto a las noticias sobre Sanithada, le preguntará a su amiga íntima nuevamente porque la Dra Fahlada está muy ocupado y es posible que no haya tenido la oportunidad de leer o ver las noticias.

Inicialmente, pensó que discutiría la noticia con su amiga cercana antes del trabajo, pero sólo pudieron hablar durante el almuerzo porque tanto ella como la Dra Fahlada estaban muy ocupadas.

"¿Qué pasa, Prem? Has entrado en mi oficina como un rayo. ¿O quieres que te haga un tratamiento facial?"

Normalmente, la Dra. Premsinee no viene mucho al Departamento de Dermatología. Generalmente es la Dra Fahlada quien va a ver a la Dra Premsinee a su consultorio.

"Lada..."

"¿Qué pasa? Te ves muy seria", al ver la expresión sombría de su amiga cercana, la Dra Fahlada se pone más seria

"¿Has leído alguna noticia de entretenimiento últimamente?"

"En realidad no. Estoy demasiado ocupada con el trabajo". No se ha mantenido al día con las noticias del mundo del espectáculo desde que empezó a compaginar sus obligaciones médicas con el aprendizaje sobre el puesto ejecutivo,

"Vi las noticias sobre Earn esta mañana"

"¿Qué noticias?"

"La noticia de que ella se negó a tomarse una foto con un cantante que le declaró su admiración. ¿Lo sabías?"

La Dra. Premsinee se sorprende cuando la Drs Fahlada le devuelve la sonrisa, sin mostrar la cara preocupada que ella esperaba.

"Sí, claro. Hay gente que ha intentado deliberadamente hacer noticias".

"Eh"

"Para llamar la atención, un cantante juvenil declara en voz alta su admiración por una actriz principal. ¿A quién no le

interesaría? Luego crean un drama que sólo les hace ganar más simpatía"

"¿Como supiste?"

"Susie sospechaba, así que le pedí a Indira, la novia de Nulee, que ayudara a investigar",

"Espera, no es Indira una empresaria del sector inmobiliario?" Ella sabe que Nulee es pariente de la Dra Fahlada, pero hasta donde recuerda, la novia de Nulee es una empresaria, no alguien que se adentraría en chismes del mundo del espectáculo.

"Bueno, ella le pidió a un amigo periodista cercano que la ayudara a recopilar información".

-Y no me lo estás contando todo. Esa periodista es Phetra, ¿verdad?

"Sí"

"¿Toda la información que tenemos confirma que el cantante crea deliberadamente las noticias y el drama que están arruinando la fama de Earn?"

"Uh, Huh."

"¿Entonces que vas a hacer?"

"La filial del Hospital St. King acaba de comprar acciones del sello discográfico con el que está firmado el cantante"

La Dra Premeesinee sonríe mientras escucha la manera tranquila y metódica de resolver problemas de la Dra Fahlada. Es apropiado que su amiga íntima sea la próxima directora del Hospital St. King.

-Entonces, ¿el futuro de ese cantante no pinta bien, eh?

"Quién sabe, tal vez tenga un futuro si es lo suficientemente valiente como para asumir la responsabilidad de lo que él y su agente han hecho". La Dra Fahlada le sonríe a su amiga íntima, pero en el fondo no sonríe en absoluto.

Si las malas noticias siguen afectando a Sanithada, ella garantiza que el futuro del cantante se acabará definitivamente. Si la noticia fue creada deliberadamente para dañar a su ser querido, nadie puede soportar ver a su ser querido herido por rumores infundados.

La junta directiva de la compañía discográfica concluyó hace un tiempo con la decisión de suspender todos los proyectos musicales del cantante masculino que se encuentran bajo escrutinio. Aunque algunos simpatizan con el cantante, que fue rechazado por la querida actriz para una foto, otros están de acuerdo con la actriz. Como el cantante no fue invitado por el dueño del producto al evento, la actriz tenía derecho a negarse a tomarse una foto con él, ya que no estaba acordado con el equipo

"¿Qué dijiste?" preguntó el cantante.

"La discográfica suspende todos los proyectos musicales, incluido el drama que te hizo fichaje". No solo el cantante, sino también su representante personal están conmocionados por la decisión de la discográfica. El impacto se ve agravado por la cancelación de todos los compromisos previamente reservados.

"¿Cómo es posible? Me va bien".

"Estoy igual de confundido. Es como si me cayera un rayo de la nada", sonreían ante la atención que había generado el drama de la negativa de la actriz a tomarse una foto,

pero ahora, se enfrentan a la orden de suspender su trabajo y retirarse del drama, y más aún con todos los compromisos cancelados.

"Me siento como si me apuñalaran por la espalda...."

"La discográfica no te ha dado una puñalada por la espalda, pero tú te lo has hecho a ti mismo. Peem", se abre la puerta de la sala de ensayos y entra el director de marketing de la empresa musical con unos documentos

"Hola, señor Phat", saluda rápidamente el representante personal del cantante al hombre que entró en la sala de ensayos. A sus cuarenta y cinco años, es una figura influyente en el negocio musical de la compañía.

"¿Cómo lograste dañar a la empresa de esta manera?"

"¿Qué daño? Estoy completamente perdido"

"Som, te pedi que manejaras la agenda del artista, no que idearas un plan loco que dañara a la empresa"

"¿Un plan?"

"Aquel en el que intentaste vincular a este cantante con Sanithada". El hombre mira con desaprobación al cantante masculino, quien también evita el contacto visual.

"Pero ahora mismo el chico esta recibiendo mucha atención. Si aprovechamos esta noticia, podría ser positiva para nosotros'

"No me importa la noticia. Me importa que haya hecho que el segundo mayor accionista de nuestra empresa convocara una reunión de directorio"

"¿Y qué tiene que ver la noticia de Sanithada con la compra de acciones de la filial del Hospital St. King?"

"¡El amante de Sanithada es la heredera del Hospital St. King!"

La respuesta deja atónitos tanto al manager como al cantante, quienes intentaron crear una noticia para ser conocidos y recordados por el público.

Ya no tienen que preguntarse por qué la compañía suspendió todos los proyectos musicales y canceló todos los compromisos.

"El hecho de que no haya noticias no significa que Sanithada esté soltera y que creas que puedes usarla como trampolín hacia el éxito. No sé lo que piensan los demás, pero si se trata de Sanithada, si eres terco, te garantizo que no tendrás un lugar en esta industria. No te estoy amenazando, pero quiero que pienses en cómo estás destruyendo tu propia carrera".

"Pero..."

"Si todavía quieres un futuro en la industria, debes decir la verdad, admitir tus errores y pensar cómo te sentirías si esto te sucediera".

Las palabras de despedida dejaron en el aire un pensamiento persistente sobre las consecuencias de sus acciones, lo que provocó que tanto el manager como la cantante se miraran con expresiones muy serias. ¿Quién hubiera pensado que un plan para volverse famosos rápidamente acabaría casi de inmediato con su futuro en la industria del entretenimiento?

"¿Qué debo hacer ahora? ¿Y qué pasa con Krit, el periodista?"

"Si quieres permanecer en esta industria, tendrás que hacer lo que dijo el señor Phat. Tenemos que ser lo suficientemente valientes para aceptar lo que hemos hecho. En cuanto a Krit, no será muy diferente de nosotros. De esta manera es mejor que ser excluido de la agencia o incluso ser silenciado en la industria del entretenimiento. Este es el resultado de usar el drama de otra persona para llamar la atención. Esto es sólo una advertencia. Si continuamos haciendo lo mismo, Definitivamente no tendremos un lugar en la industria del entretenimiento"

El cantante estrella en ascenso, Peem, quien actualmente está en las noticias debido a la negativa de una actriz principal a tomarse una foto con él, admite que en realidad no fue invitado al evento y también admite que usó su admiración por la actriz principal para crear noticias y volverse más conocido.

El contenido de los titulares de los periódicos de hoy es completamente diferente al de aquel día. Ese día, las noticias mostraban a la actriz principal alejándose como si estuviera disgustada por el cantante masculino involucrado en el escándalo. Pero hoy, es una foto del cantante dando una conferencia de prensa, diciendo toda la verdad, junto con una foto de él inclinándose en señal de disculpa, pidiendo una oportunidad y con lágrimas de arrepentimiento por todo.

Susie coloca el periódico sobre la mesa en el lugar de rodaje antes de ir a realizar sus tareas como gerente, cuidando a la bella actriz principal Sanithada, quien ahora debe haber

terminado su llamada con la Dra Fahlada porque pronto tendrá que ingresar a la escena para el próximo rodaje.

-¿Terminaste de hablar con la doctora?

"Lo hice. ¿Has oído hablar de ese cantante?"

"Lei las noticias. Se lo merece. Será mejor que recuerde que no debe volver a hacer eso". Para él, meterse con esta Susie fue un gran error.

"¿Por qué ese cantante dijo tan fácilmente la verdad?"

"Probablemente tiene miedo de que lo metan en la cabeza. Las redes sociales son muy aterradoras hoy en día. Será mejor que te prepares para el rodaje. El director te está llamando".

Como la Dra Fahlada decidió no presentar las malas noticias sobre Sanithada de una manera más apropiada, no debería decir mucho. Solo sabe que esta un poco celosa de que Sanithada tenga a alguien como la Dra. Fahlada que la ama tanto, alguien que cuida tan bien de su ser querido.

Ella no es sólo hermosa.

Pero su papel de proteger a un amante también es muy genial.

Déjame decirte que realmente quiero un amante como la Dra. Fahlada.

"Susie, ¿por qué sonríes así? De repente tienes una sonrisa tan dulce."

"Quiero tener a alguien como la Dra. Fahlada como amante. Es perfecta".

"Ni lo pienses. Ella es mía"

"Siiii, siii, lo sé, niña. La Dra Fahlada Thananusak es la única amante de Sanithada Phongpipat".

-Exactamente. Pero puedes soñar con ella, Susie.

4- Capítulo Edición Especial

"Susie, cuéntame las novedades ahora."

"¿Qué novedades? No tienes ninguna últimamente", Susie, que está sentada repasando la agenda de la joven actriz, tiene que levantar la cara para mirar hacia arriba antes de apartar la mirada de los ojos interrogantes hacia otro lado

"No finjas que no sabes de qué estoy hablando."

"¿Pretender qué? Estoy totalmente confundida ahora",

"Esta tarde me llamó la madre de la médica."

-Si, y eso es bueno, ¿verdad?

"Ella mencionó la noticia, diciendo que vio a la doctora hablando con su padre sobre eso".

"¿Qué noticias están relacionadas con la doctora, Susie?" recuerda que la propia doctora dijo que Susie fue quien le contó la noticia de ese joven cantante. Es imposible que Susie no supiera cómo la noticia hizo que el joven cantante se apresurara a disculparse con ella a través de los medios.

"Oh Dios... ¿por qué no habló con su madre?"

"¿Qué hablas, Susie?"

"Digamos que deberías preguntarle tú misma a la Dra Fahlada. Necesito disculparme ahora".

"Susie, espera un minuto..."

"Antes de irme, hay una cosa más importante. Mañana tienes que usar un vestido con los hombros al descubierto... sin marcas, ¿de acuerdo?", bromea un poco con Sanithada antes de salir de la habitación lo más rápido que puede. De lo contrario, Sanithada podría presionarla para que le cuente todo. Es mejor dejar que la hermosa Dra. Fahlada se lo cuente ella misma

-Susie, aunque haya una marca, sé dónde debería estar- murmura la última frase para si misma una vez que su representante personal ha abandonado la habitación.

Puede haber habido momentos en que una pequeña marca le causó a Susie algunos problemas, teniendo que cambiar de vestuario de repente, pero eso se debe a que nuestro amor realmente no se puede contener.

Después de que su manager personal se haya ido de la habitación por un rato, la Dra. Fahlada llega a la habitación del condominio a la hora habitual, excepto los días en que tiene que trabajar hasta tarde o si tiene que filmar un drama hasta la mañana. Luego, la Dra. Fahlada se dirige a su casa.

"¿Ya volviste? ¿Cómo estuvo tu día?"

Sanithada le entrega un vaso de agua fría a su querida doctora y toma la bolsa de documentos para colocarla sobre la mesa de trabajo. No es solo la Dra. Fahlada quien la cuida a ella. Ella también cuida a su querida doctora

"Hoy tuve cuatro pacientes y el resto fueron reuniones".

"Las reuniones son más cansadoras que examinar a los pacientes, ¿verdad?"

"Si. Por favor, ayúdame a levantarme el ánimo". El rostro suplicante de la doctora y sus modales hacen sonreír a la joven actriz antes de besar la suave mejilla de la doctora, como le pidió.

"Aquí está tu estímulo."

"Gracias. ¿Aún no te has duchado? ¿Ya hace rato que estás en casa?"

"Estaba esperando para ducharme contigo."

La joven actriz le quitó lentamente la camisa blanca a la Dra Fahlada, sonriendo al ver el rostro ligeramente avergonzado de la médica.

¿Cómo es que ella no se avergonzó cuando me desnudo, pero si cuando yo la desnudo?

"¿De verdad vamos a ducharnos juntas?" No suelen ducharse juntas porque tardan mucho cuando lo hacen

"Has vuelto cansada. Dejame frotarte la espalda".

"¿Estarás arriba?"

"¡Mujer lasciva! ¿De qué estás hablando?"

"Oh, ¿Que estabas pensando?"

"No se me ocurrió nada. Si quieres ducharte sola, está bien."

El tono malhumorado de la amada, acompañado de su retirada hacia el dormitorio privado, hace que la doctora Fahlada sonría con cariño. Se quita por completo la camisa

de trabajo, dejando solo su sujetador de color dulce. No hay forma de que se duche sola cuando tiene una amante que la cuida mientras se relaja en la bañera.

La puerta del baño, que no está cerrada con llave, es algo que la doctora Fahlada no dudaría en abrir. La visión del cuerpo de su amante frente al espejo la impulsa a abrazarla por detrás y a darle un beso juguetón en el hombro desnudo.

"¿Puedo unirme a ti?"

-Pensé que querías ducharte sola.

"¿Cómo puedo hacer eso cuando hay alguien que se ofrece a frotarme la espalda?" La Dra. Fahlada observa como las suaves manos de su amante desatan lentamente su bata antes de quitarsela por completo. Ahora ambas están completamente...

"Me gusta cuando estás...", dice la actriz

"Mmm?"

"Eres muy hermosa. Tienes una figura estupenda y no tienes nada de grasa en el estómago. ¿Vas a convertirte en actriz y competir conmigo?"

Si Sanithada solo la elogia, la Dra Fahlada no tendría por qué alejarse, pero también la acaricia. ¿Y cómo no va a sentirse un poco emocionada?

"¿Por qué debería competir contigo?"

"Ni lo pienses."

"¿Acerca de?"

"Incluso si eres médica, la gente intenta coquetear contigo. Si te convirtieras en actriz, probablemente tendría que encerrarte en una habitación"

La Dra. Fahlada sonríe ante la ternura de la actriz antes de abrazarla suavemente y besar sus suaves mejillas con ternura.

Nadie podría hacerle sentir tanto amor como Sanithada. Ella ama tanto a Sanithada que es difícil mirar a alguien más, incluso si intentan conocerla y son más hermosos que ella.

"Si eres tú, estoy dispuesta a que me encierren".

"Conversadora agradable"

"¿Mis labios también son dulces sabes?"

"¿Me está desafiando, doctora Fahlada?" La actriz cambió su posición para abrazar el bello rostro, acercándola lo suficiente para sentir el aliento caliente de la otra.

"No te estoy desafiando. Sólo te estoy diciendo que es dulce"

"No hace falta que me lo digas porque ya sé lo dulce que es esta parte tuya."

Sus labios se tocan suavemente en un tierno beso que se calienta lentamente mientras sus manos acarician los cuerpos del otro.

"Mejor vamos a sumergirnos en la bañera", sugiere la Dra Fahlada, alejándose primero, dándose cuenta de que si seguían besándose así, la bañera llena de agua podría no usarse en absoluto.

Queda mucho espacio en la bañera cuando las hermosas mujeres deciden sentarse juntas en lugar de separadas para relajarse en el baño. Resulta que no se relajan como pensaban porque se acarician la piel, lo que las hace sentir cada vez más excitadas.

La Dra Fahlada se mueve para permitir que la bella actriz se siente en su regazo, acomodándose. Aunque la bañera tiene suficiente espacio para que dos personas se sienten cómodamente, ellas prefieren estar cerca.

"¿Doctora?"

"¿Si?"

-Tú eres quien manejó las noticias sobre mí y ese cantante, ¿no?- pregunta mientras acaricia suavemente el pecho de la Doctora sabiendo que eso le dará una respuesta.

"¿Qué novedades hay? Ah..."

"No finjas que no entiendes", la castiga mordiendo el hombro de la doctora como castigo por seguir fingiendo no entender su pregunta.

"¿Puedo responder más tarde? Ahora mismo, yo... Nghnn"
¿Cómo puede responder cuando las suaves manos de su amante acarician su cuerpo y sus labios se besan de esta manera? Es muy difícil responder ahora mismo.

"Quiero saberlo ahora. ¿Te encargaste de darme la noticia?", vuelve a preguntar para asegurarse de que la Dra Fahlada sepa que realmente quiere saberlo.

¿Por qué tiene que acercar sus dedos a mi punto sensible mientras me pregunta eso? La Dra Fahlada mira el rostro sonriente de su amante antes de recostarse contra el borde

de la bañera, dejando que sus delgados dedos saluden juguetonamente los hermosos pétalos que conocen tan bien.

Es imposible responder ahora que la emoción aún no ha alcanzado su punto máximo. El agua ondulante en la bañera indica que la actividad amorosa se acerca a su objetivo deseado.

La actriz mira el bello rostro que esta con los ojos cerrados y una sonrisa mientras sus delgados dedos se aprietan, y luego presiona sus labios para darle una dulzura a su amada doctora.

"Yo soy quien presionó a ese cantante para que dijera la verdad", dice la Dra Fahlada abrazando la cintura de su amante, quien ahora escucha atentamente la respuesta.

"¿Cómo lo hiciste?"

"La empresa afiliada del Hospital St. King posee acciones de la empresa con la que trabaja el cantante desde hace bastante tiempo"

"La noticia que se dio fue planificada. Ese cantante debió haberle dicho la verdad al público y no dejar que la noticia dañara a otros".

El tono serio de la Dra. Fahlada hace que la actriz revele una suave sonrisa antes de besar sus labios tan pronto como la médica termina de hablar.

-Gracias, pero no quiero que hagas esto.

"¿Por qué?"

"Me estás acostumbrando a esto, si un día no estás conmigo, seguro que no lo soportaré", expresa sus verdaderos sentimientos.

La Dra. Fahlada lo es todo para ella.

Ella no quiere decir que la doctora tiene a alguien más, pero si quiere decir que si un día sucediera algo que los hiciera separarse para siempre, ella no podría continuar en este mundo.

Susie a menudo dice que tiene suerte de tener a la Dra. Fahlada como amante, pero en esa suerte hay miedo porque el cuidado y la atención de la médica son tan buenos que siente que no puede vivir sin la Dra. Fahlada.

Ella no tiene que hacer casi nada. La mayoría de las veces, la médica se encarga de todo por ella.

"Earn..."

"Me has cuidado muy bien. Prométeme que me dejarás morir antes que tú", dice. Ése es su verdadero sentimiento. Es mejor para ella morir antes que la médica porque confía en que la Dra. Fahlada es definitivamente más fuerte que ella.

"¿Tienes miedo?"

"Si, lo estoy. Tengo mucho miedo."

La Dra. Fahlada abraza a su amada con más fuerza que antes. Entiende por qué Sanithada es tan sensible, es porque ama profundamente que teme por el futuro. Pero no está mal que se sienta así.

Ella también es parte de la razón por la que Sanitnada se siente así, aunque para algunos asuntos debería dejar que su amante decida o resuelva las cosas por sí sola, no hacer todo por ella.

Aunque la amo tanto, también tengo que ser razonable

"Intentaré mimarte menos. ¿Debería dejarte pensar y resolver los problemas por tu cuenta?"

"Gracias por comprender, pero..."

"¿Pero?"

"No me mimes menos. Mantenlo igual, no lo reduzcas"
¿Cómo puede de repente mimarme menos? No lo permitiré.

"¿Es así? Dijiste que tenías miedo"

"Mimarme no tiene nada que ver con eso."

"Está bien, si tú lo dices. Creo que tenemos que salir de la bañera. Hemos estado en remojo durante bastante tiempo"

La Dra. Fahlada sale primero de la bañera y luego se queda a su lado para quitarle el vello púbico a su amante, quien también espera que ella lo haga como cada vez que se han bañado juntas.

¿No acaba de decir que quería hacer algunas cosas por su cuenta?

Ni siquiera dos minutos después, ya me deja cuidarla como siempre.

El escándalo sobre Sanithada y la cantante ha concluido, pero el resultado parece ser todo lo contrario.

El joven cantante que utilizó métodos inadecuados para llamar la atención ahora está siendo ignorado por múltiples medios de comunicación, e incluso los dueños de productos que tenían contratos en camino los han cancelado todos. Esto contrasta con la joven actriz que tiene varios trabajos publicitarios por delante e incluso los organizadores de eventos le están pidiendo a su representante que se haga un hueco en su agenda.

"¿Estás bien, niña?", Susie le seca el sudor de la cara a la joven actriz con preocupación. Aunque solo quedan unas pocas escenas, el hecho de que haya aceptado trabajos para eventos entre medio la está agotando.

"¿Tengo otros eventos después de esto?" A pesar de estar cansada de ir y venir de un evento a otro, algunos compromisos no se pueden rechazar, especialmente cuando involucran figuras respetadas en la industria.

"Esta noche a las ocho hay una fiesta para celebrar el décimo aniversario de una revista".

"Bueno."

"Si no puedes venir, puedo cancelarlo por ti". La salud de la actriz es lo primero incluso para una revista con la que han colaborado en varios números.

"Puedo manejarlo, Susie. No quiero incomodar a los mayores que me invitaron"

"¿Está segura?"

-Si, Susie. No te preocupes.

"Si no te sientes bien, dímelo ahora mismo. ¿De acuerdo, niña?"

"Lo hare."

No vale la pena que Sanithada se enferme. Algunos pueden decir que cuando se abre la ventana de oportunidades, hay que aprovechar, sobre todo porque la industria del entretenimiento siempre está dando la bienvenida a nuevos talentos.

Sin embargo, para ella lo más importante es la salud de la actriz que está bajo su cuidado. Y ahora que Sanithada tiene un médico como amante, si ella se enferma, la Dra Fahlada tendrá algunas quejas.

Durante la fiesta de celebración del décimo aniversario de la revista, repleta de celebridades de la industria del entretenimiento, todos acuden a expresar sus felicitaciones, incluida Sanithada, quien frecuentemente ha aparecido en la portada de la revista varias veces.

"Earn, si no te sientes bien, dimelo de inmediato", le reitera Susie a la joven actriz bajo su cuidado, sabiendo que eventos como este pueden durar mucho tiempo. Y lo que es más importante, la Dra. Fahlada le ha dado instrucciones de llevar a Sanithada a casa lo antes posible.

El "lo antes posible" de la doctora Fahlada significa no más tarde de las nueve y media, y ahora ya son las ocho y

media. ¿Podrá llevar a Sanithada a casa a tiempo, como le ha indicado la doctora Fahlada?

Esto es malo. La Dra. Fahlada está preocupada por Earn como una madre por su hijo.

-Si, Susie, ya me lo has recordado unas diez veces.

"Me preocupa que tengas fiebre. Creo que deberíamos felicitarte y marcharnos"

"Eso sería de mala educación, Susie. He estado en la portada de la revista varias veces." Conoce a muchas de las figuras clave de la revista, pero si se va demasiado pronto, podría ser visto como una mala educación. Aunque está empezando a sentirse febril, cree que puede tomarse un medicamento cuando llegue a casa y estará bien.

"No es de mala educación. Te estás esforzando demasiado".

Habiendo trabajado juntas durante tanto tiempo, son como hermanas, Susie, quien ha trabajado con ella el tiempo suficiente como para sentirse como en familia, sabe que debajo de la fachada alegre de la actriz, está ocultando su enfermedad.

-No puedo ocultarlo ¿verdad?

-No. La doctora Fahlada me ha ordenado que te lleve a casa lo antes posible.

"¿Ella sabe?"

"Si... creo que deberíamos felicitarnos e irnos. No te esfuerces", tiene que mencionar el nombre de la Dra Fahlada para persuadir a Sanithada, quien de lo contrario seguiría esforzándose por respeto a sus superiores.

La joven actriz sigue a su manager para saludar a los demás en la fiesta, incluido el dueño de la revista, a quien respeta, así como a los fotógrafos y al equipo de la revista con los que ha trabajado antes.

Sin embargo, por mucho que quiera descansar, la joven actriz debe dedicar un tiempo a hablar con el personal directivo de la revista y saludar a amigos y colegas de la industria. Cuando alguien le pregunta sobre las últimas noticias, simplemente dice que ya se han publicado, nada más

"Earn."

"Hola, Ingfah. No nos hemos visto últimamente. ¿Cómo estás?" La joven actriz se gira y sonríe a la bella actriz, a quien admira como modelo a seguir en la industria del entretenimiento. Ingfah rara vez se ve envuelta en escándalos, a excepción de los rumores sobre que tiene una novia.

- Estoy bien. ¿Y tú? ¿Te sientes mejor?

"Bueno, no me siento muy bien ahora mismo."

"¿Mmm?"

"Siento que tengo fiebre", su rostro se pone cada vez más caliente y quiere descansar lo antes posible. Pero cada vez que intenta disculparse con el anfitrión del evento, alguien de la industria se acerca a hablar con ella.

"Vete a casa y descansa ahora. ¿Dónde está Susie?"

"Alli. Ella viene ahora, Acaba de ir al baño".

Una vez que llega Susie, saluda brevemente a Ingfah antes de disculparse rápidamente y retirarse de la fiesta. No se olvida de despedirse del dueño de la revista.

Susie observa con preocupación a la joven actriz, que se queda dormida en cuanto se sube al coche. La fiebre la impulsa a llamar a la doctora Fahlada, y la médica responde llevándola al hospital St. King para que le hagan un chequeo completo lo antes posible.

Después de llegar al Hospital St. King y ser sometida a un examen detallado, la joven actriz debe ser ingresada. En el hospital siguiendo el consejo de la Dra Fahlada, quien parece poco feliz de ver a su amante enferma debido a la falta de descanso y los síntomas de un resfriado.

Ella era considerada con aquellos mayores.

Pero no tiene en absoluto en cuenta su propia salud.

"Susie, puedes ir a descansar. Yo me encargaré de ella"

- ¿Quieres que te traiga tu ropa?

"Está bien, tengo algunas en mi oficina"

-Entonces la dejaré a su cuidado, doctora. En cuanto al trabajo, lo cancelaré todo hasta que se recupere por completo

"Susie, por favor no la malcries en lo que respecta al trabajo a partir de ahora, ¿de acuerdo?"

"Entendido, Doctora."

La representante de la joven actriz abandona la sala de recuperación. Ahora, solo queda la paciente, que sigue

profundamente dormida en la cama con una sonda intravenosa en el brazo izquierdo.

La doctora Fahlada le corre el pelo con delicadeza a la paciente. También tendrá que reducir su carga de trabajo. Ha trabajado tanto que no ha podido cuidar de su amante como antes.

El horario de trabajo de Sanithada ya es irregular. Antes, ella ayudaba a gestionar su horario adecuadamente, lo que significaba que Sanithada casi nunca se enfermaba.

A la mañana siguiente, la paciente, tras haber descansado plenamente, abre lentamente los ojos, un poco confundida, Sabe que está en un hospital, pero por lo que recuerda, penso que Susie la había llevado de vuelta al condominio la noche anterior.

O tal vez su temperatura subió tanto que tanto la médica como Susie la llevaron al hospital. Pero esta mañana se siente mucho mejor. Casi no tiene fiebre como ayer.

"¿Ya estas despierta?"

"Doctora"

La doctora que entra en la sala de recuperación no es otra que la Dra Fahlada, que lleva una bata blanca encima de su uniforme de trabajo. Cada vez que ve a la Dra. Fahlada con su uniforme de trabajo, se enamora de nuevo. No sería incorrecto decir que la doctora es muy encantadora con su uniforme de trabajo.

"¿Como te sientes ahora?"

-Mucho mejor. ¿Me cuidaste toda la noche?

-Si, he pedido una sopa deliciosa con carne de cerdo picada para ti. A partir de ahora, tendrás que tener en cuenta tu estado físico cuando trabajes. La doctora Fahlada besa la frente de su amante con preocupación.

"A veces no puedo negarme cuando personas a las que respeto me piden que haga un trabajo", dice Sanithada.

"Tienes que negarte, Earn. No vale la pena enfermarse".

"No me regañes, o me pongo a llorar". Nunca le ha gustado el tono monotonó de la Dra Fahlada. Cada vez que lo oye, siente como si la estuvieran regañando.

"No te estoy regañando. Sólo te lo digo porque me importas. Sabes cuánto me preocupo por ti".

"No llores ahora, ¿de acuerdo? Siempre lloras con mucha facilidad cuando estás enfermo. Es exactamente por eso que no quiero que te enfermes", dice la Dra. Fahlada con una sonrisa mientras seca las lágrimas de su sensible amante.

Cuando Sanithada está enferma, se enoja fácilmente y llora por las cosas más pequeñas, Pero a la Dra Fahlada no le molesta en absoluto. En cambio, entiende por qué su amante se siente así cuando no está bien.

"Te amo", dice Sanithada.

"Yo también te quiero mucho", dice el doctora.

Un beso dulce es la afirmación perfecta de su amor. La Dra. Fahlada continúa besando a su paciente especial, permitiéndole demostrar lo preocupada que está.

"Ya no lloro más."

-Buena chica. Ahora descansa un poco más. Si no pasa nada grave por la tarde, te dejaré ir a casa.

-Está bien. ¿Y tú qué?

"Me voy a casa contigo. ¿Cómo podría no cuidar de mi novia enferma? De lo contrario, te enojarías".

"Vamos..."

"Puede que estés de mal humor, pero aún así te amo... aquí tienes una rica sopa, justo a tiempo. Comela para que puedas tomar tu medicina"

La actriz sonríe ante los gestos cariñosos de su querida doctora, lo que seguramente confunde a la persona que le entrega la comida. Debe preguntarse por qué la Dra Fahlada, la heredera del Hospital St. King, está en esta habitación, cuidando tan bien a los pacientes.

Pero la palabra "novia" probablemente aclare bastante bien la confusión, porque soy la novia amada de la De. Fahlada Thananusak.

5- Capítulo Edición Especial

Han pasado dos días y la enfermedad de la joven actriz ha mejorado mucho, para satisfacción de la doctora Fahlada, que la ha cuidado excelentemente, aunque ha habido momentos en los que ha tenido que dejar a su amante un poco alterada.

Cuando Sanithada recibe invitaciones de los dueños de marcas de productos para asistir a eventos, la Dra Fahlada las rechaza porque todavía no quiere que su novia salga a lugares concurridos, aunque dice que ya se encuentra bien.

La doctora Fahlada mira a la mujer que duerme en la cama en pleno día con una sonrisa. Por mucho que se enfaden, al final se trata de un asunto menor que pueden entender. Cada vez que hay un malentendido, recuerdan los días que han pasado juntos, incluidos los acontecimientos del pasado que una vez los llevaron a separarse.

Los malentendidos son cosas muy menores para los dos. La mano gentil de la Dra. Fahlada acaricia lentamente el hermoso rostro de la joven actriz con amor. Cuando conoció a Sanithada, sintió que esta mujer era interesante y digna de lástima por haber tenido que estudiar en el extranjero desde una edad temprana cuando debería haber estado disfrutando y estudiando en Tailandia. Finalmente, decidió acercarse a esta mujer porque podía ver su timidez cuando hablaban.

"Doctora..."

"¿Te desperté?"

"No, ¿cuánto tiempo he estado durmiendo?" Recuerda que sintió sueño después del almuerzo. Se despertó cuando la Dra Fahlada vino a sentarse cerca.

"Alrededor de dos horas."

"¿Podré dormir esta noche después de dormir una siesta de dos horas?" Normalmente, no duerme la siesta durante el día porque sabe que le resultará difícil dormir por la noche.

"Es bueno descansar mucho."

"¿Y tú? ¿Has descansado un poco?" Desde que cayó enferma, la doctora Fahlada ha dejado de trabajar para cuidarla. Aunque ella dice que está mejor, la querida doctora sigue sin ir a trabajar.

La doctora Fahlada simplemente dice que se ha tomado una semana de descanso. Solo tenía fiebre por falta de descanso. No era nada grave.

"Yo no tengo sueño."

"Doctora."

"¿Si?"

"Ahora estoy mucho mejor. Puedes volver a trabajar". Ella sabe lo mucho que la Dra. Fahlada ama su trabajo y es responsable..

"Te lo dije, me tomé una semana libre."

"Pero no quiero que sacrifiques tu trabajo por mi", dice ella, que además de examinar a los pacientes, está aprendiendo a desempeñar el puesto de directora, lo que supone un gran reto para ella, a quien no le gustan los puestos de dirección.

"Ambos trabajamos demasiado, ¿no? Apenas tenemos tiempo la una para la otra."

Antes, tenían más tiempo juntas porque aunque ella tenía un trabajo estable, tenía un tiempo libre fijo, mientras la joven actriz seleccionaba qué trabajo aceptar.

Pero ahora, como trabaja más duro, Sanithada asume más trabajo para no estar sola, lo que hace que el tiempo que tienen para la otra sea notablemente menor.

"Verdadero."

"¿Qué tal si descansamos los fines de semana y trabajamos solo si hay una emergencia?" A veces, debería dejar el trabajo en el hospital y no llevarlo a casa cuando debería estar descansando.

¿Pero no es necesario que aprendas a trabajar en la dirección?" Para ella, aceptar menos trabajos es posible, pero no es el caso de la doctora Fahlada, cuya familia quiere que se involucre de lleno en la administración del hospital lo antes posible.

"Ya he hablado con mi familia". Ella ya ha pensado que esforzarse demasiado puede hacer más daño que bien al hospital. Además, como no se adapta al trabajo administrativo, lo mejor para ella es aprender paso a paso, que es mejor que ir con prisas

"¿A tus padres les parece bien eso?"

"Si. Escucharon las razones y entendieron".

La doctora Fahlada se acerca para abrazar a su amante, quien le dice que se acerque a sus brazos. Si Sanithada no hubiera estado enferma, no se habría dado cuenta de lo mucho que había descuidado a su amante a pesar de que eran cercanos

"Genial."

-Si, es muy bueno que tu enfermedad me haga darme cuenta de muchas cosas. Aunque sea una enfermedad menor, para quienes se aman no es nada menor.

"¿Qué te diste cuenta?"

"Que he estado trabajando demasiado y descuidando a mi mujer, novia, pareja, futura esposa. Gracias por comprender y por no dejarte desairar por eso. Gracias por comprender todo sobre mi"

La palabra "todo" de la Dra. Fahlada probablemente no significa solo trabajo sino todo sobre ella, ya sean sus preferencias o su yo oculto, porque si Sanithada no lo entiende o lo acepta, hoy no estarán enamorados.

"Es porque te amo", dice la actriz

"Gracias por amarme."

Todavía hay dulces palabras de amor para la otra, junto con los tiernos y familiares besos en los labios.

"Como estaré de baja del trabajo durante unos días, ¿podemos hacer un viaje juntas?", pregunta la doctora Fahlada

"Eso es lo que estoy pensando."

"¿Dónde te gustaría ir?"

"Esta vez, tú decides. No lo decidiré yo"

"Por lo general, es tu decisión"

"Cambiemos esta vez. Te consentire".

"¿Para todo?"

"Si, te consentiré en todo," aunque ve la mirada traviesa en los ojos del doctor Fahlada, la joven actriz no siente ningún peligro. Después de todo, sabe muy bien que debajo de esos ojos traviesos se esconde el amor.

Nuestro amor no es un lecho de rosas.

Pero es emocionante en el buen sentido

Hokkaido es una gran isla situada en la parte más septentrional de Japón. Aunque el clima es bastante frío, sigue siendo agradablemente fresco, incluso durante el verano

La doctora Fahlada sonríe a su amante, que le trae una taza de café por la mañana y admite el atuendo que lleva: una camisa blanca que le llega justo por debajo de las caderas.

Ayer, llevó a Sanithada a esquiar en la nieve. Hoy, deciden descansar y observar la nevada desde la comodidad de un complejo turístico completamente equipado, donde cada casa ofrece una buena vista para sus huéspedes.

Lo más importante es que cada casa tiene grandes ventanales, lo que la convierte en un lugar favorito para alojarse entre los turistas. Aunque el precio es bastante alto, vale la pena por la hermosa vista, perfecta para parejas que buscan privacidad.

"Un café para ti", dice la actriz

"Gracias. ¿Te divertiste ayer?"

"Lo hice, pero me caí muchas veces". Fue divertido, pero ella, que nunca había esquiado antes, se cayó una y otra vez. En cuanto a la Dra. Fahlada, no hay por qué preocuparse, esquió muy bien y fue envidiable.

"¿Quieres esquiar de nuevo hoy?"

"No, prefiero quedarme contigo. Ayer no pudimos pasar tiempo a solas. Después de volver de esquiar, me desmayé. Estaba muy cansada." Después de ducharse, se fue directamente a la cama, dejando a la Dra Fahlada cenando sola, ya que no podía levantarse.

"Normalmente no haces ejercicio y por eso te cansas"

"¿Quién hace ejercicio como tú, como si la vida dependiera de ello?". En el trabajo, si no está en el gimnasio, la Dra Fahlada estaría nadando. No hay semana en la que no haga ejercicio, ya que está lo suficientemente cansada sólo por actuar.

"Todavía te duelen las piernas? ¿Debería ponerte un unguento?"

"Ya no me duelen."

"Dime si te duelen. No te fuerces"

"No lo hare, pero ahora mismo quiero sentarme en tu regazo". Sin más dilación, la joven actriz se desplaza para sentarse en el regazo de la Dra Fahlada, apoyándose en su amada médica con una sonrisa mientras observan la nevada.

Pero después de un rato de mirar la nieve con una sonrisa, la sonrisa se convierte en un ceño fruncido, y el ceño fruncido lentamente se convierte en una sensación sensual cuando los botones se desabrochan, seguido de una mano suave que acaricia su pecho.

No es sólo la suave mano que acaricia su pecho lo que la hace desmayarse, sino los finos labios que tocan su hombro izquierdo, luego el derecho, mordiéndolo juguetonamente hasta que deja escapar un gemido involuntario.

La taza de café o incluso la nieve, algo poco común en Tailandia, parecen perder todo interés cuando lo que más intriga es la mujer que ahora está a punto de... Como su amante solo lleva una fina camisa blanca, lo único que tiene que hacer la Dra Fahlada es quitársela.

Entre la nieve del exterior y la piel desnuda de Sanithada, se pregunta cuál es más hermosa, pero para ella, la nieve no era tan hermosa como la piel de Sanithada

Sus finos labios descienden lentamente para encontrarse con unos labios que, sin importar cuántas veces se besaran,

siempre le encantaban. Su beso sigue siendo dulce y lleno de sentimientos indescriptibles.

Nunca hay un momento en el que ella besa y no quiere volver a besar. Una vez que empieza, quiere seguir besando una y otra vez. Como ahora, cuando empieza a besar y no puede parar.

La delgada camisa que una vez cubría su cuerpo ahora es utilizada para atar las muñecas de la bella actriz, dejándola incapaz de hacer nada más que mirar a la Dra Fahlada y tocarla.

La habitación está rodeada de ventanas que ofrecen una romántica vista de la nieve cayendo suavemente en el exterior. Los observadores pueden sentir el frío que se refleja en las temperaturas bajo cero del exterior, pero ¿por qué no hace frío en absoluto en este momento? En cambio, hay un calor creciente, casi una sensación de ardor en la habitación.

Los delicados labios del Dr. Fahlada tocan cada centímetro del cuerpo de la joven actriz, haciéndola luchar por permanecer en silencio. Pero es increíblemente difícil, ya que cada vez que los labios de la Dra Fahlada la tocan provocativamente, provocando una sensación aguda, le envía escalofríos de placer por todo el cuerpo.

"Ah. Doctora"

"¿Duele?"

"No, quiero más." Cuanto más le toca la piel, más placer siente. El rostro enrojecido y la respiración agitada de la doctora Fahlada lo indican claramente.

"¿Como lo quieres?"

"¿Como a ti te gusta?... Nghnnn, duele..."

"¿De verdad le duele?" No, ni un poquito. La doctora Fahlada no le está haciendo mucho daño, es solo que su tacto no es tan suave.

A la amada doctora simplemente le gusta verla con un dolor fingido, su voz suplicante como si la doctora tuviera el control de esta sesión de amor.

La actriz tiene las manos atadas, no puede moverlas y solo puede mirar a la mujer que está arriba tocandole el cuerpo. No es que no lo disfrute, en realidad está muy feliz de ver cómo la doctora Fahlada la toca.

Sus piernas se abren lentamente cuando el hermoso rostro de la Dra Fahlada se mueve hacia abajo, pero la sensación de hormigueo hace que, sin darse cuenta, cierre las piernas, lo que le valio una palmada en los muslos para evitar que lo vuelva a hacer.

"Me estás golpeando... Ah..."

Estás siendo castigada, pero ¿por qué hay un gemido de placer?

Deberias estar gritando de dolor.

"Si no obedeces, deberás ser castigada, niña traviesa".

Cualquier tipo de castigo, ella lo acepta de su amada Doctora. Porque el castigo no es doloroso sino una mezcla de placer y hormigueo que siempre los lleva a un hermoso...

Sus respiraciones pesadas y gemidos de placer aún se pueden escuchar mientras sus puntos sensibles se frotan y

presionan estrechamente, con el ritmo de sus caderas conociendo cada movimiento del otro.

Afuera, la temperatura es bajo cero, pero en este momento ninguno de los dos siente frio en absoluto. La temperatura de sus cuerpos es tan alta que ambos sudan y el ritmo de su placer los acerca a la cima de la felicidad.

"Te amo."

"Yo también te amo."

Las dulces declaraciones de amor vienen acompañadas de un toque de placer que las lleva a ambas al cielo juntas. Las muñecas que han estado atadas se desatan lentamente. Aunque hay marcas rojas, no duelen en absoluto. De hecho, se siente bien ver a la Dra. Fahlada besar suavemente cada muñeca con ojos tiernos.

Porque sabe bien que todo lo que es la Dra Fahlada es amor.....

Un amor que no se esconde ni se disimula.

Es posible que nuestros corazones hayan sido heridos tanto que tuvimos que ocultar nuestro amor.

Pero ahora nuestros corazones se aman.

"¡Vaya, vaya! ¡Demasiado! ¡Demasiado!"

"¡Susie!"

"-Bueno, ¿ya te olvidaste de que me trajiste? Menos mal que entro cuando las dos ya estaban bajo las sábanas. De lo contrario, veria literalmente demasiado."

"Siempre interrumpes nuestros momentos."

"Pero lo disfruto cada vez. Qué espectáculo más bonito".

FIN.